ΖΩΣΙΜΟΥ

ΚΟΜΙΤΟΣ ΚΑΙ ΑΠΟΦΙΣΚΟΣΥΝΗΓΟΡΟΥ

ΙΣΤΟΡΙΑ ΝΕΑ

ZÓSIMO

CONDE Y ANTIGUO ABOGADO DEL FISCO

HISTORIA NUEVA

TOMO 2, segunda parte

libro IV

COLLECTION DES UNIVERSITÉS DE FRANCE
publiée sous le patronage de l'ASSOCIATION GUILLAUME BUDÉ

ZOSIME

HISTOIRE NOUVELLE

TOME II

2e partie

(LIVRE IV)

Texte établi et traduit

par

FRANÇOIS PASCHOUD
Professeur à la Faculté des Lettres
de l'Université de Genève

Ouvrage publié avec le concours du C.N.R.S.

PARIS
SOCIÉTÉ D'ÉDITION « *LES BELLES LETTRES* »
95, BOULEVARD RASPAIL (VIe)

ZÓSIMO

NUEVA HISTORIA

Libro IV

INTRODUCCIÓN TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
JOSÉ M.ª CANDAU MORÓN

EDITORIAL GREDOS

LIBRO IV

RESUMEN

1 . Enfermedad de Valentiniano. Valente nombrado emperador. — 2 . Acusaciones contra los partidarios de Juliano. Nombramientos de Valente y Valentiniano. — 3 . Valente y Valentiniano se reparten el Imperio. Valentiniano decide legislar contra los cristianos, pero es disuadido de ello. Robustecimiento de la frontera renana. — 4 . Incursiones de los persas en territorio romano. Procopio bajo Juliano y Joviano. — 5 . Procopio proclamado emperador. — 6 -8 . Desarrollo de la insurrección de Procopio. Su fin. Persecución de sus partidarios. — 9 . Valentiniano combate a los germanos. — 10 -11 . Valente combate a los godos transdanubianos. — 12 . Valentiniano refuerza la frontera renana y nombra emperador a Graciano. — 13 -15 . Valente se dispone a luchar contra los persas. Conjura y muerte de Teodoro, tras la cual Valente desata dura represión en Oriente. — 16 . Avaricia, acritud y mal gobierno de Valentiniano. Usurpación de Firmo en Libia. Ataques de cuados y sármatas. — 17 . Muerte de Valentiniano. — 18 . Prodigios tras la muerte de Valentiniano. Toda Grecia, salvo el Ática, sufre bajo un terremoto. — 19 . Valentiniano II nombrado emperador. — 20 . Depredaciones de los isauros. Acosados por los hunos, los godos transdanubianos piden y obtienen del Emperador licencia para refugiarse en suelo romano. Una vez pasado el Danubio se entregan al saqueo. — 21 . Valente inicia la guerra contra los godos. Prodigio al salir de Constantinopla. — 22 . La caballería sarracena rechaza a los godos de Constantinopla. — 23 . Valente confía la dirección de la guerra a Sebastián. Triunfos de Sebastián. — 24 . Batalla de Adrianópolis, donde muere Valente. Graciano designa emperador a Teodosio. — 25 . Trajano guerrea con los godos. Victoria de Modares. — 26 . Julio extermina a los rehenes godos. — 27 . Perjudiciales reformas militares de Trajano. — 28 -29 . Venalidad y corrupción bajo Trajano. — 30 . Incidente entre las tropas romanas procedentes de Egipto y las unidades reclutadas entre los godos. — 31 . Teodosio acoge a los bárbaros en el ejército. Derrota de Teodosio ante los godos. — 32 . Teodosio pide ayuda a Graciano. Abusos fiscales de Teodosio. — 33 . Teodosio entra en Constantinopla. Victorias de Baudón y Arbogastes sobre los godos. Trajano persevera en su errada política de acogida de los bárbaros. Corrupción bajo su reinado. — 34 . Invasiones bárbaras en Occidente, donde son acogidos como federados, y Oriente. Teodosio recibe en Constantinopla a Atanarico. Derrota de esciros y carpodacios. — 35 . Prómoto combate a los bárbaros de Odoteo. Usurpación de Máximo. Muerte de Graciano. — 36 . El rechazo de Graciano al hábito pontifical. — 37 . Teodosio reconoce a Máximo. Medidas antipaganas en Egipto. — 38 -39 . Victoria de Prómoto sobre los grotingos. — 40 . Geroncio castiga la insolencia de los bárbaros acogidos por los romanos. — 41 . Disturbios en Antioquía. — 42 . Máximo invade el territorio de Valentiniano II. — 43 . Valentiniano II se refugia junto a Teodosio. — 44 . Teodosio decide entrar en guerra contra Máximo. — 45 . Nombramientos de Teodosio en preparación de la guerra. Represión de los bárbaros acogidos en suelo romano que se habían rebelado por incitación de Máximo. — 46 . La usurpación de Máximo es liquidada. Su muerte. — 47 . Teodosio restituye su imperio a Valentiniano II. — 48 -49 . Teodosio vuelve a Oriente y combate a los bárbaros rebelados por Máximo que habían escapado a la represión precedente. — 50 . Voluptuoso régimen de vida de Teodosio en Constantinopla. El peculiar carácter de este emperador. — 51 . Prómoto muere por intrigas de Rufino. — 52 . Intrigas de Rufino contra Taciano y Proclo, que es ejecutado.

—53-54 . Arbogastes da muerte a Valentiniano II y proclama emperador a Eugenio. — 55 . Teodosio decide entrar en guerra con Eugenio. — 56 . Enfrentamiento entre los godos aliados a Roma. — 57 . Preparativos militares para la guerra contra Eugenio. — 58 . Batalla de Frígido. Muerte de Eugenio y Arbogastes. — 59 . Teodosio visita Roma. Su muerte.

ΒΙΒΛΙΟΝ ΤΕΤΑΡΤΟΝ

I. 1 Τὰ μὲν οὖν ἄχρι [περὶ] τῆς Ἰοβιανοῦ τελευτῆς, μεθ' ὃν Οὐαλεντινιανὸς ᾑρέθη τῶν Ῥωμαϊκῶν προεστάναι πραγμάτων, ἐν τῇ πρὸ ταύτης ἀνείληπται βίβλῳ· νόσου δὲ κατὰ τὴν ὁδὸν ἐνσκηψάσης αὐτῷ καὶ τὸ φύσει πρὸς ὀργὴν τοῦ ἀνδρὸς ἕτοιμον εἰς ὠμότητα μείζονα καὶ παραφορὰν ἄκραν ἀναστησάσης, ὑποψία μὲν αὐτὸν εἰσῄει ψευδὴς ὡς ἔκ τινος γοητείας ὑπὸ τῶν Ἰουλιανοῦ φίλων αὐτῷ σκευωρηθείσης νοσοίη, κατηγορίαι δὲ κατά τινων ἦσαν ἐπιφανῶν, ἃς ἀγχινοίᾳ τε καὶ φρονήσει διέλυεν ὁ τῆς αὐλῆς ὕπαρχος· ἦν δὲ ἔτι Σαλούστιος. 2 Ἐνδούσης δὲ αὐτῷ τῆς νόσου, τῆς Νικαίας ἀπαναστὰς εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν παρεγένετο· τοῦ δὲ στρατοπέδου καὶ τῶν ἄλλως πρὸς αὐτὸν ἐπιτηδείως ἐχόντων ἑλέσθαι κοινωνὸν τῆς βασιλείας παρακαλούντων, ὅπως εἴ τις τοῖς πράγμασι συμβαίη περίστασις, ἔχοιεν τὸν ἀντιληψόμενον καὶ μὴ ταὐτὰ πάθοιεν οἷς ἐπὶ τῆς Ἰουλιανοῦ πεπόνθασι τελευτῆς, πείθεται τῇ παραινέσει, καὶ στρέψας ἐν αὐτῷ γνώμην ἐκ πάντων ὧν ἔλαβε κατὰ νοῦν Οὐ|άλεντα τὸν ἀδελφὸν αἱρεῖται, πιστότατον αὐτῷ πάντων ἡγησάμενος ἔσεσθαι· τοῦτον γοῦν ἀναδείκνυσι κοινωνὸν τῆς ἀρχῆς.

ΒΙΒΛΙΟΝ ΤΕΤΑΡΤΟΝ addidi : cf. ad p. 58, 6 ‖ 1 τῆς Sylb. edd. : τῆς περὶ VΣ ‖ 3 ἀνείληπται VΣ : περιεί- Reit. ‖ 8 σκευωρηθείσης Sylb. edd. : σκαιω- VΣ ‖ 11 Νικαίας VΣ : Νικομηδείας Reit. ex 3, 36, 3 et Amm. 26, 4, 2; u. comm. ‖ 21 γοῦν V : οὖν Wäsch.

LIBRO IV

[**I**] Ha quedado recogido en el libro anterior lo que acaeció hasta el fin de Joviano, tras quien fue elegido para dirigir el Imperio de Roma Valentiniano. Al abatirse sobre éste, cuando se hallaba en camino, una enfermedad que espoleó su naturaleza de hombre colérico propenso a considerable crueldad y extrema demencia, le asaltó la falsa sospecha de que su mal procedía de algún hechizo que le habían preparado los partidarios de Juliano; hubo con ello acusaciones sobre algunos nombres ilustres, acusaciones disueltas con sagacidad e inteligencia por el prefecto del pretorio, que era aún Salustio [1] . [2] Cuando hubo cedido la enfermedad, partió de Nicea y llegó a Constantinopla, y como el ejército y los que por alguna otra razón eran próximos a su persona le exhortaran a elegir un corregente del Imperio, a fin de que si aconteciese algún cambio en la situación dispusiesen de un sucesor y no pasaran por lo que habían pasado a la muerte de Juliano, accede a su ruego y, tras madurar internamente la decisión, elige, de entre los candidatos sobre los que recaían sus consideraciones, a su hermano Valente, estimando que le sería más leal que ningún otro. Así pues, nombra a éste corregente [2] .

---

[1] Según AMIANO , XXVI 4, 3-4, Valentiniano y Valente cayeron enfermos en Constantinopla inmediatamente después de que este último fuese nombrado augusto (28 de marzo del 364), iniciándose, ante los rumores que achacaban el quebranto de ambos augustos a los partidarios de Juliano, una investigación. La versión de Amiano, que no atribuye intervención ninguna en todo el asunto a *Salutius* (= Salustio: cf. n. 6 al libro III), es preferible a la de Zósimo. [2] El abandono de Nicea por Valentiniano cierra el libro tercero de Zósimo: hay pues una errónea repetición de la noticia en el presente capítulo. Fue en Nicea donde Valentiniano se vio presionado por el ejército a elegir un corregente (AMIANO , XXVI 2, 3-4). Valente fue proclamado augusto el 28 de marzo del 364, en Constantinopla (repertorio de fuentes en A. NAGL , *op. cit* ., col. 2162; añádase TEMISTIO , *Or. VI* 83a).

II. 1 Ἀμφοτέρων δὲ κατὰ τὴν Κωνσταντινούπολιν ὄντων, οἱ τοῖς Ἰουλιανῷ γνωρίμοις ἐπιβουλεύοντες οὐ διέλειπον πρό τε τῶν βασιλείων κατασπείροντες λόγους ὡς ἐπιβουλεύοιεν οὗτοι τοῖς βασιλεῦσι, καὶ τὸ ἄλογον πλῆθος εἰς τοιαύτας ἐρεθίζοντες ἐκβοήσεις· οἱ δὲ βασιλεῖς καὶ ἄλλως πρὸς τοὺς Ἰουλιανοῦ γνωρίμους ἀπεχθῶς ἔχοντες, τότε δὴ μᾶλλον εἰς τὸ κατ' αὐτῶν ἐξανίσταντο μῖσος, καὶ κρίσεις ἐπενόουν λόγον οὐδαμόθεν ἐχούσας. 2 Ἐμνησικάκει δὲ Οὐαλεντινιανὸς Μαξίμῳ κατ' ἐξαίρετον τῷ φιλοσόφῳ, διαβολήν τινα κατὰ νοῦν ἔχων, ἣν ἔτυχεν ἐπὶ τῶν Ἰουλιανοῦ χρόνων κατ' αὐτοῦ ποιησάμενος ὡς διὰ τὴν τῶν Χριστιανῶν θρησκείαν περὶ τοὺς θείους θεσμοὺς ἀσεβήσαντος. 3 Ἀλλὰ τούτων ἀφείλκυσεν αὐτοὺς τέως ἡ περὶ τὰ πολιτικὰ καὶ στρατιωτικὰ κηδεμονία τε καὶ φροντίς· ἐτράπησαν τοίνυν ἐπὶ τὸ διανεῖμαι τὰ ἔθνη τοῖς ἄρχουσι, καὶ τίνας δέοι τῆς βασιλικῆς αὐλῆς ἐπιτραπῆναι τὴν φυλακήν· οἱ μὲν οὖν ἄλλοι πάντες, ὅσοι παρὰ Ἰουλιανοῦ διοικήσεις ἐθνῶν ἢ ἀρχὰς ἄλλας ἔτυχον ἐπιτετραμμένοι, παρελύοντο τούτων. 4 Ἐν οἷς καὶ Σαλούστιος ὁ τῆς αὐλῆς ὕπαρχος ἦν· μόνου δὲ Ἀρινθαίου καὶ Βίκτορος αἷς εἶχον πρότερον στρατιωτικαῖς ἐπιμεινάντων ἡγεμονίαις, παρῄεσαν ἐπὶ τὰς ἀρχάς, ὡς ἔτυχον, οἱ τούτων ἐπιθυμοῦντες τυχεῖν, ἑνὸς τούτου δόξαντος γίνεσθαι κατὰ λόγον· εἰ γάρ τις| αὐτῶν ἐπὶ δικαίαις μέμψεσιν ἥλω, δίκην ὑπέσχε, συγγνώμης οὐδεμιᾶς ἀξιούμενος.

III. 1 Τούτων αὐτοῖς οὕτω διῳκημένων, ἐδόκει τῷ Οὐαλεντινιανῷ, διελομένῳ πρὸς τὸν ἀδελφὸν τὴν ἀρχήν, ἐπιτρέψαι μὲν αὐτῷ τὴν ἑῴαν ἄχρις Αἰγύπτου καὶ Βιθυνίας καὶ Θρᾴκης, λαβόντα δὲ τὰς ἐν Ἰλλυριοῖς πόλεις αὐτὸν εἰς Ἰταλίαν διαβῆναι καὶ τὰς ἐν ταύτῃ

3 διέλειπον Σ : -λιπον V ‖ βασιλείων VΣ : -λέων Leunc.

[**II**] Mientras ambos se hallaban en Constantinopla, los que conspiraban contra los hombres de confianza de Juliano no cesaban de difundir a la puerta de la residencia imperial rumores de que aquéllos intrigaban contra los Emperadores, ni de estimular entre la necia multitud proclamas de esta índole. Y los Emperadores, que por lo demás ya eran hostiles al círculo de Juliano, comenzaron a dar aún más riendas a la animadversión que sentían contra ellos y a planear procesos carentes de cualquier fundamento. [2] Un especial resentimiento albergaba Valentiniano contra el filósofo Máximo, pues guardaba recuerdo de cierta acusación dirigida contra él precisamente por Máximo en tiempos de Juliano, según la cual había faltado, en razón de su fe cristiana, a los preceptos divinos [3] . [3] De todo ello, sin embargo, los apartó su entrega y dedicación a la política y los asuntos militares; consagráronse, en efecto, a asignar gobernadores a las distintas provincias y a la elección de aquéllos a quienes debía encomendarse el cuidado de la Corte imperial. Pues todos cuantos habían resultado elegidos por Juliano gobernadores provinciales o habían sido designados para algún otro cargo, fueron separados de éste. [4] Entre ellos se contaba también Salustio, el prefecto del pretorio; sólo Víctor y Arinteo mantuvieron los empleos militares que antes desempeñaban. Paralelamente a ello, los cargos se vieron ocupados de manera gratuita por quienes deseaban obtenerlos, siendo al parecer el único criterio razonable que se adoptó el de que si sobre alguno de ellos recaían acusaciones fundamentadas bajo las que se viese condenado, sufriese castigo sin que le valiese perdón alguno [4] .

[**III**] Una vez que hubieron despachado así este asunto, Valentiniano, tras haber hecho a su hermano corregente del Imperio, tomó la decisión de encomendarle la parte oriental hasta Egipto, Bitinia y Tracia; él por su parte se haría cargo de las ciudades de Iliria y pasaría a Italia para poner las ciudades de esta región

---

[3] Los rumores contra los hombres de Juliano se esparcieron a consecuencia de la enfermedad que sufrieron ambos emperadores tras la coronación de Valente (cf. cap. 1, 1): Zósimo, pues, disocia dos episodios de un mismo acontecimiento que además expone erróneamente. A raíz de tales acusaciones Máximo, que había desempeñado un importantísimo papel durante el reinado de Juliano, fue encarcelado, torturado y condenado a pagar una fuerte suma (relato en EUNAPIO , VS 7, 4, 11-13). Distintas fuentes (SOZÓMENO , VI 6, 2-6; RUFINO , XI 22; FILOSTORGIO , VII 7; ZONARAS , XIII 15) hablan, con Zósimo, de la profesión de fe cristiana hecha por Valentiniano en tiempos de Juliano y de los perjuicios que ello trajo a su carrera; Amiano sin embargo no menciona el episodio y SÓCRATES , IV 1, lo niega (exposición del episodio y relación de fuentes y opiniones en A. NAGL , *op. cit* ., col. 2160). [4] Frente a lo afirmado por Zósimo, Valentiniano y Valente no introdujeron, al menos inicialmente, cambios significativos en las altas jerarquías civiles y militares. *Salutius* (= Salustio: cf. n. 6 al libro III), que había apoyado el nombramiento de Valentiniano (FILOSTORGIO , VIII 8), era prefecto del pretorio para el Oriente desde el 361, prolongando el ejercicio de tal función hasta poco antes de la usurpación de Procopio (el presente texto invita a suponer que Valente lo depuso durante un breve espacio de tiempo, tras el que fue rápidamente reinstalado: cf. *PLRE I* , pág. 816); posteriormente volvió a ocupar el cargo hasta el 367 (cf. AMIANO , XXVI 5, 5, y 7, 4; EUNAPIO , *VS* 7, 5, 3-9; f. 30 [MÜLLER]; ZÓSIMO , IV 6, 2 y 10, 4).

πόλεις ἔχειν ὑφ' ἑαυτῷ μετὰ τῶν ὑπὲρ τὰς Ἄλπεις ἐθνῶν Ἰβηρίας τε καὶ τῆς Βρεττανικῆς νήσου καὶ Λιβύης ἁπάσης. 2 Τῆς τοίνυν ἀρχῆς οὕτω διαιρεθείσης, ὁ Οὐαλεντινιανὸς ἐμβριθέστερον τῇ ἀρχῇ προσελθὼν ἄρχοντάς τε ἐν κόσμῳ προῆγε, καὶ περὶ τὰς εἰσπράξεις τῶν εἰσφορῶν καὶ τὰς ἐκ τούτων χορηγουμένας στρατιωτικὰς σιτήσεις ἀκριβέστατος ἦν· ἐπεὶ δὲ καὶ νόμων εἰσφορὰς ἐγνώκει ποιήσασθαι, ἀφ' ἑστίας ὥσπερ ἀρξάμενος τὰς νυκτερινὰς ἐκώλυσε θυσίας ἐπιτελεῖσθαι, τοῖς μυστικῶς πραττομένοις ἐμποδὼν διὰ τοῦ τοιοῦδε νόμου γενέσθαι βουλόμενος. 3 Ἐπεὶ δὲ Πραιτεξτᾶτος ὁ τῆς Ἑλλάδος τὴν ἀνθύπατον ἔχων ἀρχήν, ἀνὴρ ἐν πάσαις διαπρέπων ταῖς ἀρεταῖς, τοῦτον ἔφη τὸν νόμον ἀβίωτον τοῖς Ἕλλησι καταστήσειν τὸν βίον, εἰ μέλλοιεν κωλύεσθαι τὰ συνέχοντα τὸ ἀνθρώπειον γένος ἁγιώτατα μυστήρια κατὰ θεσμὸν ἐκτελεῖν, ἐπέτρεψεν ἀργοῦντος τοῦ νόμου πράττεσθαι πάντα κατὰ τὰ ἐξ ἀρχῆς πάτρια. 4 Τῶν δὲ ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον βαρβάρων, ἕως μὲν Ἰουλιανὸς περιῆν, τὸ Ῥωμαίων ὄνομα δεδιότων, ἀγαπώντων τε εἰ μηδεὶς αὐτοῖς κατὰ χώραν μένουσιν ἐνοχλοίη, τῆς τούτου τελευτῆς ἀγγελθείσης ἀπανέστησαν αὐτίκα τῶν οἰκείων ἠθῶν καὶ πρὸς τὸν κατὰ Ῥωμαίων παρεσκευάζοντο πόλεμον. 5 Οὗπερ αἰσθόμενος Οὐαλεντινιανὸς διέταττεν, ὡς προσῆκον ἦν, τὰ στρατόπεδα πεζά τε καὶ ἱππικὰ καὶ ψιλά, καὶ τῶν ἐπικειμένων τῷ Ῥήνῳ πόλεων ἐποιεῖτο τὴν δέουσαν φυλακήν· ἀλλὰ ταῦτα μὲν οὐκ ἔξω παντάπασιν ὢν πολεμικῆς πείρας Οὐαλεντινιανὸς διετύπου.

8 ὥσπερ V : ἀσεβείας Mend. sec. 2, 29, 1; 2, 40, 1; u. comm. ‖ 10 μυστικῶς πραττομένοις V^1, in mg. τοῖς μυσαρῶς μὲν οὖν a V^2 addito : inde μυσαρῶς (μυστικῶς Reit.) μὲν οὖν πραττομένοις Σ ‖ 12 Ἑλλάδος Σ : ἑλλά, δ supra ά add., V^2 in ras.

bajo su mando, así como las provincias transalpinas, Iberia, la isla de Britania y toda Libia [5] . [2] Repartido de esta suerte el Imperio, Valentiniano se aplicó con gran rigor al ejercicio del poder, procediendo de forma regular a la elección de magistrados y mostrando suma meticulosidad en lo concerniente a la percepción de contribuciones y en el avituallamiento del ejército que dependía de éstas [6] . Puesto que había adoptado, igualmente, la decisión de introducir nuevas leyes, comenzó, por así decirlo, desde la base y prohibió la celebración de sacrificios nocturnos, con el fin de obstaculizar mediante esta ley las prácticas mistéricas. [3] Pero como Pretextato, que desempeñaba el proconsulado de Grecia y era hombre destacado en toda suerte de virtudes, afirmó que esta ley haría imposible la vida de la Hélade al impedir que se celebrasen conforme al rito los sagrados misterios, salvaguarda del linaje humano, consintió en que, quedando la ley sin efecto, todos esos misterios se ejecutasen conforme a las tradiciones ancestrales [7] . [4] Los bárbaros del otro lado del Rin, que mientras vivió Juliano se consideraban felices, en su temor al nombre de Roma, con permanecer en sus tierras sin que nadie les molestara, tan pronto recibieron noticia de la muerte de éste abandonaron sus lugares habituales y comenzaron a preparar la guerra contra Roma. [5] Enterado de lo cual, distribuyó Valentiniano de la manera pertinente las unidades de infantería, caballería y tropa ligera y puso las ciudades colindantes con el Rin bajo vigilancia. Estas medidas, pues, adoptó Valentiniano, que no carecía de experiencia bélica [8] .

---

[5] La división territorial del Imperio tuvo lugar en Sirmio, entre el 1 de julio y el 1 de agosto (cf. AMIANO , XXVI 5, 4; NAGL , *op. cit* ., cols. 2167-68). [6] Rigor y severidad caracterizaron, según historiadores antiguos y modernos, la política de Valentiniano I (véase A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2202-4; sobre su rectitud en la provisión de magistraturas consúltese AMIANO , XXX 9, 3). Particularmente estricta fue su gestión fiscal, que abolió numerosos privilegios y exenciones (cf. A. NAGL , *ibid* ., cols. 2188-89); AMIANO , XXX 8, 8, cita la merma que supuso para el tesoro público la expedición persa de Juliano como argumento justificatorio de tales medidas. En todo caso, Valentiniano I sostuvo una agresiva política exterior y fomentó las obras públicas (cf. nn. 26 y 30-32; A. NAGL , *ibid* ., cols. 2193-95), todo lo cual debió exigir fuertes inversiones por parte del estado. [7] La prohibición de sacrificios nocturnos aquí aludida debió de obedecer a motivos políticos (cf. n. 65 al libro II), pues la actitud ante la religión de Valentiniano I fue de absoluta imparcialidad, tanto en lo relativo a las luchas internas de la Iglesia cristiana como en lo tocante a la práctica del paganismo. Las medidas restrictivas en este campo se limitaron a aquellos casos (como el de los maniqueos, los donatistas o determinadas formas de culto pagano) en que el orden público o los intereses estatales resultaban afectados (cf. A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2198-2201). [8] Sobre las guerras mantenidas por Valentiniano con los pueblos transrenanos véanse nn. 26, 30 y 32.

IV. 1 Οὐάλεντα δὲ πολλαὶ πανταχόθεν περιίσταντο ταραχαί, πρότερον μὲν ἀπράγμονα τρίψαντα βίον ἄφνω δὲ βασιλείαν παραλαβόντα καὶ τὸν τῶν πραγμάτων ὄγκον οὐ φέροντα· οἵ τε γὰρ Πέρσαι τῇ διὰ τῶν ἐπὶ Ἰοβιανοῦ σπονδῶν ἐπαρθέντες πλεονεξίᾳ, καὶ τὰς ἐφόδους ἐπ' ἀδείας ποιούμενοι Νισίβιος ὑπ' αὐτοῖς γενομένης, εἷλκον πρὸς ἑαυτοὺς τὸν βασιλέα, τὰς τῆς ἑῴας συνταράττοντες πόλεις. 2 Καὶ τῆς Κωνσταντινουπόλεως ἐξορμήσαντος συμβέβηκεν ἡ κατὰ Προκόπιον ἐπανάστασις· τούτῳ γὰρ Ἰουλιανὸς ὡς γένει συναπτομένῳ μέρος τι τῆς δυνάμεως ἐμπιστεύσας, ἐκέλευσεν ἅμα Σευαστιανῷ διὰ τῆς Ἀδιαβηνῆς χωροῦντι ἀπαντῆσαί οἱ δι' ἑτέρας ὁδοῦ κατὰ τῶν πολεμίων ἰόντι, δοὺς αὐτῷ καὶ βασιλικὴν στολὴν ἔχειν δι' αἰτίαν πᾶσι τοῖς ἄλλοις ἠγνοημένην. 3 Ἐπεὶ δὲ ὁ δαίμων εἰς ἕτερόν τι τὴν τῶν πραγμάτων ἤγαγε|τύχην καὶ μετὰ τὴν Ἰουλιανοῦ τελευτὴν Ἰοβιανὸς εἰς τὸν βασίλειον ἀναβέβηκε θρόνον, δραμὼν εὐθὺς ὁ Προκόπιος τὴν δεδομένην αὐτῷ βασιλικὴν ἐσθῆτα Ἰοβιανῷ παρέδωκεν, ὑπὸ τίνος τε εἴη λαβὼν ὡμολόγει, καὶ ἐξελιπάρει τὸν βασιλέα τῆς τε στρατείας αὐτὸν ἀνεῖναι καὶ ἐν ἡσυχίᾳ συγχωρῆσαι βιῶναι, γεωργίᾳ καὶ ἐπιμελείᾳ τῶν οἰκείων ἐγκαρτεροῦντα· καὶ τούτου τυχὼν ἐπὶ τὴν Καισάρειαν, ἣ Καππαδοκίας ἐστίν, ἅμα γυναικὶ καὶ τέκνοις ἐχώρει, ταύτην οἰκεῖν ἐγνωκὼς οἷα ἐν αὐτῇ τὰ τίμια κτήματα ἔχων.

V. 1 Διατρίβοντος δὲ αὐτοῦ κατ' αὐτὴν αἱρεθέντες αὐτοκράτορες Οὐαλεντινιανὸς καὶ Οὐάλης, ἐπειδὴ καὶ πρότερον ὑπόπτως πρὸς αὐτὸν ἔτυχον ἔχοντες, ἔστελλον παραχρῆμα τοὺς συλληψομένους· ὃ δὲ παρεδίδου τούτοις ἑαυτὸν καὶ ἄγειν ἐπέτρεπεν ὅποι βούλοιντο, πρότερον τῇ γυναικὶ διαλεχθῆναι καὶ τὰ τέκνα θεάσασθαι συγχω-

[**IV**] Numerosos problemas, por otra parte, asediaban de todos lados a Valente, que antes había llevado una vida ociosa e, instalado recientemente en el trono, no soportaba el peso de los asuntos públicos. Pues, en primer lugar, los persas, ensoberbecidos por la posicion de seguridad derivada de los acuerdos con Joviano, gracias a la ocupación de Nísibis perpetraban impunemente sus incursiones, atrayendo al Emperador a sus dominios y llevando la confusión a las ciudades de Oriente. [2] Además, cuando dejó Constantinopla tuvo lugar la insurrección surgida en torno a Procopio [9] . Juliano, en efecto, había confiado a éste, por ser pariente suyo, una parte de sus fuerzas, con la orden de que avanzase con Sebastián a lo largo de la Adiabena y le saliera al encuentro, pues él marcharía contra el enemigo por otro camino. Le hizo además entrega, por motivos a todos los demás desconocidos, de vestimentas imperiales [10] . [3] Cuando las fuerzas divinas hubieron guiado hacia otra vía la suerte del Estado y Joviano entró, tras el fin de Juliano, en posesión del trono imperial, al punto Procopio corrió a poner en manos de Joviano las vestimentas imperiales y, confesando de quién las había tomado, rogó encarecidamente al Emperador que le licenciase del ejército y le permitiese retirarse a la vida privada, dedicado al campo y al cuidado de su hacienda. Como obtuvo lo que pedía, marchó con su mujer e hijos a Cesarea de Capadocia [11] , con la resolución de vivir en ella, puesto que allí tenía sus posesiones de valor [12] .

[**V**] Mientras residía en aquella ciudad fueron elegidos emperadores Valentiniano y Valente; y como éstos albergaban ya antes sospechas en su contra, se apresuraron a despachar agentes para prenderlo. Procopio se entregó a aquéllos, consintiendo en que lo llevasen a donde quisiesen si antes le permitían hablar con su mujer y ver a sus hijos.

---

[9] Valente había iniciado su carrera militar antes de ascender al trono llegando a ser *protector domesticus* bajo Joviano (cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2097). La salida de Constantinopla aquí mencionada tuvo lugar el 30 de julio del 365, siendo Antioquía la meta (cf. A. NAGL , *ibid* ., col. 2100). De acuerdo con Zósimo, distintos autores antiguos dan como motivo de tal viaje la vigilancia del rey Sapor, cuyas tropas amenazaban, por estos años, ya las provincias romanas colindantes con Persia, ya el territorio armenio (cf. SÓCRATES , IV 2; AMIANO , XXVI 4, 6; XXVII 12, 1; SOZÓMENO , V I 7, 10, y FILOSTORGIO , IX 5). [10] La expresión utilizada por Zósimo al exponer los motivos por los que Juliano entregó a Procopio las insignias imperiales marca distancias frente a la noticia de acuerdo con la cual el primero habría nombrado sucesor al segundo, y una intención similar puede adivinarse tras las palabras *(ut susurrauit obscurior fama [...] falsoque rumore disperso)* de AMIANO , XXVI 6, 2-3, referentes a la misma noticia (consúltese también XXIII 3, 2). Se sabe que los procopianos adujeron la designación de Juliano y las conexiones familiares de Procopio con la dinastía constantiniana —su madre era hermana de la Basilina que casó con Julio Constancio, el hermanastro de Constantino y padre de Juliano (cf. n. 104 al libro II), siendo utilizado tal parentesco, a pesar de su precariedad, para explotar el fuerte sentimiento dinástico dominante en la época— como argumentos legitimadores de la ocupación del trono por su candidato (consúltese al respecto N. J. E. AUSTIN , «An Usurper's...», cit.). Puede así suponerse que el presente texto recoge, al igual que AMIANO , XXVI 6, 2-3, uno de los argumentos aducidos por la propaganda favorable a Procopio (AMIANO , XXV 3, 20, y LIBANIO , *Or. XVIII* 273, consignan la negativa de Juliano en su lecho de muerte a nombrar sucesor; JULIANO , *Caes* . 312a-b, y LIBANIO , *Or. XVIII* 181, registran el rechazo del principio dinástico por parte de este emperador: todo ello invita a pensar que dicha designación no es sino un invento de la propaganda procopiana, pero véase la opinión contraria en J. BÉRANGER , «Julien...», cit., págs. 88-92). [11] La actual Kayseri (Turquía), al sudeste de Ankara. [12] AMIANO , XXV 9, 12-13, relata cómo Procopio recibió de Joviano la misión de conducir a Tarso el cadáver de Juliano, confirmando así que la persecución sufrida por el futuro usurpador no fue inmediata al ascenso al trono del sucesor de Juliano; pero resulta muy expresiva la frase con que dicho relato caracteriza el apresuramiento de Procopio por realizar su misión cuanto antes para a continuación alejarse *(quid ad exsequendum profectus, confestim corpore sepulto discessit)* .

ρούμενον. 2 Ἐπεὶ οὖν ἐνδεδώκασιν, ἑστίασιν αὐτοῖς παρεσκεύαζε, καὶ οἰνωθέντας ἰδὼν ἅμα τοῖς οἰκείοις ἅπασιν ἐπὶ τὸν Εὔξεινον ἔδραμε πόντον, ἐκεῖθέν τε νεὼς ἐπιβὰς ἐπὶ τὴν Ταυριανὴν διῄει Χερρόνησον· χρόνον δέ τινα διατρίψας αὐτόθι καὶ τοὺς οἰκήτορας θεασάμενος οὐδεμίαν ἐν αὐτοῖς ἔχοντας πίστιν, δεδιὼς μή ποτε τοῖς ἐπὶ ζήτησιν ἀφικνουμένοις αὐτοῦ παραδοθείη, παραπλέουσαν ἰδὼν ὁλκάδα καὶ ταύτῃ παραδοὺς ἑαυτὸν καὶ τοὺς οἰκείους| τὴν Κωνσταντινούπολιν καταλαμβάνει νυκτὸς οὔσης ἔτι. 3 Καταλύσας δὲ πρός τινα τῶν ἐκ προλαβούσης συνηθείας ὄντων αὐτῷ γνωρίμων, κατασκεψάμενός τε ὅπως ἔχει τὰ τῆς πόλεως μετὰ τὴν τοῦ βασιλέως ἀποδημίαν, ἐπιθέσθαι τυραννίδι διενοεῖτο, ταύτην ἀρχὴν ποιησάμενος τῆς ἐπιθέσεως· ἦν τις εὐνοῦχος Εὐγένιος ὄνομα, τῆς βασιλικῆς ἄρτι ἐκβεβλημένος αὐλῆς, ὑγιῶς δὲ πρὸς τοὺς κρατοῦντας οὐκ ἔχων. 4 Τοῦτον οἰκειωσάμενος ὁ Προκόπιος, ἐπειδὴ καὶ κύριον εὗρεν ὄντα πλούτου παμπόλλου, φράζει τέως τίς εἴη καὶ κατὰ τίνα ἥκοι χρείαν καὶ ὅπως δέοι τοῖς πράγμασιν ἐπιθέσθαι· τοῦ δὲ κοινωνεῖν ἅπασι τοῖς ἐγχειρουμένοις ὁμολογήσαντος, καὶ ἔνθα [δ'] ἂν δεήσειε χρήματα χορηγεῖν, προοίμιον ἐποιήσαντο τῆς πράξεως τὸ διαφθεῖραι χρήμασι τὴν ἐν τῇ πόλει καθεσταμένην φρουράν, ἣν τάγματα στρατιωτῶν δύο ἐπλήρου. 5 Δούλους δὲ πρὸς τούτοις ὁπλίσαντες, καὶ σὺν οὐ πολλῷ πόνῳ πλῆθος οὐκ ὀλίγον συναγαγόντες οἷα πολλῶν ἐν τούτοις ἑαυτοὺς ἑκόντας ἐπιδιδόντων, νυκτὸς ἀωρὶ τὸ πλῆθος ἐπαφέντες τῇ πόλει συνετάραξαν ἅπαντας· καὶ οἴκοθεν ἕκαστοι προϊόντες ἐθεῶντο Προκόπιον ὥσπερ ἀπὸ σκηνῆς βασιλέα σχεδιασθέντα.

1 ἐπεὶ οὖν V : ἐπεὶ δ' οὖν Wäsch. ‖ 22 ἂν Bekk. Mend. : δ' ἂν VΣ ‖ 24 καθεσταμένην Sylb. edd. : καθισ- VΣ ‖ 27 ἐν V : ἐπὶ Wäsch.

[2] Una vez que hubieron accedido a su ruego, hizo que les dispusiesen la mesa y, cuando los vio lo suficientemente embriagados, escapó con todos los suyos al Ponto Euxino, y desde allí, tomando una embarcación, llegó al Quersoneso Táurico [13] . Tras residir un tiempo allí, temeroso —al percatarse de que no podía fiar en la lealtad de sus habitantes— de que lo entregasen a quienes iban a llegar en su busca, como viese pasar un barco de carga, encomienda a éste su suerte y la de los suyos y llega a Constantinopla cuando aún era de noche. [3] Alojado en casa de uno de los amigos adquiridos en el trato cotidiano durante los tiempos anteriores, después de examinar la situación de la ciudad a la partida del Emperador planeó instalarse en el trono, iniciando su empresa de esta manera: había un eunuco llamado Eugenio expulsado recientemente de la Corte imperial y cuya disposición hacia los soberanos no era buena. [4] Procopio cultivó su amistad y, al encontrar que disponía asimismo de ingentes riquezas, pasado cierto tiempo le revela quién era, con qué intenciones se le había acercado y de qué manera había de llevar a la práctica el intento. Como aquél accediese a participar en todo lo que se le proponía y a proporcionarle fondos cuando lo precisase, dieron principio a la empresa sobornando a la guarnición que tenía asignada la ciudad, constituida por dos unidades de soldados. [5] Armaron además esclavos, y, tras reunir con no mucho trabajo —ya que muchos entre ellos se sumaron espontáneamente — una multitud considerable, la lanzaron en lo más intempestivo de la noche contra la ciudad, sumiendo en la confusión a todos sus habitantes. Y cuando cada uno salía de su casa veía a Procopio improvisando, como en un teatro, de emperador [14] .

---

[13] La actual península de Crimea. [14] AMIANO , XXVI 6, ofrece un relato del alzamiento de Procopio que difiere en puntos importantes del de Zósimo. Dicho relato no menciona ni a Eugenio, ni a los esclavos armados, ni a la muchedumbre espontáneamente sumada a la usurpación, pero insinúa la falta de apoyo al movimiento por parte del estamento senatorial; Amiano precisa además que el usurpador sobornó no a la guarnición de Constantinopla, sino a las unidades que, dirigiéndose a Tracia para hacer frente al ataque godo contra este territorio, se albergaban de paso en la ciudad (en este punto la versión de Amiano es preferible, pues Constantinopla no contaba por entonces con guarnición militar alguna: cf. G. DAGRON , *op. cit* ., págs. 108-10).

VI. 1 Θορύβου δὲ μεγίστου τὴν πόλιν ἅπασαν ἔχοντος, οὐδενός τε ὄντος ἐν ἑαυτῷ τῶν φρονεῖν τὰ δέοντα δυναμένων διὰ τὸ τῆς ἐγχειρήσεως ἀπροσδόκητον, ἔτι τοὺς πολλοὺς ὁ Προκόπιος λανθάνειν ἐδόκει, βεβαιώσειν ἑαυτῷ τὸ κράτος, εἰ λάθοι τέως, οἰόμενος. 2 Καὶ συλλαβὼν Και|σάριον, ὃν ἔτυχον οἱ βασιλεῖς πόλεως ὕπαρχον καταστήσαντες, ἔτι δὲ καὶ Νευρίδιον, ᾧ τῆς αὐλῆς μετὰ Σαλούστιον παρέδωκαν τὴν ἀρχήν, γράφειν τὰ αὐτῷ δοκοῦντα τοῖς ὑπηκόοις ἠνάγκαζεν· ἐφύλαττε δὲ ἰδίᾳ ἕκαστον, τὸ μὴ κοινωνῆσαι σκέμματος αὐτοῖς ἀποκλείων. 3 Τούτων δὲ αὐτῷ βεβουλευμένων εἰς τὰ βασίλεια προῄει λαμπρός, ἀνελθὼν δὲ εἰς τὸ πρὸ τῆς αὐλῆς βῆμα, καὶ πληρώσας ἐλπίδων καὶ ἁδρῶν ὑποσχέσεων ἅπαντας, εἰσῄει τῶν λοιπῶν ἐπιμελησόμενος· τῶν βασιλέων τοίνυν ἄρτι τὰ στρατόπεδα διελομένων, ᾠήθη δεῖν ὁ Προκόπιος ἔτι τοῖς στρατιώταις οὖσιν ἀτάκτοις, κατὰ κέλευσίν τινα τῶν βασιλέων τόπους ἐκ τόπων ἀμείβουσιν, ἐπιπέμψαι τινάς, οἳ δυνήσονται πάντας οὓς ἂν οἷοί τε ὦσιν ὡς αὐτὸν μεταστῆσαι. 4 Καὶ τοῦτο ῥᾳδίως ἠνύετο, χρημάτων αὐτοῖς τε καὶ τοῖς τούτων ἡγουμένοις διαδοθέντων· συνῄει τε πλῆθος οὐκ εὐκαταφρόνητον αὐτῷ, καὶ πρὸς ἐπίθεσιν ἀνέδην παρεσκευάζετο· πέμπει μὲν οὖν εἰς τὴν Βιθυνίαν μετὰ δυνάμεως Μάρκελλον ἐπὶ συλλήψει Σερηνιανοῦ καὶ τῶν σὺν αὐτῷ βασιλικῶν ἱππέων, ἐκ καραδοκίας τοῦ διαφθεῖραι. 5 Συμφυγόντων ⟨δὲ⟩ αὐτῶν εἰς τὴν Κύζικον, τὴν μὲν πόλιν εἷλε Μάρκελλος ναυμαχίᾳ καὶ πεζῇ δυνάμει κρατήσας, Σερηνιανὸν δὲ διαφυγόντα καὶ εἰς τὴν Λυδίαν ἀναχωρήσαντα συλλαβὼν διεχρήσατο.

2 ἑαυτῷ Σ (?) Sylb. edd.: ἑαυτῶ V ἑαυτοῦ Bekk. dubitanter; at u. Polyb. 1, 49, 8 ‖ 10 ἰδίᾳ ἕκαστον V : ἕ. ἰ. Mend. propter hiatum et sec. 1, 14, 1 ‖ 26 δὲ αὐτῶν Σ : αὐτῶν V.

[**VI**] Reinaba en toda la ciudad grandísimo alboroto, sin que por lo inesperado del intento ninguno de quienes podían discurrir las medidas adecuadas recobrase la presencia de ánimo. Procopio creyó oportuno no darse a conocer ante la multitud, pensando que consolidaría su dominio si durante algún tiempo no se dejaba ver. [2] Prendió a Cesario, el hombre a quien los Emperadores habían designado gobernador de la ciudad [15] , y también a Nebridio, asignado, tras Salustio, a la prefectura del pretorio, y los forzó a enviar a sus subordinados órdenes por escrito con lo que a él le parecía. A cada uno lo mantenía preso por separado, vedándoles que aunasen sus opiniones. [3] Una vez que hubo tomado estas medidas, se encaminó suntuosamente al palacio imperial; subido en el estrado situado ante palacio, colmó a todos de esperanzas y abundantes promesas y a continuación penetró en el palacio para ocuparse de lo que aún quedaba pendiente [16] . Como los Emperadores se habían distribuido recientemente las legiones, creyó Procopio que era menester enviar a los soldados, mientras permanecían aún desorganizados y marchaban de un lado para otro según ordenaran los Emperadores, agentes que procurasen ganar para su causa a todos los que pudieran. [4] También esto lo consiguió, mediante reparto de dinero entre ellos y sus jefes, sin gran esfuerzo. Y con una muchedumbre que no era fácilmente desdeñable agrupada en torno a su persona, se preparaba resueltamente a atacar. Despachó pues a Marcelo en dirección a Bitinia para que prendiese a Sereniano y a la caballería imperial que lo acompañaba, deseoso de acabar con ellos. [5] Pero como éstos escaparon a Cícico, Marcelo, tras conseguir la victoria en batalla naval y con sus contingentes de infantería, se apoderó de esta ciudad y prendió y dio muerte a Sereniano, que había huido y se retiraba en dirección a Lidia.

---

[15] *Praefectus urbi Constantinopolitanae* . [16] Después de su proclamacion (que tuvo lugar el 28 de septiembre del 365: cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2101; W. ENSSLIN , «Prokopios...», cit., col. 254) Procopio se hizo en primer lugar con el mando de las tropas estacionadas en Tracia; según AMIANO , XXVI 7, 5, ello lo consiguió no mediante el soborno, sino forzando al prefecto del pretorio Nebridio a escribir una carta que, en nombre de Valente, ordenaba al comandante de esas tropas presentarse en Constantinopla para recibir órdenes: una vez llegado fue puesto bajo vigilancia (episodio al que alude, pero desconectándolo de la obtención de tropas por el usurpador, capítulo 6, 2).

VII. 1 Τούτῳ τῷ προτερήματι Προκόπιος ἐπαρθεὶς δυνάμεις τε κατὰ βραχὺ περιεποιεῖτο καὶ ἦν ἤδη κατὰ τὴν τῶν πολλῶν δόξαν ἀξιόμαχος τοῖς βασιλεῦσι· Ῥωμαίων τε γὰρ τάγματα καὶ βαρ|βάρων αὐτῷ πλῆθος προσετίθετο· πρὸς τούτῳ δὲ αὐτοὺς ἐπεσπάσατο τῆς Ἰουλιανοῦ τοῦ βασιλέως συγγενείας τὸ κλέος καὶ τὸ συνεστρατεῦσθαι καθ' ἅπαντας τοὺς διαπονηθέντας ἐκείνῳ πολέμους. 2 Ἤδη δὲ τῶν ἐπιφανῶν τινὰς ἔστελλε πρὸς τὸν ἔχοντα τὴν τῶν ὑπὲρ τὸν Ἴστρον Σκυθῶν ἐπικράτειαν· ὃ δὲ μυρίους ἀκμάζοντας ἔπεμπε συμμάχους αὐτῷ· καὶ ἄλλα δὲ βάρβαρα ἔθνη συνῄει μεθέξοντα τῆς ἐγχειρήσεως· λαβὼν δὲ εἰς ἔννοιαν ὡς οὐ πρὸς ἄμφω δή οἱ τοὺς βασιλέας ἀγωνιστέον, ἄμεινον ἔκρινεν εἶναι τῷ πλησιάζοντι διαμάχεσθαι τέως, εἶτα σκέψασθαι τὸ πρακτέον. 3 Ἀλλὰ Προκόπιος μὲν ἐν τούτοις ἦν, ὁ δὲ βασιλεὺς Οὐάλης τὴν ἐπανάστασιν ἐν τῇ κατὰ Φρυγίαν Γαλατίᾳ πυθόμενος κατεπλάγη μὲν ἅμα τῇ ἀκοῇ καὶ ἐπίμπλατο ταραχῆς, Ἀρβιτίωνος δὲ θαρρεῖν κελεύσαντος ἔταττε μὲν ὡς εἰς πόλεμον τὰς οὔσας δυνάμεις, ἔστελλε δὲ πρὸς τὸν ἀδελφὸν τοὺς ἀπαγγελοῦντας ὅσοις ὁ Προκόπιος ἐνεχείρησεν. 4 Ἀλλὰ Οὐαλεντινιανὸς μὲν ἀπέγνω μὴ βοηθεῖν ἀνδρὶ πρὸς φυλακὴν οὐκ ἀρκέσαντι τῆς αὐτῷ παραδεδομένης ἀρχῆς, ὁ δὲ Οὐάλης εἰς μάχην παρεσκευάζετο, τὴν στρατηγίαν Ἀρβιτίωνος εἰς τὸν κατὰ Προκοπίου προχειρισάμενος πόλεμον· μελλόντων δὲ ὅσον οὐδέπω τῶν στρατοπέδων εἰς χεῖρας ἰέναι, κατεστρατήγει τὴν τούτου προπέτειαν Ἀρβιτίων, ὑπαγόμενος ὅτι πλείστους τῶν συστρατευομένων, καὶ παρὰ τούτων ὅσα Προκόπιος ἐβουλεύετο προμανθάνων.

5 τούτῳ Rhein. p. 71 (u. comm.) : τοῦτο V ‖ 20 οὔσας V : οὔσας αὐτῷ Mend. ‖ ἔστελλε Σ : ἔστελε V ‖ 30 ἐβουλεύετο Leunc. : ἐβούλετο VΣ.

[**VII**] Exaltado por este triunfo, continuó Procopio procurándose contingentes navales poco a poco, y era ya en opinión de los más digno contendiente de los Emperadores, pues se le había sumado, junto a las unidades romanas, gran cantidad de bárbaros. Atrajo además a estos el renombre que suponía su parentesco con Juliano y el haber tomado parte en todas las guerras libradas por aquél [17]. [2] Como por añadidura despachase algunas ilustres personalidades al caudillo que ejercía el mando sobre los escitas del otro lado del Danubio, éste le mandó diez mil vigorosos hombres para que combatieran a su lado, y también otros pueblos bárbaros se le unieron con intención de participar en la empresa. Al reparar en que, ciertamente, no debía enfrentarse a ambos emperadores, estimó que lo mejor era combatir de momento al que tenía más cerca, y más adelante determinar lo que había de hacerse. [3] En eso estaba Procopio cuando el emperador Valente se enteró en la Galacia de Frigia del levantamiento, quedando, tan pronto como recibió la noticia, espantado y confuso [18] ; mas cuando Arbitión le exhortó a cobrar ánimo, dispuso como para la guerra las fuerzas con que contaba y envió mensajeros a su hermano a fin de comunicarle los términos del intento de Procopio. [4] Rehusó, sin embargo, Valentiniano llevar ayuda a un hombre que no se había bastado para defender el dominio puesto bajo su soberanía, así que Valente se preparó a combatir [19] , dejando en manos de Arbitión la dirección de la guerra contra Procopio. Cuando los dos ejércitos se disponían a trabar batalla, aprovechó Arbitión la precipitación de Procopio para, a su vez, contraatacar atrayéndose un muy elevado número de soldados, gracias a los cuales pudo saber con antelación lo que se proponía aquél.

---

[17] Frente a lo que afirma Zósimo, la única expedición de Juliano en que participó Procopio fue la del 363 contra los persas. [18] En razón del tratado firmado con Constantino y formalmente mantenido por todos los emperadores de la dinastía constantiniana, los godos prometieron auxiliar al usurpador con un contigente formado, de creer a AMIANO , XXVI 10, 3, por 3. 000 hombres (la cifra de Amiano es preferible a la de Zósimo: cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., pág. 75). Valente tuvo noticia de la usurpación cuando se disponía a abandonar Cesarea de Capadocia para dirigirse a Antioquía (véase A. NAGL , *op. cit* ., col. 2102). Procopio mientras tanto pasa a Asia y se adueña del territorio de Bitinia. Es entonces cuando tiene lugar la toma de Cícico, en la cual no se produjo batalla naval alguna, sino la ruptura, a lo largo de una escaramuza naval, de la cadena que cerraba el puerto de la ciudad (AMIANO , XXVI 8, 8-10); posiblemente Sereniano tampoco fue muerto tras la toma, sino en un momento bastante posterior (AMIANO , XXVI 10, 1). [19] Si Valentiniano no socorrió a Valente fue, sobre todo, por hallarse ocupado en guerra contra los alamanos. Por otra parte, cuando agentes procopianos marcharon a Iliria con objeto de tomar posesión de este territorio, fue Equitio, nombrado por Valentiniano *magister militum per Illyricum* , quien frustró el intento al ocupar los pasos de acceso a la zona (AMIANO , XXVI 7, 11-12).

VIII. 1 Ἐπεὶ δὲ ἤλαυνον ἐπ' ἀλλήλους ὅ τε βασιλεὺς καὶ Προκόπιος, συναντῶσί πως σφίσιν εἰς Θυάτειρα τὰ στρατεύματα· μικροῦ δὲ ἐδέησεν ἡ Προκοπίου| μερὶς ὑπερτέρα γενομένη τὴν τῶν πραγμάτων εἰς αὐτὸν μεταθεῖναι ῥοπήν, τοῦ Ὁρμίσδου τοῦ Πέρσου παιδὸς (ὁμώνυμος δὲ ἦν τῷ πατρὶ) δόξαντος ἐν τῇ μάχῃ πλεονεκτεῖν. 2 Ἀλλὰ Γομάριος τῶν Προκοπίου στρατηγῶν ἄτερος, κοινωνῶν τῆς πράξεως ἅπασιν ὅσοι Προκοπίῳ συστρατευόμενοι τὰ βασιλέως ἐφρόνουν, ἐν αὐτῇ τῇ μάχῃ τὴν Αὐγούστου προσηγορίαν ἀναβοήσας ἅπαντας τοὺς σὺν αὐτῷ τὴν αὐτὴν ἀφιέναι φωνὴν ἔκ τινος ἐποίει συνθήματος, οὗ δὴ γενομένου μετεχώρουν ἅπαντες οἱ Προκοπίου στρατιῶται πρὸς Οὐάλεντα. 3 Ὁ δὲ μετὰ τὴν νίκην ταῖς Σάρδεσιν ἐπιδημήσας κἀκεῖθεν ἐπὶ Φρυγίαν ἐλάσας, εὑρὼν δὲ τὸν Προκόπιον ἐν Νακολείᾳ τῇ πόλει, κἀνταῦθα πάλιν Ἀγίλωνος τοῦ Προκοπίου στρατηγοῦ τὸ πρᾶγμα πρὸς τὸ τῷ βασιλεῖ λυσιτελοῦν διαθέντος, ἐνίκα κατὰ κράτος ὁ Οὐάλης, ὥστε καὶ αὐτοῦ κυριεῦσαι τοῦ τυραννήσαντος, οὐ πολλῷ δὲ ὕστερον καὶ Μάρκελλον συλλαβεῖν. 4 Τούτους μὲν οὖν διεχρήσατο, εὑρὼν δὲ βασιλικήν τινα παρὰ Μαρκέλλῳ στολὴν ὑπὸ Προκοπίου δεδομένην αὐτῷ, καὶ διὰ τοῦτο μάλιστα κινηθείς, ἐπεξῄει πικρῶς ἅπασι, διερευνώμενος οὐ τοὺς συμπράξαντας τῇ τυραννίδι μόνον ἀλλὰ καὶ τοὺς τῆς βουλῆς κοινωνήσαντας ἢ ὅλως ἀκούσαντάς τι καὶ μὴ παραχρῆμα τὸ μελετώμενον ἀπαγγείλαντας. 5 Πολὺς δὲ ἦν κατὰ πάντων σὺν οὐδεμιᾷ κρίσει δικαίᾳ χωρῶν, καὶ παρανάλωμα τῆς τοῦ βασιλέως ὀργῆς οἵ τε τοῦ νεωτερισμοῦ μετασχόντες καὶ οἱ κατὰ μηδὲν αἴτιοι διὰ συγγένειαν ἢ φιλίαν ἐγίνοντο.

9 ὅσοι Sylb. : οἷς οἱ VΣ (οἱ apographum unum) ‖ 16 Ἀγίλωνος Bekk. Mend. ex Amm. (u. comm.) : ἁπλῶν ὃς (¯ et ˘ erasis) V ἅπλωνος Σ.

[**VIII**] Una vez que Procopio y el emperador dieron orden de avanzar el uno contra el otro, se encuentran sus ejércitos en un punto del camino de Tiatira [20] . Poco faltó para que la facción de Procopio se impusiera e hiciese que la situación tornase a su favor, pareciendo que el hijo del persa Hormisdes, de igual nombre que su padre, llevaba la parte mejor en la batalla. [2] Pero Gomario [21] , el otro general de Procopio, puesto de acuerdo con todos los que, aun alineados con Procopio, eran partidarios del Emperador, gritó en medio de la batalla el nombre de augusto, haciendo que cuantos estaban en la conspiración lanzasen, conforme a la consigna que fuera, la misma voz; a resultas de ello, todos los soldados de Procopio se pasaron a las filas de Valente. [3] Después de su victoria se estableció éste en Sardes [22] , desde donde se dirigió a Frigia, hallando a Procopio en la ciudad de Nacolea [23] ; y como allí el general de Procopio, Agilón, volvió a disponer las cosas de manera que se resolvieran a favor del Emperador, impuso su fuerza Valente hasta el punto de que se apoderó del usurpador en persona y no mucho después hizo prisionero a Marcelo. [4] Dio entonces muerte a éstos [24] , y al encontrar en poder de Marcelo una vestimenta imperial que Procopio le había entregado, desató, excitado hasta el más alto extremo por ello, una dura persecución general, dedicándose a descubrir no sólo a quienes habían colaborado en la usurpación, sino también a los que participaron del proyecto o, de manera más amplia, incluso a quienes tras haber oído algo no denunciaron inmediatamente el plan. [5] Procedió contra todos insistentemente y sin que mediara juicio alguno conforme a la justicia, y fueron sacrificados a la cólera del Emperador no sólo los que habían tomado parte en la sedición, sino también, y por razones de parentesco o amistad, los que no tenían culpa alguna [25] .

---

[20] En el término municipal de la actual Akhisar (Turquía), al norte de Lidia. [21] En las fuentes latinas, *Gomoarius* . [22] En territorio de la actual Turquía, al sur de Tiatira. [23] En territorio de la actual Turquía, al oeste de Ankara. [24] AMIANO , XXVI 9, 4-5, concuerda con Zósimo en achacar a Arbitión *(Arbitio* o *Arbetio* en las fuentes latinas), militar ya retirado que gozaba de gran prestigio, las deserciones que condujeron a la derrota de Procopio (sobre las razones por las que Arbitión tomó partido contra el usurpador véase AMIANO , XXVI 8, 13). Valente hizo frente al Procopio con el ejército traído del frente oriental por Lupicino. Procopio había dividido su ejército en dos partes: la primera es derrotada en Tiatira, la segunda en Nacolea; tras la derrota de Nacolea Procopio es ejecutado (el 28 de mayo del 366). Marcelo fue detenido y ejecutado por Equitio, el *magister militum* de Valentiniano (cf. A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2104-5). [25] AMIANO , XXVI 10, 9-14, y otros historiadores (relación en A. NAGL , *op. cit* ., col. 2105) afirman con Zósimo la dureza de la represión desatada por Valente contra los partidarios del usurpador; LIBANIO , *Or. I* 171, TEMISTIO , *Or. VII* 93a-c, y SÍMACO , *or. I* 21, hablan de indulgencia: el testimonio de estos tres oradores parece tener menos peso que el de los historiadores citados, pero véase discusión del asunto en A. NAGL , *ibid* ., cols. 2105-6.

IX. 1 Τῶν δὲ κατὰ τὴν Οὐάλεντι νενεμημένην ἐπι|κράτειαν ὄντων ἐν τούτοις, ὁ βασιλεὺς Οὐαλεντινιανὸς ἐν τοῖς ὑπὲρ τὰς Ἄλπεις ἔθνεσι διατρίβων μεγίστων καὶ ἀπροσδοκήτων ἐπειρᾶτο κινδύνων· τὸ γὰρ Γερμανικὸν ἅπαν, ὧν πεπόνθει κατὰ τοὺς χρόνους ἐν οἷς Ἰουλιανὸς τὴν τοῦ Καίσαρος εἶχεν ἀρχὴν μεμνημένον, ἅμα τῷ γνῶναι τὴν αὐτοῦ τελευτὴν τὸ ταῖς αὐτῶν ψυχαῖς ἐμπεπηγὸς δέος ἀποσεισάμενοι καὶ τὸ φύσει προσπεφυκὸς αὐτοῖς θάρσος ἀναλαβόντες ὁμόσε πάντες τοῖς ὑπὸ τὴν Ῥωμαίων βασιλείαν ἐπῄεσαν χωρίοις. 2 Ὑπαντήσαντος δὲ αὐτοῖς τοῦ βασιλέως μάχη συνίστατο καρτερά, καὶ ἐνίκων οἱ βάρβαροι, τὸ Ῥωμαίων προτροπάδην διώξαντες στράτευμα· Οὐαλεντινιανὸς δὲ οὐ φυγῇ διέγνω τὸν κίνδυνον ἀποκλῖναι, ἀλλ' ἐνεγκὼν τὴν τύχην διηρευνᾶτο τοὺς τῶν ἐλαττωμάτων αἰτίους, οἵτινες ἦσαν οἱ τῆς φυγῆς ἄρξαντες. 3 Ἀναζητήσας δὲ σὺν ἀκριβείᾳ, καὶ τὸ τάγμα τῶν Βατάβων αἰτιασάμενος, ἐκέλευσε τὸ στρατόπεδον ἅπαν ἀναλαβὸν τὴν πανοπλίαν συνελθεῖν ὡς ἀκουσόμενον λόγων ὄφελος ἅπασι φερόντων κοινόν· τότε δὴ λόγοις ἐχρήσατο τοῖς τῆς φυγῆς ἄρξασιν αἰσχύνην εἰς ἅπαντα τὸν βίον ἐπάγουσι, καὶ τοὺς Βατάβους προσέταττεν, ἀποθεμένους τὰ ὅπλα, τοῖς τίμημα προσφέρουσιν οἷα δραπέτας οἰκέτας ἐπ' ἐξαγωγῇ δημοσίᾳ πωλεῖσθαι. 4 Τότε τοίνυν ἅπαντες ἐπὶ γῆν ἀνατετραμμένοι πρηνεῖς ἐλιπάρουν πάσης ἐλευθερῶσαι τὸ στρατόπεδον τοιαύτης αἰσχύνης, ἄνδρες ὑπισχνούμενοι φανήσεσθαι τοῦ Ῥωμαίων ὀνόματος ἄξιοι· τοῦ δὲ ἐν|τεῦθεν ἤδη τοῦτο ἔργῳ δειχθῆναι κελεύσαντος, τῆς γῆς ἀναστήσαντες ἑαυτούς, ὁπλισάμενοί τε ὃν ἔδει τρόπον, ἀνεμαχέσαντο καὶ τοῦ χάρακος προελθόντες

5 πεπόνθει V : ἐπε- Σ, quod malit Mend. ‖ 16 ἦσαν οἱ V : ἦσάν οἱ Wäsch. ‖ 17 Βατάβων Bekk. Mend. : βατάων VΣ ‖ 22 Βατάβους Bekk. Mend. : βατάους VΣ ‖ 25 ἀνατετραμμένοι V : -τεταμένοι Mend.

[**IX**] Mientras ésta era la situación en la parte del Imperio que correspondía a Valente, el emperador Valentiniano, establecido en las regiones transalpinas, pasaba por los mayores y más inopinados peligros. Pues las naciones germanas todas, que mantenían el recuerdo de los padecimientos soportados cuando Juliano ocupaba el cargo de césar, tan pronto como conocieron el fin de éste, sacudieron el miedo adherido a sus almas y retomando su ingénita audacia se lanzaron todos a una sobre los territorios sometidos al Imperio de Roma. [2] Al salirles el Emperador al encuentro, se entabló fuerte batalla y vencieron los bárbaros, que persiguieron impetuosamente al ejército romano. No fue el parecer de Valentiniano el de huir para sustraerse al peligro, sino que, asumiendo lo ocurrido, se puso a indagar la responsabilidad de la derrota, que recaía sobre quienes iniciaron la huida. [3] Tras minuciosa búsqueda en la que halló culpable a la unidad de los bátavos, ordenó que el ejército entero se congregase revestido de su armamento completo, pues había de escuchar unas palabras de las que se derivaría para todos común beneficio. Empleó entonces palabras que iban a llevar la vergüenza para el resto de sus vidas a los que iniciaron la huida, ordenando que los bátavos depusiesen las armas para ser deportados y, al igual que esclavos fugitivos, vendidos en beneficio del Estado a quienes pagaran mejor precio. [4] Todos entonces le suplicaron, postrándose en el suelo y gachas las cabezas, que librase al ejército de tal afrenta, prometiendo que se mostrarían hombres dignos del nombre de Roma. Y cuando les exhortó a que allí mismo dieran prueba de ello, se levantaron del suelo, tomaron las armas que precisaban, regresaron a la batalla y, sobrepasando la empalizada,

τοσαύτην περὶ τὸν πόλεμον ἐπεδείξαντο προθυμίαν ὥστε ἐξ ἀπείρου πλήθους ὀλίγους εἰς τὰ οἰκεῖα τῶν βαρβάρων διασωθῆναι· ἡ μὲν οὖν πρὸς τὸ Γερμανικὸν ἅπαν μάχη ταύτης ἔτυχε τότε τῆς τελευτῆς.

X. 1 Οὐάλης δὲ ὁ βασιλεὺς πολλοὺς μετὰ τὴν Προκοπίου τελευτὴν ἀνελών, πλειόνων δὲ τὰς οὐσίας εἰς τὸ δημόσιον ἐνεγκών, ἀνεκόπτετο τῆς ἐπὶ Πέρσας ἐλάσεως, μοίρας τῶν ὑπὲρ τὸν Ἴστρον Σκυθῶν τὰ Ῥωμαίων ὅρια ταραττούσης· ἐφ' οὓς δύναμιν ἀρκοῦσαν ἐκπέμψας τῆς ἐπὶ τὸ πρόσω πορείας ἀνεῖχε, καὶ τὰ ὅπλα παραδοῦναι συναναγκάσας διένειμε ταῖς παρὰ τὸν Ἴστρον αὐτοῦ πόλεσιν, ἐν ἀδέσμῳ φρουρεῖσθαι παρακελευσάμενος φυλακῇ· οὗτοι δὲ ἦσαν οὓς ὁ τῶν Σκυθῶν ἡγούμενος ἔτυχε Προκοπίῳ συμμάχους ἐκπέμψας. 2 Ἐπεὶ οὖν τούτους ἀφεθῆναι παρὰ τοῦ βασιλέως ἀπῄτει κατὰ πρεσβείαν τοῦ τότε κρατοῦντος αὐτοὺς φήσας ἐκπεπομφέναι, πρὸς οὐδὲν αὐτῷ ὁ βασιλεὺς Οὐάλης ὑπήκουε· μήτε γὰρ πρὸς αὐτὸν τούτους ἐστάλθαι ἔλεγε, μήτε φιλίους ὄντας ἀλλὰ πολεμίους ἁλῶναι· αὕτη τὸν Σκυθικὸν πόλεμον ἀνερρίπισεν ἡ αἰτία. 3 Διανοουμένους δὲ αὐτοὺς ἐπιέναι τοῖς Ῥωμαίων ὁρίοις αἰσθόμενος ὁ βασιλεύς, καὶ πρὸς αὐτὸ ἤδη συνειλεγμένους ἅπαντας σὺν ὀξύτητι πάσῃ, τὸ μὲν στρατόπεδον τῇ ὄχθῃ τοῦ Ἴστρου συμπαρατείνας, αὐτὸς δὲ ἐπὶ τῆς Μαρκιανουπόλεως, ἣ μεγίστη τῶν ἐν Θρᾴκῃ πόλεών ἐστι, διατρίβων, τῆς τε τῶν στρατιωτῶν ἐν ὅπλοις ἀσκήσεως ἐπιμέλειαν ἐποιεῖτο καὶ μάλιστα τοῦ μηδεμίαν αὐτοῖς ἐπιλεῖψαι τροφήν. 4 Ὕπαρχον μὲν οὖν τῆς αὐλῆς Αὐξόνιον ἀπεδείκνυ, Σαλούστιον ταύτης διὰ τὸ γῆρας ἀφείς, ἤδη δεύ-

11 παρὰ VΣ : περὶ Sylb. Rhein. p. 70, fortasse recte (cf. 1, 67, 1; 2, 49, 2; 2, 53, 3; 3, 5, 2; 4, 16, 4) ‖ 27 αὐτοῖς V : αὐτοὺς Herw. Mnem. 1888 p. 351 ‖ ἐπιλεῖψαι V : -λείψειν Mend. sec. 3, 21, 4.

hicieron gala de tanto ardor bélico que de una inmensa multitud de bárbaros sólo unos pocos regresaron salvos a sus casas. Así finalizó la guerra librada contra la nación germana [26] .

[**X**] El emperador Valente, que a la muerte de Procopio había llevado a cabo abundantes ejecuciones y más abundantes confiscaciones en beneficio del Estado, veía impedida su marcha contra los persas por la confusión que en las fronteras romanas promovía una parte de los escitas del otro lado del Danubio. Habiendo despachado contra ellos fuerzas suficientes, contuvo su avance y, después de obligarlos a entregar las armas, los distribuyó entre las ciudades situadas a lo largo del Danubio que pertenecían a su territorio, con la orden de que fueran mantenidos en libertad pero sujetos a vigilancia. Se trataba precisamente de aquéllos que el caudillo de los escitas enviara a Procopio para que combatieran a su lado. [2] Cuando el mencionado caudillo solicitó al Emperador que fuesen puestos en libertad, aduciendo que se les había enviado a consecuencia de una embajada del que entonces ostentaba el poder, Valente no atendió a ninguno de sus requerimientos. Pues alegaba que ni aquéllos le habían sido enviados a él, ni en el momento de ser capturados eran amigos, sino enemigos. Ésta fue la causa que reanimó la guerra escítica [27] . [3] Percatándose el Emperador de que aquéllos pensaban avanzar sobre las fronteras de Roma y de que a tal efecto todos se habían ya congregado con la mayor celeridad, desplegó su ejército a lo largo de la frontera del Danubio, al tiempo que él, estableciéndose en Marcianópolis, que es la mayor de las ciudades tracias, cuidaba de que los soldados practicasen la instrucción con sus armas y, sobre todo, de que no les faltase alimento alguno. [4] Designó prefecto del pretorio a Auxonio, pues en razón de su avanzada edad había licenciado a Salustio, quien ya por segunda vez

---

[26] En enero del 365 los alamanos invadieron el territorio romano. Contrariamente a lo que afirma Zósimo, Valentiniano no estuvo al frente de las tropas en ninguna de las operaciones a que dio lugar esta invasión. En un primer combate las tropas romanas, mandadas por Carietón y Severiano, fueron derrotadas en *Cabillona* (actual Chalons-sur-Saône), perdiendo la unidad de los bátavos, junto con la de los hérulos, su estandarte (AMIANO , XXVII 1, 6); a esta derrota se referiría la pesquisa y el posterior castigo narrados por Zósimo). En enero del 366 los alamanos cruzan de nuevo el Rin; el general Jovino los derrotó el 366 en tres encuentros sucesivos, durante el último de los cuales (librado en *Catelauni* , actual Chalons-sur-Marne) mueren 6. 000 alamanos y 1. 200 romanos (cf. AMIANO , XXVII 2, 7; A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2169-71; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 106-107; F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 123). [27] Los «escitas» aquí mencionados son los godos. Posiblemente la obra de afianzamiento de la frontera bajodanubiana que llevó a cabo Constantino no pudo ser preservada por sus inmediatos sucesores, y es asimismo probable que tanto Constancio como Juliano hubiesen de llegar a nuevos acuerdos con los godos. En todo caso ya bajo el reinado de estos dos últimos monarcas bandas godas llevaron a efecto incursiones predatorias sobre el territorio tracio, incursiones que se renovaron en los primeros meses del 365, a comienzos del reinado de Valente. Tales ataques tuvieron escasa entidad, pero testimonian un clima de hostilidad entre godos y romanos; en gran medida fue ese clima el responsable de la guerra emprendida por Valente, la cual, por tanto, no estuvo motivada tan sólo por la ayuda que los godos prestaron a Procopio (cf. E. A. THOMPSON , *The Visigoths in the Time* ..., cit., págs. 13-17; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 132-35, 328; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 72-76).

τερον ταύτην μεταχειρισάμενον τὴν ἀρχήν· Αὐξόνιος δέ, καίπερ ἐνεστῶτος οὕτω μεγάλου πολέμου, περί τε τὴν τῶν εἰσφορῶν εἴσπραξιν δίκαιος ἦν, οὐδένα βαρύνεσθαι παρὰ τὸ καθῆκον καὶ ὀφειλόμενον ἀνεχόμενος, καὶ ὁλκάδων πλήθει τὴν στρατιωτικὴν σίτησιν διὰ τοῦ Εὐξείνου πόντου ταῖς ἐκβολαῖς τοῦ Ἴστρου παραδιδούς, κἀντεῦθεν διὰ τῶν ποταμίων πλοίων ταῖς ἐπικειμέναις τῷ ποταμῷ πόλεσιν ἐναποτιθέμενος, ὥστε ἐξ ἑτοίμου γίνεσθαι τῷ στρατοπέδῳ τὴν χορηγίαν.

XI. 1 Τούτων δὲ οὕτω χειμῶνος ὄντος ἔτι διῳκημένων, ἔαρος ἀρχομένου τῆς Μαρκιανουπόλεως ὁ βασιλεὺς ἀναστὰς ἅμα τοῖς εἰς τὸν Ἴστρον φυλάττουσι στρατιώταις περαιωθεὶς ἐν τῇ πολεμίᾳ τοῖς βαρβάροις ἐπῄει. 2 Τῶν δὲ στῆναι πρὸς μάχην σταδίαν οὐ θαρρησάντων, ἐγκεκρυμμένων δὲ τοῖς ἕλεσι καὶ ἐκ τούτων λαθραίας ποιουμένων ἐπιδρομάς, τοῖς μὲν στρατιώταις κατὰ χώραν ἐπέταττε μένειν, ὅσον δὲ ἦν οἰκετικὸν συναγαγών, καὶ ὅσον μέντοι τὴν τῆς ἀποσκευῆς ἐπετέτραπτο φυλακήν, ῥητόν τι χρυσίον ὑπισχνεῖτο δωρεῖσθαι τῷ βαρβάρου φέροντι κεφαλήν. 3 Εὐθὺς οὖν ἅπαντες ἐπηρμένοι τῇ τοῦ κέρδους ἐλπίδι, ταῖς ὕλαις καὶ τοῖς ἕλεσιν εἰσδυόμενοι τούς τε προσπίπτοντας ἀναιροῦντες, ἐπιδεικνύντες τε τῶν κατασφαττομένων τὰς κεφαλὰς τὸ ταχθὲν ἐκομίζοντο· πολλοῦ δὲ πλήθους τοῦτον τὸν τρόπον ἀπολομένου, περὶ σπονδῶν οἱ λελειμμένοι τοῦ βασιλέως ἐδέοντο. 4 Τοῦ δὲ οὐκ ἀποσεισαμένου τὴν αἴτησιν, ἐγίνοντο σπονδαὶ μὴ καταισχύνουσαι τὴν Ῥωμαίων ἀξίωσιν· ἐδόκει γὰρ Ῥωμαίους μὲν ἔχειν μετὰ πάσης ἀσφαλείας ὅσα πρό-

12 εἰς τὸν VΣ : τὸν dubitanter Bekk., fortasse recte ‖ 15. 22 ἕλεσι(ν) VΣ : ὄρεσι Reit. sec. Amm. 27, 5, 3; u. comm. ‖ 24 ταχθὲν (sc. χρύσιον) Leunc. edd. : τάχος VΣ.

ejerciera este cargo [28] . Auxonio, aun en puertas de tan considerable guerra, procedió con justicia en la recaudación de contribuciones, no tolerando que nadie fuese gravado más allá de lo en justicia debido y transportando con gran cantidad de barcos de carga el avituallamiento de las tropas a través del Ponto Euxino hasta la desembocadura del Danubio, desde donde, por medio de embarcaciones fluviales, lo depositaba en las ciudades junto al río, de suerte que las provisiones quedasen a disposición del ejército.

[**XI**] Estas disposiciones fueron tomadas mientras aún era invierno; cuando comenzó la primavera partió el Emperador de Marcianópolis junto con la tropa apostada para vigilar el Danubio y, pasando a tierra enemiga, atacó a los bárbaros. [2] Como éstos no se atrevían a aguardar a pie firme un combate en regla, sino que se mantenían ocultos en los pantanos para dirigir desde allí ataques furtivos, ordenó a los soldados que se mantuvieran en su sitio y, reuniendo a todos cuantos formaban parte del servicio del ejército y también a los encargados de vigilar los equipajes, prometió regalar cierta cantidad convenida de oro al que presentase una cabeza de bárbaro. [3] Todos entonces, súbitamente exaltados por la esperanza de enriquecerse, penetraron en selvas y pantanos dando muerte a cuantos hallaban. Y cuando mostraban las cabezas de los que habían degollado, recibían la suma estipulada. Después de que una gran cantidad pereciese de esta manera, los restantes presentaron ante el Emperador solicitudes de paz. [4] Al no rechazar éste la petición, se concluyó la paz, y no con desdoro para el prestigio de Roma, pues acordaba dar a los romanos plenas garantías respecto a la

---

[28] *Salutius* habría vuelto a ocupar el cargo tras la detención de Nebridio por Procopio (cf. n. 4); su cese tendría lugar en la primavera del 366.

τερον εἶχον, βαρβάροις τε ἀπέγνωστο μὴ περαιοῦσθαι μηδὲ ὅλως ποτὲ τοῖς Ῥωμαίων ἐπιβαίνειν ὁρίοις· ταύτην ποιησάμενος τὴν εἰρήνην εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν ἀφικνεῖται, τελευτήσαντος δὲ τοῦ τῆς αὐλῆς ὑπάρχου Μοδέστῳ ταύτην παραδίδωσι τὴν ἀρχήν· καὶ ταῦτα οὕτω διοικησάμενος ἐπὶ τὸν κατὰ Περσῶν ἠπείγετο πόλεμον.

XII. 1 Ὄντος δὲ ἐν παρασκευαῖς αὐτοῦ, Οὐαλεντινιανὸς ὁ βασιλεὺς τὰ περὶ τοὺς Γερμανοὺς εὖ διαθέμενος ᾠήθη δεῖν καὶ τῆς εἰς τὸ μέλλον ἀσφαλείας τῶν Κελτικῶν ἐθνῶν ποιήσασθαι πρόνοιαν· νεολαίαν οὖν ὅτι πλείστην ἀθροίσας ἔκ τε τῶν προσοικούντων τῷ Ῥήνῳ βαρβάρων καὶ ἐκ τῶν ἐν τοῖς ὑπὸ Ῥωμαίους ἔθνεσι γεωργῶν, τοῖς στρατιωτικοῖς ἐγκαταλέξας τάγμασιν οὕτως αὐτοὺς ἐξήσκησε τὰ πολέμια, ὥστε φόβῳ τῆς περὶ τὰ τοιαῦτα τῶν στρατιωτῶν μελέτης καὶ πείρας ἐννέα τοὺς πάντας ἐνιαυτοὺς μηδένα τῶν ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον ταῖς ὑπὸ Ῥωμαίους πόλεσιν ἐνοχλῆσαι. 2 Κατὰ τόνδε τὸν χρόνον Οὐαλεντινιανός, διά τινα πλημμελήματα τὴν Βρεττανικὴν νῆσον οἰκεῖν κελευσθείς, ἐπιθέμενος τυραννίδι συναπέθετο ταύτῃ τὸν βίον· Οὐαλεντινιανῷ δὲ τῷ βασιλεῖ νόσος ἐνέσκηψεν, ἥτις αὐτὸν παρὰ βραχὺ τοῦ βίου μετέστησεν· ἐπεὶ δὲ ταύτην διέφυγε, συνελθόντες οἱ περὶ τὰ βασίλεια λόγον αὐτὸν ποιήσασθαι παρεκάλουν τοῦ διαδεξομένου τὴν βασιλείαν, ὡς ἂν μή τινος αὐτῷ συμβαίνοντος σφαλείη τὰ τῆς πολιτείας· πεισθεὶς δὲ τούτοις ὁ βασιλεὺς τοῖς λόγοις ἀνεῖπε τὸν παῖδα Γρατιανὸν βασιλέα καὶ κοινωνὸν τῆς ἀρχῆς, ὄντα νέον ἔτι καὶ οὔπω πρὸς ἥβην ἐλθόντα τελείαν.

1 τε V : δὲ Wäsch. ‖ 13 Ῥήνῳ Σ : ῥήνων V ‖ 18 Ῥωμαίους Sylb. edd. : ῥωμαίων VΣ ‖ 25 διαδεξομένου Σ : -ξαμ- V.

conservación de cuanto tenían con anterioridad, y por parte de los bárbaros se llegó al compromiso de no atravesar jamás ni poner siquiera el pie en las fronteras de Roma [29] . Tras concluir la paz en tales términos llega a Constantinopla y, como hubiese muerto el prefecto del pretorio, pone el cargo en manos de Modesto. Tomadas estas disposiciones se aplicó con diligencia a la guerra contra los persas.

[**XII**] Mientras aquél hacía sus preparativos, el emperador Valentiniano pensó que, una, vez solucionado el asunto de los germanos, debía asimismo, cara al porvenir, adoptar medidas cautelares en lo tocante a las provincias galas. Procedió entonces a una leva de jóvenes lo más numerosa posible entre los bárbaros que vivían junto al Rin y los campesinos de las provincias sometidas a Roma, enroló a éstos en las unidades militares y a continuación los ejercitó de tal manera en el oficio de la guerra que, por miedo al dominio y a la experiencia de los soldados en tal menester, a lo largo de nueve años completos ninguno de los bárbaros del otro lado de Rin hostigó a las ciudades sometidas a Roma [30] . [2] Por estas fechas Valentiniano, que en razón de determinadas faltas había recibido la orden de fijar su residencia en la isla de Britania, llevó a cabo un intento de usurpación, al errar el cual perdió también la vida [31] . Sobre el emperador Valentiniano cayó una enfermedad que casi alcanzó a poner fin a sus días. Una vez salido de ella, los miembros de la Corte se reunieron para pedirle que se pronunciase sobre su sucesor, de suerte que si algo le acaeciera a él no peligrara el Estado. El Emperador, al que convencieron estas razones, proclamó emperador y partícipe del Imperio a su hijo Graciano, joven aún y que ni siquiera había llegado a la plena adolescencia.[32]

---

[29] Zósimo resume aquí acontecimientos que se desarrollaron a lo largo de tres años (cf. AMIANO , XXVII 5, 2-7). Cuando Valente cruzó por primera vez el Danubio, en la primavera del 367, los godos se retiraron a las montañas, por lo que el ejército romano no pudo entablar combate en regla; sólo unos pocos que se refugiaron en bosques y pantanos fueron objeto de la búsqueda y muerte a cambio de una cantidad estipulada de oro mencionadas por Zósimo. A comienzos del verano del 369, Valente pasó de nuevo a territorio transdanubiano, y, en septiembre del mismo año, firmó un tratado con el caudillo de los godos, Atanarico. La precaria situación económica por la que atravesaba este pueblo y las rivalidades entre sus diferentes clanes fueron factores determinantes para la conclusión de la guerra, conclusión que, sin embargo, no estuvo marcada por una victoria militar romana. Sobre todo esto véase H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 76-78. [30] El presente capítulo ofrece un confuso resumen de las actividades desplegadas por Valentiniano desde la segunda mitad del 366 hasta finales del 373. En el 369, tras sucesos que Zósimo consigna en este mismo capítulo más adelante, inicia Valentiniano la fortificación de la frontera renana y altodanubiana, empresa que constituyó uno de sus logros más notables (cf. A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2175-78 y 2182-84; H. SCHÖNBERGER , *op. cit* ., págs. 182-86; H. PETRIKOVITS , *op. cit* ., págs. 184-87); la necesidad de guarnecer las nuevas fortificaciones motivó el reclutamiento de los contingentes bárbaros aquí mencionado (cf. E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 118-19). Hasta el 374, y a la vez que proseguía su obra fortificadora, Valentiniano continuó luchando contra sajones y francos, a quienes derrotó en el 370 (AMIANO , XXVIII 5, 1-7), y alamanos, a los que no pudo infligir derrotas de importancia; con estos últimos acabó firmando a finales del 374 un tratado de *amicitia* (véase E. DEMOUGEOT , *ibid* ., págs. 110-13). Zósimo yerra al hablar de una paz de 9 años en la frontera del Rin. [31] Deserciones masivas de tropas, ataques de una coalición bárbara integrada por pictos, escotos y atacotos, e incursiones piráticas de francos y sajones sobre las costas habían creado en Britania, desde el año 364, una situación de inseguridad y desorden. Para poner orden en la zona fue enviado Teodosio, padre del futuro emperador; en dos series de operaciones —la primera de ellas desarrollada antes del invierno del 367, la segunda durante el 368— Teodosio derrotó y contuvo a los bárbaros, limpió las costas de piratas y liquidó el intento de usurpación de Valentiniano (a quien Amiano llama *Valentinus)* . Teodosio culminó su tarea con una importante obra administrativa y de restauración del sistema defensivo británico (cf. AMIANO , XXVII 8, 5-10; XXVIII 3, 3-8; sobre la cronología consúltese M.-A. MARIÉ , *op. cit* ., n. 256). [32] Graciano, que a la sazón contaba 8 años de edad, fue proclamado augusto en Amiens, el 24 de agosto del 367. Debe precisarse que la decisión de nombrar un sucesor respondió no tanto a los requerimientos de la Corte cuanto a la necesidad de poner fin a las turbulencias nacidas entre los altos mandos del ejército ante el grave estado del Emperador: de hecho habían sido propuestos dos candidatos a la sucesión por sendas facciones militares (AMIANO , XXVII 6, 1-3). Hacia el invierno o la primavera del 368, los alamanos reanudaron sus ataques y en junio Valentiniano emprende una expedición que lo lleva hasta cerca de las fuentes del Danubio: sólo en *Soticinium* (cerca de Rottenburg) pudo obtener una difícil y no decisiva victoria (cf. AMIANO , XXVII 10, 1, 2; 5-16; A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2172-74). En otoño del mismo año el Emperador lucha con francos y sajones, cuyas incursiones piráticas hostigaban de nuevo las costas britana y gala (cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2174). Fue entonces cuando se inició el fortalecimiento de la frontera mencionado al comienzo del presente capítulo.

XIII. 1 Τῶν δὲ κατὰ τὴν ἑσπέραν ἐν τούτοις ὄντων, Οὐάλης ὁ βασιλεύς, ἐφ' ὅπερ ἐξ ἀρχῆς ὥρμητο, κατὰ Περσῶν ἐπὶ τὴν ἑῴαν ἐστέλλετο, προϊών τε σχολαίως ἐβοήθει τὰ δέοντα πρεσβευομέναις ταῖς πόλεσι, καὶ ἄλλα πολλὰ κατὰ τὸ προσῆκον ᾠκονόμει, τοῖς δίκαια αἰτοῦσι ῥᾳδίως φιλοτιμούμενος τὰ αἰτούμενα. 2 Παρελθὼν δὲ εἰς τὴν Ἀντιόχειαν μετὰ πάσης ἀσφαλείας τὰ τοῦ πολέμου διῴκει, τὸν μὲν χειμῶνα διατρίβων ἐν τοῖς αὐτόθι βασιλείοις, ἦρος δὲ ἐπὶ τὴν Ἱερὰν πόλιν ἀπιὼν κἀκεῖθεν τὰ στρατόπεδα τοῖς Πέρσαις ἐπάγων, καὶ αὖθις ἐνισταμένου τοῦ χειμῶνος ἐπανιὼν εἰς τὴν Ἀντιόχειαν· ἡ μὲν οὖν πρὸς Πέρσας οὕτως ἐτρίβετο μάχη, τοῦ δὲ βασιλέως κατὰ τὴν Ἀντιόχειαν ὄντος παραδόξων ἐξανίστατο πραγμάτων ὑπόθεσις ἐξ αἰτίας τοιᾶσδε. 3 Ἦν τις Θεόδωρος τοῖς βασιλικοῖς ὑπογραφεῦσιν ἐναριθμούμενος· τοῦτον εὖ μὲν γεγονότα τε καὶ τραφέντα, νέον δὲ ἔτι καὶ τῷ τῆς ἡλικίας θερμῷ ῥᾳδίως κολάκων θωπείαις ἐπὶ τὰ χείρονα σαλευόμενον περιστάντες τοιοῦτοί τινες ἀναπείθουσιν ὡς περιττοί τινές εἰσιν ἐν παι|δείᾳ καὶ τεκμήρασθαι τὸ μέλλον ἔκ τινος κατωρθωμένης αὐτοῖς μαντείας δεινοί· πυνθανόμενοι δὲ τίς μετὰ Οὐάλεντα βασιλεύσειεν, ἔστησαν τρίποδα τὸ μέλλον αὐτοῖς διά τινος σημαίνοντα τελετῆς. 4 Φανῆναι δὲ ἐν τῷ τρίποδι γεγραμμένα θῆτα καὶ εἶ καὶ οὖ καὶ ἐπὶ τούτοις τὸ δέλτα, ταῦτα δὲ μονονουχὶ βοὴν ἀφιέντα δηλοῦν ὡς Θεόδωρος τὴν βασιλείαν μετὰ Οὐάλεντα διαδέξεται· τούτοις ἐπαρθεὶς τοῖς ὕθλοις, ὑπό τε τῆς ἄγαν ἐπιθυμίας ἀγύρταις συνεχῶς

17 νέον δὲ ἔτι V : ν. δὲ ὄντα ἔτι Herw. Mnem. 1888 p. 351 ‖ 22 ἔστησαν V : στῆσαι exspectabat Mend. ‖ 25 τὸ δέλτα Σ : τοῦ δ. V ‖ 26 βοὴν V : φωνὴν Σ Herw. Mnem. 1888 p. 351, fortasse recte; u. Demosth. *Or.* 1, 2 ‖ ἀφιέντα δηλοῦν apographum unum Sylb. edd. Herw. Mnem. 1888 p. 351 : ἀφιέναι δηλοῦντα V apographum alium.

[**XIII**] Tal era la situación en la parte occidental cuando el emperador Valente, de acuerdo con sus propósitos primeros, marchó a Oriente contra los persas; avanzaba sin prisas, socorriendo debidamente a las ciudades que le mandaban delegaciones, al tiempo que tomaba en muchas otras cosas las medidas adecuadas y otorgaba de grado las peticiones que se le hacían con justicia. [2] Llegado a Antioquía, se dedicó a preparar lo concerniente a la guerra en una situación de total tranquilidad; el invierno lo pasó en el palacio imperial, en primavera marchó a Hierápolis y desde allí condujo sus legiones contra los persas para, cuando de nuevo sobrevino el invierno, regresar a Antioquía. Se dilataba pues, de esta manera, la lucha contra los persas [33] ; y acaeció de otro lado, mientras el Emperador estaba en Antioquía [34] , algo que desencadenó sucesos extraordinarios, siendo su origen el siguientea: [3] había entre los secretarios imperiales [35] un tal Teodoro. De buen linaje y crianza pero, en razón del ardor de su aún joven edad, fácilmente inducible al mal camino por halagos de aduladores, cayó sobre él una partida de tales que le persuaden de ser hombres de extremada cultura y capaces de conjeturar el porvenir según un procedimiento adivinatorio cuya eficacia tenían comprobada. Buscando así informarse de quién reinaría tras Valente, habían erigido un trípode que les indicaba el porvenir mediante cierto misterioso protocolo. [4] Y había aparecido escrito en el trípode teta, épsilon, ómicron y además la delta, lo que equivalía prácticamente a un sonido que indicaba cómo Teodoro había de suceder a Valente en el trono. Exaltado por estos despropósitos, movido por su desmedido ardor, una y otra vez, con charlatanes

---

[33] Sapor II aprovechó que entre el 364 y el 369 Valente tuviera que dedicarse a la usurpación de Procopio, primero, y a la guerra gótica, después, para intentar colocar al estado armenio bajo su influencia; la marcha del emperador romano a Antioquía, a donde llegó en la primavera del 370, obedecía al deseo de contrarrestar tal intento. Tras avanzar, en el verano del 370, hasta Hierápolis, Valente volvió a Antioquía pero —frente a lo afirmado por Zósimo— no permaneció en ésta durante el invierno siguiente: del 8 de diciembre del 370 al 1 de mayo del 371 residió en Constantinopla, regresando a Antioquía sólo en el invierno del 371-72. Las negociaciones entre persas y romanos para llegar a un acuerdo respecto a Armenia se dilataron hasta el fin del reinado de Valente, quedando inconclusas por la muerte del emperador en Adrianópolis. Durante todo este tiempo se produjo sólo una confrontación armada entre los dos Imperios, confrontación acaecida en el 373, finalizada con victoria romana y tras la cual, en el mismo año, los contendientes firmaron un armisticio (cf. A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2113-18). [34] Se trata de la estancia en Antioquía correspondiente al invierno del 371-72 (véase n. 33). fecha en que, frente a lo indicado por otras fuentes, debe ubicarse el descubrimiento de la conjura de Teodoro (cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2111). [35] Alusión al cuerpo de los *notarii* , de los que Teodoro era *secundicerius* (cf. *PLRE I* , pág. 898); sobre la *schola notariorum* véase n. 67 al libro III.

καὶ γόησιν ἐντυγχάνων καὶ περὶ τοῦ πρακτέου κοινούμενος, βασιλεῖ κατάφωρος γίνεται· καὶ αὐτὸς μὲν ἀξίαν ἐδίδου τῆς ἐγχειρήσεως δίκην.

XIV. 1 Συνέβαινε δὲ ἐπὶ τούτῳ καὶ ἕτερον· Φορτουνατιανός, τῇ τῶν βασιλικῶν ἐφεστὼς ταμιείων φροντίδι, τῶν ὑφ' ἑαυτὸν στρατευομένων τινὰ γοητείας γραφὴν φεύγοντα κρίνων ὑπέβαλλεν αἰκισμοῖς· τοῦ δὲ τῇ τῶν βασάνων ἀνάγκῃ καὶ ἄλλους ἐξονομάσαντος ὡς συνεπισταμένους αὐτῷ, τὰ μὲν τῆς ἐξετάσεως εἰς Μόδεστον, ὃς τῆς αὐλῆς ὕπαρχος ἦν, μετεφέρετο οἷα προσώπων ἀχθέντων εἰς μέσον τῇ ἀρχῇ τοῦ δικάσαντος πρότερον οὐχ ὑποκειμένων, ἡ δὲ κρίσις διὰ πάντων ἐχώρει. 2 Πρὸς δὲ ὀργὴν ἄμετρον ὁ βασιλεὺς ἀναστὰς ὑπόπτως εἶχε πρὸς ἅπαντας τοὺς ἐπὶ φιλοσοφίᾳ τηνικαῦτα διαβοήτους ἢ ἄλλως λόγοις ἐντεθραμμένους καὶ προσέτι τῶν ἐν τῇ αὐλῇ τιμωμένων τινάς· καὶ οὗτοι γὰρ ὡς ἐπιβουλεύοντες τῷ βασιλεῖ προσηγγέλλοντο· καὶ δὴ ἐπέμποντο πανταχόθεν οἰμωγαὶ καὶ ἁπάντων κοινὸς| ὀδυρμός. 3 Ἦν γὰρ πλήρη τὰ μὲν δεσμωτήρια τῶν μάτην οἰκούντων αὐτά, διὰ δὲ τῶν ὁδῶν ἐφέρετο πλήθη πλείονα τῶν ἐν ταῖς πόλεσι καταλελειμμένων· αἱ δὲ τὰς φυλακὰς τῶν μάτην ἀγομένων ἐπιτετραμμέναι φυλαὶ πρὸς ἀσφάλειαν τῶν φυλαττομένων οὐκ ἀρκεῖν ὡμολόγουν, δεδιέναι τε μή πού γε πολλῷ πλείους ὄντες ἐκβιάσαιντο φυγὴν ἑαυτοῖς. 4 Καὶ οἱ μὲν συκοφάνται δίχα παντὸς ἀνεχώρουν κινδύνου, κατηγορεῖν ἀναγκαζόμενοι μόνον, οἱ δὲ κρινόμενοι νῦν μὲν ἐτιμῶντο θανάτου δίχα νομίμων ἐλέγχων, οἳ δὲ τὰς οὐσίας ἀπώλλυον, παῖδας καὶ γυναῖκας καὶ τὴν ἄλλην συγγένειαν ἐσχάτῃ

18 ἁπάντων V : ἣν ἁπάντων Mend. ‖ 19 πλήρη Σ : -ρεις V ‖ 22 ἀγομένων V : εἰργμένων Mend. ‖ 25 φυγὴν Sylb. edd. : φυγεῖν VΣ.

y embaucadores se encuentra, en cuya compañía departe sobre el plan que habían de seguir, hasta que es flagrantemente sorprendido por el Emperador. Sobre él cayó un castigo proporcionado a su intento.

[**XIV**] Otro incidente vino a añadirse a éste: Fortunatiano, sobre quien había recaído la tutela de la tesorería privada [36] , en el curso de un proceso por hechicería contra uno de sus subordinados decidió someterlo a tortura. Dado que éste, constreñido por los suplicios, mencionase a otros como estando en connivencia con él, pasó la pesquisa a manos de Modesto, el prefecto del pretorio, ya que habían salido a relucir personajes no sometidos a la jurisdicción del que inicialmente había conducido el proceso, al tiempo que las implicaciones del juicio se extendían por todas partes [37] . [2] Y el Emperador, bajo los efectos de una desmesurada cólera, comenzó a alimentar sospechas contra cuantos en aquellas fechas eran conocidos como filósofos o estaban consagrados de alguna otra manera a la letras, e incluso contra algunos cortesanos insignes: pues también éstos habían sido delatados ante el Emperador como conspiradores. Se sucedían así por doquier los lamentos, y el llanto hacía presa en todos. [3] Pues las cárceles estaban repletas de gentes que sin razón moraban en ellas, y por los caminos eran conducidas multitudes mayores que las que quedaban en las ciudades. Las tropas asignadas a la vigilancia de aquellos que sin motivo se veían llevados reconocían su incapacidad para garantizar la vigilancia y su temor de que los prisioneros, al ser muchos más, escapasen valiéndose de la fuerza. [4] Y los sicofantes iban de un lado para otro, libres de cualquier peligro a cambio tan sólo de acusar, mientras que los reos ya eran conducidos a muerte sin pruebas legales, ya perdían su hacienda dejando a hijos, mujeres y demás parientes en la más precaria

---

[36] *Comes rei privatae* . [37] En relación a las circunstancias que condujeron al descubrimiento de la conjura de Teodoro debe preferirse la versión de AMIANO , XXIX 1, 5-9, a la de Zósimo. De acuerdo con Amiano, en el curso de las actuaciones emprendidas contra dos cortesanos acusados de defraudar el fisco conoce Fortunatiano la delación de un tal Procopio, según la cual ambos cortesanos proyectaban acabar con su vida; ante ello procede al arresto de otros dos personajes, Paladio, experto en venenos, y Heliodoro, adivino, a quienes pone bajo la autoridad del prefecto del pretorio. Sometido a interrogatorio bajo tortura, revela Paladio tener noticia de un asunto mucho más grave, iniciándose con tal revelación el descubrimiento de toda la conjura.

τύχῃ καταλιπόντες· ἦν γὰρ τὸ σπουδαζόμενον ἐκ πολυτρόπων ἀσεβημάτων συλλογὴν τῷ δημοσίῳ πολλῶν γενέσθαι χρημάτων.

XV. 1 Πρῶτος μὲν οὖν τῶν ἐπὶ φιλοσοφίᾳ γνω-
5 ρίμων ἀνῄρητο Μάξιμος, καὶ μετὰ τοῦτον ὁ ἐκ Φρυγίας Ἱλάριος ὡς δὴ χρησμόν τινα λοξὸν εἰς τὸ σαφέστερον ἑρμηνεύσας, καὶ Σιμωνίδης ἐπὶ τούτῳ καὶ Πατρίκιος ὁ Λυδὸς καὶ ὁ ἐκ Καρίας Ἀνδρόνικος· ἦσαν δὲ οὗτοι πάντες εἰς ἄκρον παιδείας ἐληλυθότες καὶ φθόνῳ μᾶλλον
10 ἢ ψήφῳ δικαίᾳ κατεκρίθησαν. 2 Οὕτω δὲ ὁμοῦ πάντα συνεταράττετο ὥστε καὶ τῶν προστυχόντων τὰς οἰκίας ἐπεισιέναι μετὰ πλήθους ἀνέδην τοὺς συκοφάντας, καὶ τοὺς ἀπαντῶντας ἁρπάζειν, ἐκδιδόναι δὲ τοῖς φονεύειν ἅπαντας καὶ δίχα κρίσεως τεταγμένοις·
15 τῶν δὲ ἀτοπημάτων ἦν κολοφὼν Φῆστος, ὃν εἰς πᾶν εἶδος ὠμότητος| πρόχειρον ὄντα τῆς Ἀσίας ἀνθύπατον ὁ βασιλεὺς ἔστειλεν, ὡς ἂν μηδεὶς τῶν περὶ λόγους ἐσπουδακότων ἀπολειφθείη· καὶ εἰς ἔργον ᾖει τὸ βούλευμα. 3 Πάντας γὰρ ὁ Φῆστος ἀναζητήσας, οὓς
20 μὲν εὗρεν ἀκρίτως ἀπέκτεινε, τοὺς δὲ λοιποὺς ὑπερόριον ἑαυτοῖς φυγὴν ἠνάγκασεν ἐπιθεῖναι· καὶ ἡ μὲν ἐκ τῆς κατὰ Θεόδωρον αἰτίας συμβᾶσα ταῖς πόλεσι συμφορὰ ταύτην ἔσχε τὴν τελευτήν.

XVI. 1 Οὐαλεντινιανὸς δὲ δόξας πως τὸν πρὸς
25 τοὺς Γερμανοὺς πόλεμον διατιθέναι μετρίως, βαρύτατος ἦν ταῖς ἀπαιτήσεσι τῶν εἰσφορῶν σφοδρότερον ἐπικείμενος καὶ ὑπὲρ τὸ σύνηθες ταύτας εἰσπράττων· ἐποιεῖτο

5 ἀνῄρητο VΣ : -ται Sylb. ‖ 10 κατεκρίθησαν Mend. : κατακριθέντες V ‖ 15-16 πᾶν εἶδος ὠμότητος Sylb. Mend. : πάντα εἰδὼς ὠμότητος V apographum unum πᾶσαν εἰδὼς ὠμότητα apographum alterum edd. ‖ 20 ἀκρίτως V : -τους Herw. Mnem. 1888 p. 351 Wäsch.

situación. Pues lo que se pretendía era recaudar, por medio de todo tipo de impiedades, riquezas abundantes en beneficio del Estado.

[**XV**] De entre los filósofos conocidos Máximo fue el primero en ser ejecutado; tras él Hilario de Frigia, bajo el pretexto de haber interpretado en un más cierto sentido determinado orácuio ambiguo; además, Simónides, Patricio el Lidio y Andrónico de Caria. Todos ellos poseían un altísimo grado de instrucción y se veían condenados más por rencor que por resoluciones conformes a la justicia. [2] Hasta tal punto reinaba por doquier la confusión que los sicofantes, acompañados de una multitud, penetraban a placer incluso en las viviendas de gentes fortuitamente elegidas, apresaban a cuantos encontraban y los ponían a todos en manos de los encargados de darles muerte sin juicio alguno. Cima de las atrocidades vino a ser Festo, hombre dispuesto a toda clase de crueldades, a quien el Emperador envió como procónsul a Asia para que ninguno de cuantos habían consagrado su esfuerzos a las letras escapase; y tal propósito obtuvo cumplimiento. [3] Festo, en efecto, tras mandarlos buscar a todos, dio muerte sin juicio a los que encontró, y a los restantes los forzó a refugiarse al otro lado de las fronteras. Así terminaron los infortunios que la causa de Teodoro desencadenó sobre las ciudades.

[**XVI**] Valentiniano, tras haber llevado la guerra contra los germanos de una forma que parecía más bien comedida, se mostraba sumamente riguroso en la imposición de contribuciones, insistiendo con la mayor severidad en ellas y percibiéndolas en cantidad superior a la normal. Daba como

δὲ τούτου πρόφασιν τῆς στρατιωτικῆς δαπάνης τὸ πλῆθος, ὅπερ ἠνάγκασεν αὐτὸν ἐκδαπανῆσαι τὰ τῷ δημοσίῳ φυλαττόμενα χρήματα. 2 Εἰς μῖσος τοίνυν ἅπαντας ἐπὶ τούτῳ κινήσας ἔτι μεῖζον ἢ πρότερον ἐπικραίνετο, καὶ οὔτε τοὺς ἄρχοντας ἤθελεν ἐξετάζειν εἰ κέρδους ἀπέχονται, τοῖς τε ἐκ τοῦ ζῆν ἀμέμπτως ἔχουσι δόξαν ἐφθόνει, καὶ ἁπλῶς εἰπεῖν ἕτερός τις ἦν παρὰ τὸν ἐξ ἀρχῆς ἐπιτηδευθέντα τρόπον αὐτῷ τῆς βασιλείας. 3 Διὰ ταῦτα καὶ Λίβυες, οὐκ ἐνεγκόντες τὴν Ῥωμανοῦ πλεονεξίαν τοῦ τὴν στρατιωτικὴν ἔχοντος ἐν Μαυρουσίοις ἀρχήν, Φίρμῳ τὴν ἁλουργίδα δόντες ἀνέδειξαν βασιλέα· ὅπερ ἀπαγγελθὲν εἰκότως Οὐαλεντινιανὸν συνετάραξεν· καὶ παραχρῆμα τάγματά τινα στρατιωτικὰ τὴν ἐν Παιονίᾳ καὶ Μυσίᾳ τῇ ἄνω καταλιπόντα φυλακὴν ἐπὶ Λιβύην ἐκπλεῦσαι προσέταξε. 4 Τούτου δὴ γενομένου| Σαυρομάται καὶ Κουάδοι, καὶ πρότερον ὄντες ἔγκοτοι τῷ τὴν ἐν τούτοις ἐπιτετραμμένῳ τοῖς τόποις φυλακὴν (ἦν δὲ Κελέστιος), μετὰ τὴν τῶν στρατιωτῶν εἰς Λιβύην ἀποδημίαν ἐπέθεντο Παίοσί τε καὶ Μυσοῖς· τοῦ γὰρ Κελεστίου τὸν τούτων ἄρχοντα πίστεσιν ἐνόρκοις παραγαγόντος, ἀνελόντος τε δόλῳ τῆς τραπέζης ἔτι προκειμένης, εἰκότως οἱ βάρβαροι τῆς ἐφόδου ταύτην ἔχοντες πρόφασιν τοὺς περὶ τὸν Ἴστρον ἐλῄζοντο, πᾶν, εἴ τι τῶν πόλεων ἦν ἐκτός, διαρπάζοντες. 5 Ἀλλὰ Παίονες μὲν εἰς ἁρπαγὴν τοῖς βαρβάροις προέκειντο, τῶν στρατιωτῶν ἐκμελῶς πρὸς τὸ φυλάττειν τὰς πόλεις ἐχόντων καὶ τοῖς ἐνδοτέρω τοῦ ποταμοῦ τόποις οὐχ ἧττον ἢ οἱ βάρβαροι παρενοχλούντων. 6 Μυσία δὲ οὐδενὸς ἐπειράθη κακοῦ, Θεοδοσίου τοῦ τὴν στρατιωτικὴν ἀρχὴν ἔχοντος ἀνδρείως

2 τὰ V : τὰν Herw. Mnem. 1888 p. 352 (u. et 4, 20, 1) ‖ 23 ταύτην Σ : -της V ‖ 23-24 τοὺς — Ἴστρον VΣ : τοὺς — Ἴ. τόπους Reit. Rhein. p. 70 sec. § 5; fortasse legendum τὰ — Ἴ. sec. 1, 20, 1; u. et 1, 23, 1; 1, 49, 1; 1, 57, 3; 2, 49, 2.

pretexto de su actitud la magnitud de los gastos militares, magnitud que lo había forzado a gastar las reservas del tesoro estatal. [2] Así, habiendo suscitado con su actitud el odio de todos, se conducía con una acritud mayor aún que la de antes; no se preocupaba por indagar si los magistrados se abstenían de enriquecerse, guardaba rencor a cuantos llevaban una forma de vida irreprochable y, para decirlo brevemente, en relación a la disposición de que había dado muestras cuando inició el desempeño de la función imperial, era otro [38] . [3] Por ello, los habitantes de Libia, cansados de la avaricia de Romano, quien ostentaba el mando militar sobre los mauritanos, le otorgaron la púrpura a Firmo, nombrándolo emperador. Al recibir noticia de ello, Valentiniano, lógicamente, se llenó de inquietud. Y al punto hizo llegar a determinadas unidades del ejército la orden de que abandonaran sus posiciones de vigilancia en Panonia y Mesia Inferior para navegar hacia Libia [39] . [4] Mas cuando así se hizo, sármatas y cuados, que ya antes albergaban sentimientos de cólera contra el encargado de vigilar la región (que era Celestio [40]), atacaron, después de que los soldados marcharan a Libia, las regiones de Mesia y Panonia. Su caudillo, en efecto, había sido embaucado mediante juramentos de lealtad por Celestio, que le dio muerte dolosamente mientras aún estaba dispuesta la mesa, y los bárbaros, como era de esperar, hicieron de ello un pretexto para su ataque y saquearon los territorios en torno al Danubio, apoderándose de todo cuanto se encontraba fuera de las ciudades. [5] Ahora bien, los habitantes de Panonia se veían expuestos a la rapiña de los bárbaros, ya que los soldados se ocupaban con desgana de la defensa de las ciudades e infligían a las zonas cercanas al río un castigo no menor que el de los bárbaros. [6] Mesia, sin embargo, no experimentó daño alguno, pues Teodosio, que desempeñaba el mando militar, valerosamente

[38] Con independencia de que Valentiniano poseyese un temperamento más o menos acre, las noticias sobre su vehemencia e inflexibilidad (acerca de las cuales y de su rigor fiscal véase n. 6) pueden constituir un reflejo del conflicto que este soberano sostuvo con el senado, un conflicto cuyo centro de gravedad fue la pugna por el poder entre la clase senatorial y el entorno de burócratas cortesanos en que se apoyaba el emperador. En su fase final el enfrentamiento condujo a las persecuciones de senadores relatadas por AMIANO , XXVIII 1, 1 (de donde quizás las palabras de Zósimo acerca de la intratabilidad de Valentiniano en sus últimos años). Véase sobre todo ello MATTHEWS , *Western Aristocracies* ..., cit., págs. 39-41; 56-63. [39] Según AMIANO , XXVIII 6, 1-24, la ciudad de *Lepcis Magna* pidió ayuda al *comes Africae* Romano ante los ataques de los bárbaros vecinos a sus fronteras; Romano exigió en calidad de impuesto de guerra una suma tan alta que los habitantes de la ciudad, empobrecidos por las devastaciones bárbaras, debieron renunciar a su ayuda. El relato prosigue con la exposición de un complicado juego de intrigas, denuncias y contradenuncias, pues a los tripolitanos, que en medio de nuevas incursiones bárbaras se esfuerzan por hacer llegar a oídos del Emperador la impostura de Romano, responde éste sirviéndose del soborno, la extorsión o sus contactos en la Corte para dejar sin efecto las reclamaciones de sus acusadores (debe hacerse notar que la narración de Amiano presenta incoherencias delatoras de una parcialidad hostil a Romano: cf. G. SABBAH , *op. cit* ., pág. 530). El relato de la revuelta de Firmo que ofrece AMIANO en un pasaje posterior (XXIX 5, 2-3) no establece relación de causa a efecto entre este movimiento y las supuestas prevaricaciones de Romano. [40] Hacia el 373 se inició, de acuerdo con el plan de robustecimiento de las fronteras trazado por Valentiniano (cf. n. 30), la construcción de una serie de fortificaciones al otro lado del Danubio, en territorio cuado. Como los cuados protestaran, Equitio, *magister armorum per Illyricum* , suspende los trabajos; ante ello, Maximino, el prefecto del pretorio, hace que su hijo Celestio *(Marcellianus* en Amiano) sea nombrado *dux Valeriae* . Celestio prosigue los trabajos de fortificación y responde a las reclamaciones de los cuados invitando a su rey Gabinio a un banquete a cuyo término le da muerte. Fue entonces, ya en el 374, cuando se produce la incursión de los cuados aquí mencionada (cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2184).

στάντος καὶ τοὺς ἐπιόντας ἀποδιώξαντος, ὅθεν ἐκ ταύτης τῆς νίκης δόξαν κτησάμενος ἔτυχε μετὰ ταῦτα τῆς βασιλείας· ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἐν τοῖς οἰκείοις ἀφηγηθήσεται χρόνοις.

XVII. 1 Οὐαλεντινιανὸς δὲ τὴν ἀκοὴν τῶν ἀπαγγελθέντων οὐκ ἐνεγκών, ἐκ Κελτῶν ὁρμήσας ἐπὶ τὴν Ἰλλυρίδα διέβαινε, βουλευόμενος περὶ τοῦ πρὸς Κουάδους καὶ Σαυρομάτας πολέμου· Μεροβαύδην δέ, στρατιωτικῶν ἔργων ἐμπειρίαν ἔχειν παρὰ τοὺς ἄλλους δοκοῦντα, παντὸς τοῦ στρατοπέδου προΐστησι. 2 Τοῦ δὲ χειμῶνος παρὰ τὸ εἰωθὸς ἐκταθέντος, ἔστελλον πρὸς αὐτὸν οἱ Κουάδοι πρέσβεις λόγους ὑπὲρ τὸ μέτρον| φέροντας, ἐφ' οἷς Οὐαλεντινιανὸς ἀγανακτήσας, καὶ ὑπὸ τῆς ἄγαν ὀργῆς παραφορᾶς οὐ πόρρω γενόμενος, αἵματος κάτωθεν ἀναχθέντος ἐπὶ τὸ στόμα συσχόντος τε τὰς τῆς φωνῆς ἀρτηρίας ἐξέλιπεν, ἐν μὲν Ἰλλυριοῖς ἐννέα μῆνας, ἐλλειπουσῶν ὀλίγων ἡμερῶν, διατρίψας, εἰς δωδέκατον δὲ ἐνιαυτὸν τῆς βασιλείας προελθών.

XVIII. 1 Τούτου τελευτήσαντος ἐμπεσὼν τῷ Σιρμίῳ σκηπτὸς τὰ βασίλεια κατέφλεξε καὶ τὴν ἀγοράν, ἔδοξέ τε τοῖς τὰ τοιαῦτα κρίνειν δεινοῖς οὐκ αἴσιον τοῖς κοινοῖς πράγμασιν εἶναι τὸ τέρας· καὶ σεισμοὶ δὲ ἔν τισι συνηνέχθησαν τόποις. 2 Ἐσείσθη δὲ καὶ Κρήτη σφοδρότερον, καὶ ἡ Πελοπόννησος μετὰ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος, ὥστε καὶ τὰς πολλὰς διαρρυῆναι τῶν πόλεων, πλὴν τῆς Ἀθηναίων πόλεως καὶ τῆς Ἀττικῆς· ταύτην δὲ καὶ περισωθῆναί φασιν ἐξ αἰτίας τοιᾶσδε· Νεστόριος ἐν ἐκείνοις τοῖς |χρόνοις ἱεροφαντεῖν τεταγ-

12 πρέσβεις Mend. : πρεσβείας VΣ Rhein. p. 69 sec. 4, 29, 1 πρεσβείαν Bekk. (qui l. 13 φέρουσαν legit) πρεσβευτὰς Wäsch. || μέτρον V¹ Mend. : μέτριον V²; at u. 2, 29, 2; 4, 29, 1.

resistió y expulsó a los invasores, gracias a lo cual, y tras el renombre obtenido a raíz de esta victoria, alcanzó más tarde el Imperio. Pero esto lo expondré a su debido tiempo [41] .

[**XVII**] Valentiniano, impaciente ante las noticias que le llegaban, partió de Galia para, con vistas a la guerra contra cuados y sármatas, cruzar Iliria. Al frente de todo el ejército coloca a Merobaudes, quien pasaba por aventajar a los demás en conocimiento del oficio militar. [2] Habiéndose prolongado el invierno más allá de lo habitual, los cuados le enviaron embajadores portando misivas insolentes, ante las cuales Valentiniano se enfureció; transportado por el exceso de cólera a un estado cercano a la demencia, al subirle a la boca un flujo de sangre que le oprimió los conductos de la voz falleció; a la sazón llevaba en Iliria nueve meses menos unos pocos días y había llegado al duodécimo año de su reinado [42] .

[**XVIII**] A su muerte cayó sobre Sirmio un rayo que redujo a cenizas el palacio imperial y el foro; y a los avezados en el examen de cosas como éstas tal prodigio no les pareció que fuera un buen presagio para la república. Además en algunos lugares se produjeron terremotos. [2] También sufrió un violento seísmo Creta, así como el Peloponeso y el resto de la Hélade, de suerte que la mayor parte de sus ciudades quedaron destruidas salvo Atenas y el Ática. Ésta quedó preservada, dicen, por el siguiente motivo: Nestorio, que desempeñaba en aquellas fechas el cargo de hierofante,

---

[41] Teodosio, a la sazón *dux Moesiae* , derrotó a los sármatas agaragantes, que se habían unido a los cuados. La noticia que brinda Zósimo acerca de la ineficacia y desgana de las tropas puede hacer referencia a la confusión imperante en las fuerzas romanas, dos de cuyas legiones fueron vencidas (cf. A. NAGL , *op. cit* ., col. 2185; A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 839). [42] Cuando Valentiniano tuvo noticia de la incursión de los cuados firmó, a finales del 374, la paz con los alamanos (véase n. 30). Hacia finales del verano del 375 cruzó el Danubio y devastó el territorio cuado. Ya en otoño regresó a suelo romano, recibiendo, el 17 de noviembre y en Brigetio (actual Szöny, Hungría), la embajada de los cuados cuyas proposiciones lo enfurecieron hasta causarle la muerte; la duración de su última estancia en Iliria habría sido, como máximo, de 7 meses (cf. AMIANO , XXX 5-6; A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2183-87; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 113-16; F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 136).

μένος ὅναρ ἐθεάσατο παρακελευόμενον χρῆναι τὸν Ἀχιλλέα τὸν ἥρωα δημοσίαις τιμᾶσθαι τιμαῖς· ἔσεσθαι γὰρ τοῦτο τῇ πόλει σωτήριον. 3 Ἐπεὶ δὲ ἐκοινώσατο τοῖς ἐν τέλει τὴν ὄψιν, οἳ δὲ ληρεῖν αὐτὸν οἷα δὴ ὑπέρ-
5 γηρων ὄντα νομίσαντες ἐν οὐδενὶ τὸ ῥηθὲν ἐποιήσαντο, αὐτὸς καθ' ἑαυτὸν λογισάμενος τὸ πρακτέον καὶ ταῖς θεοειδέσιν ἐννοίαις παιδαγωγούμενος, εἰκόνα τοῦ ἥρωος ἐν οἴκῳ μικρῷ δημιουργήσας ὑπέθηκε τῷ ἐν Παρθενῶνι καθιδρυμένῳ τῆς Ἀθηνᾶς ἀγάλματι, τελῶν| δὲ τῇ θεῷ
10 τὰ συνήθη κατὰ ταὐτὸν καὶ τῷ ἥρωϊ τὰ ἐγνωσμένα οἱ κατὰ θεσμὸν ἔπραττε. 4 Τοῦτῳ τε τῷ τρόπῳ τῆς τοῦ ἐνυπνίου συμβουλῆς ἔργῳ πληρωθείσης, ἐπιβρίσαντος τοῦ σεισμοῦ μόνους Ἀθηναίους περισωθῆναι συνέβη, μετασχούσης τῶν τοῦ ἥρωος εὐεργεσιῶν καὶ
15 πάσης τῆς Ἀττικῆς· ὅτι δὲ τοῦτο ἀληθές ἐστι, μαθεῖν ἔξεστι δι' ὧν ὁ φιλόσοφος Συριανὸς διεξῆλθεν, ὕμνον εἰς τοῦτον τὸν ἥρωα γράφων· ἀλλὰ ταῦτα οὐκ ἀνάρμοστα τοῖς προκειμένοις ὄντα παρέθηκα.

XIX. 1 Οὐαλεντινιανοῦ δὲ τελευτήσαντος ὁρῶντες
20 οἱ ταξίαρχοι Μεροβαύδης καὶ Ἐκίτιος Οὐάλεντα καὶ Γρατιανὸν πόρρω που διατρίβοντας (ὃ μὲν γὰρ ἔτι κατὰ τὴν ἑῴαν ἦν, ὃ δὲ ἐν τοῖς ἑσπερίοις Γαλάταις παρὰ τοῦ πατρὸς ἀπολελειμμένος), ὑφορώμενοι μή ποτε συμβῇ τοὺς ὑπὲρ τὸν Ἴστρον βαρβάρους ἀνάρχοις
25 ἐπιπεσεῖν τοῖς πράγμασι, παῖδα Οὐαλεντινιανοῦ νέον, ἐκ γαμετῆς αὐτῷ τεχθέντα τῆς πρότερον Μαγνεντίῳ συνοικησάσης, οὐ πόρρω που μετὰ τῆς μητρὸς ὄντα

8 ἐν οἴκῳ μικρῷ VΣ Heyne Bekk. Mend.: ἐν εἴδει μ. uel ἐπ' οἴκου (pro οἴκοι u. 5, 46, 3) μικρὸν Reit. ἐν ὄγκῳ μικρῷ Lobeck *Aglaophamus* p. 1241; u. Iulian. *Epist.* 79 p. 85, 21 sq. Bidez ‖ 16 ὕμνον Σ : ὕμνων V ‖ 20 Ἐκίτιος Σ : ἔκτιος V ‖ 25 Οὐαλεντινιανοῦ νέον V : Οὐ. Οὐαλεντινιανὸν v. coni. Mend. fortasse recte.

tuvo en sueños una visión que le prescribía la necesidad de rendir honras públicas al héroe Aquiles, pues ello redundaría en salvaguarda de la ciudad. [3] Como participase su visión a los magistrados, mas éstos, teniéndolo por habladuría propia de sus muchos años, no prestasen atención ninguna a sus palabras, tras meditar consigo mismo lo que procedía y como hombre instruido en los propósitos divinos, mandó fabricar una imagen del héroe dentro de un templo en miniatura y la colocó al pie de la estatua de Atenea situada en el Partenón. Y al tiempo que oficiaba para la diosa las ceremonias habituales, ejecutaba los ritos por él sabidos en honor del héroe. [4] Llevado así a efecto el aviso tenido en sueños, cuando se desencadenó el terremoto resultó que sólo los atenienses quedaron a salvo, participando también el territorio del Ática de la benéfica influencia del héroe. Que ello es cierto puede saberse por lo que narró el filósofo Siriano en el himno que compuso para aquel héroe. Y esto lo consigno por no dejar de estar relacionado con el asunto presente[43] .

[**XIX**] Al morir Valentiniano, viendo los generales Merobaudes y Equitio que Valente y Graciano moraban lejos (pues el uno estaba aún en Oriente y al otro lo había dejado su padre entre los gálatas de Occidente [44]), temerosos de que al hallarse el Estado sin cabeza sobreviniesen ataques de los bárbaros transdanubianos, mandaron que se trajese del no lejano lugar donde se encontraba con su madre a un hijo pequeño de Valentiniano, tenido por éste de aquella esposa que antes había estado casada con Magnencio,

---

[43] Frente a lo afirmado por Zósimo, Atenas parece haber sufrido por estos años los efectos de un terremoto (cf. G. FOWDEN , *op. cit* ., pág. 53). [44] Esto es, en territorio galo (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., n. 24 al libro II).

μεταπεμψάμενοι παράγουσι μετὰ τῆς ἁλουργίδος εἰς τὰ βασίλεια, πέμπτον ἄγοντα μόλις ἐνιαυτόν. 2 Διελομένων δὲ πρὸς ἑαυτοὺς Γρατιανοῦ καὶ Οὐαλεντινιανοῦ τοῦ νέου τὴν βασιλείαν, ὡς ἐδόκει τοῖς περὶ αὐτοὺς τὰ πράγματα κρίνουσιν (αὐτοὶ γὰρ οἱ βασιλεῖς οὐκ ἦσαν κύριοι διὰ τὴν ἡλικίαν), Γρατιανῷ μὲν τὰ Κελτικὰ φῦλα καὶ Ἰβηρία πᾶσα καὶ ἡ Βρεττανικὴ νῆσος ἀπεκληροῦτο, Οὐαλεντινιανὸν δὲ ἐδόκει τὴν Ἰταλίαν τε| καὶ Ἰλλυριοὺς καὶ τὴν ὅλην ἔχειν Λιβύην.

XX. 1 Οὐάλεντα δὲ τὸν βασιλέα πολλαὶ πολλαχόθεν περιειστήκεσαν πολέμων ἐπιφοραί· καὶ πρῶτον μὲν Ἴσαυροι (καλοῦσι δὲ αὐτοὺς οἳ μὲν Πισίδας, οἳ δὲ Σολύμους, ἄλλοι δὲ Κίλικας ὀρείους· τὸ δὲ ἀκριβέστερον, ἡνίκα εἰς τοὺς περὶ αὐτῶν ἀφικώμεθα λόγους, δηλώσομεν) τὰς ἐν Λυκίᾳ καὶ Παμφυλίᾳ πόλεις ἐπόρθουν, τειχῶν μὲν κρατεῖν οὐ δυνάμενοι, τὰ δὲ ἐν τοῖς ὑπαίθροις ἅπαντα διαρπάζοντες. 2 Ἐπεὶ δὲ ὁ βασιλεὺς ἔτι κατὰ τὴν Ἀντιόχειαν διατρίβων ἔστελλεν ἐπ' αὐτοὺς ἀρκοῦσαν, ὡς ᾤετο, δύναμιν, οἱ μὲν Ἴσαυροι μετὰ τῆς λείας ἁπάσης εἰς τὰ τραχύτατα συνέφευγον τῶν ὀρῶν, οὔτε διῶξαι τῶν στρατιωτῶν δι' ἐκμέλειαν δυναμένων, οὔτε ἄλλως τὰ συμβάντα ταῖς πόλεσι δυστυχήματα θεραπεῦσαι. 3 Τούτων δὲ ὄντων ἐν τούτοις, φῦλόν τι βάρβαρον τοῖς ὑπὲρ τὸν Ἴστρον Σκυθικοῖς ἔθνεσιν ἐπανέστη, πρότερον μὲν οὐκ ἐγνωσμένον, τότε δὲ ἐξαίφνης ἀναφανέν· Οὔννους δὲ τούτους ἐκάλουν, εἴτε βασιλείους αὐτοὺς ὀνομάζειν προσήκει Σκύθας, εἴτε οὓς Ἡρόδοτός φησι παροικεῖν τὸν Ἴστρον σιμοὺς καὶ ἀσθενέας ἀνθρώπους, εἴτε ἐκ τῆς Ἀσίας εἰς τὴν Εὐρώπην διέβησαν· καὶ τοῦτο γὰρ εὗρον ἱστορημένον, ὡς ἐκ τῆς ὑπὸ τοῦ

13 ὀρείους Leunc. edd. : ὁρίους VΣ ‖ 14 ἡνίκα V : ἡνίκ' ἂν Herw. Mnem. 1888 p. 352 (u. et 4, 16, 1).

y lo conducen vestido de púrpura al palacio imperial, cuando apenas estaba en su quinto año de vida [45] . [2] Se repartieron entre sí el Imperio Graciano y Valentiniano el Joven conforme al dictado de aquéllos de su entorno que tomaban las decisiones concernientes al Estado (pues los Emperadores mismos estaban incapacitados en razón de su edad), tocando a Graciano las poblaciones de Galia, toda Iberia y la isla de Britania, mientras que se decidió que Valentiniano tuviera Italia, el territorio de Iliria y el conjunto de Libia [46] .

[**XX**] Muchos brotes de guerra, y emergentes de muchos focos, asediaban al emperador Valente. Pues, en primer lugar, los isauros (a quienes unos llaman pisidios, otros solimos, otros cilicios montañeses; qué es lo más exacto lo mostraremos al entrar en los capítulos concernientes a ellos [47]) se dedicaban a devastar las ciudades de Licia y Panfilia, no bastando para adueñarse de las murallas pero saqueando cuanto se encontraba en campo abierto. [2] Y cuando el Emperador, que permanecía aún en Antioquía, enviaba contra ellos fuerzas en su opinión suficientes, los isauros se refugiaban con todo el botín en lo más escarpado de las montañas, sin que los soldados, por negligencia, alcanzasen a perseguirles ni a remediar de alguna manera los daños que caían sobre las ciudades [48] . [3] Hallándose en tal punto estos sucesos, una tribu bárbara, desconocida con anterioridad y que entonces irrumpió súbitamente, se abatió sobre las tierras de los escitas transdanubianos. Les daban el nombre de hunos, ya se trate de los llamados escitas reales, ya de aquellos habitantes del otro lado del Danubio —chatos y de cuerpo mezquino— que menciona Heródoto, ya de gentes que pasasen de Asia a Europa. Pues también encontré esto registrado: que el

[45] La proclamación de Valentiniano II, que por entonces tendría unos 4 años, tuvo lugar el 22 de noviembre del 375 (cf. W. ENSSLIN , «Valentinianus II...», cit., col. 2206). Recogiendo la sugerencia de los autores antiguos, parte de la historiografía moderna explica tal proclamación como una maniobra mediante la cual determinadas personalidades del entorno imperial pretendieron asegurar el mantenimiento en el trono de la dinastía valentiniana (así E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., pág. 115); resulta imposible decidir con fundamento si esta explicación es exacta o si quienes promovieron el nombramiento actuaron bajo el deseo de robustecer su propia posición (D. M. NOVAK , *op. cit* ., pág. 485). Sea como fuere, el clima en que debe situarse el incidente es el del vacío de poder creado a la muerte de Valentiniano 1, un vacío gracias al cual Iglesia, Senado y dignatarios civiles y militares vieron incrementado su ámbito de influencia política. Resulta significativo que ni Valente ni Graciano jugasen papel alguno en la designación del nuevo augusto: distintas fuentes (relación en F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 140; añádase SOZÓMENO , VI 36, 5) registran cómo ambos, inicialmente descontentos porque el nombramiento se hubiese llevado a efecto sin solicitarles anuencia, debieron en último extremo resignarse. [46] Ha sido puesto en duda que el reparto se produjese en los términos indicados por Zósimo, pero tal duda no encuentra apoyo en las fuentes antiguas (discusión de este punto en F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 140). [47] Los límites de Isauria no eran nítidos, de donde la pluralidad de sus denominaciones (punto este cuyo tratamiento patentiza el gusto por la erudición libresca característico de la fuente de Zósimo, Eunapio). Hacia el Este, Isauria lindaba con las montañas de la Cilicia occidental, de donde el nombre de «cilicios montañeses»; al nordeste de Licia estaba la región llamada Panfilia o Pisidia, también colindante con Isauria; los «solimos» eran los antiguos habitantes de Pisidia (ESTRABÓN , I 2, 28; PLINIO , *Hist. nat* . V 94). Para más detalles consúltese F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 141. La referencia a los capítulos concernientes a los isauros apunta a una parte de la obra que no llegó a componerse. [48] Las incursiones de isauros aquí mencionadas pueden ser las mismas que expone AMIANO , XXVII 9, 6-7 (así F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 141): en este caso la secuencia narrativa de Zósimo resulta errónea, pues tales incursiones acaecieron en el 367, antes de concluir la primera guerra gótica de Valente (capítulo 11) y de iniciarse los preparativos para la «guerra» persa (capítulo 13, 1-2). Pero también es posible que Zósimo y Amiano aludan a incursiones distintas o que sea Amiano quien fecha erróneamente el episodio (J. ROUGÉ , *op. cit* ., págs. 295-96; M.-A. MARIÉ , *op. cit* ., n. 277).

Τανάϊδος καταφερομένης ἱλύος ὁ Κιμμέριος ἀπογαιωθεὶς Βόσπορος ἐνέδωκεν αὐτοῖς ἐκ τῆς Ἀσίας ἐπὶ τὴν Εὐρώπην πεζῇ διαβῆναι. 4 Παρελθόντες δὲ ὅμως τοῖς ἵπποις καὶ γυναιξὶ καὶ παισὶ καὶ οἷς ἐπεφέροντο, τοῖς ὑπὲρ τὸν Ἴστρον κατῳκημένοις ἐπῄεσαν Σκύθαις, μάχην μὲν στα|δίαν οὔτε δυνάμενοι τὸ παράπαν οὔτε εἰδότες ἐπαγαγεῖν (πῶς γὰρ οἱ μηδὲ εἰς γῆν πῆξαι τοὺς πόδας οἷοί τε ὄντες ἑδραίως, ἀλλ' ἐπὶ τῶν ἵππων καὶ διαιτώμενοι καὶ καθεύδοντες), περιελάσεσι δὲ καὶ ἐκδρομαῖς καὶ εὐκαίροις ἀναχωρήσεσιν, ἐκ τῶν ἵππων κατατοξεύοντες, ἄπειρον τῶν Σκυθῶν εἰργάσαντο φόνον. 5 Τοῦτο συνεχῶς ποιοῦντες εἰς τοῦτο τὸ Σκυθικὸν περιέστησαν τύχης ὥστε τοὺς περιλελειμμένους, ὧν εἶχον ἐκστάντας οἰκήσεων, ἐνδοῦναι μὲν τοῖς Οὔννοις ταύτας οἰκεῖν, αὐτοὶ δὲ φεύγοντες ἐπὶ τὴν ἀντιπέρας ὄχθην διαβῆναι τοῦ Ἴστρου, καὶ τὰς χεῖρας ἀνατείναντες ἱκετεύειν δεχθῆναι παρὰ βασιλέως, ὑπισχνεῖσθαί τε πληρώσειν ἔργον αὐτῷ συμμάχων πιστῶν καὶ βεβαίων. 6 Τῶν δὲ τὰς ἐπὶ τοῦ Ἴστρου πόλεις φρουρεῖν τεταγμένων εἰς τὴν τοῦ βασιλεύοντος γνώμην ἀναβαλλομένων τὰ περὶ τούτου, δέχεσθαι τούτους Οὐάλης ἐπέτρεπε πρότερον ἀποθεμένους τὰ ὅπλα· τῶν δὲ ταξιάρχων, καὶ ὅσοι στρατιωτῶν ἡγεμονίαν εἶχον, διαβάντων μὲν ἐφ' ᾧτε ὅπλων δίχα τοὺς βαρβάρους ἐπὶ τὰ Ῥωμαίων ὅρια παραπέμψαι, μηδενὸς δὲ γενομένων ἑτέρου πλὴν γυναικῶν εὐπροσώπων ἐπιλογῆς καὶ παίδων ὡραίων εἰς αἰσχρότητα θήρας ἢ οἰκετῶν ἢ γεωργῶν κτήσεως, οἷς τισὶ μόνοις προσσχόντες τῶν ἄλλων ὅσα πρὸς κοινὸν ὄφελος ἔφερον ὑπερεῖδον, ὥστε ἀμέλει

1 Τανάϊδος V : Ὑπάνιος dubitanter Mend.; u. comm. ‖ 6 σταν δίαν V¹ Σ : σταδιαίαν V² ‖ 7 μηδὲ Bekk. : μήτε VΣ edd. ‖ 13 ὥ- VΣ : ὡς Seybold-Heyler II p. 33 ‖ 22 ταξιάρχων Bekk. Mend. : -αρχῶν VΣ ‖ 24 ἐφ' ᾧτε apographum unum edd. : ἐφότε V apographa cetera ‖ 28 προσσχόντες Σ : προσχόντες V.

Bósforo Cimerio, cegado por los aluviones del Don, les permitió pasar a pie de Asia a Europa [49] . [4] Llegando con sus caballos, mujeres, hijos y con todos sus enseres, cayeron sobre los escitas establecidos al otro lado del Danubio y, sin capacidad ni conocimiento alguno para sostener una batalla franca (pues cómo iban a tenerla quienes ni alcanzaban a plantar con solidez los pies en tierra, sino que hacían la vida y dormían sobre sus caballos), con golpes, fintas y oportunas retiradas, causaron tremenda mortandad entre los escitas. [5] Al proceder una y otra vez de esta manera, pusieron en tal trance a los escitas que los supervivientes salieron de las casas que ocupaban para dejar a los hunos que las habitaran y, por su parte, darse a la huida y pasar a la orilla opuesta del Danubio, donde suplicaron al Emperador con las manos extendidas que los acogiera y prometieron comportarse para con él como leales y firmes aliados [50] . [6] Los encargados de custodiar las ciudades danubianas remitieron todo ello a la consideración del emperador Valente, quien aceptó acogerlos si previamente hacían entrega de sus armas. Cruzaron los oficiales superiores y cuantos desempeñaban mando militar al objeto de escoltar a los bárbaros desarmados por las fronteras romanas, pero no atendieron sino a elegir mujeres hermosas, a capturar muchachos lozanos con propósitos inmundos y a procurarse siervos y aparceros; absortos en ello, descuidaron cualquier otra medida encaminada al provecho público, de donde naturalmente

---

[49] De los «escitas reales» habla HERÓDOTO , IV 20. En el pasaje del mismo autor aludido seguidamente por Zósimo (HERÓDOTO , V 9) se menciona al pueblo de los *sigynnas* , cuyos caballos son descritos como «pequeños y chatos»; en palabras de F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 142, Zósimo confunde «los caballos de los *sigynnas* y la persona de los hunos». El Bósforo Cimerio (actual Estrecho de Kertch, separa el Mar de Azof del Mar Negro) no pudo ser cegado por los aluviones del Don, que desemboca en el Mar de Azof pero bastante más al Norte; F. PASCHOUD , *ibid* ., supone que Zósimo confunde el Don con el Cuban, explicándose la confusión por el hecho de que en la geografía clásica Don y Mar de Azof separaban Asia (de donde venían los hunos) de Europa. [50] Entre el 369 y el 372 Atanarico había desencadenado la segunda persecución goda contra los cristianos. Dicha persecución topó con la resistencia de Fritiguerno, quien, en connivencia con el gobierno de Valente, se yergue en caudillo del cristianismo godo. Debe especificarse que Fritiguerno actuaba por motivos políticos, pues tras su resistencia operaba la actitud de la aristocracia goda, amenazada por la previsible transformación en monarquía definitiva de la jefatura temporal desempeñada por Atanarico (la transformación dañaba también los intereses de Roma, de donde la postura romana). Los dos jefes godos se enfrentan con suerte diversa hasta que se impone Atanarico, siendo él, por tanto, quien dirige la defensa contra los hunos en el 376. Dicha defensa fracasa, ante lo cual resurge la oposición de Fritiguerno, que, a la cabeza de la mayoría de los godos transdanubianos, solicita del emperador Valente acogida en el Imperio. Atanarico quiso penetrar también en suelo romano, pero posteriormente desiste de ello y se refugia con sus partidarios en un punto de las montañas del Cáucaso cuya ubicación precisa desconocemos (cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 78-82, 90-91, 95-98).

μετὰ τῶν ὅπλων ἔλαθον οἱ πλείους περαιωθέντες. 7 Καὶ ἅμα τῆς ὑπὸ Ῥωμαίους γῆς ἐπιβάντες οὔτε ἱκεσιῶν οὔτε ὅρκων ἐμνήσθησαν, ἀλλ' ἡ Θρᾴ|κη τε ἅπασα καὶ ἡ Παιονία καὶ τὰ μέχρι Μακεδονίας καὶ Θετταλίας ἐπληροῦντο βαρβάρων τὰ προσπεσόντα λῃζομένων.

XXI. 1 Κινδύνου δὲ τοῖς ταύτῃ πράγμασιν ἐπικειμένου μεγίστου, δραμόντες ἐπὶ βασιλέα τὸ συμβὰν ἀπαγγέλλουσιν· ὃ δὲ τὰ πρὸς Πέρσας ὡς ἐνῆν διαθέμενος, ἀπὸ τῆς Ἀντιοχείας διαδραμὼν ἐπὶ τὴν Κωνσταντινούπολιν ᾔει, κἀντεῦθεν ἐπὶ Θρᾴκης ἐχώρει, τὸν πρὸς τοὺς αὐτομόλους Σκύθας ἀγωνισόμενος πόλεμον· ἐξιόντι δὲ τῷ στρατοπέδῳ καὶ αὐτῷ δὲ τῷ βασιλεῖ τέρας ὤφθη τοιόνδε. 2 Ἀνθρώπου τι σκῆνος ἐφάνη κατὰ τὴν ὁδὸν κείμενον, τὸ μὲν ἄλλο ἅπαν ἀκίνητον καὶ ἀπὸ κεφαλῆς μεμαστιγωμένῳ ἄχρι ποδῶν ἐοικός, μόνους δὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς ἀνεῳγμένους ἔχον, ἐμβλέποντας τοῖς πλησιάζουσιν· ἐπεὶ δὲ τοῖς ἐρωτῶσι τίς τε εἴη καὶ πόθεν, ἢ παρὰ τίνος ταῦτα πάθοι, παντάπασιν οὐδὲν ἀπεκρίνατο, τερατῶδες εἶναι νομίσαντες ἐπέδειξαν καὶ τῷ βασιλεῖ παρόντι· τοῦ δὲ τὰς αὐτὰς πεύσεις προσαγαγόντος οὐδὲν ἧττον ἄφωνος ἦν, οὔτε ζῆν νομισθεὶς διὰ τὸ πᾶν τὸ σῶμα ἀκίνητος εἶναι, οὔτε τεθνάναι τελέως, ἐπειδὴ ἐρρῶσθαι τὸ βλέμμα ἐδόκει· ... γέγονεν ἀφανὲς ἄφνω τὸ τέρας. 3 Τῶν οὖν περιεστώτων περὶ τὸ πρακτέον ἀπορουμένων συνέβαλλον οἱ τὰ τοιαῦτα ἐξηγεῖσθαι δεινοὶ τὴν ἐσομένην προμηνύειν τῆς πολιτείας κατάστασιν, ὅτι τε πληττόμενα καὶ

4 Παιονία VΣ : Μυσία Reit.; u. comm. ‖ 11 ἀγωνισόμενος V : fortasse ἀγωνιούμενος Mend. sec. 1, 21, 2 σωφρονιοῦντα 4, 31, 5 κομιεῖσθαι 5, 22, 1 χαριεῖσθαι ‖ 15 ἄχρι V : μέχρι Mend. propter hiatum ‖ 20 παρόντι V apographum unum Sylb. edd. : παρίοντι apographum alium Bekk. ‖ 24 γέγονεν V ante quod lacunam indic. Mend. : καὶ γέγονεν Σ.

resultó que la mayoría pasó inadvertidamente con sus armas [51] . [7] Y tan pronto como pusieron pie en suelo romano no volvieron a acordarse de súplicas ni de juramentos, sino que toda Tracia, Panonia y el territorio que se extendía hasta Macedonia y Tesalia se vio lleno de bárbaros que saqueaban cuanto hallaban ante sí [52] .

[**XXI**] Cerniéndose sobre el Estado grandísimo peligro en esta parte, noticias de lo que está ocurriendo son llevadas a toda prisa a la residencia del Emperador. El cual, una vez que solucionó como pudo las cuestiones pendientes con los persas, tras cubrir a la carrera el camino desde Antioquía, llegó a Constantinopla; desde allí se puso en camino a Tracia con la intención de presentar batalla a los escitas huidos. Y cuando el ejército y el Emperador mismo salían, se mostró ante sus ojos el siguiente prodigio [53] : [2] apareció tendido en el camino un cuerpo humano, inmóvil todo él y con signos de haber sido flagelado de la cabeza a los pies, excepto los ojos, que mantenía abiertos y con los que miraba a cuantos se le acercaban. Como los que le preguntaban quién era o de dónde venía, o por obra de qué sufría aquello no recibían absolutamente ninguna respuesta, teniéndolo por algo prodigioso lo señalaron al Emperador, que se hallaba presente. Éste le dirigió las mismas palabras sin que abandonara lo más mínimo su silencio, dando la impresión de que ni vivía, pues el cuerpo todo estaba inmóvil, ni se encontraba completamente muerto, ya que su mirada parecía llena de vigor; *** [54] súbitamente el prodigio se desvaneció. [3] No sabiendo cuantos allí estaban a qué atenerse respecto al camino a seguir, los avezados en interpretar cosas como éstas explicaron que predecía la situación en que iba a verse el Imperio, que continuaría herido y

---

[51] El gobierno de Valente resolvió establecer en Tracia a los godos cristianos capitaneados por Fritiguerno y Alavivo. Teóricamente eran admitidos en calidad de *dediticii* que se acogían a la gracia del Emperador; perdían así cualquier condición anterior de *foederati* y debían entregar las armas, recibir asentamiento como colonos en territorio señalado por el Emperador (normalmente zonas alejadas de la frontera) y someterse a la posibilidad de un reclutamiento ilimitado en filas romanas. Sin embargo, se trataba de unos dediticios especiales (como lo indica su asentamiento en Tracia), por lo cual cabe poner en duda que estas exigencias se cumplieran. En lo relativo a la entrega de las armas, sólo Zósimo y su fuente, EUNAPIO , f. 42 [MÜLLER], precisan que Valente impuso tal requisito, y el dato es aceptado por autores como A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2119-20; T. S. BURNS , *op. cit* ., pág. 336, y E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., pág. 139. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 143, tiene la noticia por falsa. La única fuente que ofrece una estimación numérica de los refugiados es EUNAPIO , *ibid* ., que habla de 200. 000 persdhas; la cifra es posiblemente exagerada, aunque AMIANO , XXXI 4, 68, habla de *innumerae gentium multitudines* . El paso del Danubio se llevó a cabo en otoño del 376 (cf. F. PASCHOUD , *ibid* .). [52] La rapacidad de los oficiales romanos, el hambre a que se vieron sometidos los refugiados y en general la deficiente organización de las autoridades romanas ante el paso godo del Danubio motivaron un ambiente de tensión para hacer frente al cual el comandante de las fuerzas destacadas en Tracia, Lupicino, resolvió escoltar a los refugiados con parte de sus tropas; la vigilancia del Danubio se vio así descuidada, con lo que determinadas bandas bárbaras (entre ellas un grupo predominantemente ostrogodo acaudillado por Aloteo y Sáfraga) cruzaron el río sin autorización romana (AMIANO , XXXI 4, 12-5, 3; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 126-27). El enfrentamiento entre godos y romanos estalló en las puertas de Marcianópolis. A los godos se unieron mineros tracios, población romana empobrecida y marginada, esclavos de origen godo o bárbaro y una unidad del ejército romano acuartelada cerca de Adrianópolis e integrada por godos (cf. AMIANO , XXXI 5, 4-9; 6, 1-6). Entre las regiones devastadas no se contó Panonia. [53] El 30 de mayo del 378 llega Valente a Constantinopla, marchando el 11 de junio a la residencia imperial de Melantia, próxima a esta ciudad, desde la que preparó la guerra contra los godos (cf. A. NAGL , *op. cit* ., cols. 2120-23). La salida de que habla Zósimo es ficticia (en el cap. 22 vemos al Emperador de nuevo en las proximidades de Constantinopla), proporcionando su invención una excusa para insertar el prodigio expuesto a continuación, que a su vez pretende subrayar la importancia de la derrota sufrida por los romanos en Adrianópolis. Adrianópolis significa para buena parte de la tradición antigua y moderna el inicio de la muerte del Imperio (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 149; A. DEMANDT , *Die Spätantike* ..., cit., pág. 124; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 134-35).
[54] Laguna en el texto.

μαστιγούμενα διατελέσει τὰ πράγματα, ψυχορραγοῦσιν ἐοικότα, μέχρις ἂν τῇ τῶν ἀρχόντων καὶ ἐπιτροπευόντων κακίᾳ τελέως φθαρείη· τοῦτο μὲν οὖν, ἐπιόντων ἡμῶν τὰ καθ' ἕκαστα, σὺν ἀλη|θείᾳ φανήσεται προαγορευθέν.

5 XXII. 1 Ὁ δὲ βασιλεὺς Οὐάλης λῃζομένους ἤδη τὴν Θρᾴκην πᾶσαν τοὺς Σκύθας θεώμενος, ἔγνω τοὺς ἐκ τῆς ἑῴας σὺν αὐτῷ παραγενομένους καὶ μάχεσθαι μεθ' ἵππων ἐμπειροτάτους τῇ τῶν Σκυθῶν ἵππῳ πρότερον ἐπιπέμψαι. 2 Λαβόντες οὖν οὗτοι παρὰ τοῦ βασιλέως
10 τὸ σύνθημα κατ' ὀλίγους ἐκ τῶν τῆς Κωνσταντινουπόλεως πυλῶν ἐπεξῄεσαν, καὶ τοὺς ἐκλείποντας Σκυθῶν τοῖς κοντοῖς περονῶντες πολλῶν ἡμέρας ἑκάστης ἔφερον κεφαλάς· ἐπεὶ δὲ ἡ τῶν ἵππων ταχυτὴς καὶ ἡ τῶν κοντῶν ἐπιφορὰ δύσμαχος εἶναι τοῖς Σκύθαις
15 ἐδόκει, καταστρατηγῆσαι τὸ Σαρακηνικὸν διενοήθησαν φῦλον· ἐνέδραν τινὰ κοίλοις ἐναποκρύψαντες τόποις τρεῖς ἑνὶ Σκύθας ἐπιέναι συνεῖδον Σαρακηνῷ. 3 Καὶ ταύτης δὲ διαμαρτόντες τῆς πείρας, τῶν Σαρακηνῶν διὰ τὸ τῶν σφετέρων ἵππων ταχὺ καὶ εὐάγωγον κατ' ἐξου-
20 σίαν ἀποφευγόντων, ἡνίκα [δ'] ἂν πλῆθος ἐπιὸν ἴδοιεν, ἐπελαυνόντων δὲ σχολαίοις καὶ τοῖς κοντοῖς ἀναιρούντων, τοσοῦτος ἐγένετο Σκυθῶν φόνος ὥστε ἀπαγορεύσαντας αὐτοὺς ἐθελῆσαι περαιωθῆναι τὸν Ἴστρον καὶ σφᾶς ἐκδοῦναι τοῖς Οὔννοις μᾶλλον ἢ ὑπὸ Σαρα-
25 κηνῶν πανωλεθρίᾳ διαφθαρῆναι· καταλιπόντων δὲ αὐτῶν τοὺς περὶ Κωνσταντίνου τὴν πόλιν τόπους καὶ πορρωτέρω προελθόντων, γέγονεν εὐρυχωρία τῷ βασιλεῖ

7 παραγενομένους V : π. Σαρακηνοὺς Mend. ‖ 8 μεθ' V : καθ' Wäsch. ‖ 11 ἐπεξῄεσαν apographum unum : ἐπεξήεσαν V ἐξῄεσαν apographum alium edd. ὑπεξ- Sylb. Mend. ‖ 18 διαμαρτόντες Σ : -τάνοντες V ‖ 20 ἂν Sylb. edd. : δ' ἂν VΣ.

flagelado el Estado, como un agonizante hasta que, por la perfidia de gobernantes y súbditos, fuese completamente destruido. Y, ciertamente, cuando procedamos a narrar cada episodio se demostrará que ello fue dicho con verdad.

[**XXII**] El emperador Valente, al ver que los escitas saqueaban ya toda Tracia [55] , decidió enviar contra la caballería escítica, en primer término, las tropas que habían venido con él desde Oriente, sumamente expertas en el enfrentamiento con caballería. [2] Cuando éstas, por tanto, recibieron la señal del Emperador, se dedicaron a franquear en pequeños grupos las puertas de Constantinopla y, atravesando con sus venablos a aquellos escitas que flaqueaban, cobraban cada día las cabezas de muchos de ellos. Los escitas, puesto que la celeridad de la caballería y la acometida de los venablos les parecían difíciles de combatir, proyectaron vencer por medio de un ardid a los contingentes sarracenos: celaron en parajes provistos de depresiones una emboscada con el plan de atacar tres escitas por un solo sarraceno. [3] Habiendo errado este intento —pues los sarracenos, gracias a la rapidez y ductilidad de sus caballos, escapaban a placer cuando veían que un grupo ingente se adelantaba, a la vez que si alguno procedía con lentitud se lanzaban contra él y le daban muerte con sus venablos—, se produjo tal mortandad entre los escitas que éstos, renunciando a su propósito, pretendieron atravesar el Danubio y entregarse a los hunos antes que perecer masacrados por los sarracenos. Cuando abandonaron el territorio de los alrededores de Constantinopla para avanzar más allá, el Emperador dispuso de espacio para

---

[55] Valente dispuso que las tropas de la frontera persa marcharan, bajo el mando de Profuturo y Trajano, al frente godo. Pidió también ayuda militar a Graciano. Éste envía por una parte al *dux* Frigérido, que debía de bloquear a los bárbaros en Tracia, por otra al *comes domesticorum* Ricomer, a quien acompañaban escasas fuerzas, pues se quiso retener en el Oeste los efectivos existentes ante la perspectiva de un ataque alamano que de hecho se produjo (AMIANO , XXXI 7, 3-4; 9, 1; 10, 21; sobre el ataque alamano véase n. 57). Ricomer se une a Profuturo y Trajano para caer sobre los godos en las proximidades de Torneo (actual Tomis, Rumania): el resultado fue de pérdidas abundantes tanto para los bárbaros como para los romanos (en verano del 377; relato en AMIANO , XXXI 7). El plan romano consistía en mantener a los godos encerrados en el triángulo formado por los Balcanes, el Danubio y el Mar Negro; pero tras el encuentro junto a Torneo se unió a los godos de Fritiguerno el grupo de Aloteo y Sáfraga (cf. n. 52), cuyas fuerzas eran fundamentalmente caballería: la movilidad así obtenida permite a los godos forzar el bloqueo para marchar hacia el Sur, derrotando a las tropas romanas estacionadas junto a la ciudad de *Dibaltum* (AMIANO , XXXI 8; cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., pág. 130). Todo ello fue anterior al invierno del 377.

παραγαγεῖν εἰς τὸ πρόσω τὸ στράτευμα. 4 Σκοπουμένῳ δὲ αὐτῷ τίνι δέοι τρόπῳ διαθεῖναι τὸν πόλεμον πλήθους ἐπικειμένου τοσούτου βαρβάρων, | καὶ ἅμα τῇ τῶν ἀρχόντων βαρυνομένῳ κακίᾳ, καὶ παραλῦσαι μὲν αὐτοὺς διὰ τὸν περιέχοντα τὰ πράγματα σάλον ὀκνοῦντος, ἀποροῦντος δὲ τίσι τὰς ἡγεμονίας παραδοῦναι προσήκει μηδενὸς ἀξιόχρεω φαινομένου, καταλιπὼν Σευαστιανὸς τὴν ἑσπέραν οἷα τῶν αὐτόθι βασιλέων διὰ νεότητα φρονεῖν ταὐτὰ πρὸς ἑαυτοὺς οὐκ ἀνεχομένων, ἀλλὰ ἐκδόντων ἑαυτοὺς εὐνούχων ἐπὶ τῷ κοιτῶνι τεταγμένων διαβολαῖς, εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν παρεγένετο.

XXIII. 1 Τοῦτο μαθὼν Οὐάλης, καὶ τὰς ἐν πολέμοις καὶ τῇ πάσῃ πολιτείᾳ τοῦ ἀνδρὸς ἀρετὰς ἐπιστάμενος, αἱρεῖται στρατηγὸν αὐτὸν καὶ τὴν ἡγεμονίαν τοῦ παντὸς πιστεύει πολέμου. 2 Ὁ δὲ πρὸς τὸ ἐκδεδιῃτημένον καὶ παντάπασιν ἐκμελὲς τῶν ταξιάρχων καὶ στρατιωτῶν ἀφορῶν, καὶ ὡς εἰς φυγὴν μόνον εἰσὶ γεγυμνασμένοι καὶ γυναικώδεις καὶ ἀθλίας εὐχάς, δισχιλίους ᾔτησεν, οὓς ἂν ἕλοιτο, δοθῆναι στρατιώτας αὐτῷ· πλήθους γὰρ ἡγεῖσθαι χαύνως ἠγμένων ἀνθρώπων μὴ ῥᾴδιον εἶναι, παιδαγωγῆσαι δὲ ὀλίγους καὶ εἰς τὸ ἀρρενωπὸν ἐκ τοῦ θήλεος ἀναγαγεῖν οὐ σφόδρα δύσκολον εἶναι, καὶ ἄλλως δὲ λυσιτελὲς μᾶλλον ἐν ὀλίγοις ἢ παντὶ κινδυνεύειν τῷ πλήθει. 3 Πείθει ταῦτα λέγων τὸν βασιλέα, καὶ λαβὼν αἵρεσιν οὐκ ἐκ τῶν ἐντεθραμμένων δειλίᾳ καὶ πρὸς τὸ φεύγειν γεγυμνασμένων οὓς ᾔτησεν εἵλετο, νεωστὶ δέ τινας ἐναριθμηθέντας τῷ

1-2 σκοπουμένῳ Mend. in textu : -μένω V σκεπτομένῳ Mend. in app. sec. 3, 12, 3 ‖ 17-18 ταξιάρχων Bekk. Mend. : -αρχῶν VΣ.

llevar hacia adelante su ejército. [4] Y mientras consideraba de qué manera había que plantear la guerra cuando era tan grande el número de bárbaros que amenazaba, viéndose, al mismo tiempo, hipotecado por la vileza de los mandos, en la duda, ante el desorden que dominaba la situación, de si los destituiría y sin saber a quién entregaría el generalato, pues no aparecía nadie con merecimientos suficientes, se presentó en Constantinopla Sebastián, el cual había dejado el Occidente ante el hecho de que los emperadores de aquella parte no aceptaban, por falta de madurez, ponerse de acuerdo entre sí, sino que se habían dado a las calumnias salidas de los eunucos asignados al cargo de chambelán [56] .

[**XXIII**] Cuando se enteró de ello, Valente, conocedor de la valía de aquel hombre tanto para la guerra como en lo relacionado con cualquier faceta del gobierno, lo elige general y le confía la dirección de toda la guerra. [2] Éste, al ver la indisciplina e incuria total de oficiales y soldados y cómo estaban ejercitados sólo en la huida y en femeninas y lastimeras plegarias, pidió que se le entregasen dos mil soldados que él elegiría, pues no sería tarea fácil mandar a una multitud de hombres escasamente entrenados y, en cambio, instruir a unos pocos y restituirlos de maneras mujeriles a hábitos de virilidad, no resultaría excesivamente laborioso, y, por lo demás, era más factible arrostrar el peligro con unos pocos que con toda la masa [57] . [3] Mediante tales argumentos convence al Emperador; y al llevar a cabo su elección no escogió de entre los habituados a la cobardía y hechos a huir, sino que tomó determinados hombres que, recién alistados en el

---

[56] Cuando Valente llega a Constantinopla en mayo del 378 (cf. n. 53), bandas bárbaras merodeaban por sus alrededores (sobre el empleo de la caballería sarracena véase n. 60). Según TEODORETO , *h.e* . IV 33, Valente reprochó a Trajano su actuación militar, pero éste respondió achacando al arrianismo del Emperador los fracasos cosechados; ante la cólera que suscitó en Valente tal respuesta, los generales Víctor y Arinteo salieron en defensa de su colega. En principio, la anécdota es sospechosa, pues Teodoreto recoge la tradición ortodoxa hostil al arriano Valente, pero AMIANO , XXXI 11, 1; 12, 1, consigna que Trajano, destituido cuando el Emperador llegó a Constantinopla en el 378, fue poco después llamado de nuevo al servicio activo (cf. A. DEMANDT , «Magister...», cit., cols. 706-707). Todo ello indica la existencia de desórdenes entre los altos mandos del ejército, explicando tales desórdenes, junto a la incapacidad de los generales para liquidar el problema godo, las palabras con que se justifica la elección de Sebastián. Éste no había abandonado voluntariamente el Occidente sino que, según AMIANO XXX 10, 3, cuando murió Valentiniano había sido alejado por Merobaudes al considerársele excesivamente popular entre la tropa. [57] Tras descender al Sur llegando a amenazar Constantinopla (véase n. 56), los godos marcharon hacia el Noroeste, en dirección a Adrianópolis, cerca de la cual tuvieron lugar las operaciones dirigidas por Sebastián mencionadas en 23, 4 (cf. AMIANO , XXXI 11, 2-4). Mientras tanto, Graciano hubo de repeler, en febrero del 378, un ataque alamano; vencidos los alamanos, el Emperador pasó a territorio enemigo con objeto de explotar la victoria, y a continuación se dispuso a reunirse con Valente (AMIANO , XXXI 10; 11, 6).

στρατοπέδῳ καὶ σώματος ἀνατρέχοντας εὐφυΐᾳ καὶ προσέτι γε τῷ φύσιν τεκμαίρεσθαι δυναμένῳ φαινομένους εἰς ὅπερ ῥηθέν τε ἱκανούς· αὐτόθεν οὖν ἑκάστου τῆς φύσεως ἐπειρᾶτο, καὶ τῇ | συνεχεῖ γυμνασίᾳ τὸ ἐνδέον ἐπλήρου, πειθομένους μὲν ἐπαινῶν καὶ δωρεαῖς ἀμειβόμενος, ἀπειθοῦσι δὲ σφοδρὸς καὶ ἀπαραίτητος εἶναι δοκῶν. 4 Οὕτω δὲ τοὺς σὺν αὐτῷ πρὸς πᾶσαν πολεμικὴν ἐπιστήμην ἀσκήσας τὰς μὲν τειχήρεις κατελάμβανε πόλεις, τῆς ἀσφαλείας ὅτι μάλιστα τοῦ στρατοπέδου ποιούμενος λόγον, ἐνέδραις δὲ συνεχέσι τοῖς προνομεύουσι τῶν βαρβάρων ἐπῄει, καὶ νῦν μὲν τῷ πλήθει τῶν λαφύρων εὑρίσκων βαρυνομένους ἀνῄρει, τῆς λείας γενόμενος κύριος, νῦν δὲ μεθύοντας, ἄλλους δὲ τῷ ποταμῷ λουομένους ἀπέσφαζεν. 5 Ὡς δὲ τὸ πολὺ τῶν βαρβάρων τοῖς τοιούτοις στρατηγήμασιν ἐδαπάνησε μέρος, καὶ τὸ λειπόμενον δέει τοῦ στρατηγοῦ τοῦ προνομεύειν ἀπέσχετο, φθόνος ἐξανίσταται κατ' αὐτοῦ μέγιστος· οὗτος δὲ ἔτικτε μῖσος, ἐντεῦθέν τε διαβολαὶ πρὸς τὸν βασιλέα, τῶν τοῦ ἄρχειν ἐκπεπτωκότων τοὺς κατὰ τὴν αὐλὴν εὐνούχους παρορμώντων εἰς τοῦτο. 6 Οὕτω δὴ τοῦ βασιλέως εἰς ἄλογον ὑποψίαν παρατραπέντος, Σευαστιανὸς μὲν ἐδήλου κατὰ χώραν μένειν τῷ βασιλεῖ καὶ μὴ περαιτέρω προβαίνειν· οὐδὲ γὰρ εἶναι ῥᾷστον πλήθει τοσούτῳ πόλεμον ἐκ τοῦ προφανοῦς ἐπάγειν, ἀλλ' ἐκ περιδρομῆς καὶ λαθραίαις ἐπιθέσεσι τρίβειν τὸν χρόνον, ἕως ἂν σπάνει τῶν ἐπιτηδείων ἀπειπόντες ἢ παραδοῖεν αὐτούς, ἢ τῶν ὑπὸ Ῥωμαίους χωρίων ἀναχωρήσαιεν, τοῖς Οὔννοις ἐκδιδόντες τὰ καθ' ἑαυτοὺς μᾶλλον ἢ τοῖς ἐκ τοῦ λιμοῦ συμβαίνειν εἰωθόσιν οἰκτροτάτοις ὀλέθροις.

25 ἐκ περιδρομῆς V Rhein. p. 71 : ἐκπεριδρομαῖς coni. Mend. uocabulo nouo ad analogiam formato ‖ 29 τὰ Mend. Rhein. p. 71 sec. 1, 6, 3; 1, 72; 2, 43, 2: τὸ V.

ejército, sobresalían por sus buenas proporciones corporales y parecían, además, calibrada su conformación física por alguien competente en ello, aptos para lo que habían sido elegidos. Se consagró acto seguido a probar la naturaleza de cada cual, y mediante un continuo entrenamiento colmó sus deficiencias, tributando elogios y premiando a los que obedecían y adoptando una actitud dura e inflexible contra los recalcitrantes. [4] Tras, de esta manera, ejercitar en toda clase de materias bélicas a sus elegidos, ocupó las ciudades fortificadas, prestando la máxima atención a la seguridad del ejército, y al tiempo se dedicó a atacar por medio de continuas emboscadas a cuantos bárbaros merodeaban en busca de botín, a quienes liquidaba ya al toparse con ellos cuando se encontraban lastrados por la magnitud de su presa —y entonces se apoderaba él de los despojos—, ya cuando estaban ebrios, mientras que a otros los acuchillaba cuando se bañaban en el río. [5] Una vez que hubo exterminado con estratagemas como éstas a la mayor parte de los bárbaros y que los restantes de ellos renunciaran al pillaje por miedo al general, se levantaron altísimas envidias contra su persona. De ellas nació odio, y de éste calumnias ante el Emperador promovidas a través de los eunucos de la Corte por quienes se habían visto desposeídos de mando. [6] Habiendo sido inducido el Emperador, de tal manera, a una actitud de ilógico recelo, Sebastián le indicó que permaneciera quieto y sin avanzar más allá, pues contra tan ingente muchedumbre lo cómodo era no librar batalla abiertamente, sino gastar el tiempo en ataques oblicuos y furtivas acometidas, hasta que bajo la escasez de avituallamiento desistieran bien para rendirse, bien para, saliendo de territorio romano, abandonar su suerte a los hunos antes que a los penosísimos daños que suelen ir de la mano del hambre.

XXIV. 1 Ἀλλ' ἐκείνου ταῦτα παραινοῦντος, | οἱ τἀναντία σπουδάζοντες ἐξιέναι τὸν βασιλέα πανστρατιᾷ παρεκάλουν ἐπὶ τὸν πόλεμον ὡς ἤδη τῶν βαρβάρων ὡς ἐπίπαν ἀπολωλότων καὶ ἀκονιτὶ τοῦ βασιλέως τῇ νίκῃ παρισταμένου· κρατησάσης δὲ τῆς χείρονος γνώμης, ἐπειδὴ καὶ πρὸς τὸ χεῖρον ἦγεν ἡ τύχη τὰ πράγματα, τὸν στρατὸν ἅπαντα σὺν οὐδενὶ κόσμῳ πρὸς τὴν μάχην ἐξῆγεν ὁ βασιλεύς. 2 Οἷς ἀπαντήσαντες ἀπροφασίστως οἱ βάρβαροι, καὶ παρὰ πολὺ τῇ μάχῃ κρατήσαντες, μικροῦ μὲν ἅπαντας πανωλεθρίᾳ διέφθειραν· σὺν ὀλίγοις δὲ πεφευγότος εἴς τινα κώμην τοῦ βασιλέως, οὐκ οὖσαν τειχήρη, περιθέντες ὕλην πανταχόθεν τῇ κώμῃ καὶ πῦρ ἐνέντες τοὺς ἐν αὐτῇ συμφυγόντας μετὰ τῶν ἐνοικούντων ἐνέπρησαν, ὡς μηδὲ τῷ τοῦ βασιλέως σώματι δυνηθῆναί τινα παντάπασιν ἐπιστῆναι 3 Τῶν δὲ πραγμάτων ἐπὶ λεπτοτάτης ἑστώτων ἐλπίδος, Βίκτωρ ὁ τοῦ Ῥωμαίων ἡγούμενος ἱππικοῦ, τὸν κίνδυνον ἅμα τισὶν ἱππεῦσι διαφυγών, ἐπὶ Μακεδονίαν τε καὶ Θεσσαλίαν ἐλάσας κἀκεῖθεν ἐπὶ Μυσοὺς καὶ Παίονας ἀναδραμών, αὐτόθι διατρίβοντι τῷ Γρατιανῷ τὸ συμβὰν ἀπαγγέλλει καὶ τὴν τοῦ στρατοπέδου καὶ τοῦ βασιλέως ἀπώλειαν. 4 Ὁ δὲ οὐ σφόδρα μὲν λυπηρῶς τὴν τοῦ θείου τελευτὴν ἤνεγκεν (ἦν γάρ τις ὑποψία πρὸς ἀλλήλους αὐτοῖς), ὁρῶν δὲ αὐτὸν οὐκ ἀρκοῦντα πρὸς τὴν διοίκησιν, Θρᾴκης μὲν ὑπὸ τῶν ἐφεστώτων ταύτῃ βαρβάρων κατεχομένης καὶ τῶν περὶ Μυσίαν καὶ Παιονίαν τόπων ὑπὸ τῶν ταύτῃ βαρβάρων ἐνοχλουμένων, τῶν δὲ|ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον ἐθνῶν ἀκωλύτως ταῖς πόλεσιν ἐπιόντων, αἱρεῖται τῆς βασιλείας κοινωνὸν Θεοδόσιον,

4 τῇ V : ἂν αὐτοὺς τῇ Herw. Mnem. 1909 p. 339 ‖ 6 καὶ V : πάλαι Mend. ‖ 28 ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον Mend. : ὑ. τῶν ῥήνων V^1 ὑ. τ. ῥῆνον V^2 περὶ τὸν ῥ. Σ edd. ‖ 29 αἱρεῖται Σ : ἀναιρεῖτα, ἀν eras., V.

[**XXIV**] Pero al tiempo que éste le aconsejaba de semejante manera, los del partido contrario movían al Emperador a que, como estuvieran aniquilados ya los bárbaros casi por completo y la victoria yaciera fácilmente al alcance del Emperador, saliese con todo el ejército a la guerra. Al vencer el criterio peor, pues precisamente hacia lo peor guiaba la fortuna los eventos, conduce el Emperador a la batalla, sin orden alguno, al ejército entero [58] . [2] Los bárbaros les salieron al encuentro con resolución, e imponiéndose totalmente en la batalla a punto estuvieron de lograr el completo exterminio del ejército. Como el Emperador se hubiese refugiado acompañado de unos pocos en una aldea que no estaba fortificada, rodearon ésta por todas partes con madera, le prendieron fuego y abrasaron junto con sus habitantes a quienes se habían refugiado en ella, de suerte que nadie pudo siquiera acercarse al cuerpo del Emperador [59] . [3] Pendiendo la situación de la más delgada de las esperanzas, Víctor, el comandante de la caballería romana, consiguió escapar al peligro con un pequeño número de jinetes y se lanzó en dirección a Macedonia y Tesalia, desde donde remontó hasta Mesia y Panonia para anunciar a Graciano, que permanecía en estos parajes, lo ocurrido, así como la destrucción del ejército y del Emperador. [4] Éste, que no sintió gran tristeza por la muerte de su tío (pues uno y otro se miraban con cierto recelo), al ver que por sí mismo no alcanzaría a manejar la situación [60]—ocupada Tracia por los bárbaros en ella asentados, sacudidas Mesia y Panonia por los bárbaros de esa zona, atacando los pueblos transrenanos las ciudades sin obstáculo alguno—, elige corregente a Teodosio,

---

[58] Valente, que había acampado con su ejército cerca de Adrianópolis, decidió atacar a los godos sin esperar la llegada de las tropas occidentales (véase n. 57) AMIANO , XXXI 12, 1; 6, habla de rivalidad con Graciano exacerbada por la reciente victoria de éste (Valente no habría querido compartir con su sobrino las glorias del triunfo final sobre los godos) y, frente a Zósimo, presenta a Sebastián como inductor del plan de librar batalla cuanto antes. Resulta verosímil que Sebastián no quisiera combatir junto al ejército del que había sido alejado, y ello parece corroborar la versión de Amiano, a quien sigue preferentemente la historiografía moderna (cf. F. PASCHOUD . ed. cit., IV, n. 148; A. NAGL , *op. cit* ., col. 2124; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 132-33); un deseo de favorecer al maniqueo Sebastián explicaría, en tal caso, el aventajado papel que le atribuye la tradición pagana recogida por Zósimo (cf. F. PASCHOUD , *ibid* .). Sin embargo, el que Sebastián fuese iniciador de la táctica de guerrillas (dato este confirmado por AMIANO , XXXI 11, 2-4) apoya la versión de Zósimo, a quien sigue T. S. BURNS , *op. cit* ., pág. 342. [59] Los pródromos de la batalla de Adrianópolis (acaecida el 9 de agosto del 378) fueron más complejos de lo que da a entender Zósimo. El caudillo godo Fritiguerno dirigió propuestas de paz por dos veces antes de que se iniciase la batalla. La primera propuesta fue rechazada; la segunda fue aceptada, pero una parte del ejército romano entabló combate por propia iniciativa, lo que dio principio a la batalla (cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 132-35; E. A. THOMPSON , «The Visigoths from Fritigern...», cit., págs. 106-107). Los detalles sobre la muerte de Valente que brinda Zósimo aparecen también en *epit* . 46, 2, y SOZÓMENO , VI 40, 3-5. AMIANO , XXXI 13, 12-17, ofrece dos versiones: según la primera Valente habría muerto por herida de flecha; la segunda repite con pequeñas diferencias el relato de Zósimo. Ambas versiones reaparecen en SÓCRATES , IV 38 (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 149). [60] Tras su victoria, los godos pretendieron, sin conseguirlo, apoderarse de distintas ciudades, llegando hasta Constantinopla (para la defensa de ésta se empleó la caballería sarracena, por lo que se ha supuesto que la noticia del capítulo 22, 1-3, referente a la intervención de dicha caballería está insertada en un contexto cronológico erróneo: sería ahora cuando tuvieron lugar las escaramuzas en cuestión: cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 145). A continuación, mientras el número de bárbaros que cruzaban el Danubio aumentaba sin cesar, los godos y sus aliados se esparcieron en pequeños grupos por todo el territorio comprendido entre Tracia y el Véneto (cf. AMIANO , XXXI 15; 16, 4-7; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 144-45; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 135-38).

ἐκ μὲν τῆς ἐν Ἰβηρίᾳ Καλλεγίας, πόλεως δὲ Καύκας ὁρμώμενον, ὄντα δὲ οὐκ ἀπόλεμον οὐδὲ ἀρχῆς στρατιωτικῆς ἄπειρον· ἐπιστήσας δὲ τοῖς κατὰ Θρᾴκην αὐτὸν καὶ τὴν ἑῴαν πράγμασιν αὐτὸς ἐπὶ Γαλάτας τοὺς ἑσπερίους ἐχώρει, τὰ αὐτόθι διαθήσων, ὡς οἷός τε γένοιτο.

XXV. 1 Θεοδοσίου δὲ τοῦ βασιλέως κατὰ τὴν Θεσσαλονίκην διατρίβοντος, πολλοὶ πανταχόθεν κατὰ κοινὰς καὶ ἰδίας συρρέοντες χρείας τῶν προσηκόντων τυχόντες ἀπηλλάττοντο· πλήθους δὲ πολλοῦ τῶν ὑπὲρ τὸν Ἴστρον Σκυθῶν, Γότθων λέγω καὶ Ταϊφάλων καὶ ὅσα τούτοις ἦν ὁμοδίαιτα πρότερον ἔθνη, περαιωθέντων καὶ ταῖς ὑπὸ τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν οὔσαις πόλεσιν ἐνοχλεῖν ἀναγκαζομένων διὰ τὸ πλῆθος Οὔννων τὰ παρ' αὐτῶν οἰκούμενα κατασχεῖν, ὁ μὲν βασιλεὺς Θεοδόσιος ἐς πόλεμον πανστρατιᾷ παρεσκευάζετο. 2 Πάσης δὲ τῆς Θρᾴκης ὑπὸ τῶν εἰρημένων ἐθνῶν ἤδη κατειλημμένης, καὶ τῶν ἐπὶ τῇ φυλακῇ τῶν πόλεων καὶ τῶν αὐτόθι φρουρίων οὐδὲ ἐπὶ βραχὺ θαρρούντων ἔξω τῶν τειχῶν προελθεῖν, μήτι γε καὶ ἐν τοῖς ὑπαίθροις εἰς χεῖρας ἐλθεῖν, Μοδάρης ὢν μὲν ἐκ τοῦ βασιλείου τῶν Σκυθῶν γένους, οὐ πρὸ πολλοῦ δὲ πρὸς Ῥωμαίους αὐτομολήσας καὶ δι' ἣν ἐπεδείξατο πίστιν στρατιωτικῆς προβεβλημένος ἀρχῆς, ἐπί τινος ἀναβιβάσας λόφου τοὺς στρατιώτας, ὁμαλοῦ μὲν καὶ γεώδους, ἐκτεινομένου δὲ εἰς |μῆκος καὶ πεδία μέγιστα ὑποκείμενα ἔχοντος, ἔλαθε μὲν τοὺς βαρβάρους τοῦτο πεποιηκώς, ἐπεὶ δὲ διὰ τῶν κατασκόπων ἔγνω πάντας ἐν τοῖς ὑποκειμένοις τῷ λόφῳ πεδίοις τοὺς πολεμίους ἀποχρησαμένους τῇ κατὰ τοὺς ἀγροὺς καὶ τὰς ἀτειχίστους κώμας εὑρεθείσῃ τρυφῇ κεῖσθαι μεθύοντας, ἡσυχῇ

1 Καλλεγίας VΣ edd. : -λαικίας Bekk. ; u. comm. ‖ 9 τυχόντες Leunc. Mend. : τυγχάνοντες VΣ edd.

que, oriundo de Galicia, en Iberia, de la ciudad de Cauca, no era ajeno a la guerra ni carecía de experiencia en el mando militar. Tras haber encomendado al cuidado de éste los asuntos de Tracia y Oriente, emprendió él la marcha hacia la Galacia de Occidente, con intención de arreglar como pudiese los asuntos de aquella parte [61] .

[**XXV**] Mientras el emperador Teodosio permanecía en Tesalónica, de todos los lugares acudían muchos que, portadores de causas públicas o particulares, se alejaban tras haber encontrado un trato equitativo. Como ingentes porciones de los escitas transdanubianos —me refiero a godos, taifalos y cuantos pueblos convivían antes con éstos— hubiesen atravesado a la otra orilla, forzados por las masas hunas que habían ocupado sus lugares de residencia a llevar desorden a las ciudades bajo el dominio de Roma, el emperador Teodosio comenzó a hacer preparativos para librar la guerra con todo el ejército. [2] Tracia entera ya en poder de los mencionados pueblos y sin atreverse las tropas que guarnecían ciudades y fuertes de la zona a avanzar ni un breve trecho fuera de las murallas y aun menos a entablar combate en campo abierto, Modares, perteneciente por su linaje a la familia real escita y que tras desertar no hacía mucho junto a los romanos había recibido, gracias a la lealtad que demostraba, mando militar, hizo subir a los soldados a una colina lisa y sin rocas que se extendía a lo largo y a cuyos pies se dilataban llanuras de gran amplitud, consiguiendo efectuar la maniobra sin que los bárbaros se percataran; y cuando supo por los observadores que todos los enemigos, después de haberse saciado a placer con las exquisiteces halladas en los campos y las aldeas no fortificadas, yacían ebrios a lo largo de las llanuras al pie de la colina, sin alboroto,

---

[61] Cuando Graciano supo la muerte de Valente no se hallaba en Mesia ni Panonia, sino en *Castra Martis* (AMIANO , XXXI 11, 6), población de la Dacia ripuaria. La coronación de Teodosio *(Cauca* , actual Coca, se encuentra no en Galicia sino en Castilla, cerca de Valladolid; sobre este error consúltese A. TRANOY , *op. cit* ., II, pág. 11) tuvo lugar el 19 de enero del 379, en Sirmio. Bajo Teodosio quedaron, además de la prefectura de Oriente y Tracia, las diócesis de Dacia y Macedonia, pertenecientes a la prefectura de Iliria; la cesión de ambas diócesis, a la sazón invadidas por los bárbaros, tenía carácter provisional, pues el nuevo emperador debía de pacificarlas para restituirlas después a la jurisdicción de su colega de Occidente. Graciano y su ejército permanecieron en Oriente a fin de sostener al nuevo emperador en la guerra contra los godos; las victorias obtenidas por ambos augustos fueron insuficientes, pero permitieron a Graciano volver al Oeste *(Cod. Theod* . VII 18, 2, atestigua su presencia en Aquilea para el 2 de julio del 379), donde seguía vigente el peligro de. las incursiones alamanas (véase n. 57; de hecho en otoño del 378 Graciano hubo de dirigir una rápida expedición contra los alamanos). Sobre todo esto véase A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 844-45; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 123-24 y 146.

παραγγέλλει τοῖς στρατιώταις ξίφη μόνα καὶ ἀσπίδας ἐπικομιζομένοις, μείζονος δὲ ἢ βαρυτέρας ὑπεριδόντας ὁπλίσεως καὶ τοὺς συνασπισμοὺς τοὺς συνήθεις ἐάσαντας, ἐπελθεῖν τοῖς βαρβάροις ἤδη τῇ τρυφῇ παρειμένοις. 3 Οὗπερ γεγενημένου βραχύ τι πρὸ τῆς ἡμέρας ἐπιθέμενοι τοῖς βαρβάροις οἱ στρατιῶται πάντας κατέσφαξαν, τοὺς μὲν οὐδὲ αἰσθανομένους, τοὺς δὲ ἅμα τῇ αἰσθήσει τρωθέντας, καὶ ἄλλους ἄλλοις θανάτων τρόποις ἀναιρεθέντας· ἐπεὶ δὲ τῶν ἀνδρῶν οὐδὲν ὑπελείφθη, τοὺς μὲν πεσόντας ἐσκύλευον, ἐπὶ δὲ τὰς γυναῖκας καὶ τοὺς παῖδας ὁρμήσαντες ἁμάξας μὲν εἷλον τετρακισχιλίας αἰχμαλώτους δὲ ὅσους ἦν εἰκὸς ἐπὶ τοσούτων ἁμαξῶν φέρεσθαι, δίχα τῶν βάδην ταύταις ἀκολουθούντων καὶ ἐξ ἀμοιβῆς, οἷα φιλεῖ γίνεσθαι, τὰς ἀναπαύσεις ἐπ' αὐτῶν ποιουμένων. 4 Οὕτω τοῖς ἀπὸ τῆς τύχης πορισθεῖσι τοῦ στρατηγοῦ χρησαμένου, τὰ μὲν τῆς Θρᾴκης, εἰς ἔσχατον ἀπωλείας ἐλάσειν κινδυνεύσαντα, τέως ἦν ἐν ἡσυχίᾳ παρὰ πᾶσαν ἐλπίδα τῶν ἐν ταύτῃ βαρβάρων ἀπολομένων.

XXVI. 1 Τὰ δὲ κατὰ τὴν ἑῴαν οὐ πόρρω γέγονε παντελοῦς ἀπωλείας ἐξ αἰτίας τοιᾶσδε· τῶν Οὔννων, ὃν τρόπον διεξῆλθον, τοῖς ὑπὲρ τὸν Ἴστρον κατῳκημένοις | ἔθνεσιν ἐπελθόντων, οὐκ ἐνεγκόντες οἱ Σκύθαι τὰς τούτων ἐφόδους Οὐάλεντος τηνικαῦτα βασιλεύοντος ἐδεήθησαν κατὰ τὴν Θρᾴκην δέξασθαι αὐτούς, συμμάχων τε καὶ ὑπηκόων πληρώσοντας χρείαν, ὑπηρετησομένους δὲ πᾶσιν οἷς ἂν ὁ βασιλεὺς ἐπιτάξειεν. 2 Τούτοις ὑπαχθεὶς τοῖς λόγοις Οὐάλης δέχεται μὲν αὐτούς, οἰηθεὶς δὲ τῆς αὐτῶν πίστεως ἐχέγγυον ἀσφάλειαν ἔχειν εἰ τοὺς αὐτῶν παῖδας εἰς ἥβην οὔπω προελ-

3-4 ἐάσαντας Σ : -τ//ς, ε erasa, V ‖ 4 ἤδη V : ἔτι dubitanter Mend. ‖ 6 ἐπιθέμενοι Σ : -μενο ////, 1-2 litt. eras., V.

les indica a los soldados, portando sólo espadas y escudos, con olvido del armamento de más envergadura y sin recurrir a las usuales maniobras de orden cerrado, ataquen a los bárbaros ya abandonados a la molicie. [3] Al ser tal plan llevado a efecto, cayeron los soldados sobre los bárbaros poco antes del amanecer y los degollaron a todos, a unos antes incluso de que se percataran, a otros porque se percataron sólo cuando tenían encima la ofensiva, pereciendo cada uno de distinta muerte. Cuando no quedó hombre alguno, comenzaron a despojar a los caídos y se ocuparon de las mujeres y los niños, tomando cuatro mil carretas y el número de prisioneros que cabe calcular que llevara tan elevada cantidad de éstas, aparte de aquéllos que las seguían a pie para, como suele hacerse, descansar sobre ellas alternativamente. [4] Gracias a que el general aprovechó de tal manera las oportunidades brindadas por la fortuna, la situación en Tracia, tras haberse visto abocada al más extremo peligro, quedó en calma durante algún tiempo, destruidos contra toda esperanza los bárbaros que la ocupaban [62] .

[**XXVI**] Los asuntos de Oriente se hallaban no lejos del desastre total en razón de lo siguiente: como hubiesen los hunos caído, según antes expuse, sobre los pueblos transdanubianos, los escitas, no resistiendo las agresiones de éstos, solicitaron de Valente, emperador a la sazón, que los acogiese en Tracia en calidad de súbditos obedientes a cuanto el emperador les ordenase. [2] Atraído por estas propuestas, Valente los acoge y, en la creencia de que obtendría una segura garantía de su lealtad si disponía que aquellos de sus hijos que aún no habían llegado a la adolescencia

[62] Teodosio fijó residencia en Tesalónica al menos desde el 17 de junio del 379, ocupándose allí de la reorganización del ejército al tiempo que guerreaba, en verano y otoño del mismo año, contra los invasores bárbaros; acerca de esta guerra no sabemos prácticamente nada, pero parece que se logró contener de forma provisional a los invasores (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 844-45; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* .... cit., pág. 146). Posiblemente fue en el curso de la mencionada guerra cuando tuvo lugar la acción de Modares, cuya importancia exagera Zósimo. Tras el asedio de Constantinopla los inva sores debieron —por imposibilidad de aprovisionar en un solo lugar a tan numerosa multitud— dividirse en pequeños grupos, atacando a los cuales por separado lograron los romanos victorias limitadas; una de ellas fue la de Modares, caudillo godo captado por la política filobárbara de Teodosio (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 153).

θόντας ἐν ἑτέρᾳ που διαιτᾶσθαι παρασκευάσειεν χώρᾳ, πλῆθος πολύ τι παιδαρίων εἰς τὴν ἑῴαν ἐκπέμψας Ἰούλιον ἐπέστησε τῇ τούτων ἀνατροφῇ τε καὶ φυλακῇ, τὴν ἀγχίνοιαν τοῦ ἀνδρὸς πρὸς ἑκάτερον ἀρκεῖν ἡγη-
5 σάμενος. 3 Ὁ δὲ ταῖς πόλεσιν αὐτοὺς ἐγκατένειμεν, ὥστε μὴ βάρβαρον νεολαίαν, εἰς πλῆθος συνειλεγμένην τοσοῦτον, εὐρυχωρίαν ἔχειν τοῦ νεωτερίζειν τι καὶ ἔξω τῶν οἰκείων συμφρονῆσαι· τούτοις ἐνδιαιτωμένοις ταῖς πόλεσι καὶ ἤδη ταῖς ἡλικίαις ἀκμάζουσι τὰ κατὰ
10 τὴν Θρᾴκην συμβάντα τοῖς αὐτῶν ὁμοφύλοις ἠγγέλθη. 4 Δυσχεράναντες δὲ πρὸς τὴν ἀκοὴν ἀλλήλοις τε ὡμίλουν ὅσοι κατὰ τὴν αὐτὴν πόλιν ἔτυχον ὄντες, καὶ τοῖς ἑτέρας πόλεις οἰκοῦσι λαθραίως ἐδήλουν, τῇ κατὰ τῶν πόλεων ἐπιθέσει τιμωρῆσαι τοῖς σφῶν πατράσι
15 καὶ ὁμοφύλοις διανοούμενοι. 5 Ταύτης αἰσθόμενος ὁ Ἰούλιος τῆς τῶν βαρβάρων ὁρμῆς, καὶ ἀπορῶν μὲν ὅ τι πράξειε, δεδιὼς δὲ τὴν τῶν βαρβάρων ἐφ' ὅπερ ἂν ὁρμήσωσι πρόχειρον ἐπιχείρησιν, τῷ μὲν βασιλεῖ Θεοδοσίῳ δῆλον καταστῆσαι τὸ μελετώμενον οὐκ ἔγνω,
20 καὶ τοῖς περὶ Μακεδονίαν ἐνδιατρίβοντι τόποις, καὶ προσέτι γε ὡς μὴ παρ' αὐτοῦ παρὰ Οὐάλεντος δὲ ταύτην ἐπιτραπεὶς τὴν φροντίδα, καὶ οὔπω σχεδὸν τῷ τότε βασιλεύοντι γνωριζόμενος. 6 Τῇ δὲ κατὰ τὴν Κωνσταντινούπολιν γερουσίᾳ γράψας ἐν παραβύστῳ, καὶ
25 παρὰ ταύτης ἐπιτραπεὶς ὅ τι ἂν λυσιτελεῖν ἡγήσαιτο πρᾶξαι, τοιῷδέ τινι τρόπῳ τὸν ἐπηρτημένον ταῖς πόλεσιν ἀποσείεται κίνδυνον· καλέσας ὡς ἑαυτὸν ἅπαντας ὅσοι ταγμάτων ἔτυχον στρατιωτικῶν προεστῶτες, καὶ ὅρκοις καταλαβών, ἣν εἶχε γνώμην αὐτοῖς ἐκοινώσατο.
30 7 Οἱ δὲ ἅπερ ἔδει πράττειν ἀκηκοότες, λόγους ἐνέσπειραν τοῖς ἐν ἑκάστῃ πόλει βαρβάροις, ὡς ὁ βασιλεὺς ἁδραῖς σφόδρα δωρεαῖς αὐτοὺς ἀμείψασθαι βούλοιτο

20 καὶ V^1 Mend. : καὶ ἐν V^2.

vivieran en cualquier otra región, envió una gran cantidad de muchachos al Oriente, encomendando su crianza y custodia a Julio, a quien estimó hombre suficientemente discreto para bastar a ambas tareas. [3] Éste los repartió entre las ciudades, de forma que no tuviesen ocasión los jóvenes bárbaros, al verse reunidos en tan gran tropel, de tramar lo que quiera que fuese conjurándose fuera de su país. Fue cuando vivían en las ciudades y alcanzaban ya la edad del vigor cuando les fue anunciado lo que había acaecido en Tracia a sus hermanos de raza. [4] Soliviantados ante la noticia, comenzaron a reunirse cuantos estaban en la misma ciudad y a advertir ocultamente a cuantos habitaban otras ciudades, con la intención de vengar a sus padres y hermanos de raza lanzándose contra las ciudades. [5] Al enterarse Julio del propósito de los bárbaros, sin saber qué hacer pero temeroso de la presteza en la ejecución de que dan muestra los bárbaros cuando se proponen algo, decidió no comunicar el plan al emperador Teodosio, pues éste se encontraba en los alrededores de Macedonia, no había sido además él, sino Valente, quien le había hecho responsable y Julio mismo era prácticamente un desconocido para el entonces emperador. [6] Habiendo escrito en secreto al Senado de Constantinopla, recibió una carta de éste que le exhortaba a hacer lo que juzgara adecuado, con lo que suprime el peligro que se cernía sobre las ciudades de la siguiente manera: llamó a su presencia a todos cuantos tuviesen mando militar y, tras comprometerlos con juramentos, les comunicó su designio. [7] Éstos, una vez conocieron lo que había que hacer, se dedicaron a diseminar entre los bárbaros de cada ciudad propósitos en el sentido de que el Emperador quería recompensarlos con obsequios abundantes

καὶ διαδοῦναι πᾶσιν οὐ χρήματα μόνον ἀλλὰ καὶ γῆν, ὡς ἂν εἰς τὴν ὑπὲρ αὐτοῦ καὶ Ῥωμαίων εὔνοιαν ἐπιδοῖεν. 8 Ἐπὶ τούτοις τε ἐκέλευον εἰς τὰς μητροπόλεις ἀγείρεσθαι, ῥητῆς αὐτοῖς εἰς τοῦτο δοθείσης ἡμέρας· ταύταις ἐπαρθέντες οἱ βάρβαροι ταῖς ἐλπίσιν ἐχάλασαν μέν τι τοῦ θυμοῦ καὶ τῆς κατὰ τῶν πόλεων ἀπωλείας, ἀναμείναντες δὲ τὴν κυρίαν, οὗπερ ἑκάστοις ἦν τεταγμένον ἰέναι, συνέρρεον. 9 Εἰδότες δὲ καὶ οἱ στρατιῶται τὸ σύνθημα, καταλαβόντες τὰ ταῖς ἀγοραῖς ἐπικείμενα τέγη τοὺς βαρβάρους εἰσιόντας λίθοις καὶ βέλεσι κατηκόντισαν, ἕως ἅπαντας πανωλεθρίᾳ διαφθείραντες τὰς ἐν τῇ ἑῴᾳ πόλεις τῶν ἐπικειμένων ἠλευθέρωσαν φόβων.

XXVII. 1 Τὰ μὲν οὖν κατὰ τὴν ἑῴαν καὶ Θρᾴκην συμπεσόντα ἐλαττώματα τῇ τῶν στρατηγῶν ἀγχινοίᾳ ταύτην ἔσχε τὴν τελευτήν· ὁ δὲ βασιλεὺς | Θεοδόσιος ἐνδιαιτώμενος ἔτι τῇ Θεσσαλονίκῃ τοῖς μὲν ἐντυγχάνουσιν ἐδόκει πως εὐπρόσιτος εἶναι, τρυφὴν δὲ καὶ ἐκμέλειαν τῆς βασιλείας προοίμια ποιησάμενος τὰς μὲν προεστώσας ἀρχὰς συνετάραξε, τοὺς δὲ τῶν στρατιωτικῶν ἡγουμένους πλείονας ἢ πρότερον εἰργάσατο. 2 Ἑνὸς γὰρ ὄντος ἱππάρχου καὶ ἐπὶ τῶν πεζῶν ἑνὸς τεταγμένου, πλείοσιν ἢ πέντε ταύτας διένειμε τὰς ἀρχάς, τούτῳ τε καὶ τὸ δημόσιον σιτήσεσιν ἐβάρυνε πλείοσιν (οὐκέτι γὰρ δύο στρατηγοῖς μόνοις ἀλλὰ πέντε καὶ πλείοσιν, ὅσην ἕκαστος τῶν δύο πρότερον εἶχεν, ἐχορηγοῦντο) καὶ τοὺς στρατιώτας τοσούτων ἀρχόντων ἐκδέδωκε πλεονεξίᾳ. 3 Τούτων γὰρ ἕκαστος οὐ κατὰ τὸ μέρος, ἀλλὰ ὁλόκληρον, ὡς ἂν εἰ

2-3 ἐπιδοῖεν V : ἐνδ- Mend. ‖ 21 εἰργάσατο Leunc. edd. : ἐργασάμενος VΣ ‖ 23 πλείοσιν ἢ πέντε V : πέντε ἢ πλ. Wäsch.

y distribuir entre ellos no sólo riquezas, sino también tierras, a fin de que viesen acrecentada su buena disposición hacia él mismo y hacia los romanos. [8] A tal efecto les ordenaban congregarse en las ciudades principales, dándoles para ello un día fijo. Eufóricos ante tales perspectivas, los bárbaros olvidaron en parte su resentimiento y la destrucción de las ciudades y, tras aguardar la fecha fijada, confluyeron a los lugares a donde se había ordenado que fuese cada uno. [9] Los soldados, que estaban también al tanto de lo acordado, ocuparon los tejados que dominaban las plazas y cuando los bárbaros penetraban los acribillaban con disparos de piedras y dardos hasta, en una completa matanza, aniquilarlos a todos, con lo que libraron a las ciudades de Oriente de los temores que pendían sobre ellas [63] .

[**XXVII**] De tal manera acabó, gracias a la perspicacia de los jefes militares, la calamidad que había caído sobre el Oriente y Tracia. Por su parte, el emperador Teodosio, que aún residía en Tesalónica, daba en conjunto una impresión de afabilidad a cuantos accedían a él, pero prologó con molicie y desidia su reinado, llevando el desorden a las magistraturas ya existentes y aumentando, en relación a lo anterior, el número de generales con mando sobre la tropa [64] . [2] En efecto, si uno era el comandante de caballería y uno el jefe asignado a la infantería, él distribuyó ambos cargos en más de cinco, con lo cual, además de aumentar las cargas por manutención que pesaban sobre el Estado (porque se debía prever no ya para dos, sino para cinco o más la cantidad que antes recibía cada uno de los dos), dio pie a que los soldados quedaran expuestos a la avidez de tan alto número de mandos. [3] Pues cada uno de éstos, no en parte, sino en su totalidad [65] como si

---

[63] AMIANO , XXXI 16, 8, sitúa los acontecimientos narrados en el presente capítulo inmediatamente después de la batalla de Adrianópolis, antes por tanto de la coronación de Teodosio; habla por otra parte de «godos previamente admitidos y esparcidos a lo largo de diversas ciudades y campamentos», sin precisar que se tratara de jóvenes rehenes. Dado que la versión de Zósimo incurre en evidentes absurdos (no es verosímil que niños acogidos como rehenes en el 376 alcancen la edad de llevar armas sólo 3 años más tarde) parece preferible la versión de Amiano (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 154). [64] Los *magistri militum* . [65] Desde T. Mommsen, se piensa que el presente capítulo alude a aquellas reformas cuyo fruto es la organización militar plasmada en *Not. dign. or* . V-IX; en virtud de tales reformas el ejército *comitatensis* del Oriente quedó dividido en cinco cuerpos al frente de cada uno de los cuales figuraba un *magister militum* , mientras que con anterioridad a Tedosio el ejército oriental contaba con sólo dos *magistri militum* ; sólo respecto a la fecha incurriría Zósimo en error, pues las reformas se habrían aplicado no en 379, sino en un momento a situar entre el 386 y el 391. Si bien este punto de vista ha sido ampliamente aceptado por la historiografía moderna (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 939; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 155-56), A. DEMANDT , «Magister...», cit., cols. 720-23, ha demostrado que la noticia de Zósimo resulta errónea en varios aspectos: es falso que con anterioridad a Teodosio sólo hubiera dos *magistri* en Oriente, pues bajo Valente hubo normalmente cuatro, e inmediatamente antes de Adrianópolis seis. Es cierto, en cambio, que al comienzo de su reinado, durante su estancia en Tesalónica, Teodosio, además de mantener a tres de los generales de Valente, nombró a un cuarto para completar el número usual bajo su predecesor y a un quinto para ponerlo al frente de la zona ilírica recién asignada al Oriente. Zósimo es, pues, veraz respecto a la fecha de las «reformas», pero falaz respecto a su contenido.

δύο μόνων ὄντων, ἐκ τῆς περὶ τὰ στρατιωτικὰ σιτηρέσια καπηλείας ἀθροίζειν ἐβούλετο κέρδος· καὶ οὐ τοῦτο μόνον, ἀλλὰ καὶ ἰλάρχας καὶ λοχαγοὺς καὶ ταξιάρχους εἰς πλῆθος ἤγαγε τοσοῦτον ὥστε διπλασίους ἢ πρότε-
5 ρον εἶχε λελεῖφθαι, τοὺς δὲ στρατιώτας τῶν ἐκ τοῦ δημοσίου δεδομένων αὐτοῖς ἔχειν οὐδέν.

XXVIII. 1 Ἀλλὰ τοῦτο μὲν εἰς τοῦτο κατέστησεν ἡ τοῦ βασιλέως ἐκμέλεια καὶ ἡ ἄλογος τῶν χρημάτων ἐπιθυμία, τοσαύτην δὲ ἐπεισήγαγε τῇ βασιλικῇ τραπέζῃ
10 δαπάνην ὥστε διὰ πλῆθος τῶν ἐδεσμάτων καὶ τῆς περὶ ταῦτα πολυτελείας τάγματα πολυάνθρωπα καταστῆναι μαγείρων τε καὶ οἰνοχόων καὶ τῶν ἄλλων, οὓς εἴ τις ἐξαριθμήσασθαι βουληθείη, συγγραφῆς αὐτῷ πολυστίχου δεήσει. 2 Περὶ γὰρ τοῦ πλήθους τῶν | περὶ
15 τὴν βασιλικὴν θεραπείαν εὐνούχων, καὶ ὡς οἱ πλεῖστοι τούτων, ὅσοι μάλιστα τῶν ἄλλων ὥρᾳ διέφερον, ἄρχοντάς τε οὓς ἠβούλοντο παρῆγον εἰς μέσον καὶ τῆς βασιλείας ἁπάσης τὴν ἐπικράτειαν ἔσχον, τὴν τοῦ βασιλεύοντος εἰς ὅπερ ἐβούλοντο μεταφέροντες γνώμην, τί δεῖ λέγοντα
20 μηκύνειν ἐπὶ πλέον τὸν λόγον, δέον τὰ τῆς ἐξ ἐκείνου τῶν πραγμάτων ἀπωλείας αἴτια διελθεῖν. 3 Ἐπειδὴ γὰρ ὡς ἔτυχε, καὶ περὶ τοὺς ἀναξίους, τὰ δημόσια δαπανῶν πλειόνων εἰκότως ἐδεῖτο χρημάτων, καὶ τὰς τῶν ἐπαρχιῶν ἡγεμονίας ὠνίους προυτίθει τοῖς προσ-
25 ιοῦσι, δόξῃ μὲν ἢ βίῳ σπουδαίῳ παντάπασιν οὐ προσέχων, ἐπιτήδειον δὲ κρίνων τὸν [ἀγρὸν ἢ] ἀργύριον προσάγοντα πλέον. 4 Καὶ ἦν ἰδεῖν ἀργυραμοιβοὺς καὶ ὀβολοστάτας καὶ ἄλλους ἐπ' ἀγορᾶς τὰ τῶν ἐπιτηδευμάτων αἰσχρότατα μετιόντας ἐπιφερομένους τὰ τῶν

17 τε οὓς Reit. edd. : τε ὡς V τέως Σ τέως οὓς Sylb. ‖ 26 τὸν ἀργύριον Bekk. Mend. : τὸν ἀγρὸν ἢ ἀ. VΣ per dittogr. τὸν χρυσίον ἢ ἀ. Sylb. ‖ 27 πλέον Mend. : πλεῖον V.

fueran sólo dos, pretendía concentrar la riqueza que se derivaba del comercio desarrollado en torno al avituallamiento de las tropas,. Pues cada uno de éstos pretendía, como si fueran sólo dos, concentrar la riqueza que se derivaba del comercio desarrollado en torno al avituallamiento de las tropas, y ello no en parte, sino en su totalidad [65] No paró aquí, sino que elevó también el número de comandantes de caballería, de oficiales y de jefes a tales dimensiones que quedó el doble de lo que había antes, mientras que a los soldados no les llegaba nada de lo que el Estado les asignaba.

[**XXVIII**] Tal fue el punto al que la desidia del Emperador y su irracional ansia de riquezas llevó todas las cosas [66] y tanta prodigalidad introdujo en la mesa imperial que, como consecuencia de la cantidad de platos y de los gastos motivados por éstos, se constituyeron nutridas guarniciones de cocineros, escanciadores y demás, que si se quisieran contar harían necesaria una larga lista. [2] Sobre el número de eunucos dedicados al servicio imperial y sobre cómo los más de éstos, y especialmente cuantos por lozanía brillaban sobre los demás, hacían destacar a los funcionarios que querían y ejercían su dominio sobre todo el Imperio, dirigiendo según les placía el punto de vista del Emperador, a qué extenderse alargando el discurso, cuando de lo que se trata es de exponer las causas de la decadencia en los asuntos públicos que aquél trajo. [3] Puesto que dilapidaba al azar los caudales del Estado entre quienes no lo merecían, lógicamente se veía necesitado de más recursos, con lo que puso en venta los gobiernos provinciales, teniendo por bueno a quien aportase más [campos o] dinero y sin reparar para nada en reputación o seriedad de la forma de vida. [4] Y podía verse cómo cambistas, usureros y otros que ejercían en la plaza los más viles oficios, brindaban las

---

[66] El antiteodosianismo aquí patente dicta la noticia, probablemente falsa, contenida en las últimas líneas del capítulo 27 (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 720-23).

ἀρχῶν σύμβολα καὶ τοῖς πλείονα ἔχουσι χρήματα τὰς ἐπαρχίας παραδιδόντας.

XXIX. 1 Οὔσης οὖν ἤδη τοιαύτης τῆς ἀμφὶ τὴν πολιτείαν ἐπὶ τὸ χεῖρον ἐναλλαγῆς, τὸ μὲν στρατιωτικὸν ἐν ὀλίγῳ μεμείωτο χρόνῳ καὶ εἰς τὸ μηδὲν περιίστατο, τὰς δὲ πόλεις ἐπιλελοίπει τὰ χρήματα· τὰ μὲν ὑπὸ τῶν ἐπιτεθέντων εἰσφορῶν, ὑπερβαινόντων τὸ μέτρον, τὰ δὲ εἰς τὴν τῶν ἀρχόντων ἐκενοῦτο πλεονεξίαν· τοὺς γὰρ μὴ θεραπεύοντας τὴν αὐτῶν ἀπληστίαν τοῖς ἐκ συκοφαντίας πράγμασι περιέβαλλον, μόνον οὐχὶ βοῶντες ὡς ὅσα ὑπὲρ τῆς ἀρχῆς δεδώκασιν ἀνάγκη πᾶσα συναγαγεῖν. 2 Ἐκ τούτου τοιγαροῦν οἱ τὰς πόλεις οἰκοῦντες πενίᾳ τε καὶ ἀρχόντων | κακίᾳ τρυχόμενοι δυστυχῆ καὶ οἴκτιστον ἔτριβον βίον, ἱκετεύοντες τὸν θεὸν καὶ δεόμενοι τῶν τοσούτων αὐτοῖς ἀπαλλαγὴν εὕρασθαι συμφορῶν· ἔτι γὰρ ἦν αὐτοῖς ἄδεια τοῦ φοιτᾶν εἰς τὰ ἱερὰ καὶ τὰ θεῖα κατὰ τοὺς πατρίους θεσμοὺς ἐκμειλίττεσθαι.

XXX. 1 Ὁ δὲ βασιλεὺς Θεοδόσιος παρὰ πολὺ ἐλαττωθὲν τὸ στρατιωτικὸν θεασάμενος, ἐφῆκε τῶν ὑπὲρ τὸν Ἴστρον βαρβάρων τοῖς βουλομένοις ὡς αὐτὸν ἰέναι, τοὺς αὐτομόλους ἐντάττειν τοῖς στρατιωτικοῖς τάγμασιν ὑπισχνούμενος· οἳ δὲ τὸ σύνθημα τοῦτο δεξάμενοι ᾔεσάν τε ὡς αὐτὸν καὶ ἀνεμίγνυντο τοῖς στρατιώταις, γνώμην ἐν ἑαυτοῖς ἔχοντες, εἰ πλείους γένοιντο, ῥᾷον ἐπιθέσθαι τοῖς πράγμασι καὶ κρατήσειν ἁπάντων. 2 Ἰδὼν δὲ τὸ πλῆθος τῶν αὐτομόλων ὁ βασιλεὺς ἤδη τὸ τῶν αὐτόθι στρατιωτῶν ὑπεραῖρον, ἐν νῷ τε

6 ἐπιλελοίπει Bekk. Mend. : ἀπολ- VΣ ‖ χρήματα VΣ Reit. Bekk. : χ. ὧν uel καὶ Sylb. locus turbatus Mend.; u. comm. ‖ 7 εἰσφορῶν VΣ Bekk. Mend. : φόρων Sylb. sec. 4, 32, 3; at u. comm.

insignias de las magistraturas y entregaban las provincias a los que disponían de mayores recursos [67] .

[**XXIX**] Siendo ya tamaño el mal que para peor había caído sobre la república, la milicia en poco tiempo fue menguando hasta verse reducida a la nada, y las ciudades estaban faltas de recursos, que se agotaban ya por lo excesivo de las contribuciones fijadas, ya en razón de la avidez de los magistrados. Pues a los que no se plegaban a su insaciabilidad los entregaban a la acción de los delatores, apenas recatándose de gritar que habían de reunir todo cuanto habían dado por el cargo. [2] Y así, los habitantes de las ciudades, extenuados por la miseria y por la ruindad de los gobernadores, arrastraban una infortunada y tristísima vida entre plegarias y súplicas a la divinidad para que les deparase un medio de poner fin a sus desgracias [68] . Pues todavía gozaban de la facultad de visitar los templos y congraciarse con los seres divinos según los ritos ancestrales.

[**XXX**] El emperador Teodosio, al ver el fuerte descenso experimentado por los contingentes militares, permitió que viniesen a él cuantos de los bárbaros transdanubianos lo quisieron, prometiendo que enrolaría a los refugiados en las unidades del ejército. Éstos aceptaron la propuesta, vinieron junto a él y se mezclaron con los soldados, albergando en su interior el propósito de hacerse, si llegaban a ser mayoría, con las riendas del Estado hasta quedar dueños de todo él. [2] El Emperador, cuando vio que la masa de los refugiados sobrepasaba ya a la de las tropas de aquella zona, tras percatarse de

---

[67] Respecto al boato de la Corte y al poder de los eunucos, si bien FILOSTORGIO , XII 2 —arriano y por tanto hostil a Teodosio—, concuerda con Zósimo, *epit* . 48, 10, y *Paneg* . 2, 13 [MYNORS], alaban la sobriedad del Monarca; es cierto, sin embargo, que en tiempos de Teodosio el cargo de *praepositus sacri cubiculi* (o gran chambelán), usualmente desempeñado por eunucos, vio acrecentado su prestigio, y que este emperador concedió privilegios y títulos honoríficos a los funcionarios (véase A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 915-20). Con relación a la venalidad de los cargos, fue éste un achaque que precedió y pervivió a Teodosio, quien, por otra parte, intentó ponerle fin mediante diversos expedientes (cf. A. LIPPOLD , *ibid* ., cols. 929-30). [68] La merma de ejército, uno de los más graves problemas a que hubo de enfrentarse Teodosio, fue una herencia de Adrianópolis. La decadencia de la ciudades constituye un cliché usual en Zósimo cuando se trata de criticar la ejecutoria de algún emperador (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 157); Teodosio, por lo demás, emitió disposiciones que evidencian su preocupación por este asunto (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 921-24). Zósimo alude también a las contribuciones: la necesidad de enmendar el grave estado de cosas heredado hizo que Teodosio se mostrara sumamente meticuloso en la percepción de impuestos, pero nada apunta a que las cargas fiscales crecieran bajo su mandato; existen además indicios de que levantó o suavizó las obligaciones tributarias cuando la situación de los deudores era difícil y de que persiguió la exacción fraudulenta o abusiva de impuestos (cf. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 924-30).

βαλόμενος ὡς οὐ καθέξει τις αὐτοὺς ἕτερόν τι παρὰ τὰ συντεθειμένα φρονήσαντας, ἄμεινον ᾠήθη μέρος τι τούτων τοῖς στρατευομένοις κατὰ τὴν Αἴγυπτον ἀναμῖξαι, μέρος δὲ τῶν τὰ ἐκεῖσε τάγματα πληρούντων ὡς ἑαυτὸν ἀγαγεῖν. 3 Οὗ δὴ γενομένου, καὶ τῶν μὲν ἐπ' ἐκεῖνα τῶν δὲ ἐπὶ τάδε κατὰ τὸ βασιλέως σύνθημα προϊόντων, οἱ μὲν Αἰγύπτιοι τὴν πάροδον ἡσυχῇ ποιούμενοι διὰ τῶν πόλεων τὰ ἐν χρείᾳ τιμῆς δικαίας ὠνοῦντο, οἱ βάρβαροι δὲ σὺν οὐδενὶ κόσμῳ τῇ παρόδῳ χρώμενοι τὰ ἐπ' ἀγορᾶς ὡς ἐβούλοντο διετίθεσαν. 4 Ἐπεὶ δὲ συνέδραμον εἰς τὴν Φιλαδέλφειαν, ἣ μία τῆς Λυδίας ἐστίν, οἱ μὲν Αἰγύπτιοι πολλῷ τῶν βαρβάρων ὄντες ἐλάττους εἶχοντο τῆς στρατιωτικῆς εὐταξίας, οἱ δὲ βάρβαροι πλήθει τούτους ὑπεραίροντες ἔχειν τι πλέον ἠξίουν· καὶ ἐπειδὴ τῶν ἐπ' ἀγορᾶς τις ὧν ἀπέδοτο δοθῆναι τιμὴν ᾔτησεν, ὁ δὲ βάρβαρος τὸ ξίφος ἐπήγαγεν, εἶτα ἀναβοήσαντος ἐπλήττετο καὶ ἄλλος βοηθῆσαι βουλόμενος, ἐλεήσαντες οἱ Αἰγύπτιοι τὸ γινόμενον ἐπιεικῶς τοῖς βαρβάροις ἀπέχεσθαι παρῄνουν τῶν τοιούτων ἀτοπημάτων· μὴ γὰρ εἶναι τοῦτο ἔργον ἀνθρώπων κατὰ Ῥωμαίων νόμους ζῆν ἐθελόντων. 5 Οἳ δὲ κατ' ἐκείνων ἐχρῶντο τοῖς ξίφεσιν, ἕως ἐνδόντες οἱ Αἰγύπτιοι τῷ θυμῷ συνέπεσόν τε αὐτοῖς καὶ πλείους ἢ διακοσίους ἀνεῖλον, τοὺς μὲν πλήξαντες, τοὺς δὲ εἰς τοὺς ὑπονόμους φυγεῖν ἀναγκάσαντες κἀκεῖσε τὸν βίον ἀπολιπεῖν· ἐν μὲν οὖν τῇ Φιλαδελφείᾳ ταῦτα πράξαντες ἐπὶ τοῖς βαρβάροις Αἰγύπτιοι, καὶ πείσαντες σωφρονεῖν ὡς τῶν ἀντιστησομένων αὐτοῖς οὐκ ἐπιλειψόντων, αὐτοὶ μὲν εἶχοντο τῆς ἐπὶ τὸ πρόσω πορείας, οἱ δὲ βάρβαροι ἐπὶ τὴν Αἴγυπτον, οὗ τεταγμένον ἦν

3 στρατευομένοις Σ : ἐστρατευμένοις V ‖ 12 Λυδίας Σ : αὐδίας V ‖ 13 στρατιωτικῆς Sylb. Mend. : στρατηγικῆς VΣ edd. cett. ‖ 22 κατ' V : καὶ κατ' dubitanter Mend.

que nadie los detendría en el caso de que se decidieran a obrar de manera distinta a la convenida, estimó preferible mezclar parte de ellos con los efectivos que servían en Egipto y traer parte de las fuerzas que constituían los contingentes de allí a donde él estaba. [3] Hecho lo cual —y con ocasión de, según lo acordado por el Emperador, marchar unos hacia allá y venir otros aquí atravesaban los egipcios las ciudades sin alborotar, comprando a justo precio lo que necesitaban, pero los bárbaros hacían el trayecto en medio de una absoluta falta de orden, disponiendo a su capricho de lo que hubiese en los mercados. [4] Cuando concurrieron en Filadelfia, una ciudad de Lidia [69] , los egipcios, que eran muchos menos que los bárbaros, mantuvieron la disciplina militar, mientras que los bárbaros dieron en estimar que, al sobrepasarlos en número, debían gozar de alguna ventaja. Y al pedir uno en el mercado que se le pagase el precio de aquello que había entregado, el bárbaro lo acometió con la espada, y a continuación, cuando aquél empezó a gritar, hirió también a otro que quería ayudarle; entonces lo egipcios, llenos de conmiseración ante lo que estaba ocurriendo, pidieron sosegadamente a los bárbaros que se abstuviesen de tales desafueros, pues no era esa forma de obrar propia de hombres que querían vivir según las leyes romanas. [5] Pero los bárbaros sacaron las espadas contra ellos hasta que los egipcios, cediendo a la cólera, les cayeron encima y mataron a más de doscientos, a unos a golpe de espada, a otros porque los obligaron a refugiarse en las alcantarillas, donde perdieron la vida. Tras infligir en Filadelfia tal castigo a los bárbaros, persuadiéndolos, ya que no habían de faltar quienes les hicieran frente, a moderarse, siguieron los egipcios su camino, mientras los bárbaros continuaron la marcha al lugar que se les había ordenado, Egipto.

---

[69] Actual Allah-Schehr.

αὐτοῖς, προῄεσαν· ἡγεῖτο δ' αὐτῶν Ὁρμίσδης ὁ Πέρσης·
5 ἦν δὲ Ὁρμίσδου παῖς τοῦ κοινωνήσαντος εἰς τὸν κατὰ
Περσῶν πόλεμον Ἰουλιανῷ τῷ αὐτοκράτορι.

XXXI. 1 Τῶν δὲ Αἰγυπτίων εἰς Μακεδονίαν ἀφι-
κομένων καὶ τοῖς αὐτόθι τάγμασι συναφθέντων, τάξις
μὲν ἦν τοῖς στρατεύμασιν οὐδεμία, οὐδὲ Ῥωμαίου
10 διάκρισις ἢ βαρβάρου, πάντες δὲ ἀναμὶξ ἀνεστρέφοντο,
μηδὲ ἀπογραφῆς ἔτι τῶν ἐν τοῖς στρατιωτικοῖς ἀριθ-
μοῖς ἀναφερομένων φυλαττομένης· ἐφεῖτο δὲ τοῖς
αὐτομόλοις, ἤδη τοῖς τάγμασιν ἐγγραφεῖσιν, εἰς τὴν
οἰκείαν ἐπανιέναι καὶ ἑτέρους ἐκπέμπειν ἀνθ' ἑαυτῶν,
15 καὶ ὁπηνίκα ἂν αὐτοῖς δοκοίη, | πάλιν ὑπὸ Ῥωμαίους
στρατεύεσθαι. 2 Τοιαύτην ὁρῶντες οἱ βάρβαροι κρα-
τοῦσαν ἐν τοῖς στρατιωτικοῖς τάγμασι ταραχὴν (οἵ
τε γὰρ αὐτόμολοι πάντα ἐσήμαινον αὐτοῖς καὶ ἡ τῆς
ἐπιμιξίας εὐρυχωρία) καιρὸν ἔχειν ᾠήθησαν ἐπιθέσθαι
20 τοῖς πράγμασιν ἐν ἀμελείᾳ τοσαύτῃ κειμένοις. 3 Καὶ
σὺν οὐδενὶ πόνῳ τὸν ποταμὸν διαβάντες καὶ μέχρι
Μακεδονίας ἐλθόντες (ἐκώλυε γὰρ οὐδὲ εἷς, ἐνδιδόντων
αὐτοῖς μάλιστα τῶν αὐτομόλων ἀκώλυτον, ἐφ' ἅπερ
ἐβούλοντο, τὴν διάβασιν) ἐπειδὴ καὶ τὸν βασιλέα μετὰ
25 παντὸς αὐτοῖς ἀπαντήσαντα τοῦ στρατεύματος ᾔσθοντο,
νυκτὸς οὔσης ἤδη βαθείας πῦρ ἀνακαιόμενον πολὺ
θεασάμενοι, τεκμαιρόμενοί τε ὡς περὶ τὸν βασιλέα καὶ
τοὺς περὶ αὐτὸν εἴη τὸ φαινόμενον πῦρ, ἅμα δὲ καὶ
παρὰ τῶν προσιόντων αὐτοῖς αὐτομόλων οὕτως ἔχειν
30 τοῦτο μαθόντες, δρόμον ἀφῆκαν ἐπὶ τὴν τοῦ βασιλέως
σκηνήν, ὑπὸ τοῦ πυρὸς ὁδηγούμενοι. 4 Συναρα-
μένων δὲ καὶ τῶν αὐτομόλων αὐτοῖς, μόνοι Ῥωμαῖοι,
καὶ τῶν Αἰγυπτίων ὅσοι παρῆσαν, ἀντέστησαν· ὀλίγοι

18 ἡ VΣ : ἦν Sylb. ‖ 25 ἀπαντήσαντα VΣ : -σοντα Sylb.

Los mandaba el persa Hormisdes, hijo del Hormisdes que participó en la expedición contra los persas del emperador Juliano [70] .

[**XXXI**] Llegados los egipcios a Macedonia y agregados a las unidades de aquella zona, no había concierto alguno entre las tropas ni distinción entre romano y bárbaro, sino que todos andaban revueltos sin que siquiera se guardase registro de los hombres inscritos en las unidades militares. A los refugiados se les permitía, una vez enrolados en los cuerpos del ejército, que volviesen a sus casas y enviasen a otros en lugar de ellos, y que militasen de nuevo, cuando les pareciese, bajo los romanos. [2] Al ver los bárbaros que tan grande era la confusión existente en las unidades del ejército (pues los refugiados, así como la facilidad para establecer contacto, los tenían al corriente de todo), creyeron disponer, ya que imperaba en los asuntos del Estado una incuria de tal calibre, de oportunidad para hacerse con éste. [3] Atravesaron el río sin dificultad ninguna y llegaron hasta Macedonia (nadie, en efecto, les ponía obstáculo, proporcionándoles especialmente los refugiados paso libre a donde quisieran), y cuando sintieron que el Emperador en persona les salía al encuentro con todo el ejército, al ver, ya bien entrada la noche, el fuego de una gran hoguera, conjeturaron que el fuego que se vislumbraba ardía para el Emperador y sus acompañantes —conjetura cuya confirmación obtuvieron además por boca de los refugiados que iban llegando junto a ellos—, con lo que se lanzaron a la carrera, guiados por el fuego, hacia la tienda del Emperador. [4] Como los refugiados tomaran, igualmente, las armas a su favor, sólo los romanos y cuantos egipcios estaban presentes se les opusieron. Pocos

---

[70] Durante su estancia en Tesalónica Teodosio hubo de proceder a la leva de nuevas tropas para compensar las pérdidas de Adrianópolis (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 849); como venía ocurriendo desde tiempo atrás, se recurrió para ello a los bárbaros. El traslado que aquí menciona Zósimo tendía a evitar la barbarización del ejército de los Balcanes y puede fecharse, a partir del capítulo que sigue, en el 379.

δὲ πρὸς πολλῷ πλείονας οὐκ ἀρκέσαντες ἔδωκαν μὲν τῷ βασιλεῖ φυγῆς εὐρυχωρίαν, αὐτοὶ δὲ ἅπαντες ἔπεσον ἀνδρείως μαχόμενοι καὶ τῶν βαρβάρων πλῆθος ἄπειρον ἀνελόντες. 5 Εἰ μὲν οὖν ἐπεξῆλθον οἱ βάρβαροι τῷ
5 προτερήματι καὶ τοὺς ἅμα τῷ βασιλεῖ φεύγοντας ἐδίωξαν, πάντως αὐτοβοεὶ πάντων ἂν ἐκράτησαν· ἐπεὶ δὲ ἀρκεσθέντες τῇ νίκῃ Μακεδονίας καὶ Θεσσαλίας ἐγένοντο κύριοι φυλάττοντος οὐδε|νός, αὐτοὶ μὲν ἀφῆκαν τὰς πόλεις, ἄχαρι πράξαντες εἰς αὐτὰς οὐδὲ ἕν, ἐλπίδι
10 τοῦ φόρον τινὰ μέτριον ἐξ αὐτῶν κομιεῖσθαι.

XXXII. 1 Μαθὼν δὲ ὁ βασιλεὺς ὡς ἐπὶ τούτοις τὴν ἀναχώρησιν ποιησάμενοι τὰ οἰκεῖα κατέλαβον, φυλακαῖς μὲν τὰ φρούρια καὶ τὰς τειχήρεις ἠσφαλίζετο πόλεις, αὐτὸς δὲ ἐπὶ τὴν Κωνσταντινούπολιν ἤλαυνε,
15 γράμματα πρὸς [τὸν] Γρατιανὸν στείλας τὸν βασιλέα, δι' ὧν τὰ συμβεβηκότα ἐδήλου, καὶ ὡς δέοι τοῖς πράγμασιν εἰς ἔσχατον ἥκουσι κακοῦ μετὰ πάσης ἀμύνειν ταχυτῆτος. 2 Καὶ τοὺς γραμματηφόρους ἐπὶ τούτοις ἐξέπεμπεν, αὐτὸς δέ, ὡς οὐδενὸς λυπηροῦ ταῖς ἐν Μακε-
20 δονίᾳ πόλεσιν καὶ Θεσσαλίᾳ συμβεβηκότος, ἐφίστη τοὺς τῶν δημοσίων πράκτορας φόρων εἰσπράξοντας τὸ τελούμενον εἰς πᾶσαν ἀκρίβειαν· καὶ ἦν ἰδεῖν, εἴ τι διὰ τὴν τῶν βαρβάρων φιλανθρωπίαν περιλελειμμένον ἦν, ἐκφορούμενον. 3 Οὐ γὰρ χρήματα μόνον ἀλλὰ
25 καὶ γυναικεῖος κόσμος καὶ ἐσθὴς πᾶσα, μέχρι καὶ αὐτῆς ὡς εἰπεῖν τῆς τὴν αἰδῶ σκεπούσης, ὑπὲρ τῶν τεταγμένων ἐδίδοτο φόρων· καὶ ἦν πᾶσα πόλις καὶ πᾶς ἀγρὸς οἰμωγῆς καὶ θρήνων ἀνάμεστος, τοὺς βαρβάρους ἁπάντων ἀνακαλούντων καὶ τὴν ἐξ ἐκείνων ἐπισπωμένων
30 βοήθειαν.

1 πλείονας Mend. : πλέονας V ‖ 15 πρὸς Σ : πρὸς τὸν V.

como eran, no alcanzaron éstos a resistir, frente a un número mucho mayor, pero hicieron posible que el Emperador huyera, mientras que ellos murieron todos, luchando valerosamente, después de liquidar incontable número de bárbaros [71] . [5] Si entonces los bárbaros hubieran explotado su éxito y perseguido a los que huyeron con el Emperador, se habrían impuesto a ellos al primer asalto. Sin embargo cuando, satisfechos por su victoria, se vieron dueños de Macedonia y Tesalia, a las que no protegía guarnición, dejaron en paz a las ciudades y, en la esperanza de obtener de ellas un moderado tributo, ni la más mínima contrariedad les causaron.

[**XXXII**] Cuando supo el Emperador que se habían retirado, volviendo a sus casas, con tales miras, protegió por medio de guarniciones las plazas fuertes y ciudades amuralladas; él marchó a Constantinopla tras enviar al emperador Graciano misivas en las que exponía lo sucedido y subrayaba la necesidad de, puesto que la república se hallaba en el más extremo peligro, acudir a defenderla con toda presteza. [2] A tal efecto despachó los correos, mientras que, por su parte, instó a los recaudadores de tributos estatales a que, como si ningún daño hubiese acontecido a las ciudades de Macedonia y Tesalia, colectasen la contribución fijada con todo rigor. Se pudo ver entonces cómo, si algo había sido preservado gracias al humanitarismo de los bárbaros, era sustraído en calidad de tributo. [3] Pues no sólo riquezas, sino adornos femeninos y toda clase de ropa, incluso aquélla que cubre, por así decirlo, la sede misma del pudor, era entregada para atender a los impuestos decretados, con lo cual ciudades y campos todos estaban llenos de lágrimas y lamentos, no habiendo quien no llamase a los bárbaros y no reclamase su presencia [72] .

---

[71] Si las acciones emprendidas en el 379 por Teodosio y Graciano habían logrado contener provisionalmente a los vencedores de Adrianópolis —una parte de los cuales volvió a cruzar, de acuerdo con el presente capítulo, el Danubio—, el año siguiente los godos de Fritiguerno y la coalición acaudillada por Aloteo y Sáfraga (cf. n. 52) invadieron de nuevo el Imperio. Estos últimos atacaron los dominios de Graciano. Ocupado desde verano del 378 en combatir a los godos al norte de los Balcanes, Graciano no había podido hacer frente a los alamanos, cuyas acometidas se renovaron tras Adrianópolis, sino en una breve campaña hacia septiembre-octubre del 378 (cf. n. 61); de hecho, cuando la invasión de Aloteo y Sáfraga los alamanos devastaban el territorio transrenano (SÓCRATES , V 6), por lo que Graciano hubo de llegar a un acuerdo con los caudillos ostrogodos: en virtud de éste los invasores fueron acogidos como federados en Panonia II, Savia y Valeria. Fritiguerno cayó sobre Macedonia; Zósimo consigna aquí la derrota de Teodosio, que hacia marzo del 380 salió de Tesalónica para hacerle frente (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 846; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 123, 147-49; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 138-39). [72] Tras su victoria los bárbaros no se retiraron, sino avanzaron hasta Tesalia, según se deduce del mismo ZÓSIMO IV 33, 1-2. Tampoco Teodosio se retiró a Constantinopla, sino a Tesalónica, desde donde pidió ayuda a Graciano. Ambos emperadores se encontraron en Sirmio a finales de verano (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 850; F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 160).

XXXIII. 1 Καὶ τὰ μὲν Θεσσαλῶν καὶ Μακεδόνων ἐν τούτοις ἦν, ὁ δὲ βασιλεὺς Θεοδόσιος λαμπρὸς καὶ ὥσπερ ἐπὶ νίκῃ σεμνῇ θρίαμβον ἐκτελῶν εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν εἰσῄει, τῶν μὲν κοινῶν ἀτυχημάτων οὐδένα ποιούμενος λόγον, συνεκτείνων δὲ τῷ τῆς πόλεως μεγέθει τὴν τῆς τρυ|φῆς ἀμετρίαν· ὁ δὲ βασιλεὺς Γρατιανὸς οὐ μετρίως ἐπὶ τοῖς ἀγγελθεῖσι συνταραχθεὶς στρατιὰν ἀρκοῦσαν ἐξέπεμψεν, Βαύδωνι τῷ στρατηγῷ ταύτην παραδούς, ᾧ καὶ Ἀρβογάστην συνέπεμψεν. 2 Ἄμφω δὲ ἦσαν Φράγκοι τὸ γένος, εὖνοί τε σφόδρα Ῥωμαίοις καὶ χρημάτων ὡς μάλιστα ἀδωρότατοι καὶ περὶ τὰ πολέμια φρονήσει καὶ ἀλκῇ διαφέροντες· τούτων ἅμα τῇ στρατιᾷ τοῖς κατὰ Μακεδονίαν καὶ Θεσσαλίαν ἐπιστάντων χωρίοις, οἱ τὰ τῇδε νεμόμενοι Σκύθαι ἐκ προοιμίου τοῦ φρονήματος τῶν ἀνδρῶν καὶ τῆς προαιρέσεως συναισθόμενοι, παραχρῆμα τῶν τόπων ἐκείνων ἐκστάντες ἐπὶ τὴν Θρᾴκην ἐπαλινδρόμουν πεπορθημένην ὑπ' αὐτῶν πρότερον, καὶ ὅ τι πράξαιεν ἀποροῦντες ἐπὶ τὴν ὁμοίαν τῇ πρότερον ἐφέροντο πεῖραν καὶ τοῖς αὐτοῖς παράγειν τὸν βασιλέα Θεοδόσιον ἐπεχείρουν. 3 Αὐτομόλους γὰρ ἔπεμπον ὡς αὐτὸν ἐλαχίστους, εὔνοιαν καὶ συμμαχίαν καὶ πᾶν τὸ προσταττόμενον ὑπισχνουμένους· καὶ ἐπειδὴ ταῦτα λέγουσι πιστεύσας ἐδέχετο καὶ οὐδὲ ἡ πρώτη πεῖρα δέδωκεν αὐτῷ τὸ λυσιτελοῦν ἰδεῖν, ἐπηκολούθησαν καὶ ἐπὶ τούτοις ἕτεροι, καὶ πάντας προσίετο, καὶ πάλιν ἐπὶ τοῖς αὐτομόλοις τὰ πράγματα ἦν διὰ τὴν τοῦ βασιλέως ἠλιθιότητα· ταύτην δὲ ἔτρεφεν ἡ τῆς τρυφῆς ἄσκησις ἐν αὐτῷ. 4 Πάντα γὰρ ὅσα πρὸς ἠθῶν ἀρκεῖ καὶ βίου διαφθοράν, ἐπὶ τῆς τούτου βασιλείας τοσαύτην ἐπίδοσιν ἔσχεν ὥστε πάντας σχεδόν, ὅσοι τὰ τοῦ βασιλέως ἐζήλουν ἐπιτη-

9 Ἀρβογάστην Σ : -βοβασ- V, alt. β in rasura a manu sec. ‖ 21 ἐλαχίστους V : πλαστούς Mend. ‖ 25 τούτοις Σ : -τους V.

[**XXXIII**] Mientras tal era la situación en Tesalia y Macedonia, el Emperador Teodosio entró esplendorosamente, como si celebrase triunfo por una magnífica victoria, en Constantinopla, sin prestar la más mínima atención a los infortunios de la república y conformando la desmesura de su boato a la magnitud de esta ciudad[73] . El emperador Graciano, no poco inquieto por lo que se le había anunciado, envió un considerable ejército bajo el mando del general Baudón, junto al cual hizo marchar, asimismo, a Arbogastes. [2] Ambos eran francos de nacimiento, alimentaban una fuerte devoción hacia Roma e, inaccesibles en grado máximo al soborno mediante dinero, destacaban en la guerra por su sagacidad y arrojo. Cuando éstos se presentaron con su ejército en las tierras de Macedonia y Tesalia, los escitas que se habían establecido allí, como se hubiesen enterado de antemano de la sagacidad y resolución de ambos hombres, salieron al punto de aquellos lugares para dirigirse a Tracia, a la que V ya anteriormente habían saqueado [74] ; y sin saber qué hacer, repitieron el propósito de antes e intentaron engañar al Emperador Teodosio de idéntica manera. [3] Le enviaron, efectivamente, un muy pequeño número de refugiados con promesas de lealtad, amistad y sumisión a todo lo que se les mandase. Cuando, confiando en tales palabras, los acogió sin que la experiencia anterior hubiese bastado a hacerle ver cuál era la solución provechosa, otros igualmente siguieron a éstos, y a todos los acogió, hasta que de nuevo quedó la situación en manos de los bárbaros por causa de la estulticia del Emperador, una estulticia a la que nutría su entrega a los hábitos de molicie [75] . [4] Pues cuantas cosas llevan a la degeneración de las costumbres y formas de vida se vieron bajo el reinado de éste incrementadas hasta el punto de que prácticamente todos aquellos que se afanaban en emular las costumbres del Emperador

---

[73] Teodosio visitó Constantinopla el 24 de noviembre del 380, después de participar con Baudón y Arbogastes en las operaciones que consiguieron hacer retroceder a los bárbaros (narradas por Zósimo a continuación: cf. E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., pág. 148; A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 851); la pompa con que se celebró la visita no estaba, pues, tan injustificada como aquí se dice. Ésta fue, además, la primera ocasión tras su ascensión al trono en que el Emperador entró en la capital. [74] Graciano envió a Baudón (o Bautón: cf. *PLRE* I, pág. 159) y Arbogastes antes de su encuentro con Teodosio en Sirmio (según A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 850) o después de él (así E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avénemenl* ..., cit., pág. 148). La cronología y secuencia de los acontecimientos del 380 se ve, por lo demás, oscurecida a causa de las contradicciones que presentan las fuentes respecto a la grave dolencia padecida ese mismo año por Teodosio: si para Zósimo Teodosio acababa de salir de su enfermedad el 11 de enero del 381 (cuando Atanarico entró en Constantinopla, cf. capítulo 34, 3-4), según JORDANES , *Get* . 140, tal enfermedad se produjo mucho antes (pues el factor desencadenante del ataque bárbaro de primavera del 380 fue la incapacitación que sufría el Emperador en razón de su crítico estado). Dados los errores e inexactitudes cometidos por Zósimo en esta parte de su relato, tradicionalmente se prefirió la versión de Jordanes, con lo que la afección del monarca quedaba situada en enero o febrero del 380; sin embargo, SÓCRATES , V 6, y SOZÓMENO , VII 4, 2-3 (y para ciertos detalles el mismo Jordanes) parecen confirmar a Zósimo, de acuerdo con cuya versión los estudios más recientes tienden a fechar la enfermedad de Teodosio en otoño del 380 (cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 159; A. LIPPOLD , *ibid* ., cols. 846 y 851; J. MATTHEWS , *Western* ..., cit., pág. 122; consúltese asimismo E. DEMOUGEOT , *ibid* ., págs. 148-50). [75] Zósimo alude a la práctica de acoger mercenarios godos en el ejército romano, pero quizás también a los acuerdos entre Roma y los godos de los años 380 y 382. Sobre ellos véase n. 80.

δεύματα, τὴν ἀνθρωπίνην εὐδαιμονίαν [ἐν] τούτοις ὁρίζεσθαι· μῖμοί τε γὰρ γελοίων καὶ οἱ κακῶς ἀπολούμενοι ὀρχησταί, καὶ πᾶν ὅ τι πρὸς αἰσχρότητα καὶ τὴν ἄτοπον ταύτην καὶ ἐκμελῆ συντελεῖ μουσικήν, ἠσκή|θη τε ἐπὶ τούτου, καὶ μετὰ ταῦτα, ... τὴν ἐκείνων ἄνοιαν ζηλώσαντας εἶναι, εἰς τοσαύτην κατενεχθέντος διαφθορὰν τοῦ πολιτεύματος· ἔτι τε καὶ τὰ τῶν θεῶν ἕδη κατὰ πᾶσαν ἐπολιόρκει πόλιν καὶ χώραν, κίνδυνός τε πᾶσιν ἐπέκειτο τοῖς νομίζουσιν εἶναι θεοὺς ἢ ὅλως εἰς τὸν οὐρανὸν ἀναβλέπουσι καὶ τὰ ἐν αὐτῷ φαινόμενα προσκυνοῦσι.

XXXIV. 1 Θεοδοσίου τοίνυν ὄντος ἐν τούτοις, Γρατιανὸς ὁ βασιλεὺς ἐκπέμπει τοῖς κατὰ τὸ Ἰλλυριῶν κλίμα στρατιωτικοῖς τάγμασι στρατηγὸν Βιταλιανόν, ἄνδρα πεπονηκόσι τοῖς πράγμασι κατ' οὐδὲν ἀρκέσαι δυνάμενον. 2 Τούτου δὲ ἡγουμένου δύο μοῖραι τῶν ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον Γερμανικῶν ἐθνῶν, ἣ μὲν ἡγεμόνι Φριτιγέρνῳ χρωμένη, ἣ δὲ ὑπὸ Ἀλλόθεον καὶ Σάφρακα τεταγμένη, τοῖς Κελτικοῖς ἔθνεσιν ἐπικείμεναι κατέστησαν εἰς ἀνάγκην τὸν βασιλέα Γρατιανὸν ἐνδοῦναι σφίσιν, ἀπολιπούσαις τὰ ἐν Κελτοῖς, διὰ τοῦ Ἴστρου Παιονίαν καὶ τὴν ἄνω Μυσίαν καταλαβεῖν· ἦν γὰρ αὐτῷ λόγος τε καὶ σπουδὴ τέως ἀπαλλαγῆναι τῆς συνεχοῦς τούτων ἐφόδου. 3 Διαπλεύσαντες οὖν ἐπὶ

Testimonia : 13 - p. 298, 20 Γρατιανὸς — ἐφόδους in Excerptis de legationibus gentium ad Romanos p. 377, 8-33 de Boor.

1 τούτοις Mend. sec. Demosth. *Or.* 18, 296 : ἐν τ. V ‖ 5 locus mutilus Mend., qui lac. post ταῦτα indicauit; διὰ τὸ post ταῦτα add. apographum unum; hiat locus Bekk.; excidit uerbum Sintenis-Wäsch. ‖ 8 ἐπολιόρκει VΣ : -ορκεῖτο Sylb. ‖ 13-14 Ἰλλυριῶν κλίμα V : Ἰλλυρικὸν Excerpta ‖ 15-16 ἄνδρα — δυνάμενον om. Excerpta ‖ 20 ἐνδοῦναι V : ἐκδ- Excerpta.

reducían la felicidad humana a ellas: mimos de cosas risibles, abyectos bailarines y todo lo que en su inmundicia concierne a ese extravagante y desvariado juego musical, fue practicado en tiempos de Teodosio [76] , tras lo cual *** [77] , qu|e se afanaban en imitar las insensateces de aquéllos, tan grande era la corrupción a que había sido llevada la república. Puso además bajo vigilancia, por todas las ciudades y campos, las sedes de los dioses, viéndose en peligro todos los que creían en la existencia de los dioses o que, sencillamente, cuando miraban al cielo se prosternaban ante lo que allí veían [78] .

[**XXXIV**] A tales cosas, pues, se dedicaba Teodosio cuando Graciano envió como comandante de las fuerzas destacadas en territorio ilirio a Vitaliano, hombre totalmente incapaz de hacer frente a situaciones apuradas como aquélla. [2] Mientras éste desempeñaba el mando, dos facciones de las tribus germanas transrenanas, la una acaudillada por Fritiguerno, la otra bajo las órdenes de Aloteo y Sáfraga, amenazaron las provincias galas, poniendo al emperador Graciano ante la obligación de consentir que, a cambio de dejar en paz el territorio galo, ocupasen Panonia y la Mesia Superior a este lado del Danubio. Los planes y esfuerzos de Graciano se dirigían, en efecto, a alejar por algun tiempo las continuas agresiones de aquéllos [79] . [3] Cruzaron por tanto, de acuerdo con lo

---

[76] La afirmación de Zósimo entra en contradicción con el hecho de que Teodosio restringiese la actividad de las bailarinas y prohibiese —en atención al respeto debido a su propia persona— la exhibición de imágenes referentes a pantomimas, carreras circenses y espectáculos teatrales en lugares donde se exponían imágenes del Emperador *(Cod. Theod* . XV 7, 10 y 12: cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 947). [77] Laguna en el texto. [78] Frente a lo que afirma Zósimo, durante los primeros años de su reinado Teodosio no emitió disposiciones que atentasen directamente contra el paganismo: la prohibición de *Cod. Theod* . XVI 10, 7 (del 21 de diciembre del 381), se dirige contra las prácticas adivinatorias, y tiene por tanto un sentido político (cf. H. FUNKE , *op. cit* ., págs. 141-51). [79] Zósimo narra aquí, perpetrando gran cantidad de errores, la invasión del año 380 que ya mencionó en el cap. 31.

τούτοις τὸν Ἴστρον, διανοούμενοί τε διὰ Παιονίας ἐπὶ τὴν Ἤπειρον διαβῆναι, περαιωθῆναι δὲ τὸν Ἀχελῷον καὶ ταῖς Ἑλληνικαῖς πόλεσιν ἐπιθέσθαι, τροφὰς πορίσασθαι ᾠήθησαν πρότερον, Ἀθανάριχόν ⟨τε⟩ παντὸς
5 τοῦ βασιλείου τῶν Σκυθῶν ἄρχοντα γένους ἐκποδὼν ποιήσασθαι πρὸς τὸ μηδένα κατὰ νώτου τὸν κωλύσοντα τὴν αὐτῶν ἐπιχείρησιν ἔχειν. 4 Ἐπιθέμενοι τοίνυν αὐτῷ σὺν οὐδενὶ πόνῳ τῶν τόπων ἐν οἷς ἦν ἀπανέστησαν· ὃ δὲ ὡς Θεοδόσιον ἔδραμεν ἀρτίως ἀπαλλαγέντα νόσου
10 τὸν βίον| αὐτῷ καταστησάσης εἰς ἀμφίβολον· ὃ δὲ φιλοφρόνως μετὰ τῶν σὺν αὐτῷ βαρβάρων ἐδέξατο, πόρρω που τῆς Κωνσταντινουπόλεως προελθών, καὶ παραχρῆμα τελευτήσαντα ταφῇ βασιλικῇ περιέστειλε. 5 Τοσαύτη δὲ ἦν ἡ περὶ τὴν ταφὴν πολυτέλεια ὥστε
15 τοὺς βαρβάρους ἅπαντας καταπλαγέντας τῇ ταύτης ὑπερβολῇ, τοὺς μὲν Σκύθας ἐπανελθεῖν οἴκαδε καὶ μηκέτι Ῥωμαίοις παρενοχλεῖν, τὴν εὐγνωμοσύνην τοῦ βασιλέως θαυμάσαντας, ὅσοι δὲ ἅμα τῷ τελευτήσαντι παρεγένοντο, τῇ τῆς ὄχθης φυλακῇ προσεγκαρτερή-
20 σαντας ἐπὶ πολὺ κωλῦσαι τὰς κατὰ Ῥωμαίων ἐφόδους· ἐν ταὐτῷ δὲ καὶ ἄλλα προσεγίνετο τῷ Θεοδοσίῳ τύχης πλεονεκτήματα. 6 Σκύρους γὰρ καὶ Καρποδάκας Οὔννοις ἀναμεμιγμένους ἠμύνατο, καὶ ἐλαττωθέντας τῇ μάχῃ περαιωθῆναι τὸν Ἴστρον καὶ τὰ οἰκεῖα καταλα-

Testimonia : u. p. 297.

3-4 πορίσασθαι V : πορήσαντες Excerpta ‖ 4 ᾠήθησαν V Excerpta : ᾠ. δεῖν Bekk. Herw. Mnem. 1888 p. 352 δεῖν ᾠ. Wäsch.; at u. ad 3, 15, 2 ‖ Ἀθανάριχόν Sylb. edd. : ὅθεν ἄριχον V Excerpta (fortasse ἔθεν in cod. uno Excerptorum) ἴσως ἀλάριχον in marg. cod. unius Excerptorum Ὀθενάριχον Σ ‖ τε παντὸς Σ : παντὸς V Excerpta ‖ 6 τὸ V^2 : τῷ V^1 Excerpta ‖ κωλύσοντα Σ Excerpta : -σαντα V ‖ 10 καταστησάσης εἰς ἀμφίβολον V : καταστήσας ἀ. Excerpta ‖ 19-20 προσεγκαρτερήσαντας — κατὰ V : προσεκαρτέρησαν τὰς τῶν ἐθνῶν κωλῦσαι κατὰ Excerpta.

pactado, el Danubio y, planeando atravesar Panonia en dirección a Epiro y pasar el Aqueloo para caer sobre las ciudades griegas, pensaron en procurarse primero alimentos y en desembarazarse de Atanarico, jefe de toda la casa real escita, con objeto de no tener a sus espaldas nadie que obstaculizase sus propósitos. [4] Cayeron pues sobre él y, sin dificultad alguna, lo desalojaron de los parajes que ocupaba. Corrió éste junto a Teodosio, quien acababa de salir de una enfermedad que había puesto en peligro su vida. Teodosio lo acogió favorablemente, a él y a los bárbaros que le acompañaban, adelantándose para recibirlos a cierta distancia de Constantinopla, y como Atanarico muriese muy pronto, lo hizo depositar en una sepultura regia. [5] Tan grande fue el boato desplegado en torno a esta sepultura que, impresionados los bárbaros todos por la magnitud del despliegue, regresaron los escitas a su territorio y no volvieron a importunar a los romanos, llenos de admiración ante la benevolencia del Emperador, y cuantos se habían presentado con el difunto impidieron durante mucho tiempo, empeñándose en la vigilancia del río, las agresiones contra los romanos [80] . También otros beneficios le fueron deparados a Teodosio en esas mismas fechas por la fortuna. [6] Resistió, efectivamente, a esciros y carpodacios, que se habían mezclado con los hunos, y tras derrotarlos por las armas, a pasar el Danubio y a volver a ocupar sus territorios

[80] A fin de tener las espaldas cubiertas durante la invasión del 380, Fritiguerno desalojó a Atanarico de su refugio en el Cáucaso (cf. n. 50), bien marchando contra él (según Zósimo), bien promoviendo una intriga a resultas de la cual fue expulsado por personas de su entorno (AMIANO , XXVII 5, 10, según H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 83, 139). Atanarico se refugia entonces junto a Teodosio y entra en Constantinopla el 11 de enero del 381. No conocemos la índole del acuerdo contraído entre Teodosio y Atanarico, pero evidentemente dicho acuerdo preparó el tratado entre Teodosio y los godos del 382. En virtud de este último, ratificado por el Emperador el 2 de octubre del 382, los antiguos godos transdanubianos quedaban establecidos en la región comprendida entre el Danubio y los Balcanes; dicho territorio seguía estando bajo soberanía romana, pero sus nuevos habitantes lo recibían como propiedad libre de impuestos, comprometiéndose por su parte a prestar apoyo militar a Roma en calidad de federados que combatirían bajo sus propios caudillos (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 851, 858, 861; H. WOLFRAM , *ibid* ., págs. 139-40). Sobre la enfermedad de Teodosio véase n. 74.

βεῖν συνηνάγκασεν· ἐκ τούτου τοιγαροῦν ἀναθαρρῆσαι τοὺς στρατιώτας συνέβη, καὶ ἔδοξέ πως βραχὺ γοῦν ἐκ τῶν προλαβόντων δυστυχημάτων..... ἀνενεγκεῖν, ἀνιέναι τε καὶ γεωργοῖς τὴν τῆς γῆς ἐπιμέλειαν καὶ ὑποζυγίοις καὶ θρέμμασι νομὴν ἄφοβον.

XXXV. 1 Ὁ μὲν οὖν βασιλεὺς Θεοδόσιος οὕτω πως ἔδοξεν ἰᾶσθαι τὰ ἐλαττώματα· Πρόμωτος δὲ ὁ στρατηγὸς τῶν κατὰ Θρᾴκην πεζῶν Ὀδοθέῳ, δύναμιν συναγαγόντι πλείστην οὐ μόνον ἐκ τῶν τῷ Ἴστρῳ προσοίκων ἐθνῶν ἀλλὰ καὶ τῶν πορρωτάτω που καὶ ἀγνώστων, καὶ ἐπελθόντι πανστρατιᾷ καὶ περαιουμένῳ τὸν ποταμόν, ἀπαντήσας πεζῇ τε καὶ ποταμίαις | ναυσὶ τοσοῦτον εἰργάσατο φόνον ὥστε καὶ τὸν ποταμὸν πλησθῆναι νεκρῶν καὶ τοὺς ἐν γῇ πεσόντας μὴ ῥᾳδίως ἀριθμηθῆναι. 2 Τῶν δὲ κατὰ Θρᾴκην ἐν τούτοις ὄντων, οὐ μέτριαί τινες, οὐδὲ οἷαι διαφέρειν εὐκόλως, τὸν Γρατιανὸν περιίσταντο τύχαι· τοῖς γὰρ περὶ τὴν αὐλὴν τὰ τῶν αὐτοκρατόρων ἤθη διαφθείρειν εἰωθόσι πειθόμενος, Ἀλανούς τινας αὐτομόλους δεξάμενος καὶ στρατιαῖς ἐγκαταλέξας δωρεαῖς τε ἁδραῖς ἐτίμα καὶ θαρρεῖν ἠξίου τὰ πάντων ἀναγκαιότατα, στρατιωτῶν λόγον ὀλίγον ποιούμενος. 3 Τοῦτο τοῖς στρατιώταις κατὰ τοῦ βασιλέως ἔτεκε μῖσος, ὅπερ ὑποτυφόμενον κατὰ βραχὺ καὶ αὐξανόμενον εἰς νεωτέρων πραγμάτων ἐκίνησε τοὺς στρατιώτας ἐπιθυμίαν, τούς τε ἄλλους καὶ κατ' ἐξαίρετον τοὺς ταῖς Βρεττανικαῖς νήσοις ἐνιδρυμένους οἷα τῶν ἄλλων ἁπάντων πλέον αὐθαδείᾳ καὶ θυμῷ νικωμένους· ἐκίνει δὲ πρὸς τοῦτο πλέον αὐτοὺς

3 post δυστυχημάτων lacunam indic. edd.; fort. τὰ πράγματα intercidit Seybold-Heyler ‖ 8 Ὀδοθέῳ V¹ : οἰδ- V² ‖ 21 ἀναγκαιότατα V : ἀνοσιώτατα dubitanter Herw. Mnem. 1888 p. 352 βιαιότατα Herw. Mnem. 1909 p. 339 ‖ 28 νικωμένους VΣ Heyne, edd. : κινουμένους Reit. χρωμένους Wäsch.

los obligó, [81] . Resultó así que, como consecuencia de todo ello, los soldados cobraron de nuevo ánimo, e incluso pareció que, al menos por breve tiempo *** [82] , remitían los anteriores infortunios y los campesinos podían dedicarse al cuidado de la tierra y a la cría de animales y ganado libres de temor.

[**XXXV**] Daba pues la impresión de que el emperador Teodosio, de alguna manera, estaba poniendo remedio a la situación. Por su parte, Prómoto, comandante de la infantería estacionada en Tracia, salió con fuerzas de tierra y embarcaciones fluviales al encuentro de Odoteo, quien, al mando de numerosísimos contingentes extraídos no sólo de los pueblos vecinos al Danubio, sino también de otros más lejanos que no eran conocidos, habían avanzado con todo su ejército atravesando el río; y llevó a cabo tal masacre que se llenó de cadáveres el río y no podían contarse fácilmente los caídos en tierra[83] . [2] En tal punto se encontraban los asuntos en Tracia cuando se cernieron sobre Graciano eventos que ni eran del calibre usual ni para ser sobrellevados con buen ánimo. Pues cediendo a los argumentos de esos cortesanos que suelen corromper las costumbres de los emperadores, había acogido y enrolado en su ejército a unos refugiados alanos [84] a los que honraba con abundantes obsequios y a cuyo recaudo, sin prestar mucha atención a los soldados, dio en poner los más apremiantes negocios. [3] Ello engendró en los soldados una inquina contra el Emperador que prendió y tomó cuerpo poco a poco hasta suscitar afanes de rebelión por parte del ejército, y muy especialmente por parte de las fuerzas estacionadas en las islas britanas, dado que, más que ninguna otra, se dejaban éstas llevar por la arrogancia y la cólera. También suscitaba en ellas mayores deseos de tal empresa

---

[81] Los esciros eran germanos establecidos desde el siglo III a. C. al noroeste del Mar Negro (cf. E. DEMOUGEOT , *La formation... Des origines* ..., cit., págs. 46-47); carpodacios es denominación de los carpos. El ataque aquí mencionado tendría lugar en verano del 381: cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 859. [82] Laguna en el texto.
[83] Sobre esta guerra, ocurrida en realidad en el año 386, véanse caps. 38 y 39 y n. 92.
[84] Los alanos, de origen iranio, se habían establecido al norte del Mar Negro desde el siglo I a. C..

Μάξιμος Ἴβηρ τὸ γένος, Θεοδοσίῳ τῷ βασιλεῖ κατὰ τὴν Βρεττανίαν συστρατευσάμενος. 4 Οὗτος δυσανασχετῶν ὅτι Θεοδόσιος ἠξίωτο βασιλείας, αὐτὸς δὲ οὐδὲ εἰς ἀρχὴν ἔντιμον ἔτυχε προελθών, ἀνήγειρε πλέον εἰς τὸ κατὰ τοῦ βασιλέως ἔχθος τοὺς στρατιώτας· οἱ δὲ ῥᾳδίως ἐξαναστάντες ἀνεῖπον βασιλέα τὸν Μάξιμον, καὶ περιθέντες τὴν ἁλουργίδα καὶ τὸ διάδημα, παραχρῆμα τὸν Ὠκεανὸν ναυσὶ διαβάντες ταῖς τοῦ Ῥήνου προσωρμίσθησαν ἐκβολαῖς· τῶν δὲ ἐν Γερμανίᾳ καὶ τοῖς μετὰ ταύτην στρατοπέδων ἀσμενέστατα τῇ ἀναρρήσει θεμένων,| ἀντικαθίστατο Γρατιανὸς εἰς μάχην αὐτῷ, μέρος οὐ μικρὸν ἔτι τοῦ στρατοπέδου συναγωνιζόμενον ἔχων. 5 Ὡς δὲ συνῆλθον αἱ δυνάμεις ἀλλήλαις, ἀκροβολισμοὶ μὲν ἐπὶ πέντε μόνας ἡμέρας ἐγίνοντο, θεασάμενος δὲ ὁ Γρατιανὸς πρότερον μὲν τὴν Μαυρουσίαν ἅπασαν ἵππον ἀποχωρήσασαν καὶ Μάξιμον ἀναβοήσαντας Αὔγουστον, εἶτα καὶ τοὺς ἄλλους κατὰ βραχὺ τῇ μερίδι Μαξίμου θεμένους, ἀπογνοὺς ταῖς ἐλπίσι, τριακοσίους ἱππέας ἀναλαβὼν σὺν αὐτοῖς ἔφυγε προτροπάδην ἐπὶ τὰς Ἄλπεις. 6 Εὑρὼν δὲ ταύτας ἀφυλάκτους ἐπὶ Ῥαιτίας ἐχώρει καὶ Νωρικὸν Παιονίας τε καὶ τὴν ἄνω Μυσίαν· οὐκ ἀμελήσας δὲ τῆς αὐτοῦ φυγῆς Μάξιμος τὸν ἵππαρχον Ἀνδραγάθιον, ὁρμώμενον μὲν ἀπὸ τοῦ Εὐξείνου πόντου, δοκοῦντα δὲ εὔνουν εἶναι, μετὰ καρτερωτάτων ἵππων ἐκπέμπει διώξοντα· ὃ δὲ συντόνῳ ὁρμῇ

Testimonia: 1-5 Θεοδοσίῳ — στρατιώτας in Excerptis de insidiis (ex Iohanne Antiocheno) p. 116, 28-32 de Boor.

2 συστρατευσάμενος V : σ. ἐν τοῖς Οὐάλεντος χρόνοις Excerpta ‖ 3 ἠξίωτο βασιλείας V : ὑπὸ Γρατιανοῦ βασιλείας ἠξιώθη Excerpta ‖ 4-5 ἀνήγειρε — στρατιώτας V : ἤγειρε τοὺς ἐν Βρεττανίᾳ στρατιώτας εἰς — ἔχθος Excerpta ‖ 10 ταύτην VΣ : ταύτην τόποις Leunc.; post ταύτην lacunam indic. Reit. ‖ 20 ἀφυλάκτους VΣ : οὐκ ἀφ- Sylb. εὐφ- Reit. ἀφύκτους Mend.

Máximo, un ibero que había combatido junto al emperador Teodosio en Britania. [4] El cual, molesto porque Teodosio se viese honrado con el trono mientras él no había conseguido ni ascender a una magistratura de importancia, reavivó más la aversión de los soldados hacia el Emperador. Éstos se alzaron prontamente y proclamaron a Máximo emperador, lo revistieron de la púrpura y la diadema y, al punto, cruzaron el Océano por medio de barcos para recalar en la desembocadura del Rin. Las legiones de Germania y de las regiones situadas más allá se adhirieron con gran júbilo a la proclamación, tras lo cual Graciano determinó plantarle batalla, pues conservaba aún el apoyo de una parte no pequeña del ejército. [5] Una vez que se encontraron las fuerzas, hubo escaramuzas durante cinco únicos días, mas cuando Graciano vio, en primer lugar, que toda la caballería mauritana desertaba proclamando augusto a Máximo y, a continuación, que también los demás se ponían paulatinamente al lado de Máximo, perdidas las esperanzas, tomó trescientos jinetes con los que huyó precipitadamente [85] hacia los Alpes. [6] Como encontrase que éstos no estaban vigilados, marchó en dirección a Retia, Norico, las Panonias y Mesia superior. No se despreocupó Máximo ante su huida, sino que envió tras él a un cuerpo de jinetes selectos bajo el mando del comandante de caballería Andragacio, quien, procedente del Ponto Euxino, parecía tener buena disposición. Éste se lanza con sostenido vigor en su

[85] La usurpación de Máximo se inició a finales del 382 o principios del 383 (cf. A. D. E. CAMERON , «Gratian's...», cit., pág. 97; H. R. BALDUS , *op. cit* ., pág. 175). En junio-julio del 383, Graciano dirigió en Retia una expedición contra los alamanos (SÓCRATES , V 11; SOZÓMENO , VII 13, 1; H. R. BALDUS , *ibid* ., pág. 176), y sólo a continuación marchó contra el usurpador. El encuentro entre las tropas imperiales y las de Máximo tuvo lugar en París, según informa PRÓSPERO TIRO , *chron. I* , pág. 461, 1183; la misma fuente corrobora las afirmaciones de Zósimo sobre deserción, pues achaca la derrota del Emperador a traición de Merobaudes, *magister militum* de Graciano. Tal traición ha sido negada por una parte de la historiografía moderna (la que ve en Merobaudes el prototipo de general franco unido a la dinastía valentiniana por un in quebrantable lazo de fidelidad germánica: así E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., págs. 119-121), pero otros autores la admiten como única explicación de la deserción masiva que dio la victoria al usurpador. Si se acepta este último punto de vista cabe suponer que Graciano había perdido el apoyo del ejército (de esta manera habría que interpretar la afirmación de Zósimo referente a los alanos que rodeaban al Emperador, afirmación presente también en *epit* . 47, 6, y que parece corroborar AMIANO , XXXI 10, 19: cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 170), y que ello fue causa de la defección de Merobaudes (tratamiento de la cuestión y defensa de este punto de vista en B. SAYLOR RODGERS , *op. cit* ., págs. 94-102).

διώκων, καταλαβών τε διαβαίνειν ἐθέλοντα τὴν ἐν τῇ Σιγιδούνῳ γέφυραν, κατασφάζει, οὕτω τε βεβαιοτέραν Μαξίμῳ τὴν βασιλείαν πεποίηκεν.

XXXVI. 1 Ἄξιον δὲ τῶν ἱστορουμένων τι μὴ παραλιπεῖν τῆς παρούσης ἀφηγήσεως οὐκ ἀλλότριον· ἐν τοῖς κατὰ τὴν Ῥώμην ἱερατικοῖς τέλεσιν ἔφερον οἱ ποντίφικες τὰ πρῶτα· τούτους γεφυραίους ἄν τις καλέσειεν, εἰ πρὸς τὴν Ἑλλάδα φωνὴν ἡ προσηγορία μετενεχθείη· ταύτης δὲ ἔτυχον τῆς ἐπικλήσεως ἐξ αἰτίας τοιᾶσδε· τῶν ἀνθρώπων οὐδέπω τὴν διὰ τῶν ἀγαλμάτων ἐπισταμένων τιμήν, ἐν Θεσσαλίᾳ πρῶτον ἐδημιουργήθη θεῶν δείκηλα. 2 Ἑδῶν δὲ οὐκ ὄντων (ἄγνωστος γὰρ ἦν καὶ τούτων|ἡ χρεία) τὰ τῶν θεῶν ἐκτυπώματα τῇ κατὰ τὸν Πηνειὸν γεφύρᾳ καθίδρυσαν, τοὺς ἱερᾶσθαι τοῖς θεοῖς λαχόντας ἐκ τῆς πρώτης καθιδρύσεως γεφυραίους ἐξονομάσαντες· τοῦτο παραλαβόντες ἀφ' Ἑλλήνων Ῥωμαῖοι τοὺς τὴν πρώτην παρ' αὐτοῖς ἱερατικὴν ἔχοντας τάξιν ποντίφικας προσηγόρευσαν· οἷς συναριθμεῖσθαι τοὺς βασιλέας διὰ τὸ τῆς ἀξίας ὑπερέχον ἐνομοθέτησαν. 3 Καὶ ἔτυχε τούτου Νομᾶς Πομπίλιος πρῶτος, καὶ πάντες ἑξῆς, οἵ τε λεγόμενοι ῥῆγες καὶ μετ' ἐκείνους Ὀκταβιανός τε αὐτὸς καὶ οἱ μετ' ἐκεῖνον τὴν Ῥωμαίων διαδεξάμενοι μοναρχίαν· ἅμα γὰρ τῷ παραλαβεῖν ἕκαστον τὴν τῶν ὅλων ἀρχὴν ἡ ἱερατικὴ στολὴ παρὰ τῶν ποντιφίκων αὐτῷ προσεφέρετο, καὶ παραχρῆμα ποντίφεξ μάξιμος ἀνεγράφετο, ὅπερ ἐστὶν ἀρχιερεὺς μέγιστος. 4 Οἱ μὲν οὖν ἄλλοι πάντες αὐτοκράτορες ἀσμενέστατα φαίνονται δεξάμενοι

2 Σιγιδούνῳ VΣ : Λουγδούνῳ de la Bastie (Mém. Acad. Inscr. vol. XV p. 81); u. comm. ‖ 17 τὴν πρώτην Bekk. Mend. : τὴν πρώτην τὴν V πρώτην τὴν Σ ‖ 18 ποντίφικας Σ : -φακας V ‖ 21 οἵ τε V : οἳ dubitanter Mend.; u. comm.

persecución y, alcanzándolo cuando pretendía atravesar el puente de Sigiduno, lo degüella, con lo que hizo más firme la ocupación del trono por Máximo [86] .

[**XXXVI**] Merece la pena no omitir de los sucesos consignados algo que no deja de estar relacionado con la presente exposición. Entre los colegios sacerdotales existentes en Roma tenían primacía los pontífices, a quienes se llamaría «guefyreos» si su denominación se vertiese a lengua griega. Obtuvieron este nombre por la razón siguiente: los hombres no conocían aún el culto a través de las imágenes cuando se hicieron en Tesalia por primera vez representaciones figuradas de dioses. [2] Y como todavía no había santuarios (pues también el empleo de éstos se desconocía), colocaron las efigies divinas en el puente sobre el Peneo, llamando, en razón de su instalación primera, *guefyreos* a los elegidos para atender el culto de los dioses. Los romanos tomaron esto de los griegos [87] , y dieron el nombre de pontífices a quienes ejercían las tareas del más alto sacerdocio, entre los cuales dictaminaron, dada la importancia del cargo, que habían de contarse los reyes. [3] Así Numa Pompilio fue el primero que alcanzó este cargo, y a continuación de él todos: los llamados reyes y, tras aquéllos, Octaviano mismo y los que le sucedieron en el trono de Roma. Pues al tiempo que cada uno de ellos ascendía al poder supremo, los pontífices le llevaban el hábito sacerdotal, y enseguida era registrado como pontífice máximo, que equivale a sumo sacerdote. [4] Por cierto, pues, todos los demás soberanos se mostraron recibiendo de buen grado

---

[86] *Sigidunum* (el término correcto sería *Singidunum)* es la actual Belgrado; no obstante Graciano murió en *Lugdunum* , actual Lyon: el itinerario que le hace recorrer Zósimo es, de acuerdo con ello, ficticio. Otras fuentes afirman que Andragacio capturó a Graciano mediante un engaño. Sobre las distintas versiones de la muerte de Graciano, el 25 de agosto del 383, véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit. [87] *Guéfyra* significa puente en griego. El origen griego del pontificado es, con toda seguridad, un invento de Zósimo o su fuente tendente a conferir antigüedad, es decir, prestigio y venerabilidad, a esta institución romana.

τὴν τιμὴν καὶ τῇ ἐπιγραφῇ χρησάμενοι ταύτῃ, καὶ δὴ καὶ Κωνσταντῖνος ἐπειδὴ εἰς αὐτὸν ἦλθεν ἡ βασιλεία, καὶ ταῦτα τῆς ὀρθῆς ὁδοῦ τῆς περὶ τὰ θεῖα τραπεὶς καὶ τὴν Χριστιανῶν ἑλόμενος πίστιν, καὶ μετ' ἐκεῖνον ἑξῆς
5 οἱ ἄλλοι καὶ Οὐαλεντινιανός τε καὶ Οὐάλης. 5 Τῶν οὖν ποντιφίκων κατὰ τὸ σύνηθες προσαγαγόντων Γρατιανῷ τὴν στολὴν ἀπεσείσατο τὴν αἴτησιν, ἀθέμιτον εἶναι Χριστιανῷ τὸ σχῆμα νομίσας· τοῖς τε ἱερεῦσι τῆς στολῆς ἀναδοθείσης φασὶ τὸν πρῶτον ἐν αὐτοῖς τεταγ-
10 μένον εἰπεῖν 'εἰ μὴ βούλεται ποντίφεξ ὁ βασιλεὺς ὀνομάζεσθαι, τάχιστα γενήσεται ποντίφεξ μάξιμος.'

XXXVII. 1 'Η μὲν οὖν Γρατιανοῦ βασι|λεία ταύτην ἔσχε τὴν τελευτήν, Μάξιμος δὲ τὴν βασιλείαν ἔχειν ἐν ἐχυρῷ πιστευσάμενος ἔστειλε πρὸς Θεοδόσιον βασιλέα
15 πρεσβείαν οὐ συγγνώμην αἰτοῦσαν ἐφ' οἷς εἰς Γρατιανὸν ἔπραξεν, ἀλλά τι καὶ βαρύτητος ἐν ἑαυτῇ φέρουσαν. 2 Ἦν δὲ ὁ πρὸς τοῦτο σταλεὶς ὁ τοὺς βασιλικοὺς φυλάττειν ἐπιτεταγμένος κοιτῶνας, οὐκ εὐνοῦχός τις ὤν (οὐδὲ γὰρ εὐνούχους ὁ Μάξιμος ἐπιστῆναι τῇ τῆς
20 αὐλῆς ἠνέσχετο φυλακῇ), πρεσβύτης δὲ τῶν ἐκ νεότητος αὐτῷ προσεδρευσάντων· ᾗτει δὲ τὸν Θεοδόσιον ἡ πρεσβεία σπονδὰς καὶ ὁμόνοιαν καὶ ὁμαιχμίαν κατὰ παντὸς πολεμίου Ῥωμαίοις, ἢ ἀπειθοῦντι δυσμένειαν καὶ μάχην προήγγελλε. 3 Θεοδόσιος δὲ ὁ βασιλεὺς ἐδέχετό τε
25 βασιλέα Μάξιμον εἶναι, καὶ εἰκόνων αὐτῷ κοινωνεῖν καὶ βασιλέως προσηγορίας ἠξίου, λάθρᾳ μὲν τὸν κατ'

1-2 καὶ δὴ καὶ Κωνσταντῖνος ἐπειδὴ εἰς αὐτὸν ἦλθεν Sylb., quod probant edd. ceteri : ἐπειδὴ εἰς Κωνσταντῖνον ἦλθεν VΣ ἐπεὶ δ' Wäsch., qui cum Sintenis lacunam indic. post βασιλεία (u. p. 301, 27 μὲν) ‖ 3 τραπεὶς V : ἀποτρ- dubitanter Herw. Mnem. 1888 p. 352; u. etiam ad 4, 38, 3 et comm. ad 4, 42, 3 ‖ τὴν VΣ : τὴν τῶν Reit. sec. 2, 29, 3 ‖ 14 ἐχυρῷ V : ὀχ- mauult Mend. ‖ ἔστειλε Σ : ἔστελε V ‖ 24 προήγγελλε Σ : -γελε V.

tal honor y se sirvieron de tal título, incluso, cuando le cayó en suerte el trono, Constantino —a pesar de que en lo referente a las cosas divinas se había apartado del recto camino, eligiendo la fe cristiana—, y después de él todos los demás, ininterrumpidamente, hasta Valentiniano y Valente. [5] Cuando por tanto los pontífices, de acuerdo con la costumbre, le presentaron el hábito a Graciano, éste rechazó lo que se le solicitaba, pensando que a un cristiano no le era lícito tal atuendo. Y cuentan que, al serles devuelto el hábito a los sacerdotes, el que entre ellos ocupaba el primer lugar dijo: «si el emperador no quiere recibir el título de pontífice, muy pronto advendrá un máximo pontífice» [88] .

[**XXXVII**] Tal fin, pues, tuvo el reinado de Graciano. Por su parte Máximo, seguro de estar sólidamente instalado en el trono, envió al emperador Teodosio una embajada en la que, lejos de pedir perdón por su conducta para con Graciano, se expresaba en términos de cierta dureza. [2] A tal efecto fue enviado el gran chambelán, que no era un eunuco (pues Máximo no toleraba que la custodia de la Corte estuviese en manos de eunucos), sino un anciano de los que le asistían desde su juventud. Reclamaba la embajada a Teodosio paz, concordia y alianza contra todo enemigo de Roma, y anunciaba, para el caso de que no accediera, enemistad y guerra [89] . [3] El emperador Teodosio aceptó a Máximo como emperador y se avino a compartir con él efigies y título de emperador; ocultamente

---

[88] Sobre el rechazo del pontificado por Graciano véase J. M. CANDAU , *La historia* ...

[89] Desconocemos el nombre del *praepositus sacri cubiculi* al que Máximo designó embajador, pero no parece que éste haya excluido a los eunucos de su corte sistemáticamente.

αὐτοῦ πραγματευόμενος πόλεμον, παντὶ δὲ θωπείας εἶδει καὶ θεραπείας αὐτὸν καταστρατηγῶν, ὥστε καὶ Κυνηγίῳ τῷ τῆς αὐλῆς ὑπάρχῳ πεμπομένῳ κατὰ τὴν Αἴγυπτον, προστεταγμένῳ τε πᾶσι τὴν εἰς τὰ θεῖα θρησκείαν ἀπαγορεῦσαι καὶ κλεῖθρα τοῖς τεμένεσιν ἐπιθεῖναι, τὴν εἰκόνα Μαξίμου δεῖξαι τοῖς Ἀλεξανδρεῦσιν ἐπέταξεν, ἀναθεῖναί τε δημοσίᾳ ταύτην, καὶ ὅτι συμβασιλεύσειν ἔλαχεν αὐτῷ προφωνῆσαι τῷ δήμῳ· Κυνήγιος μὲν οὖν καὶ ἐν τούτῳ τὸ προσταχθὲν ἐπλήρου καὶ τῶν κατὰ τὴν ἑῴαν καὶ τὴν Αἴγυπτον ἅπασαν ἱερῶν καὶ αὐτὴν δὲ τὴν Ἀλεξάνδρειαν ἀπέκλεισε τὰς εἰσόδους, θυσίας τε εἶρξε τὰς ἐξ αἰῶνος νενομισμένας καὶ πᾶσαν πάτριον ἁγιστείαν.

XXXVIII. 1 Τὰ μὲν οὖν| ἐξ ἐκείνου μέχρι τοῦδε τῇ Ῥωμαίων ἐπικρατείᾳ συμβάντα δείξει τῶν πραγμάτων ἡ κατὰ μέρος ἀφήγησις· ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους ἔθνος τι Σκυθικὸν ὑπὲρ τὸν Ἴστρον ἐφάνη πᾶσιν ἄγνωστον τοῖς ἐκεῖσε νομάσιν· ἐκάλουν δὲ Γροθίγγους αὐτοὺς οἱ ταύτῃ βάρβαροι· πλῆθος τοίνυν ὄντες καὶ ὡπλισμένοι κατὰ τὸ δέον, καὶ προσέτι γε ῥώμῃ διαφέροντες, ῥᾷστα διαδραμόντες τοὺς ἐν μέσῳ βαρβάρους παρ' αὐτὴν ἐληλύθασι τοῦ Ἴστρου τὴν ὄχθην, καὶ τὴν διάβασιν αὐτοῖς ᾔτουν ἐπιτραπῆναι τοῦ ποταμοῦ. 2 Πρόμωτος δὲ τὴν τῶν ἐκεῖσε στρατοπέδων ἐπιτετραμμένος ἀρχήν, συμπαρατείνας ἐπὶ μήκιστον τῇ ᾠόνι τοῦ ποταμοῦ τὰ στρατόπεδα τὴν πάροδον τοῖς βαρβάροις ἀπέκλειε· ταῦτα δὲ πράττων καὶ ἐφ' ἑτέραν ὁδὸν ἦλθε τοιάνδε· συγκαλέσας τῶν αἰσθανομένων τῆς ἐκείνων διαλέκτου τινάς, οἷς μάλιστα ἐγνώκει τὰ τοιαῦτα θαρρεῖν, ἐπὶ προδοσίᾳ καθεῖναι λόγους τοῖς βαρβάροις τούτοις

8 προφωνῆσαι Σ : προσφ- V ‖ 18 Γροθίγγους Salmasius ad SHA *Prob.* 18, 2 Valesius ad Amm. 31, 3, 5 : προ- VΣ.

se disponía a hacerle la guerra, preparando, entre agasajos y consideraciones de todo tipo, maniobras en su contra. Así, incluso encargó a Cinegio, el prefecto del pretorio enviado a Egipto con la orden de llevar a todos la prohibición del culto a los dioses y de clausurar los recintos sagrados, que mostrase a los alejandrinos la imagen de Máximo, la expusiera públicamente y anunciase al pueblo que le había correspondido a aquél ocupar el trono a su lado. Cinegio, además de cumplir en este punto la orden, cerró a lo largo del Oriente, de todo Egipto y en la misma Alejandría los accesos a los templos y prohibió los sacrificios que habían sido celebrados desde siempre y cualquier ceremonia ancestral [90] .

[**XXXVIII**] Cuántos percances se abatieron desde aquellos tiempos hasta el momento actual sobre el Imperio de Roma, lo mostrará el relato detallado de los acontecimientos. Por esas mismas fechas irrumpió al otro lado del Danubio cierto pueblo escita desconocido a todos los nómadas de la zona. Los bárbaros de aquella región los llamaban grotingos [91] . Numerosos y convenientemente armados, como descollaban además por su robustez, atravesaron fácilmente entre los bárbaros que hallaron en su camino y consiguieron llegar a la orilla misma del Danubio, donde pidieron que se les permitiese atravesar el río. [2] Pero Prómoto, a quien se había encargado el mando de las legiones de la zona, alineó sus tropas en un frente muy amplio a lo largo de la orilla, cerrando el paso a los bárbaros. Al tiempo que llevaba esto a efecto acudió, por otra parte, al recurso siguiente: convocando de entre los que conocían la lengua de aquéllos a unos cuantos —los que creyó más adecuados para atreverse a tal empresa—, para presentar propuestas de traición a los mencionados bárbaros, los

---

[90] Sobre las circunstancias en que se produjo el reconocimiento de Máximo por Teodosio véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit. El viaje de Cinegio a Egipto debió realizarse a finales del 383 o principios del 384, cf. D. VERA , *op. cit* ., págs. 279-80; el mismo autor supone que se le habría encomendado sólo la puesta en práctica de una disposición dirigida contra el ejercicio de la adivinación por medio de sacrificios sangrientos —disposición por tanto de finalidad más política que religiosa (cf. n. 65 al libro II)—, constituyendo el cierre de los templos paganos una medida con la que Cinegio sobrepasó sus atribuciones y contrarió la voluntad del Emperador: ello parece confirmado por el hecho de que Teodosio no promulgó medidas de importancia contra el paganismo hasta el 391 (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 871-72 y 958) y por las afirmaciones de LIBANIO , *Or. XXX* 34. [91] Grotingos *(Greutingi* en las fuentes latinas) es una denominación de los ostrogodos.

ἀφίησιν. 3 Οἱ δὲ ὑπὲρ τοῦ δοθῆναι τὸν Ῥωμαίων στρατηγὸν μετὰ τοῦ στρατεύματος ἁδρὸν ἀπῄτουν μισθόν· τῶν δὲ βαρβάρων πρὸς τὸ τοῦ μισθοῦ πλῆθος ἀρκεῖν οὐ φησάντων, πίστιν τοῖς οἰκείοις λόγοις ἐμποιοῦντες οἱ ἐσταλμένοι παρὰ τοῦ στρατηγοῦ τοῖς ἐξ ἀρχῆς προταθεῖσιν ἐπέμενον, σμικρῦναι κατά τι τὸ κέρδος οὐκ ἀνεχόμενοι. 4 Συνδραμόντων δὲ εἴς τι ποσὸν ἀμφοτέρων, ἐγίνοντο μὲν ἐν παραβύστῳ περὶ προδοσίας συνθῆκαι, καὶ συνεδόκει μέρος μέν τι τοῦ μισθοῦ παραχρῆμα κομίσασθαι| τοὺς προδότας, τὸ δὲ λειπόμενον τῷ καιρῷ φυλάξαι τῆς νίκης· ἐπεὶ δὲ καὶ ὅπως ἀρθῆναι τὰ σημεῖα ἔδει καὶ τὸν καιρὸν ἔταξαν καθ' ὃν ἐχρῆν τὰ ⟨τῆ⟩ς προδοσίας εἰς ἔργον ἐλθεῖν, ἀπαγγέλλουσι τῷ στρατηγῷ τὸ συγκείμενον, καὶ ὡς νυκτὸς ἐπιγενομένης οἱ βάρβαροι μέλλοιεν ἔργου τε ἅπτεσθαι καὶ τὴν διάβασιν κατὰ τοῦ Ῥωμαϊκοῦ ποιεῖσθαι στρατεύματος. 5 Οἱ μὲν οὖν βάρβαροι τὸ τῆς δυνάμεως ἀκμαιότατον πλήθει μονοξύλων ἐμβιβάσαντες ἔταξαν πρῶτον διαβῆναι καὶ τοῖς στρατιώταις ἔτι καθεύδουσιν ἐπελθεῖν, εἶτα ἐπὶ τούτοις τοὺς ἐν ἰσχύϊ μέσην ἔχοντας τάξιν, ὡς ἂν τοῖς πρώτοις ἤδη τῆς ἐπιθέσεως ἀρξαμένοις συνεπιλάβοιντο, καὶ οὕτως ἑξῆς τὴν ἄχρηστον ἅπασαν ἡλικίαν, ἐπὶ κατωρθωμένοις ἤδη πράγμασιν ὡρᾴζεσθαι μέλλουσαν.

XXXIX. 1 Ὁ δὲ στρατηγὸς Πρόμωτος ἐκ τῶν ἐπὶ προδοσίᾳ σταλέντων ἅπαντα ταῦτα προδιδαχθεὶς πρὸς τὰ τοῖς βαρβάροις σκεφθέντα παρεσκευάζετο, τὰς ναῦς ἀντιπρῴρους στήσας ἀλλήλαις, καὶ τὸ μὲν βάθος πλοίοις τρισὶ πληρώσας, φροντίσας δὲ μήκους

1 δοθῆναι V : προδο- dubitanter Herw. Mnem. 1888 p. 352; u. etiam ad 4, 36, 4 et comm. ad 4, 42, 3 ‖ 13 τὰ τῆς Mend. : τὰς V.

envía. [3] Pedían una fuerte suma a cambio de entregar al general romano con todo su ejército, y al contestar los bárbaros que no disponían de recursos para satisfacer tan elevado precio, los enviados por el general, con el fin de conferir verosimilitud a sus propuestas, se ratificaron en los ofrecimientos iniciales, no permitiendo disminución alguna de sus ganancias. [4] Tras ponerse ambos de acuerdo en cierta cantidad, concluyeron pactos secretos de traición, conviniendo que los traidores se llevarían de inmediato una fuerte suma y aguardarían para la restante al momento de la victoria. Cuando fijaron la manera de dar las señales y la hora en que debían llevar a efecto la traición, comunicaron al general el acuerdo por el que los bárbaros se disponían, llegada la noche, a pasar a la acción atravesando hacia donde se encontraba el ejército romano. [5] Determinaron los bárbaros que lo más granado de sus tropas, a quienes embarcaron en gran cantidad de piraguas, atravesaran en primer lugar para caer sobre los romanos cuando durmiesen; tras ellos los que ocupaban el rango medio en cuanto a fortaleza, a fin de cooperar con los primeros cuando éstos hubiesen iniciado ya el combate; y a continuación, de la misma manera, todos los incapacitados en razón de la edad, cuya comparecencia se produciría una vez que las cosas estuviesen ya bien encaminadas.

[**XXXIX**] El general Prómoto, previamente enterado de todo ello por los enviados con propuestas de traición, efectuó sus preparativos cara a los planes de los bárbaros; colocó las naves enfrentadas entre sí, y en lo tocante a profundidad, constituyó una triple línea de embarcaciones, ocupando por otra parte, atento a que el frente fuese lo más extenso posible,

ὅτι μάλιστα πλείονος ἐπὶ σταδίους εἴκοσι τοῦ ποταμοῦ τὴν ῥόνα κατέλαβε, τοῖς ἐναντίοις ἐπὶ τοσοῦτο τὴν διάβασιν ἀποκλείων, τοῖς δὲ λοιποῖς ἁπαντῶν μονοξύλοις ἤδη διαβαίνειν ἐπιχειροῦσι, καὶ οἷς ἐνετύγχανε καταδύων· ἀσελήνου δὲ τῆς νυκτὸς οὔσης ἀγνοοῦντες οἱ βάρβαροι τὴν τῶν Ῥωμαίων παρασκευὴν ἔργου τε ἥπτοντο καὶ σιγῇ καὶ ἡσυχίᾳ πολλῇ τοῖς μονοξύλοις ἐνέβαινον, ἀγνοεῖν πάντῃ τὰ βεβουλευμένα τοὺς Ῥωμαίους ἡγούμενοι. 2 Τῶν δὲ σημείων ἀρ|θέντων οἱ τὴν προδοσίαν μηχανησάμενοι, τῷ στρατηγῷ προμηνύσαντες ἕκαστα καὶ ἁρμοσάμενοι τῇ τῶν πολεμίων παρασκευῇ, ταῖς τε ναυσὶ μεγάλαις οὔσαις καὶ εἰρεσίᾳ καρτερωτάτῃ χρωμέναις ἐπέπλεον καὶ τὰ προστυγχάνοντα πάντα κατέδυον, οὐδενὸς τῶν ἀποπιπτόντων διὰ τὸ τῆς πανοπλίας βάρος οἷόν τε γενομένου σωθῆναι. 3 Τὰ δὲ τοὺς ταῖς ναυσὶ περιπλέοντας διαφυγόντα μονόξυλα, καὶ τοῖς εἰς μῆκος συγκειμένοις πλοίοις περιπεσόντα, παντὶ τῷ προσπεσόντι βαλλόμενα σὺν αὐτοῖς ἀπώλετο τοῖς ἀνδράσιν, οὐδενὸς ὑπερβῆναι τὸ τῶν Ῥωμαϊκῶν πλοίων διάφραγμα δυνηθέντος· φόνου δὲ πολλοῦ γενομένου καὶ οἷος οὔπω πρότερον ἐν ναυμαχίᾳ συνέβη, σωμάτων μὲν ὁ ποταμὸς ἐπληροῦτο καὶ ὅπλων ὅσα φύσιν εἶχεν ὑπὲρ τοῦ ὕδατος αἰωρεῖσθαι, εἰ δέ πού τινες οἷοί τε γεγόνασι διαβῆναι νηχόμενοι, τοῖς παρὰ τὴν ῥόνα τοῦ ποταμοῦ πεζοῖς ἐμπεσόντες ἀπώλοντο. 4 Τοῦ δὲ ἀκμάζοντος παντὸς ἐν τοῖς βαρβάροις διαφθαρέντος, ἐπὶ τὴν λείαν ἐχώρουν οἱ στρατιῶται, παιδάρια μὲν ἀπάγοντες καὶ γύναια, καὶ τῆς ἀποσκευῆς γενόμενοι κύριοι· τότε δὴ καὶ ὁ στρατηγὸς

1 πλείονος ἐπὶ V : πλείστου πλοίοις καὶ πεζοῖς ἐπὶ Mend. lacunam suspicans (sec. 4, 35, 1 et l. 17. 25), uix recte ‖ 16 περιπλέοντας VΣ : παραπλ- Heyne ‖ 25 παρὰ Mend. Wäsch. Rhein. p. 70 : περὶ V ‖ πεζοῖς Mend. : πεξοῖς V παροῖς Σ, unde fluxerunt coniecturae uariae ueterum edd.

hasta veinte estadios de la orilla del río, con lo que a lo largo de todo ese trecho cerraba el paso a los enemigos, mientras con las restantes hacía frente a las piraguas que estuviesen ya cruzando, hundiendo a cuantas encontrase. Al ser la noche sin luna, los bárbaros, desconocedores de las medidas de los romanos, pusieron manos a la obra y, con gran silencio y calma, embarcaron en las piraguas, creyendo que los romanos desconocían por completo sus planes. [2] Dadas las señales, los que habían arreglado la traición, tras prevenir al general de cada detalle y adaptarse a los preparativos del enemigo, marcharon al ataque en las naves, que al ser grandes y beneficiarse de una robustísima boga hundían cuanto encontraban a su paso, sin que ninguno de los que caían pudiese, por el peso del armamento, salvarse. [3] En lo tocante a las piraguas que escaparon a quienes patrullaban desde las naves, vinieron a topar con las embarcaciones alineadas longitudinalmente, donde, alcanzadas por todo lo que pudiese servir como proyectil, eran destruidas con sus tripulantes, sin que ninguno lograra traspasar la barrera de los barcos romanos. Se produjo una gran mortandad, como jamás antes en batalla naval ocurrió, de suerte que el río estaba lleno de cuerpos y de cuantas armas son de naturaleza propia para flotar sobre el agua; y si algunos consiguieron cruzar a nado, fueron muertos al dar con la infantería apostada en la orilla del río. [4] Habiendo sido destruido todo lo más florido de los bárbaros, los soldados procedieron al saqueo llevándose niños y mujeres y apoderándose de los ajuares. Entonces el general

Πρόμωτος οὐ πόρρω που τὸν βασιλέα Θεοδόσιον ὄντα μετακαλέσας ἐποιεῖτο μάρτυρα τοῦ κατορθώματος. 5 Ὁ δὲ τῶν αἰχμαλώτων τὸ πλῆθος καὶ τὸν ὄγκον τῶν λαφύρων τεθεαμένος ἀνῆκέ τε τοὺς αἰχμαλώτους ἀδέτους 5 καὶ δωρεαῖς ἐφιλοφρονεῖτο, διὰ τῆς τοιαύτης φιλανθρωπίας εἰς τὸ αὐτομολῆσαι προτρέπων, καὶ ἄλλως εἰς τὸν κατὰ Μαξίμου συνοίσοντάς οἱ πόλεμον· ὁ μὲν| οὖν Πρόμωτος ἐπέμενε τῇ τῆς Θρᾴκης ἐφεστὼς φυλακῇ καὶ πρὸς τὸν εἰρημένον πόλεμον ἐν παραβύστῳ γινό- 10 μενος εὐτρεπής· ἕτερον δέ τι παραπλήσιον ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ συμβὰν ἄξιον ἀφηγήσασθαι.

XL. 1 Πόλις ἔστιν ἐν τῇ κατὰ Θρᾴκην Σκυθίᾳ Τομεὺς ὀνομαζομένη· τῶν ἐνιδρυμένων ταύτῃ στρατιωτῶν ἡγεῖτο Γερόντιος, ἀνὴρ καὶ ῥώμῃ σώματος 15 καὶ μελέτῃ πρὸς πᾶσαν πολεμικὴν χρείαν ἀρκῶν· ἦσαν δὲ πρὸ ταύτης τῆς πόλεως ὑπὸ βασιλέως ἀριστίνδην καταστάντες βάρβαροι, τῇ τε τῶν σωμάτων ἀνατρέχοντες εὐφυΐᾳ καὶ ἀνδρείᾳ πολὺ τῶν ἄλλων διαφέροντες. 2 Οὗτοι καὶ σιτήσεων ὑπὲρ τοὺς στρατιώτας 20 καὶ ἄλλων παρὰ βασιλέως ἠξιωμένοι δωρεῶν οὐκ εὐνοίᾳ τὰς εἰς αὐτοὺς ἀμείβεσθαι διενοοῦντο τιμὰς ἀλλὰ τῇ εἰς τὸν ἄρχοντα ὑπεροψίᾳ καὶ τῇ περὶ τοὺς στρατιώτας καταφρονήσει· ταύτης αὐτῶν αἰσθανόμενος τῆς προαιρέσεως ὁ Γερόντιος, καὶ ὡς ἐγχειρῆσαι διανοοῦνται τῇ 25 πόλει καὶ συνταράξαι τὰ καθεστῶτα, κοινοῦται τῶν στρατιωτῶν τοῖς φρονήσει μάλιστα διαφέρουσιν, ἐπεξελθεῖν τῇ τῶν βαρβάρων ἀσελγείᾳ καὶ ὕβρει βουλόμενος. 3 Ὡς δὲ διὰ δειλίαν ἑώρα ὀκνοῦντας καὶ αὐτὸ τὸ κίνημα

6 ἄλλως V : ἄλλους Wäsch. uix recte ‖ 10 τῷ αὐτῷ Σ : αὐτῶ τῶι V ‖ 13 Τομεὺς Bekk. Mend. : -μεῖς V -μεῦς Σ ‖ 17 καταστάντες Mend. : ἐκστ- V ‖ 28 ἑώρα ὀκνοῦντας V : ὁ. ἑ. Mend. propter hiatum ‖ κίνημα V : ὄνομα Mend. sec. 3, 3, 2; Liban. *Or.* 18, 211, fortasse recte.

Prómoto llamó al emperador Teodosio, que no se encontraba lejos, para hacerlo partícipe de su victoria. [5] Éste, una vez que contempló la multitud de los prisioneros y la magnificiencia de los despojos, dejó libres a los prisioneros y los obsequió con regalos, incitándolos por tal gesto de humanidad a pasarse a su lado; habían de serle, por lo demás, útiles en la guerra contra Máximo. Así pues, Prómoto siguió al frente de la custodia de Tracia, al tiempo que ocultamente se mantenía preparado para la mencionada guerra [92] . Pero vale la pena relatar otro caso similar acaecido por las mismas fechas.

[**XL**] Hay en la Escitia tracia una ciudad llamada Tomeo. Mandaba sobre los soldados establecidos en ella Geroncio, hombre apto, por vigor físico y por celo, para cualquier avatar relacionado con la guerra. Delante de esta ciudad habían sido instalados por orden del Emperador grupos de bárbaros selectos, de aventajada complexión física y superiores con mucho a los demás por valentía. [2] Viéndose éstos honrados por el Emperador con un avituallamiento superior al del resto de los soldados y con otros obsequios, daban en corresponder a las prerrogativas que se les concedían no con buenas disposiciones, sino con la arrogancia hacia el comandante y el desprecio por los soldados. Enterado Geroncio de esta actitud suya y de cómo planeaban asaltar la ciudad para liquidar el orden establecido, reúne a aquellos soldados que más se distinguían por su inteligencia, queriendo salir al paso de la insolencia y altivez de los bárbaros. [3] Pero como los viese por temor vacilantes y del movimiento mismo

---

[92] El encuentro data posiblemente de verano del 386 y se desarrolló en el bajo Danubio. Los invasores pertenecían a diversas etnias, pero estaban aglutinados en torno a un núcleo ostrogodo. En el rechazo de la invasión debieron intervenir los federados godos: serían aquellos soldados que conocían la lengua de los invasores y fingieron propósitos de traición. Los supervivientes fueron instalados en Frigia. Zósimo trató ya el episodio en el cap. 35, 1, aunque teniéndolo erróneamente por un suceso distinto; el error de Zósimo se explica quizás por el hecho de que la misma región había sufrido ataques bárbaros en el invierno del 385-86 y, posiblemente, en el del 384-85 (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 869-70, F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 169; H. WOLFRAM , *op. cit* ., pág. 141).

τῶν βαρβάρων δεδιότας, ἀναλαβὼν τὰ ὅπλα καὶ τῶν ὑπασπιστῶν σφόδρα εὐαριθμήτους παντὶ τῷ τῶν βαρβάρων ἀντετάττετο πλήθει, καὶ τὰς πύλας ἀναπετάσας ἀπήντα, τῶν στρατιωτῶν ἢ καθευδόντων ἔτι ἢ τῷ
5 ὄκνῳ πεπεδημένων ἢ πρὸς τὸ τεῖχος ἀναδραμόντων καὶ τὰ γινόμενα θεω|μένων. 4 Τοῖς δὲ βαρβάροις ἐπῄει γελᾶν τὴν τοῦ Γεροντίου παραφροσύνην, καὶ θανατᾶν οἰόμενοι τὸν ἄνθρωπον ἐπέπεμπον αὐτῷ τοὺς ἐν ἑαυτοῖς ἀλκῇ διαφέροντας· ὃ δὲ τῷ πρῶτον ἐπελ-
10 θόντι συμπλακεὶς καὶ τὴν ἀσπίδα συντόνως χειρίσας ἐμάχετο καρτερῶς, ἄχρις ὅτε τῶν ὑπασπιστῶν τις, ἰδὼν συμπεπλεγμένους αὐτοὺς ἀλλήλοις, ἀπέκοψε τῷ ξίφει τοῦ βαρβάρου τὸν ὦμον καὶ τοῦ ἵππου κατήγαγε. 5 Καταπλαγέντων δὲ τῶν βαρβάρων τὸ τοῦ ἀνδρὸς
15 ἀνδρεῖόν τε ἅμα καὶ θαρραλέον, ἅμα τε ὁ Γερόντιος ἄλλοις τῶν πολεμίων ἐπῄει, καὶ θεωροῦντες οἱ ἐκ τοῦ τείχους τὰ πραττόμενα παρὰ τοῦ σφῶν στρατηγοῦντος ἀνεμνήσθησαν τοῦ Ῥωμαίων ὀνόματος, καὶ ἐπεξελθόντες ἤδη καταπεπληγμένοις τοὺς ἐμπεσόντας κατέ-
20 σφαξαν· τοὺς δὲ ἀποδράντας ἐδέχετο παρὰ Χριστιανῶν τιμώμενον οἰκοδόμημα, νομιζόμενον ἄσυλον. 6 Ὁ μὲν οὖν Γερόντιος τῶν ἐπηρτημένων τὴν Σκυθίαν ἐλευθερώσας κινδύνων, καὶ τῶν ἐπαναστάντων αὐτῇ βαρβάρων ἀνδρείας ὑπερβολῇ καὶ μεγαλοψυχίᾳ κρατή-
25 σας, τὰς παρὰ τοῦ βασιλεύοντος ἀμοιβὰς προσεδέχετο· Θεοδόσιος δὲ ὁ βασιλεὺς οὐ μετρίως ἀγανακτήσας ὅτι βάρβαροι τοσαύτης ἠξιωμένοι παρ' αὐτοῦ τιμῆς ἀνῃρέθησαν, εἰ καὶ τοῖς πράγμασιν ἔτυχον λυμηνάμενοι, συναρπάζει τε τὸν Γερόντιον παραχρῆμα καὶ λόγον

4-5 ἢ τῷ ὄκνῳ Mend. : καὶ τ. ὄ. V κ. τ. ὕπνῳ Wäsch. ‖ 8 θανατᾶν Σ : -το///ν V ‖ 9 ἑαυτοῖς V : αὐτοῖς Mend. ‖ 10 συντόνως Mend. : -τόμως V ‖ 16 θεωροῦντες οἱ V Bitsch.; u. comm. : οἱ θ. Mend. ‖ 19 καταπεπληγμένοις Mend. : -πλεγμένους VΣ -πληγ- Sylb.

De los bárbaros temerosos, vistió su equipo militar y con un puñado de servidores se preparó a enfrentarse a toda la masa de los bárbaros; abriendo las puertas marchó al ataque, mientras los soldados o aún dormían, o permanecían atenazados por las dudas, o subían a las murallas para contemplar lo que iba a ocurrir. [4] Los bárbaros se echaron a reír ante la insensatez de Geroncio y, en la creencia de que le esperaba la muerte, enviaron en su contra a los que entre ellos sobresalían por su vigor. Geroncio trabó entonces combate con aquel que le acometió primero, y manejando con brío el escudo luchó reciamente hasta que uno de sus sevidores, al verlos mutuamente trabados, golpeó con su espada el hombro del bárbaro haciéndolo caer de su caballo. [5] Quedaron los bárbaros paralizados de temor ante el valor y la resolución de semejante hombre; y al tiempo que Geroncio se lanzaba sobre otros enemigos, los de la muralla, al contemplar la hazaña de su general, recordaron e l nombre de Roma y cayeron sobre un enemigo ya paralizado por el temor, acuchillando a cuantos hallaron. Los que huyeron encontraron fácil refugio en un edificio venerado por los cristianos que era considerado lugar de asilo. [6] Geroncio, pues, libró a la Escitia de los peligros que se cernían sobre ella y venció, gracias a su excelso valor y grandeza de ánimo, a los bárbaros que allí se habían alzado, tras lo cual esperaba la recompensa del Emperador. Mas Teodosio se indignó enormemente de que unos bárbaros que tantas consideraciones recibieran de él hubieran sido aniquilados — aún dándose la circunstancia de que atentaban contra el Estado—, por lo que al punto arresta a Geroncio y explicaciones

τῆς ὑπὲρ Ῥωμαίων ἀριστείας ἀπῄτει. 7 Τοῦ δὲ καὶ τὴν κατὰ Ῥωμαίων αὐτῶν ἐπανάστασιν ἐπελέγχοντος, διεξιόντος τε τὰς ἁρπαγὰς καὶ τὴν τῶν οἰκητόρων ἀπώλειαν, τούτων μὲν οὐδενὶ προσεῖχεν ὁ βασιλεύς, ἐνίστατο δὲ τῷ μὴ διὰ τὸ| κοινῇ λυσιτελὲς ἀλλ' ἐπιθυμίᾳ τῶν παρὰ βασιλέως αὐτοῖς δεδωρημένων, ὡς ἂν μὴ ἐλεγχθείη ταῦτα κερδάνας, ἐκποδὼν αὐτοὺς ἐθελῆσαι ποιῆσαι. 8 Τοῦ δὲ καὶ ταῦτα τῷ δημοσίῳ λέγοντος πεπομφέναι μετὰ τὴν ἐκείνων ἀναίρεσιν (ἦν δὲ περιαυχένια χρυσᾶ παρὰ βασιλέως αὐτοῖς δεδομένα πρὸς κόσμον), μόλις ἦν εἶχε διανείμας τοῖς εὐνούχοις οὐσίαν οἷός τε γέγονε τῶν περιεστώτων ἐξαιρεθῆναι κινδύνων, ἄξια τῆς εἰς Ῥωμαίους εὐνοίας ἐκτίσας τὰ ἐπίχειρα.

XLI. 1 Τῶν δὲ ὑπὸ τὴν Θεοδοσίου βασιλείαν οὕτω διεφθαρμένων, καὶ σπουδαίου μὲν οὐδενὸς εἰς ἀρετὴν φέροντος ἐπαινουμένου, παντὸς δὲ τρυφῆς καὶ ἀκολασίας εἴδους κατὰ πῆχυν (τὸ λεγόμενον) ἐφ' ἑκάστης ἐπιδιδόντος, οἱ τὴν ἐν Συρίᾳ μεγάλην Ἀντιόχειαν οἰκοῦντες, οὐ φέροντες τὴν ἐπὶ τοῖς δημοσίοις φόροις ὁσημέραι παρὰ τῶν πρακτόρων ἐπινοουμένην προσθήκην, εἰς στάσιν ἀνέστησαν, καὶ τοὺς ἀνδριάντας αὐτοῦ τε τοῦ βασιλέως καὶ τῆς τούτῳ συνοικούσης αἰσχρῶς καθελόντες φωνὰς ἀφῆκαν τῶν μὲν πραττομένων οὐκ ἀναξίας, οὐκ ἔξω μέντοι στωμυλίας καὶ τῆς συνήθους αὐτοῖς ἀστειότητος. 2 Ἐπεὶ δὲ τοῖς παρ' αὐτῶν γεγενημένοις ὁ βασιλεὺς κινηθεὶς ἠπείλει τῷ πταίσματι δίκην ἀξίαν ἐπιθεῖναι, δέει τῆς βασιλέως ὀργῆς ἐδόκει τῇ βουλῇ πρέσβεις ἐκπέμπειν, ὑπὲρ ὧν ὁ δῆμος ἔπραξεν ἀπολογησομένους· αἱροῦνται τοίνυν Λιβάνιόν τε τὸν σοφιστήν, οὗ τὸ κλέος ἐκ τῶν καταλελειμμένων ὑπ' αὐτοῦ κηρύττεται λόγων, καὶ Ἱλάριον γένους τε λαμπρότητι

13 τῆς Σ : τ///ῖς (ex τοῖς) V ‖ 25 αὐτῶν Σ : αυτῶ (sic) V.

le pide de su heroica conducta a favor de Roma. [7] Como aquél, además de aducir que éstos se habían rebelado contra Roma, expusiese sus pillajes y las pérdidas de los propietarios, el Emperador, sin parar mientes en nada de eso, se empeñó en que no había sido por el bien común, sino por ansia de los regalos que les hiciera el Emperador, con motivo de lo cual, y a fin de que no le fuese probado el lucro obtenido mediante dichos regalos, habría querido desembarazarse de ellos. [8] Aunque Geroncio replicó que una vez liquidados los bárbaros había remitido al erario público los regalos (se trataba de unos collares de oro que el Emperador les había obsequiado como prenda de adorno), apenas, tras haber distribuido entre los eunucos cuanta hacienda poseía, alcanzó a librarse de los peligros que le amenazaban: justo pago por su devoción a Roma [93] .

[**XLI**] A tal punto llegaba la corrupción bajo el reinado de Teodosio, cuando ningún hombre honesto veía sus esfuerzos hacia la virtud recompensados por alabanzas, sino que toda suerte de molicie y de exceso crecía —como dicen— cada día un palmo, los habitantes de Antioquía la Grande en Siria, negándose a tolerar los aumentos en las contribuciones públicas que sin cesar discurrían los recaudadores, se alzaron en rebeldía, derribaron ignominiosamente las estatuas del Emperador mismo y de su esposa y comenzaron a lanzar propósitos que no dejaban de hacer justicia a lo que ocurría, sin que, no obstante, fuesen más allá de la palabrería y de los juegos de ingenio habituales en ellos [94] . [2] Cuando el Emperador, soliviantado por los percances que aquéllos habían protagonizado, amenazó con imponerles un castigo proporcionado a su desmán, decidió la Curia, temerosa de la cólera imperial, enviar dos embajadores para que diesen cuenta de lo que había hecho el pueblo. Eligieron entonces al sofista Libanio, cuya gloria predican los discursos que de él han quedado, y a Hilario, hombre eminente por claridad de linaje

[93] Ninguna indicación permite fechar el suceso, que de acuerdo con el contexto dataría del 386. El incidente debe interpretarse en el marco de las tensiones entre romanos y godos suscitadas por la política filobárbara de Teodosio. [94] Durante los años que siguieron a Adrianópolis el pago de las contribuciones resultó especialmente gravoso. La revuelta aquí comentada (la «Revuelta de las Estatuas», iniciada en febrero del 387) nació de la protesta contra un impuesto, sin que se sepa exactamente cuál (cf. A. BROWNING , *op. cit* ., pág. 19; G. DOWNEY , *A History* ..., cit., pág. 427; A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 873; J. H. W. G. LIEBESCHUETZ , *Antioch* ..., cit., pág. 165). Se ha supuesto (Browning) que los disturbios de Antioquía se relacionan con movimientos similares producidos durante estos mismos años en ciudades como Constantinopla o Tesalónica.

καὶ παντὶ παιδείας εἴδει προήκοντα. 3 Καὶ ὁ μὲν σοφιστὴς τὸν περὶ τῆς στάσεως αὐτῷ τε βασιλεῖ καὶ τῇ γερουσίᾳ λόγον εἰπὼν ἴσχυσε τὸν βασιλέα μεταστῆσαι τῆς κατὰ Ἀντιοχέων ὀργῆς, ὥστε ἀμέλει τούτῳ καὶ τὸν περὶ τῶν διαλλαγῶν ἐπιθεῖναι, τελέως τοῦ βασιλέως τὸ πρὸς τὴν πόλιν ἔχθος ἀποθεμένου· Ἱλάριος δὲ διὰ τὸ μέγεθος τῆς ἀρετῆς ἐπαίνων ἀξιωθεὶς ἄρχειν παρὰ βασιλέως ἐτάττετο Παλαιστίνης ἁπάσης.

XLII. 1 Τῶν δὲ κατὰ τὴν ἑῴαν καὶ Θρᾴκην καὶ Ἰλλυρίδα ὄντων ἐν τούτοις, Μάξιμος οὐ κατὰ τὴν ἀξίαν οἰόμενος αὐτῷ τὰ πράγματα φέρεσθαι μόνων ἄρχοντι τῶν ὑπὸ Γρατιανῷ πρότερον τεταγμένων ἐθνῶν, διενοεῖτο παραλῦσαι τὸν νέον Οὐαλεντινιανὸν τῆς βασιλείας, εἰ μὲν δύναιτο, πάσης, εἰ δὲ τούτου διαμάρτοι, μέρος γοῦν αὐτῆς, ὅσον ἂν οἷός τε γένοιτο, οἰκειώσασθαι. 2 Καὶ ταύτῃ κεκρατημένος τῇ γνώμῃ διαβῆναι τὰς Ἄλπεις καὶ ἐπὶ τὴν Ἰταλίαν χωρῆσαι παρεσκευάζετο· θεωρῶν δὲ ὡς διὰ στενῆς ὁδοῦ καὶ τραχυτάτων καὶ ἀβάτων ὁρῶν ἀνάγκη ποιήσασθαι τὴν ὁδοιπορίαν, διαδέχεται δὲ ταῦτα τέλματα καὶ ἕλη, ὁδοιπόροις σχολαίτερον διιοῦσιν, οὐχ ὅτι στρατιᾷ τοσαύτῃ διέξοδον ἐνδιδόντα, τὸ πρακτέον εἰς ἀμείνονα βουλὴν ἀνετίθετο. 3 Τοῦ δὲ Οὐαλεντινιανοῦ πρεσβείας ἐκ τῆς Ἀκυληίας χρωμένου καὶ περὶ βεβαιοτέρας εἰρήνης ἀσφάλειαν αὐτῷ δοθῆναι παρακαλοῦντος, ἐτίθετο ταῖς αἰτήσεσι Μάξιμος, δεῖσθαι τούτου καὶ αὐτὸς ὅτι μάλιστα ποιούμενος· πέμπει οὖν Δομνῖνον ἐπὶ τούτῳ Οὐαλεντινιανός, Σύρον μὲν ὄντα τὸ γένος, ἐκ δὲ τοῦ βελτίονος αὐτῷ γνώριμον ὄντα. 4 Παραδυναστεύων γὰρ αὐτῷ πίστει

10 Ἰλλυρίδα Bekk. Mend. : -ρι/// (ῶν eras.) V -ριῶν Σ -ρίαν Sylb. perperam (u. 1, 31, 1; 2, 39, 2; al.) ‖ 14 τούτου Sylb. : τοῦτο VΣ ‖ 20 τέλματα καὶ ἕλη Σ : τ. κ. ἕλη V ἕ. κ. τ. dubitanter Mend. propter hiatum.

y por una cultura consumada en todos los campos. El sofista pronunció ante el Emperador [3] en persona y el Senado su discurso *Sobre la revuelta* , con lo cual logró que el Emperador mudase la cólera contra los antioquenos, de suerte que, incluso, al deponer su hostilidad hacia la ciudad, le encargó también a él el discurso *Sobre la reconciliación* . E Hilario, habiéndose hecho merecedor de elogios por sus altas prendas, recibió del Emperador el mando sobre toda Palestina [95] .

[**XLII**] En tal punto se hallaban los asuntos del Oriente, Tracia e Iliria cuando Máximo, que al imperar sólo sobre los territorios regidos antes por Graciano creía que ésta no era una situación proporcionada a sus merecimientos, planeó despojar a Valentiniano, si podía, de todos sus territorios y, si no, anexionarse al menos cuanto fuese capaz de ellos. [2] Obsesionado por este pensamiento, se dispuso a cruzar los Alpes para marchar sobre Italia, pero al percatarse de que la ruta habría de discurrir por caminos angostos y montes abruptísimos e inaccesibles, a los que suceden marjales y pantanos, transitables para viajeros que marchan con toda calma pero no para un ejército de tales dimensiones, postergó a mejor ocasión el proyecto [96] . [3] Como Valentiniano pidiese, por medio de embajada despachada desde Aquilea, que le fueran dadas garantías más firmes de paz, se avino Máximo a sus solicitudes fingiendo que también él precisaba de tal cosa en el más alto grado. Valentiniano le envía entonces a Domnino,V hombre de sangre siria de quien tenía elevado concepto. [4] Domnino, en efecto, ejercía el poder al lado de Valentiniano,

---

[95] LIBANIO , según propia confesión *(Or. I* 253), no participó en la embajada a Constantinopla; el que su discurso 19 se presente como efectivamente pronunciado ante el Emperador responde a una convención que circula entre los rétores antiguos desde Isócrates. El mismo Libanio y Juan Crisóstomo atribuyen el apaciguamiento de Teodosio al obispo Flaviano, al *magister officiorum* Cesario y al *magister militum* Helébico (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 874). [96] Las relaciones entre Máximo y Valentiniano II fueron mucho más complejas de lo que Zósimo da a entender. Sobre tales relaciones véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit.

καὶ πραγμάτων ἐμπειρίᾳ προέχειν τῶν ἄλλων ἐδόκει· καὶ ἄλλως ὅσα ὁ βασιλεὺς οὐδενὸς εἰδότος ἄλλου πράττειν ἐβούλετο, τούτῳ κατ' ἐξαίρετον ἐγνώκει θαρρεῖν· ἐλθὼν οὖν ὡς τὸν Μάξιμον ὁ Δομνῖνος, καὶ ὅσα τῆς πρεσβείας ἦν ἀπαγγείλας, ἠξιοῦτο θεραπείας καὶ φιλοφροσύνης παντοίας· τιμῆς τε γὰρ αὐτὸν ὁ Μάξιμος ὑπερβαλλούσης ἠξίου, καὶ ὄγκῳ δωρεῶν ἐπλήρου τοσοῦτον ὥστε Δομνῖνον μηδένα τοιοῦτον ἔσεσθαι τῷ βασιλεῖ Οὐαλεντινιανῷ φίλον ὑπονοῆσαι. 5 Τοσοῦτον δὲ ἴσχυσεν ὁ Μάξιμος τὸν Δομνῖνον παραγαγεῖν ὥστε καὶ μέρος ἧς εἶχε στρατιᾶς συμπαραπέμψαι, συνοῖσον εἰς ἐπικουρίαν τῷ βασιλεῖ κατὰ τῶν ἐπικειμένων τοῖς ὑπ' αὐτὸν Παίοσι βαρβάρων· ἐπὶ τούτοις ἀναχωρήσαντος τοῦ Δομνίνου, καὶ ὡρᾳζομένου τῷ πλήθει καὶ μεγέθει τῶν δωρεῶν καὶ τῇ τῶν δεδομένων αὐτῷ συμμάχων δορυφορίᾳ, τὴν ἀπὸ τῶν Ἄλπεων φέρουσαν ἐπὶ τὴν Ἰταλίαν ὁδὸν ἔλαθε τῷ Μαξίμῳ ῥᾴονα καταστήσας. 6 Ὅπερ ὁ Μάξιμος προϊδόμενος, καὶ ἐπὶ τούτῳ πάντα κατασκευάσας, ἐπηκολούθησε πανστρατιᾷ, μεθ' ἡσυχίας προπέμψας κατὰ τὴν ὁδὸν φύλακας, οἳ πᾶσαν ἐποιοῦντο φροντίδα τοῦ μηδένα παραδραμόντα τὴν ἐπὶ τὴν Ἰταλίαν Μαξίμου διάβασιν τοῖς ἀμφὶ Δομνῖνον ἀγγεῖλαι· καὶ ἦν ἡ τοιαύτη φυλακὴ λίαν εὔκολος· οὐδὲ γὰρ ἦν οἷόν τε λαθεῖν τοὺς διὰ τοῦ στενωτάτου τῶν Ἄλπεων ἰόντας. 7 Ὅτε τοίνυν ἔγνω τοὺς ἀμφὶ τὸν Δομνῖνον τὰ στενώτατα τῶν Ἄλπεων καὶ τὰ τῶν ὀρῶν ἄβατα διελθόντας, ἤδη δὲ καὶ τὰ μετὰ τὰς Ἄλπεις, ὅσα ἦν ἑλώδη καὶ δυσχέρειαν ἐμποιοῦντα στρατοπέδῳ πολέμιον στῖφος ἐναντιωσόμενον ἐν δυσχωρίαις εὑρήσειν ἐλπίζοντι, τότε δὴ

8 ἐπλήρου V : ἑπτέρου dubitanter Mend. (et inutiliter!) ‖ 17 Ἰταλίαν Bekk. Mend. : ἰδίαν VΣ ‖ 19 προϊδόμενος Bekk. Mend. : προειδ- VΣ.

pareciendo descollar entre todos los demás por fidelidad y experiencia de gobierno. En suma, el Emperador había dado en confiarle especialmente a él cuanto decidía llevar a cabo sin que ningún otro lo supiese. Domnino, pues, llegó junto a Máximo, y, tras comunicarle el asunto de la embajada, se vio honrado con toda suerte de miramientos y halagos. Máximo le dispensó, efectivamente, extraordinarias muestras de consideración, colmándolo con una profusión de regalos tal como para hacer pensar a Domnino que ningún otro amigo iba a encontrar Valentiniano de la calidad de éste. [5] Consiguió Máximo embaucar a Domnino hasta el punto de que incluso lo hizo acompañar por una parte de las fuerzas de que disponía a fin de que éstas llevaran ayuda al Emperador contra los bárbaros que amenazaban a sus súbditos panonios. Domnino, de regreso tras conseguir todo ello, radiante por la cantidad y magnificencia de los regalos y por el acompañamiento de las fuerzas militares aliadas que le habían sido entregadas, no reparó en que facilitaba a Máximo el camino de los Alpes que conducía a Italia. [6] Ello precisamente había sido previsto por Máximo, quien, habiéndolo dispuesto todo a este fin, lo siguió con el conjunto de su ejército después de enviar tranquilamente vigilantes que se adelantasen en el camino para cuidar por todos los medios de que nadie se anticipara y anunciara a los de Domnino la marcha hacia Italia de Máximo. Tal vigilancia era, además, extremadamente fácil, pues de ninguna manera podía pasar desapercibido quien se desplazase a través de la suma estrechez de los pasos alpinos. [7] Cuando, por tanto, supo que los de Domnino habían franqueado los más estrechos pasos de los Alpes y las montañas inaccesibles, así como el tramo que sucede a los Alpes —aquellos parajes pantanosos llenos de dificultad para un ejército que aguarda el encuentro con tropas enemigas prestas a enfrentársele—, en ese

σὺν παντὶ τάχει τὴν Ἰταλίαν, οὐδενὸς ἐμποδὼν ὄντος, καταλαβὼν τῇ Ἀκυληίᾳ προσάγει.

XLIII. 1 Οὐαλεντινιανοῦ δὲ τῷ αἰφνιδίῳ καὶ παρὰ πᾶσαν ἐλπίδα καταπλαγέντος, δέος εἰσῄει τοὺς ἀμφ' αὐτὸν μὴ καὶ ζωγρίαν ἑλὼν ὁ Μάξιμος διαχρήσηται· τότε δὴ νεὼς ἐπιβὰς ἐπὶ τὴν Θεσσαλονίκην ἀπῆρε· συναπέπλει δὲ αὐτῷ καὶ ἡ μήτηρ Ἰουστῖνα, Μαγνεντίῳ μέν, ὡς εἴρηταί μοι, πρότερον συνοικήσασα, μετὰ δὲ τὴν ἐκείνου καθαίρεσιν Οὐαλεντινιανῷ τῷ βασιλεῖ διὰ κάλλους ὑπερβολὴν συναφθεῖσα, καὶ τὴν θυγατέρα Γάλλαν ἐπαγομένη. 2 Διαπλεύσαντες δὴ τὰ τοσαῦτα πελάγη καὶ τῇ Θεσσαλονίκῃ προσορμισθέντες πρεσβείᾳ πρὸς Θεοδόσιον ἐχρῶντο τὸν βασιλέα, νῦν γοῦν αὐτὸν τῇ κατὰ παντὸς τοῦ Οὐαλεντινιανοῦ γένους ἀσελγείᾳ τιμωρῆσαι παρακαλοῦντες· ὃ δὲ καὶ πρὸς αὐτὴν τὴν ἀκοὴν ἐκπλαγεὶς λήθην μέν τινα τῆς ἄγαν ἐποιεῖτο τρυφῆς καὶ τῇ περὶ τὰς ἡδονὰς ἐνεδίδου μανίᾳ, βουλῆς δὲ προτεθείσης ἐδόκει τὴν Θεσσαλονίκην αὐτὸν ἅμα τισὶ τῶν ἀπὸ τῆς γερουσίας καταλαβεῖν. 3 Οὗ δὴ γενομένου τελεία περὶ τοῦ πρακτέου προετίθετο γνώμη, καὶ κοινῷ δόγματι συνεδόκει τοῖς Μαξίμῳ πεπλημμελημένοις ἐπεξελθεῖν· μὴ γὰρ εἶναι βιωτὸν ἀνθρώπῳ Γρατιανὸν μὲν ἀνελόντι καὶ τὴν βασιλείαν οἰκειωσαμένῳ τὴν τούτου, καὶ ἐπειδὴ τοῦτο| προεχώρησεν, ὁδῷ προελθόντι καὶ τῆς λελειμμένης ἀρχῆς τὸν ἀδελφὸν τὸν ἐκείνου παρελομένῳ.

3 Οὐαλεντινιανοῦ Σ : -νῶ V ‖ 4 καταπλαγέντος Sylb. (u. 1, 33, 2; 4, 58, 1): καταστάντος VΣ fortasse aliud latet, uelut καταστρατηγηθέντος Mend. ‖ 5 ζωγρίαν V : -ίας Herw. Mnem. 1888 p. 352, qui perperam αὐτοὺς subaudit ‖ 16 μέν τινα V : μὲν οὔ (uel οὐδ' ὥς) τινα Herw. Mnem. 1888 p. 352; u. comm.

momento puso, sin que nadie se lo obstaculizase, los pies en Italia para a continuación dirigirse a Aquilea [97] .

[**XLIII**] Como ante lo súbito y totalmente inesperado de la maniobra quedase Valentiniano paralizado de temor, los que le rodeaban se sintieron invadidos por el miedo de que Máximo lo llegase a coger prisionero y acabase con su vida. Ante lo cual subió a un barco y partió hacia Tesalónica. También navegaba con él su madre Justina, consorte primero, según ya expuse, de Magnencio y a la muerte de aquél unida, en razón de su notable belleza, al emperador Valentiniano, la cual llevaba consigo a su hija Gala. [2] Tras efectuar una larga travesía, una vez desembarcados en Tesalónica se comunicaron con Teodosio por medio de una embajada en la que le pedían que, al menos ahora, vengara la insolencia de aquél para con la familia toda de Valentiniano. Teodosio, conmocionado ante la sola noticia, olvidando en parte su excesiva molicie y recatando su obsesión por los placeres, determinó, después de tomar consejo, personarse en Tesalónica acompañado por algunos miembros del Senado. [3] Hecho lo cual se deliberó por última vez sobre el criterio que había de seguirse, prevaleciendo por unánime consenso la opinión de castigar los desmanes de Máximo, pues no debía de dejarse con vida a un hombre que, después de suprimir a Graciano y apoderarse de sus dominios, ante el éxito alcanzado había seguido avanzando por este camino hasta arrebatar al hermano de aquél el poder que le quedaba [98] .

---

[97] Posiblemente la embajada de Domnino debe conectarse con la ofensiva bárbara contra Panonia aquí mismo mencionada: los sármatas, que ya habían atacado Panonia en el 384 reanudaron sus incursiones sobre esta zona en el 387; la corte de Milán pretendía o bien hacer frente por sí sola al ataque, para lo cual debía asegurar la paz en la frontera gala, o bien solicitar ayuda de Máximo contra los atacantes. Si esto último es cierto, cabe sospechar la existencia de tensiones entre Teodosio y el gobierno de Valentiniano a causa de la política religiosa de este último o de la pugna en torno a las diócesis de Dacia y Macedonia, que Teodosio no había devuelto (véase n. 61). La invasión de Máximo se produjo en verano del 387 (cf. W. ENSSLIN , «Valentinianus II...», cit., cols. 2222-23; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., pág. 124). [98] TEODORETO , *h. e* V 15, y ZONARAS , XIII 18, afirman que antes de marchar a Tesalónica. a donde llegaría a finales del verano o en otoño del 387, Teodosio envió una carta a Valentiniano expresando la convicción de que los infortunios caídos sobre él constituían un castigo del cielo por su política anticatólica.

XLIV. 1 Τούτοις δυσαρεστήσας ὁ Θεοδόσιος διά τε τὴν ἔμφυτον μαλακίαν καὶ τὴν τῆς προλαβούσης διαίτης ἐκμέλειαν ὤκνει πρὸς τὸν πόλεμον, τὰ ἐκ τῶν ἐμφυλίων κακὰ φέρων εἰς μέσον, καὶ ὡς ἀνάγκη πᾶσα τὰ κοινὰ πλήττεσθαι καιρίαις πληγαῖς ἀμφοτέρωθεν· ὅθεν ἔφασκε δεῖν πρότερον διακηρυκεύεσθαι, καὶ εἰ μὲν ἕλοιτο Οὐαλεντινιανῷ Μάξιμος ἀποδοῦναι τὴν βασιλείαν καὶ ἄγειν τὴν ἡσυχίαν, κατὰ τὸ πρότερον σχῆμα τὴν ἀρχὴν εἰς ἅπαντας διῃρῆσθαι, πλεονεξίᾳ δὲ κρατούμενον αὐτὸν καταπολεμήσειν ἀπροφασίστως. 2 Τούτοις ἀντιφθέγγεσθαι μὲν οὐδεὶς τῶν ἀπὸ τῆς γερουσίας ἐθάρρει, δοκοῦσί πως κοινῇ τῇ πολιτείᾳ λυσιτελεῖν· Ἰουστῖνα δὲ οὔτε πραγμάτων ἄπειρος οὖσα οὔτε πρὸς τὴν τοῦ συμφέροντος εὕρεσιν ἄπορος, ἐπισταμένη τὸ Θεοδοσίου περὶ τὰς ἐρωτικὰς ἐπιθυμίας ἐπιρρεπές, ἐφιστᾷ τε τὴν θυγατέρα Γάλλαν ἐξαισίῳ διαπρέπουσαν κάλλει, καὶ τῶν γονάτων ἐπιλαβομένη τοῦ βασιλέως ἱκέτευε μήτε τὸν Γρατιανοῦ τοῦ δεδωκότος οἱ τὴν βασιλείαν θάνατον περιιδεῖν ἀτιμώρητον, μήτε σφᾶς εἰκῇ κειμένους ἐᾶσαι, πάσης ἐκπεπτωκότας ἐλπίδος. 3 Καὶ ταῦτα λέγουσα τὴν κόρην ὀδυρομένην ἐδείκνυ καὶ τὴν ἑαυτῆς ἀποκλαίουσαν τύχην· τούτων ἀκούσας ὁ Θεοδόσιος, καὶ ἅμα τῇ θέᾳ τοῦ τῆς κόρης κάλλους ἁλούς, παρέφαινε μὲν καὶ τῷ βλέμματι τὴν ἐπὶ τῷ κάλλει τῆς κόρης πληγήν, ἀνεβάλλετο δὲ τὸ πρακτέον, χρηστὰς ἔχειν| αὐταῖς ὑποφαίνων ἐλπίδας· ὡς δὲ πλέον ὑπεσμύχετο τῇ τῆς κόρης ἐπιθυμίᾳ, τὴν Ἰουστῖναν μετελθὼν ᾔτει τὴν θυγατέρα πρὸς γάμον οἷα Πλακίλλης τῆς πρότερον αὐτῷ γημαμένης ἀπαλλαγείσης. 4 Οὐκ ἄλλως δὲ ἔφασκε δώσειν, εἰ μὴ τὸν κατὰ Μαξίμου πόλε-

3 ὤκνει Bekk. Mend. : ὀκνεῖ VΣ ‖ 4 κακὰ φέρων Σ : καταφέρων V ‖ 18 οἱ Σ : σοι V Bitsch.; u. comm. ‖ 26-27 ὑπεσμύχετο Hemsterhuys ad Lucian. *Dial. mort.* 6, 4 Mend. : ἐπεσ- VΣ.

[**XLIV**] Teodosio, a quien esta solución irritaba tanto por la abulia en él ingénita como por lo desarreglado del régimen de vida que hasta entonces había llevado, vacilaba frente a la guerra, aduciendo los males inherentes a las luchas intestinas y cómo necesariamente el Estado en su conjunto resulta afectado por los golpes procedentes de uno y otro lado. Decía por ello que antes debían enviarse parlamentarios para, en el caso de que Máximo decidiese devolver a Valentiniano sus dominios y vivir en paz, guardar el reparto del Imperio entre todos según los términos en vigor hasta entonces, pero si, por el contrario, se veía desbordado por la avaricia, eliminarlo sin titubeos. [2] Entre los miembros del Senado nadie osaba oponerse a estas propuestas, que parecían de alguna manera beneficiosas para la república. Pero Justina, que no carecía ni de experiencia en los asuntos del Estado ni de recursos cuando de alcanzar una solución ventajosa se trataba, sabedora de cuán vulnerable era Teodosio en lo que a apetitos amorosos se refiere, hizo comparecer a su hija Gala, que brillaba por una belleza fuera de lo común, y, aferrándose a las rodillas del Emperador, comenzó a suplicarle que ni la muerte de Graciano, quien le había otorgado a él la realeza, quedase impune, ni tolerase que ellos mismos, perdida toda esperanza, se viesen abandonados al azar. [3] Y mientras argüía de esta manera, señalaba a su hija, que se quejaba entre lágrimas de la suerte que le había correspondido. Al escucharla, Teodosio, prendado no más verla de tan bella muchacha, acusó incluso en la mirada la impresión producida por la belleza de la joven; difirió no obstante la adopción de medidas concretas, aunque les dió a entender que podían tener esperanzas. Pero como la pasión que sentía por la muchacha lo consumía cada vez más, llamó a Justina para pedirle a su hija en matrimonio, ya que sus anterior esposa, Placila [99] , había fallecido. [4] Aquélla declaró que no se la entregaría al menos que, emprendiendo la guerra contra Máximo,

[99] Su verdadero nombre era *Aelia Flavia Flaccilla* (cf. *PLRE I* , pág. 341).

μον ἀράμενος τῇ τε Γρατιανοῦ τιμωρήσειεν ἀναιρέσει καὶ Οὐαλεντινιανῷ πάλιν ἀποδοίη τὴν τοῦ πατρὸς βασιλείαν· ἐπὶ τούτοις ἔτυχέ τε τοῦ γάμου καὶ ταῖς τοῦ πολέμου παρασκευαῖς ὅλον ἑαυτὸν ἐνεδίδου, καὶ συνε-
5 λαυνόμενος ὑπὸ τῆς γυναικὸς τό τε στρατιωτικὸν ἐφιλοφρονεῖτο σιτήσεων ἐπιδόσεσι, καὶ τὴν ἄλλην ἐκμέλειαν ὑπὸ τῆς χρείας ἀναγκαζόμενος ἐπηνώρθου, διαθεῖναί τε τὰ μετὰ τὴν ἀποδημίαν τὴν αὐτοῦ δεησόμενα προνοίας ἐγνώκει.

10 XLV. 1 Διὰ τοῦτο, ἐπειδὴ Κυνήγιος ὁ τῆς αὐλῆς ὕπαρχος ἐπανιὼν ἐξ Αἰγύπτου κατὰ τὴν ὁδοιπορίαν ἔτυχε τεθνεώς, ὅν τινα δέοι προστήσασθαι τῆς αὐλῆς ὕπαρχον ἀνεζήτει, καὶ πολλοὺς πολλάκις ἀνασκοπήσας εὗρε τελευταῖον ἄνδρα πρὸς τοῦτο ἁρμόδιον· μετακα-
15 λέσας τοίνυν ἐκ τῆς Λυκίας Τατιανόν, ἤδη μὲν ἄλλας ἐπὶ Οὐάλεντος ἐγκεχειρισμένον ἀρχάς, ἄνδρα δὲ ἐν πᾶσι σπουδαῖον, ἀναδεικνύει τῆς αὐλῆς ὕπαρχον ἐν τῇ πατρίδι, καὶ τὰ τῆς ἀρχῆς σύμβολα πέμψας αὐτῷ τὸν παῖδα τὸν αὐτοῦ Πρόκλον τῆς πόλεως ὕπαρχον κατέστησεν.
20 2 Ἀλλ' ἐν τούτῳ μὲν εὖ διεγένετο, τὰς μεγίστας ἀρχὰς ἀνδράσι τοιούτοις ἐκδεδωκὼς οἳ καὶ παρὰ τὴν βασιλέως ἀποδημίαν τὰ τῶν ὑπηκόων ἄριστα δυνήσονται διαθεῖναι·| τοῖς δὲ στρατιώταις, ἱππεῦσι μὲν Πρόμωτον, πεζοῖς δὲ Τιμάσιον ἐπέστησεν. 3 Ἐπεὶ
25 δὲ πρὸς τὴν ἔξοδον οὐδὲν ἐλλείπειν ἐδόκει, λόγος ἐνέπεσε ταῖς βασιλέως ἀκοαῖς ὡς οἱ τοῖς Ῥωμαϊκοῖς τέλεσιν ἀναμεμιγμένοι βάρβαροι δωρεῶν ὑποσχέσει μεγάλων παρὰ Μαξίμου περὶ προδοσίας ἐδέξαντο λόγους, αἰσθόμενοι δὲ ὡς περίπυστον γέγονε, περὶ τὰ τέλματα καὶ τὰς

8 τὰ Bekk. Mend. : καὶ VΣ ‖ 14 τοῦτο Σ : τὸ V ‖ 15 Λυκίας Reit. Mend. : ἀκυλίας V Ἀκυληΐας Σ; u. comm. ‖ 17 ἀναδεικνύει V Leid. p. 30 : -δείκνυσι Mend.; u. comm. ad 3, 7, 7 ‖ 29 περὶ VΣ Mend. : ἐπὶ dubitanter Bekk.; at cf. 3, 10, 3.

castigase el asesinato de Graciano y restituyese a Valentiniano el imperio de su padre. Tras conseguir desposarla bajo estas condiciones, se entregó por completo a los preparativos de guerra; e impulsado por su esposa se propiciaba al ejército con repartos de alimento y rectificaba, bajo el yugo de la necesidad, todos sus demás desaciertos, decidido a dejar preparado cuanto a su partida se vería necesitado de apercibimiento [100] .

[**XLV**] Por ello, y como había ocurrido que el prefecto del pretorio Cinegio murió en el camino cuando regresaba de Egipto, se aplicó a buscar la persona a quien pudiese encomendarse la prefectura del pretorio, y, tras indagar mucho y a muchos, halló al fin al hombre indicado para ello. Haciendo, en efecto, volver de Licia a Taciano, hombre merecedor de respeto en todos los sentidos y que ya bajo Valente había desempeñado altos cargos, lo nombra prefecto del pretorio en su patria [101] para, después de enviarle las insignias de su cargo, proclamar al hijo de éste, Proclo, prefecto de la urbe. [2] Y en esto bien que acertó, pues dejó las más altas magistraturas a hombres de excelentes cualidades, que habían de mostrarse capaces de administrar óptimamente, incluso en ausencia del Emperador, los intereses de sus súbditos. Por lo que respecta a los soldados, puso al frente de la caballería a Prómoto y de la infantería a Timasio [102] . [3] Cuando nada parecía quedar pendiente cara a la partida, llegaron a oídos del Emperador noticias de que los bárbaros incorporados a las unidades romanas habían acogido, bajo promesa de grandes regalos, propuestas de traición emanadas de Máximo, yendo sin embargo a refugiarse, cuando el asunto llegó a ser notorio, a la zona lacustre y

---

[100] Con independencia de cuáles fueran los sentimientos personales de Teodosio hacia Gala, la boda beneficiaba políticamente a éste, pues lo conectaba con la dinastía valentiniana (cf. S. REBENICH , *op. cit* ., pág. 380). [101] La expresión «en su patria» no resulta clara. Zósimo puede indicar que en el momento de su designación Taciano estaba en su tierra natal (lo cual explicaría el posterior envío de insignias, pero entraría en contradicción con la afirmación anterior de que lo hizo venir de Licia, por ser precisamente Licia la patria de Taciano) o que Taciano ejerció su cargo en Licia (lo que constituiría algo sin precedentes). Tras la deposición de Taciano (véase capítulo 52, 2) los habitantes de Licia fueron despojados de sus dignidades y privados del derecho a desempeñar cargos en la administración imperial *(Cod. Theod* . IX 38, 9), medida que ha sido interpretada (A. D. E. CAMERON , *Claudian* ..., cit., págs. 81-82) como tendente a evacuar de la administración estatal el desproporcionado número de licios afincados en ella bajo el mandato de Taciano; quizás la frase de Zósimo constituya un eco deformado y confuso de la noticia referente a los favores otorgados por Taciano a sus paisanos. La cuestión se complica con factores textuales («Licia» resulta de aceptar una corrección de Reitermeier). [102] Posiblemente Prómoto sería *magister peditum* y Timasio *magister equitum* , véase A. DEMANDT , «Magister...», cit., cols. 714-15.

ἐν Μακεδονίᾳ λίμνας συνέφυγον, ⟨ἐν⟩ τοῖς αὐτόθι δάσεσιν ἑαυτοὺς ἀποκρύπτοντες· ἐν οἷς διωκόμενοι καὶ διὰ πάσης ἀναζητούμενοι μηχανῆς κατὰ τὸ πολὺ διεφθάρησαν μέρος, ὥστε τὸν βασιλέα τούτου τοῦ δέους ἀπαλλαγέντα σπουδῇ πάσῃ καὶ πανστρατιᾷ κατὰ Μαξίμου χωρῆσαι. 4 Ἰουστῖναν μὲν οὖν ἅμα τῷ παιδὶ καὶ τῇ θυγατρὶ ναυσὶν ἐμβαλὼν καὶ τοῖς ἀσφαλῶς παραπέμπουσι παραδοὺς εἰς τὴν Ῥώμην ἐξέπεμπεν (ἐπεπιστεύκει γὰρ ὡς ἀσμενέστατα Ῥωμαῖοι δέξονται τούτους, ἀλλοτριούμενοι Μαξίμου ταῖς γνώμαις), αὐτὸς δὲ ἅμα τῷ στρατῷ διὰ Παιονίας τῆς ἄνω καὶ τῶν Ἀπεννίνων ὁρῶν ἐπὶ τὴν Ἀκυληίαν αὐτὴν ἐλάσαι διενοεῖτο καὶ ἐπελθεῖν ἀπαρασκεύῳ τῷ πολεμίῳ.

XLVI. 1 Ταύτῃ τῇ πορείᾳ χρωμένου τοῦ Θεοδοσίου, πυθόμενος Μάξιμος ὡς ἡ Οὐαλεντινιανοῦ μήτηρ ἅμα τοῖς παισὶ διαβαίνειν μέλλοι τὸν Ἰόνιον κόλπον, ταχυναυτοῦντα πλοῖα συναγαγὼν καὶ Ἀνδραγαθίῳ παραδοὺς ἐπὶ τὴν τούτων ἔστελλε θήραν· ὃ δὲ περιπλεύσας ἀπανταχοῦ καὶ τῆς πείρας διαμαρτών (ἔφθησαν γὰρ ἐκεῖνοι τὸν Ἰόνιον περαιωθῆναι πορθμόν), δύναμιν ἀρκοῦσαν συναγαγὼν| πάντα περιέπλει τὰ ἐκεῖσε, ναυτικῇ δυνάμει Θεοδόσιον οἰόμενος ἐπιθήσεσθαι. 2 Ὄντος δὲ ἐν τούτοις Ἀνδραγαθίου, διελθὼν Παιονίαν καὶ τὰς ἐν τοῖς Ἀπεννίνοις ὄρεσι πύλας ὁ Θεοδόσιος ἀπροσδοκήτοις ἅμα καὶ ἀφυλάκτοις οὖσι τοῖς ἀμφὶ τὸν Μάξιμον ἐπιτίθεται· μέρους δέ τινος τοῦ στρατοπέδου σὺν ὀξυτάτῃ ῥύμῃ τοῖς τῆς Ἀκυληίας τείχεσι προσπεσόντος καὶ βιασαμένου τὴν διὰ τῶν πυλῶν εἴσοδον (ἀντιστῆναι γὰρ αὐτοῖς οὐχ οἷοί τε γεγόνασιν

1 ἐν τοῖς Sintenis-Wäsch. (cf. 4, 48, 1. 2. 6) : τοῖς VΣ ‖ 7-8 παραπέμπουσι V : -πέμψουσι manult Mend. ‖ 21 συναγαγὼν Σ : συναγὼν V.

pantanosa de Macedonia, en cuyas espesuras se ocultaban. Allí fueron perseguidos y rastreados con toda clase de medios hasta que perecieron en su mayoría, de suerte que el Emperador pudo, libre de este temor, marchar contra Máximo acompañado por el conjunto de su ejército. [4] Hizo pues embarcar a Justina junto con su hijo e hija y, poniéndola en manos de una escolta que garantizase su seguridad, la envió a Roma (tenía la certeza, en efecto, de que los romanos iban a recibirla con la mejor disposición, dado que no simpatizaban con Máximo [103]); él se dispuso a cruzar junto con su ejército la Panonia superior y los Apeninos [104] para lanzarse sobre la misma Aquilea y acometer al enemigo antes de que éste se hallase preparado.

[**XLVI**] Mientras Teodosio cubría este itinerario, Máximo, enterado de que la madre de Valentiniano se disponía a atravesar el Golfo Jónico en compañía de sus hijos, concentró embarcaciones de rápido navegar, que puso en manos de Andragacio con el encargo de que los capturase. Andragacio, tras surcar el mar en todos los sentidos sin lograr su propósito (pues aquéllos se le anticiparon en cruzar el Estrecho de Jonia), habiendo reunido considerables contingentes navegaba por todos los parajes de la zona, en la creencia de que Teodosio iba a atacar por medio de contingentes navales. [2] Mientras Andragacio estaba así ocupado, Teodosio, atravesada la Panonia y traspuestos los pasos de los montes Apeninos [105] , cae sobre Máximo y los suyos, que además de hallarse desprevenidos no habían montado guardia alguna. Una parte del ejército se lanzó sobre los muros de Aquilea con vivísimo empuje y forzó la entrada por las puertas (no pudo ofrecer resistencia,

---

[103] La afirmación de Zósimo parece ser exacta, en tanto que Roma era el lugar desde donde operaba una «quinta columna» teodosiana (véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit.). Cierto que uno de los miembros más destacados de esa «quinta columna», Símaco, había pronunciado un panegírico en honor a Máximo el 1 de enero del 388, con motivo de la inauguración del consulado de éste (SÓCRATES , V 14: cf. F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 191); pero por aquellas fechas Teodosio no había roto oficialmente con Máximo (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 876). Justina y Valentiniano I tuvieron tres hijas (cf. *PLRE I* , pág. 488); la que viajó a Roma con el Emperador y su madre no era Gala, sino una de las otras dos hermanas (véase S. REBENICH , *op. cit* ., págs. 381-82). [104] Zósimo confunde los Alpes con los Apeninos.
[105] Nueva confusión con los Alpes.

οἱ φυλάττοντες ὄντες ὀλίγοι) Μάξιμος μὲν ἐκ τοῦ βασιλείου κατήγετο θρόνου [οὗ], χρήματα διανέμειν τοῖς ὑπ' αὐτὸν στρατιώταις ἀρξάμενος, γυμνωθεὶς δὲ τοῦ βασιλικοῦ σχήματος Θεοδοσίῳ προσήγετο. 3 Ὁ δὲ βραχέα τῶν κατὰ τῆς πολιτείας αὐτῷ πεπλημμεληκμένων ἐν ὀνείδους μέρει διεξελθὼν τῷ δημίῳ παρέδωκε, τὴν ὀφειλομένην ἐκτίσοντα δίκην· Μαξίμῳ μὲν οὖν τοῦτο τοῦ βίου καὶ τῆς τυραννίδος ἐγένετο τέλος, ἅμα τῷ κατὰ Οὐαλεντινιανοῦ προτερήματι πᾶσαν ἕξειν ἀκονιτὶ τῶν Ῥωμαίων ἀρχὴν ὀνειροπολήσαντι.

XLVII. 1 Θεοδόσιος δὲ ὁ βασιλεὺς ἀκηκοὼς ὅτι διαβαίνων τὰς Ἄλπεις ὁ Μάξιμος Βίκτορα τὸν υἱὸν ἀπέλιπεν αὐτόθι τῇ τοῦ Καίσαρος ἀξίᾳ τετιμημένον, Ἀρβογάστην ἔστειλε παραχρῆμα τὸν στρατηγόν, ὃς παρέλυσέ τε τῆς ἀρχῆς καὶ ἀπέκτεινε τὸ μειράκιον· τούτων ἀπαγγελθέντων Ἀνδραγαθίῳ τὰ περὶ τὸν Ἰόνιον διερευνωμένῳ πορθμόν, ὅτι μυρίοις| περιπεσεῖται κακοῖς ἐπιστάμενος, οὐκ ἀναμείνας τοὺς ἐπιθησομένους αὐτὸς ἑαυτῷ τὴν τιμωρίαν ἐπέθηκεν, καθεὶς εἰς τὴν θάλασσαν τὸ σῶμα καὶ ταύτῃ μᾶλλον ἐκδοῦναι τὰ καθ' ἑαυτὸν ἢ τοῖς ἐχθίστοις ἑλόμενος. 2 Τὴν μὲν οὖν βασιλείαν Θεοδόσιος πᾶσαν Οὐαλεντινιανῷ παρέδωκεν, ὅσην ἔτυχεν ἔχων ὁ τούτου πατήρ, καὶ τοῦτο περὶ τοὺς εὐεργέτας καθῆκον ἔδοξεν εἶναι· τῶν δὲ ὑπὸ Μαξίμῳ στρατευσαμένων ὅσον ἦν ἐπίλεκτον μετὰ τῶν οἰκείων ἀναλαβών, ἀφῆκε μὲν ἐκεῖνον τὰ περὶ τὴν Ἰταλίαν καὶ Κελτοὺς καὶ ὅσα τῆς ἐπικρατείας ἦν τῆς αὐτοῦ διαθήσοντα· συνῆν δὲ καὶ ἡ μήτηρ αὐτῷ, τὸ

2 θρόνου Sylb. : θρ. οὗ V¹ θρ. οὗ V² Σ per dittogr. ‖ 5-6 πεπλημμελημένων Σ : πεπλημμένων V ‖ 10 τῶν V : τὴν dubitanter Bekk. ‖ 28 αὐτοῦ V : Γρατιανοῦ Mend., uix recte.

ya que la guarnición, al ser escasa,); derrocado del trono cuando había comenzado a repartir dinero entre los soldados a sus órdenes y despojado de las insignias imperiales, fue Máximo conducido ante Teodosio. [3] Éste, tras exponer a modo de reproche algunos de los crímenes contra el Estado que había perpetrado Máximo, lo entregó al verdugo para que pagase la pena debida [106] . Tal término hallaron la vida y la usurpación de Máximo, quien, además de imponerse a Valentiniano, soñó con apoderarse sin lucha de todo el Imperio de Roma.

[**XLVII**] Tuvo el emperador Teodosio noticia de que Máximo, al atravesar los Alpes, había dejado allí a su hijo Víctor, a quien había honrado con la dignidad de césar [107] , por lo que inmediatamente envió al general Arbogastes, quien despojó al joven de su cargo y le dio muerte. Cuando todo ello fue comunicado a Andragacio, que rastreaba la zona en torno al Estrecho Jónico, éste, sabiendo que perecería bajo un sinfín de suplicios, se impuso a sí mismo castigo sin aguardar a que se lo impusieran, pues dio su cuerpo al mar en la creencia de que era preferible entregarse a aquél antes que a acérrimos enemigos. [2] Teodosio, pues, restituyó a Valentiniano todo su Imperio, cuanto fue cuando lo tenía su padre, con lo que dio muestras de guardar el agradecimiento debido a sus benefactores. Y tras incorporar lo más selecto de la tropas de Máximo a su propio ejército, dejó que Valentiniano dispusiera en los asuntos de Italia, Galia y cuantos territorios caían bajo su dominio. Era aquél asistido por su madre,

---

[106] Hacia junio del 388 emprendió Teodosio la marcha al Oeste. Poco antes Andragacio, comandante de las tropas de Máximo, había tenido noticia de que el enemigo prepara un ataque por mar, ante lo cual corre hacia el Adriático, donde apresta una flota *(Paneg* . 2, 30, 2; 34, 1 [MYNORS]; OROSIO , VII 35, 3). Teodosio pudo así caer por sorpresa sobre tropas privadas de general: tras vencer en Siscia y Petovio llega a Aquilea, donde se encontraba Máximo. No se sabe qué sentido puede tener la frase según la cual éste había comenzado a repartir dinero entre los soldados cuando fue derrocado; de acuerdo con *Paneg* . 2, 36, 3; 38; 43, 1 [MYNORS], y CLAUDIANO , 8, 81-86, Máximo se rindió previendo la inutilidad de ofrecer resistencia y porque esperaba salvar la vida; SÓCRATES , V 14, y SOZÓMENO , VII 14, 6, afirman que fue traicionado y entregado por sus propias tropas, versión ésta que parece confirmada por la brevedad de la guerra y lo escaso de las pérdidas en ella registradas. Máximo murió el 28 de julio o el 27-28 de agosto del 388 (cf. O. SEECK , *Geschichte* ..., cit., V, pág. 525). Sobre todo esto véase W. ENSSLIN , «Valentinianus II...», cit., col. 2224; A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., págs. 877-78; F. PASCHOUD , ed. cit., IV, nn. 191-93.

[107] Víctor era en realidad augusto (cf. *PLRE I* , pág. 961).

ἐλλεῖπον ἐν φρονήσει διὰ τὸ νέον τῆς ἡλικίας, καθ' ὅσον γυναικὶ δυνατὸν ἦν, ἐκπληροῦσα.

XLVIII. 1 Αὐτὸς δὲ εἰς τὴν Θεσσαλονίκην ἐπανελθὼν οὐ τὴν τυχοῦσαν εὗρεν ἐν τοῖς Μακεδόνων πράγμασι ταραχήν· ὅσοι γὰρ τῶν βαρβάρων ἐν τοῖς ἕλεσι καὶ ταῖς περὶ τὰς λίμνας ὕλαις ἑαυτοὺς ἀποκρύψαντες ἐκ τῆς προτέρας τῶν Ῥωμαίων ἐφόδου περιεσώθησαν, τῆς περὶ τὸν ἐμφύλιον πόλεμον ἀσχολίας Θεοδοσίου τοῦ βασιλέως λαβόμενοι τὰ Μακεδόνων καὶ Θεσσαλῶν ἐλῄζοντο, μηδενὸς αὐτοῖς ἐναντιωθέντος. 2 Ἐπεὶ δὲ τὰ τῆς νίκης αὐτοῖς καὶ τῆς ἐπανόδου τοῦ βασιλέως ἠγγέλθη, τοῖς ἕλεσιν αὖθις ἑαυτοὺς ἐναπέκρυψαν, αὐτόθεν τε λαθραίως ἐπανιστάμενοι, τὰ ἐν ποσί τε ἄγοντες καὶ φέροντες, ἡμέρας ἐπιφαινομένης ἐπὶ τοὺς συνήθεις τόπους ἐχώρουν, ὥστε περιῆν τῷ βασιλεῖ λογίζεσθαι φάσματα μᾶλλον ἢ ἀνθρώπους εἶναι τοὺς ἐπιόντας.| 3 Ἀπορῶν τοίνυν ἐκοινώσατο μὲν οὐδενὶ τὸ πρακτέον, ἀναλαβὼν δὲ ἄχρι πέντε ἱππέων τὸν ἀριθμόν, καὶ ἑκάστῳ τρεῖς ἵππους ἢ τέσσαρας ἕλκειν ἀπὸ ῥυτῆρος εἰπών, ὥστε ἐπειδὰν ὁ τὸν ἱππέα φέρων ἵππος ἀπείποι τῷ πόνῳ μεταβαίνειν ἐπὶ τὸν ἕτερον, τούτῳ τε τῷ τρόπῳ πρὸς πᾶσαν ἀρκέσαι τοὺς ἵππους κακοπάθειαν ἧς κατὰ νοῦν ἔλαβεν ἐγχειρήσεως, οὐδενὶ τῶν θεωμένων ὅτι βασιλεὺς εἴη διδοὺς ὑποπτεύειν, περιενόστει τοὺς ἀγρούς, καὶ εἴ που τροφῆς ἅμα τοῖς σὺν αὐτῷ δεηθείη, παρὰ τῶν ἀγροίκων αἰτῶν, ἐνέτυχε καταλύματι βραχεῖ παρὰ γραὸς οἰκουμένῳ, καὶ στέγης αὐτῷ μεταδοθῆναι καὶ ποτοῦ παρεκάλει. 4 Τῆς δὲ γραὸς φιλοφρόνως αὐτὸν ὑποδεξαμένης,

13 ἐπανιστάμενοι VΣ : ἀπ- noluit Sylb. ‖ 20 τὸν Σ : τ||ν (η erasa) V.

que, en la medida en que es capaz una mujer, suplía la falta de prudencia debida a su extrema juventud.

[**XLVIII**] Él volvió a Tesalónica [108] , hallando particularmente revuelta la situación de Macedonia. Pues los bárbaros que, ocultos en los pantanos y los bosques de alrededor de los lagos, habían escapado al ataque previo de los romanos, saqueaban, aprovechando la dedicación que la guerra civil exigía al emperador Teodosio, las comarcas de Macedonia y Tesalia sin que nadie les opusiese resistencia. [2] Cuando les fue comunicada la noticia de la victoria y vuelta del Emperador, se ocultaron de nuevo en los pantanos, desde donde lanzaban furtivos ataques, tomando y llevando consigo cuanto encontraban para, al despuntar el día, volver a sus lugares habituales, de suerte que al Emperador sólo le quedaba pensar que eran fantasmas y no hombres los atacantes [109] . [3] Sumido en confusión, no hizo a nadie partícipe de sus planes, sino que tomando cinco jinetes ordenó a cada uno llevar de la brida tres o cuatro caballos, de suerte que cuando el caballo sobre el que iba un jinete se rendía a la fatiga, pudiese éste cambiar a otro y de esta manera diesen las monturas abasto al esfuerzo exigido por la empresa que planeaba. Recorría así los campos sin dejar que ninguno de los que le veían sospechase que era el Emperador, y si en algún momento se veía necesitado de comida para sí o sus acompañantes la pedía a los campesinos. De esta manera, fue a dar a un pequeño albergue donde habitaba una mujer anciana a la que pidió que le brindase cobijo y bebida. [4] La vieja lo acogió afablemente,

---

[108] La vuelta de Teodosio a Oriente tuvo lugar en verano del 391. Justina murió antes de que finalizase el 388, y a su muerte el gobierno de Valentiniano fue dirigido por Arbogastes, hombre de confianza de Teodosio (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 881). [109] Zósimo se refiere a los desertores godos de los que ya habló en el capítulo 45, 3. Hacia otoño del 391, un grupo poliétnico penetró en los Balcanes y se abrió camino hacia el sur: posiblemente se produjo una conjunción entre los nuevos invasores y los desertores godos. Contra esta coalición, cuyo caudillo era el godo Alarico, se libraron los encuentros tratados en este capítulo y el que sigue (cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., pág. 143).

οἴνου τε καὶ τῶν ἄλλων ὅσα ἔτυχεν ἔχουσα μεταδούσης, ἐπειδὴ νὺξ ἐγένετο, αὐτόθι καθεύδειν ἐδεῖτο· τῆς δὲ πρεσβύτιδος καὶ πρὸς τοῦτο ἐνδούσης, κείμενος ὁ βασιλεὺς ἔν τινι μέρει τῆς καταλύσεως ἄνθρωπον ἐθεάσατο φθεγγόμενον μὲν οὐδὲ ἕν, ἐοικότα δὲ λανθάνειν ἐθέλοντι. 5 Καὶ τοῦτο θαυμάσας ὡς ἑαυτὸν ἐκάλει τὴν γραῦν, καὶ ἐπυνθάνετο τίς εἴη καὶ πόθεν· τῆς δὲ ἀγνοεῖν εἰπούσης, καὶ κατὰ ποίαν ἀφίκετο χρείαν, τοῦτο δὲ εἰδέναι φασκούσης ὅτι γε ἀφ' οὗ Θεοδόσιος ὁ βασιλεὺς ἐπανιέναι μετὰ τῆς στρατιᾶς ἠγγέλθη, καταλύσας παρ' αὐτῇ καὶ τὴν ὑπὲρ τῆς τροφῆς τιμὴν ἑκάστης ἡμέρας ἀποδιδούς, τὴν ἡμέραν ἅπασαν τῆς οἰκίας ἐξιών, ὅποι βούλεταί ⟨τε⟩ περινοστῶν, νυκτὸς ἐπαγομένης ἐπανιὼν ὥσπερ ἐκ κόπου τροφῆς τε μεταλαμβάνει καὶ κεῖται κατὰ τὸ νῦν ὁρώμενον σχῆμα, | ταῦτα ὁ βασιλεὺς ἀκούσας, τεκμαιρόμενός τε ὡς οὐ προσήκει τοὺς τῆς πρεσβύτιδος λόγους ἀνεξετάστους καταλιπεῖν, συναρπάσας τὸν ἄνθρωπον ὅστις εἴη λέγειν ἀπῄτει. 6 Τοῦ δὲ οὐδὲν ἀνασχομένου παντάπασιν ἀποκρίνασθαι βάσανοι διὰ μαστίγων ἐπήγοντο· τοῦ δὲ μηδὲ τῇ διὰ τούτων ἐνδόντος ἀνάγκῃ, ξίφεσιν ἀμύττειν αὐτῷ τὸ σῶμα τοῖς ἱππεῦσιν ἐνεκελεύετο, προσθεὶς ὅτι αὐτὸς ὁ βασιλεὺς Θεοδόσιος εἴη· τοῦτο ἀκούσας ὁ ἄνθρωπος ἐξέφαινέ τε ὅστις εἴη καὶ τῶν ἐν τοῖς ἕλεσι κρυπτομένων βαρβάρων εἶναι κατάσκοπος ἔλεγεν, ἀπαγγέλλειν τε αὐτοῖς ὁ στρατὸς ὅποι εἴη καὶ ποίοις ἐπιέναι τόποις ἢ ἀνδράσι προσήκει. 7 Τούτου μὲν οὖν παραχρῆμα ἀπέτεμε τὴν κεφαλήν, ἐλάσας δὲ πρὸς τὸ στρατόπεδον οὐ πόρρωθεν αὐλιζόμενον ἄγει τε αὐτοὺς ἔνθα ἔγνω τοὺς βαρβάρους ἐνδιαιτᾶσθαι, σὺν αὐτοῖς τε ἐπιπεσὼν ἡβηδὸν πάντας διέφθειρε, τοὺς

12 ἑκάστης Sylb. edd. : ἑκστάσης VΣ ‖ 13 βούλεταί τε Σ : βούλεται V.

ofreciéndole vino y todo lo que tenía a mano, tras lo cual el Emperador, llegada la noche, solicitó dormir allí. Habiendo accedido la anciana también a ello, estaba el Emperador acostado en un rincón de la posada cuando reparó en un hombre que, sin decir nada, parecía deseoso de ocultarse. [5] Lleno de extrañeza ante lo cual, llamó a su presencia a la vieja y le preguntó quién era aquél y de dónde procedía. Ésta respondió que lo ignoraba, como ignoraba también el asunto por el que había venido, pero, de otro lado, declaró estar segura de lo siguiente: se alojaba en su casa justamente desde que fue anunciado que el emperador Teodosio volvía con su ejército, pagaba diariamente el precio de su comida y pasaba el día entero fuera de la casa para, después de vagar por donde quiera que fuese, regresar fatigado al caer la noche; entonces comía y se acostaba tal como ahora podía verse. Habiendo oído tales palabras, pensó el Emperador que no debía dejarse sin indagar lo dicho por la anciana, de manera que hizo prender al hombre y lo requirió a que explicase quién era. [6] Como perseverase en mantener total silencio, se procedió a extraerle la verdad a latigazos. Puesto que tampoco cedía a la violencia de tal procedimiento, ordenó el emperador Teodosio a sus jinetes que despedazaran el cuerpo del hombre a golpes de espada, añadiendo que él era el emperador Teodosio. Cuando oyó aquello, el hombre descubrió su identidad y dijo que era un espía de los bárbaros escondidos en los pantanos, a quienes comunicaba dónde se encontraba el ejército y qué posiciones o tropas convenía atacar. [7] Mandó entonces sin dilación cortar la cabeza de éste y, después de reunirse a toda prisa con su ejército, lo conduce al lugar en que había sabido que se escondían los bárbaros, sobre los que cayó con sus tropas para dar muerte a todos cuantos estaban en la flor de la edad, a

μὲν ⟨ἐν⟩ τοῖς ἕλεσι κρυπτομένους ἐξάγων, τοὺς δὲ καὶ ἐν τοῖς ὕδασιν ἀποσφάττων, ὥστε φόνον τῶν βαρβάρων γενέσθαι πολύν.

XLIX. 1 Ὁ δὲ στρατηγὸς Τιμάσιος, τοῦ βασιλέως ἀγασθεὶς τὴν ἀνδρείαν, ἀσίτοις οὖσι τοῖς στρατιώταις καὶ οὐκέτι πρὸς τοὺς ἐν τοῖς τέλμασι πόνους ἀρκεῖν δυναμένοις τροφῆς ἠξίου συγχωρηθῆναι μεταλαβεῖν· τοῦ δὲ ἐνδόντος ἡ μὲν σάλπιγξ ἠχοῦσα τὸ ἀνακλητικὸν ἀφίστη τοὺς στρατιώτας τοῦ ἔργου καὶ τῆς κατὰ τῶν βαρβάρων ἐπιφορᾶς, ἀναχωρήσαντες δὲ ἐπὶ τὴν εὐωχίαν καὶ ταύτης ἐμφορηθέντες, οἴνῳ τε καὶ πόνῳ συνειλημμένοι, βαθύτατον ἐκάθευδον ὕπνον.| 2 Ὅπερ αἰσθόμενοι τῶν βαρβάρων οἱ περιλελειμμένοι, ὅπλα τε ἀνέλαβον καὶ προσπεσόντες ὕπνῳ καὶ μέθῃ τοῖς στρατιώταις κεκρατημένοις κατεκέντουν δόρασί τε καὶ ξίφεσι καὶ παντὶ τῷ πρὸς φόνον ἀρκοῦντι· συνανῄρητο δ' ἂν ἁπάσῃ τῇ στρατιᾷ καὶ ὁ βασιλεὺς αὐτός, εἰ μή τινες τῶν οὔπω θοίνης μεταλαβόντων ἔδραμον ἐπὶ τὴν τοῦ βασιλέως σκηνήν, τὸ συμβὰν ἐξαγγέλλοντες· ἐφ' οἷς αὐτός τε καὶ οἱ σὺν αὐτῷ ταραχθέντες φυγῇ τὸν ἐπικείμενον κίνδυνον ἔγνωσαν ἀποδρᾶναι. 3 Φεύγουσι δὲ αὐτοῖς ὑπαντήσας Πρόμωτος (ἔτυχε γὰρ ὑπὸ τοῦ βασιλέως μετάπεμπτος γεγονὼς) τὸν μὲν βασιλέα περισώζειν αὐτόν τε καὶ τοὺς αὐτῷ συνόντας ἠξίου· τῶν γὰρ βαρβάρων αὐτῷ μελήσειν, ἀξίαν τῆς αὐτῶν ἀπονοίας ἐπιθήσοντι δίκην· καὶ ἅμα ταῦτα λέγων ἐπῄει, καὶ εὑρὼν ἔτι τοῖς καθεύδουσιν ἐγκειμένους ἐπῆλθέ τε μετὰ πάσης ὀξύτητος, καὶ τοσούτους ἀνεῖλεν ὥστε ἢ οὐδένα ἢ σφόδρα ὀλίγους εἰς τὰ ἕλη συμφυγόντας περισωθῆναι.

1 ἐν τοῖς Herw. Mnem. 1888 p. 352 Sintenis-Wäsch. (u. ad 4, 45, 3) : τοῖς VΣ ‖ 19 ἐξαγγέλλοντες Σ : -γέλον- V -γελοῦντες mauult Mend.

unos haciéndolos venir de los pantanos donde se ocultaban, a otros en las mismas aguas, de suerte que se produjo gran matanza de ellos.

[**XLIX**] El general Timasio, admirado de la valentía del Emperador, pidió que se concediera a los soldados, hambrientos ya e incapaces de soportar las fatigas que hallaban en los pantanos, licencia para retirarse a comer. Habiendo accedido a ello el Emperador, la trompeta llamó a retirada y apartó a los soldados de la tarea de acometer a los bárbaros; retrocedieron entonces para solazarse con abundante comida, repletos de la cual sucumbieron al cansancio y al vino cayendo en el más profundo de los sueños. [2] Cuando los bárbaros se percataron de ello, volvieron a tomar sus armas y se lanzaron sobre los soldados, a los que, vencidos por el sueño y la embriaguez, liquidaban con lanzas, espadas o cualquier instrumento mortífero. El mismo Emperador habría perecido con todo su ejército de no ser porque algunos de los que aún no habían comido se lanzaron a la tienda del Emperador anunciando lo sucedido. Ante lo cual, llenos de confusión decidieron, éste y los que le acompañaban, escapar al peligro inminente. [3] Mientras huían les salió al encuentro Prómoto (ocurría, en efecto, que el Emperador lo había hecho llamar), quien pidió al Emperador que se pusiera a salvo con sus acompañantes, pues él se ocuparía de los bárbaros y les impondría el castigo que merecía su demencia. Tan pronto como pronunció estas palabras se precipitó hacia delante para, dando con los bárbaros cuando aún se lanzaban sobre tropas dormidas, acometerlos con el mayor brío; y a tantos dio muerte que ninguno o muy pocos consiguieron salvarse al resguardo de los pantanos.

L. 1 Τὰ μὲν οὖν συνενεχθέντα τῷ βασιλεῖ Θεοδοσίῳ μετὰ τὴν Μαξίμου καθαίρεσιν ἐπανιόντι τοιάδε πως ἦν· εἰς δὲ τὴν Κωνσταντινούπολιν ἐπανελθὼν ἐπὶ μὲν τῷ κατὰ Μαξίμου τροπαίῳ μέγα ἐφρόνει, τοῖς δὲ ὑπὸ τῶν ἐν τοῖς τέλμασι βαρβάρων εἰς αὐτόν τε καὶ τὸ στρατόπεδον ἅπαν γεγονόσι συνεσταλμένος πολέμοις μὲν ἀπειπεῖν ἐγνώκει καὶ μάχαις, ἐπιτρέψας τὰ περὶ ταῦτα Προμώτῳ, αὐτὸς δὲ τῆς προτέρας ἀνεμιμνήσκετο διαίτης, πολυτελῆ δεῖπνα δειπνῶν καὶ πολυπραγμονῶν ἐν ταῖς ἡδοναῖς καὶ τοῖς θεάτροις καὶ ἱπποδρο|μίαις ἐναβρυνόμενος, ὥστε ἔπεισί μοι θαυμάζειν τούτου τοῦ ἀνδρὸς τὴν ἐφ' ἑκάτερα τοῦ βίου ῥοπήν. 2 Φύσει γὰρ ὢν ἐκμελής, ῥᾳθυμίᾳ τε πάσῃ καὶ οἷς προεῖπον ἐγκείμενος, λυπηροῦ μὲν αὐτὸν οὐδενὸς ἢ δέος ἐπάγοντος ἐνοχλοῦντος ἐνεδίδου τῇ φύσει, καθιστάμενος δὲ εἰς ἀνάγκην σαλεύειν κατά τι τὰ καθεστῶτα προσδοκωμένην ἀπετίθετο μὲν τὴν ῥᾳθυμίαν, καὶ τῇ τρυφῇ χαίρειν εἰπὼν εἰς τὸ ἀνδρωδέστερον καὶ ἐπίπονον καὶ τληπαθὲς ἀνεχώρει· τοιοῦτος ἐξ αὐτῆς ἀποδεδειγμένος τῆς πείρας,

Testimonia: 1 τῷ βασιλεῖ — p. 320, 5 καταστάς in Suda Θ 144 Θεοδόσιος II p. 693, 25-694, 8 Adler, primum breuiata, inde a l. 6 πολέμοις uerbatim ‖ 13 ἐκμελής — 14 ἐγκείμενος in Suda E 498 ἐκμελές II p. 223, 10 sq. Adler, falso a Boissonade in Eunapii ed. p. 508 et inde a Müller FHG IV p. 36 et a Dindorf HGM I p. 245 Eunapio (*Frg.* 49) attributa.

10 ἐν ταῖς V: ταῖς Suda ‖ 11-12 ὥστε — ἀνδρὸς V: θαυμάζω δὲ τούτου Suda ‖ 13-14 ἐκμελής — ἐγκείμενος Mend. (cf. 1, 12, 2; 5, 25, 3) : ἐκμελής — ἐκκ. V ἐκμελὴς ῥ. τ. πάσῃ ἐκκείμενος Suda Θ 144 ἐκμελὴς ἦν καὶ πάσῃ ῥᾳθυμίᾳ ἐκκείμενος Suda E 498 ‖ 14 ἢ V : ἦν Sudae codd. cett. om. Sudae cod. A ‖ ἐπάγοντος V Sudae codd. cett. : ἀπ- Sudae cod. A ‖ 15 ἐνοχλοῦντος V : ἢ ἐν. Sudae codd. cett. καὶ ἐν. Sudae cod. A ‖ 15 et 18 εἰς V : ἐς Suda ‖ 16 τι τὰ κ. V : τινα κ. Sudae codd. cett. τι, omissis τὰ — τὴν (l. 17), Sudae cod. V.

[**L**] Tales fueron, pues, los acontecimientos que hubo de afrontar Teodosio cuando regresó tras acabar con Máximo. Al volver a Constantinopla [110] estaba lleno de orgullo por el triunfo obtenido sobre Máximo, mas, desazonado por lo que perpetraron contra él y contra el conjunto del ejército los bárbaros de los pantanos, decidió renunciar a guerras y luchas, todo lo concerniente a las cuales puso en manos de Prómoto, mientras él, rememorando su anterior régimen de vida, se dedicaba a lujosos banquetes, centraba sus afanes en los placeres y satisfacía su vanidad con teatros y carreras de caballos [111] , de suerte que no puedo sino admirarme de cuán proclive a una y otra forma de vida era este hombre. [2] Siendo, en efecto, de natural desarreglado, inclinado a toda suerte de placeres y a cuantas debilidades he expuesto, cedía a su naturaleza mientras ningún motivo de pesar ni nada que comportara temor le importunase, pero colocado ante una situación de emergencia que amenazase con arruinar el orden establecido, abandonaba sus placeres para, despidiéndose de la molicie, seguir el camino de las más varoniles virtudes, de la fatiga y de la abnegación. Y después de que la experiencia misma lo hubiese mostrado en posesión de tales cualidades,

---

[110] El 10 de noviembre del 391 (SÓCRATES , V 18). [111] Los enfrentamientos con el grupo capitaneado por Alarico continuaron hasta el año 392, cuando Estilicón, sucesor de Prómoto en la dirección de la guerra, venció y apresó al caudillo godo; el gobierno romano firmó a continuación un nuevo acuerdo con los godos (o simplemente renovó el *foedus* del 382, roto con motivo de la guerra iniciada el 391). En virtud del nuevo acuerdo Alarico fue liberado (cf. H. WOLFRAM , *op. cit* ., pág. 143). Teodosio no se ausentó de Constantinopla du rante los años 392-93 (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 894; 899).

ἐπειδὴ πάσης ἦν ἀπηλλαγμένος φροντίδος, ταῖς αὐτῷ φύσει προσούσαις ἐκμελείαις ἐδούλευε.

LI. 1 Τῶν δὲ τὰς ἀρχὰς ἐπιτετραμμένων ἐν τιμῇ κατ' ἐξαίρετον ἤγετο Ῥουφῖνος, Κελτὸς τὸ γένος, μάγιστρος τῶν ἐν τῇ αὐλῇ τάξεων καταστάς· τούτῳ γὰρ πάντα ὁ βασιλεὺς κατεθάρρει, τῶν ἄλλων ὀλιγωρῶν· ὅπερ ἐκίνει Τιμάσιον καὶ Πρόμωτον μετὰ τοσούτους ὑπὲρ τῆς πολιτείας κινδύνους ἐν δευτέρᾳ τάξει κειμένους· ἐφ' οἷς ὁ Ῥουφῖνος ὡρᾳζόμενος καὶ ἀναβεβηκὼς τῷ φρονήματι σκέμματος κοινοῦ προκειμένου θρασύτερόν τι ῥῆμα εἰς τὸν Πρόμωτον ἀπέρριψεν. 2 Ὁ δὲ οὐκ ἐνεγκὼν ἐπήγαγε τῷ προσώπῳ τὴν χεῖρα καὶ ἔπληξεν· ὁ δὲ εἰσελθὼν καὶ τῷ βασιλεῖ τὸ πρόσωπον δείξας τοσοῦτον ἐξανέστησεν εἰς ὀργὴν ὥστε εἰπεῖν, εἰ μὴ τὸν κατὰ Ῥουφίνου φθόνον ἀποθοῖντο, ταχέως αὐτὸν ὄψονται βασιλεύοντα· ταῦτα ὁ Ῥουφῖνος ἀκηκοώς, ἐπειδὴ καὶ ἄλλως ἦν ἅπασιν ἔγκοτος διὰ φιλοπρωτείας ὑπερβολήν, ἀναπείθει τὸν| βασιλέα κελεῦσαι τῶν βασιλείων ἔξω που διατρίβειν Προμώτῳ καὶ τῇ περὶ τὰ πολέμια μελέτῃ τοὺς στρατιώτας ἀσκεῖν. 3 Καὶ ἐπειδὴ τοῦτο κατέπραξε, καθίζει λόχον αὐτῷ βαρβάρων ποιουμένῳ τὴν ἐπὶ Θρᾴκην ὁδοιπορίαν· οἳ δὲ τὸ σύνθημα δεξάμενοι, μηδὲν προϊδομένῳ τοιοῦτον ἐπιθέμενοι, κατασφάζουσιν ἄνδρα πλούτου μὲν κρείττονα γεγονότα, χρησάμενον δὲ τῇ πολιτείᾳ καὶ τοῖς βασιλεῦσιν εἰλικρινῶς, ἄξια δὲ τῆς προαιρέσεως ἐπίχειρα κομισάμενον, ὅτι τοῖς οὕτως ἐκμελῶς καὶ ἀσεβῶς τὰ κοινὰ πράγματα διαθεῖσιν ὑπηρετήσατο.

Testimonia : u. p. 319.

2 προσούσαις V Sudae codd. cett.: πρεπούσαις Sudae cod. V ‖ 3-4 ἀρχὰς — ἤγετο V : ἀρχὰς μετιόντων κατ' ἐξαίρετον ἐν τιμῇ ἤγετο Suda ‖ 5 αὐλῇ V : βουλῇ Suda.

ya lejos de toda preocupación, se sometía a la incuria en él ingénita.

[**LI**] De entre aquéllos que ocupaban las magistraturas era objeto de especiales honores Rufino, de linaje galo, intendente de los servicios de palacio [112] . Todo, en efecto, se lo confiaba, con menoscabo para los demás, el Emperador. Y ello soliviantaba a Timasio y Prómoto, quienes, tras correr tantos peligros en defensa del Estado, se veían relegados a segundo lugar. Con motivo de que se deliberase sobre un asunto de interés público, Rufino, que, lleno de presunción ante la situación creada, había adoptado aires de grandeza, dirigió a Prómoto cierta palabra cargada de arrogancia. [2] Éste no lo toleró, sino que alzando la mano al rostro de aquél le propinó un golpe. Rufino se dirigió al Emperador y le mostró el golpe, induciendo en él un estado de cólera tan alto como para afirmar que si no deponían sus envidias contra Rufino pronto lo verían en el trono. Al oír aquello, Rufino, dado que por lo demás estaba lleno de inquina contra todos por su desmedido afán de protagonismo, se dedica a convencer al Emperador para que ordene a Prómoto residir en algún lugar fuera de la Corte dedicado a adiestrar a los soldados en el oficio de la guerra. [3] Una vez que lo consiguió, dispone contra Prómoto, en el momento en que éste marcha en dirección a Tracia, una emboscada de contingentes bárbaros. Cuando los bárbaros reciben la señal, caen sobre él por sorpresa y lo degüellan; hombre que no se había dejado vencer por el dinero, que había observado una conducta limpia hacia el Estado y hacia los emperadores, recibió lo que sus principios merecían por ponerse al servicio de quienes con tal incuria e impiedad regían la república [113] .

---

[112] *Magister officiorum* ; Rufino lo era desde el 388. [113] El conflicto entre Rufino y Prómoto se sitúa a finales del 391. CLAUDIANO , 3, 316-22 y 21, 94-103, confirma que Prómoto murió en combate contra los bárbaros, pero su alejamiento de la corte pudo deberse no a una pérdida de favor, sino a la conveniencia de dirigir personalmente las operaciones en que se enmarcaba dicho combate: concretamente se trataba de las operaciones contra el grupo capitaneado por Alarico (véanse las nn. 109 y 111). El mismo CLAUDIANO , 30, 232-36, parece confirmar la implicación de Rufino en la muerte de Prómoto, pero la alusión —que además pudo estar dictada por la hostilidad de Claudiano hacia Rufino— resulta poco clara.

LII. 1 Ταύτης διαβοήτου τῆς πράξεως ἐν ἅπασι γενομένης καὶ ἐν τοῖς ἁπάντων στόμασιν οὔσης, παντός τε σωφρονοῦντος ἐπὶ τοῖς τοσούτοις ἀτοπήμασι σχετλιάζοντος, αὐτὸς μὲν Ῥουφῖνος ὥσπερ τι σεμνὸν ἐργασάμενος ὕπατος ἀνεδείκνυτο, Τατιανῷ δὲ καὶ τῷ τούτου παιδὶ Πρόκλῳ, Ῥουφίνῳ προσκεκρουκόσι δι' οὐδὲν ἕτερον ἢ ὅτι τὰς ὑπάρχους ἔχοντες ἐξουσίας, ὃ μὲν τῆς αὐλῆς ὃ δὲ τῆς πόλεως, ἀδωρότατα καὶ ὡς ἔνι μάλιστα δεόντως αὐτὰς διετίθεσαν, ἐπήγετο πράγματα λόγον οὐκ ἔχοντα. 2 Καὶ ἵνα εἰς ἔργον ἀχθείη τὰ κατ' αὐτῶν βουλευόμενα, πρότερον ἀπετίθετο Τατιανὸς τὴν ἀρχὴν καὶ ἤγετο εἰς κρίσιν, ὑπάρχου τῆς αὐλῆς ἀποδεδειγμένου Ῥουφίνου· καὶ τῷ μὲν φαινομένῳ κοινωνεῖν ἐτάχθησαν ἕτεροι Ρουφίνῳ τῆς κρίσεως, ἐκεῖνος δὲ μόνος εἶχε τῆς ψήφου τὸ κῦρος. 3 Ἐπεὶ δὲ Πρόκλος αἰσθόμενος τῆς ἐπιβουλῆς ἔλαθεν ἑαυτὸν ἀποκρύψας, ὑ|φορώμενος ὁ Ῥουφῖνος τὸ δραστήριον τοῦ ἀνδρός, δεδιώς δὲ μὴ νεώτερόν τι φρονήσας συνταράξῃ τινὶ τὰ κατ' αὐτὸν μηχανῇ, μετελθὼν ἀπάτῃ τὸν πατέρα καὶ ὅρκοις, καὶ τὸν βασιλέα πείσας ὑποφῆναι καὶ αὐτῷ καὶ τῷ παιδὶ μεγίστας ἐλπίδας, τούτῳ τε τῷ τρόπῳ μεταγαγὼν ἐκ τῆς ἀληθοῦς ὑπονοίας εἰς ματαίους ὀνείρους, ἀναπείθει Τατιανὸν γράμμασι τὸν παῖδα μετακαλέσασθαι. 4 Πρόκλον μὲν οὖν ἅμα τῷ φανῆναι συναρπασθέντα τὸ δεσμωτήριον δέχεται, Τατιανοῦ δὲ τῇ τῆς πατρίδος οἰκήσει παραδοθέντος ἀκροάσεις συνεχεῖς ἐπὶ τῇ Πρόκλου συνῄεσαν κρίσει, καὶ τελευτῶντες οἱ δικασταὶ κατὰ τὸ Ῥουφίνῳ συγκείμενον ἀπάγεσθαι τοῦτον ἐν Συκαῖς τῷ προαστείῳ τὴν ἐπὶ θανάτῳ προσέταττον· οὗπερ αἰσθόμενος ὁ βασιλεὺς

11 ἀπετίθετο V : ἀπεδύετο Mend. ‖ 19 κατ' αὐτὸν μηχανῇ V Leid p. 36 sq. (u. comm.) : κατ' αὐτοῦ μηχανώμενα dubitanter Mend. ‖ 29-30 τὴν ἐπὶ θανάτῳ VΣ Herw. Mnem. 1909 p. 339 : ἐπὶ τὸν θάνατον Reit. sec. 5, 34, 5.

[**LII**] Después de que el suceso llegase a ser en todas partes comentado, en boca de todos puesto y para toda persona sensata motivo de indignación a causa de lo irregular de sus circunstancias, Rufino, como si hubiese llevado a cabo algo admirable, fue nombrado cónsul; mientras, se importunaba sin motivo ninguno a Taciano y al hijo de éste, Proclo, que estaban enfrentados con Rufino por la sola razón de que en el ejercicio de las prefecturas que ostentaban —la del pretorio aquél, la de la ciudad éste— no hacían concesión alguna a los sobornos y se ceñían tanto como era posible a los deberes del cargo. [2] Para que el plan tramado contra ellos tuviese efecto, primero fue apartado del cargo Taciano y sometido a juicio, al tiempo que Rufino era nombrado prefecto del pretorio. Y si aparentemente otros habían de tomar parte junto con Rufino en el juicio, sólo éste disponía del voto ratificatorio. [3] Como Proclo, cuando se percató de la intriga, desapareció para ocultarse, Rufino, lleno de desconfianza ante el carácter resuelto de aquél y temeroso de que planease cualquier revuelta con que obstaculizar de alguna manera sus planes, apremió al padre con engaños y juramentos y convenció al Emperador para que hiciese concebir a Taciano y a su hijo las mayores esperanzas; de esta manera, tras convertir las sospechas verdaderas en vanos sueños, persuade a Taciano de que mediante cartas haga venir a su hijo. [4] Así Proclo es arrestado y encarcelado tan pronto como aparece; y mientras a Taciano se le confina a vivir en su patria, las sesiones correspondientes al juicio de Proclo tienen lugar ininterrumpidamente hasta que al final los jueces, según lo acordado por Rufino, ordenan que se le conduzca al suburbio de Sicas [114] para ser ejecutado. Cuando el Emperador lo supo

[114] En Constantinopla.

ἔστελλε μὲν δῆθεν τὸν ἀνακαλεσόμενον ἐκ τοῦ τραχήλου τὸ ξίφος· ὃ δὲ συνθήματι Ῥουφίνου πειθόμενος σχολαίτερον ἀπιών, ἔφθασεν ἤδη πεσοῦσαν τὴν κεφαλήν.

LIII. 1 Ἐν δὲ τῷ ταῦτα πράττεσθαι Οὐαλεντι-
5 νιανὸς ὁ βασιλεὺς ἀγγέλλεται τελευτήσας· ὁ δὲ τῆς τελευτῆς τρόπος ἐγένετο τοιόσδε· Ἀρβογάστης ἐκ τοῦ Φράγκων ὁρμώμενος ἔθνους, Βαύδωνι δὲ ὑποστρατηγεῖν ὑπὸ Γρατιανοῦ βασιλεύοντος τεταγμένος, ἐκείνου τελευτήσαντος τῷ δραστηρίῳ τεθαρρηκὼς τὴν στρατιωτικὴν
10 ἀρχὴν εἰς ἑαυτὸν περιέστησε βασιλέως οὐ δεδωκότος, κατάλληλος δὲ τοῖς ὑποτεταγμένοις αὐτῷ στρατιώταις ὀφθεὶς διά τε ἀνδρείαν καὶ πολεμικὴν ἐπιστήμην καὶ χρημάτων ὑπεροψίαν ἐπὶ μέγα προῆλθε δυνάμεως, καὶ τοσοῦτος ἦν ὥστε καὶ πρὸς τὸν βασι|λέα παρρησιάζεσθαι,
15 καὶ ὅσα μὴ καλῶς αὐτῷ μηδὲ προσηκόντως ἔχειν ἐδόκει κωλύειν. 2 Πρὸς ταῦτα δυσανασχετῶν ὁ Οὐαλεντινιανὸς ἀντέτεινε μὲν πολλάκις, ἤνυε δὲ οὐδέν· ὠχύρωτο γὰρ ὁ Ἀρβογάστης τῇ τῶν στρατιωτῶν ἁπάντων εὐνοίᾳ· ὑποτετάχθαι δὲ τούτῳ περαιτέρω μὴ φέρων,
20 ἐπειδὴ καθήμενος ἐπὶ τοῦ βασιλείου θρόνου τὸν Ἀρβογάστην ἐθεάσατο προσιόντα, δριμύτερον ὑποβλέπων δέδωκεν αὐτῷ γράμματα τῆς ἀρχῆς παραλύοντα. 3 Ὁ δὲ ἀναγνοὺς 'οὔτε δέδωκάς μοι' φησί 'τὴν ἀρχὴν οὔτε ἀφελέσθαι δυνήσῃ'· καὶ ταῦτα εἰπών, διαρρήξας
25 τε τὸ γραμμάτιον καὶ ἐπὶ τῆς γῆς ἀφείς, ἀπιὼν ᾤχετο· τότε δὴ λοιπὸν οὐκ ἐν ἀπορρήτῳ τὰ τῆς ὑποψίας ἐτρέφετο, φανερὰ δὲ παρὰ πᾶσι τὰ τῆς πρὸς ἀλλήλους αὐτοῖς ἐγίνετο δυσμενείας. 4 Καὶ ὁ μὲν Οὐαλεντινιανὸς συνεχέσι πρὸς τὸν βασιλέα Θεοδόσιον γράμμασιν
30 ἐχρῆτο, τὴν κατὰ τῆς βασιλείας ἀλαζονείαν τἀνδρὸς

3 ἔφθασεν VΣ Leid p. 6 (u. comm.) : οὐκ ἔ. Reit. Herw. Mnem. 1888 p. 353.

no dejó de enviar un emisario para apartar el hacha del cuello. Pero éste, obedeciendo una orden de Rufino, marchó con la mayor lentitud, de suerte que llegó cuando la cabeza ya había caído [115] .

[**LIII**] Mientras tenía lugar todo ello, llega la noticia del fallecimiento del emperador Valentiniano. Fueron las circunstancias del fallecimiento éstas: Arbogastes, que era de origen franco, había sido asignado por Graciano a la subjefatura del ejército bajo la autoridad de Baudón. Como éste muriese, Arbogastes, confiando en su capacidad y sin que el Emperador se lo otorgase, se había conferido a sí mismo el cargo de comandante del ejército [116] . Considerado por los soldados a sus órdenes como idóneo para el cargo, había alcanzado mediante valor, conocimiento de la guerra y desprecio hacia las riquezas, un alto grado de poder, y su peso era tal como para dirigirse con libertad al Emperador y oponerse a cuanto no le pareciera decoroso o conveniente. [2] Disgustado por esta situación, Valentiniano se había resistido muchas veces, pero sin conseguir nada, pues el favor unánime de los soldados servía de amparo a Arbogastes. Al no soportar más tiempo el hallársele sometido, una vez que, sentado en el trono imperial, vio que Arbogastes se le aproximaba, le entregó, mirándolo torvamente, una carta en que lo deponía del cargo. [3] Éste dijo tras leerla: «ni me has dado el cargo ni puedes quitármelo». Pronunciadas estas palabras rompió la carta, la arrojó al suelo, se retiró y se fue. A partir de entonces, no alimentaban en secreto los efectos de su desconfianza, sino que a todos resultaba evidente que se guardaban mutua hostilidad. [4] Valentiniano recurría continuamente a cartas en que notificaba al emperador Teodosio la insolencia hacia el trono que aquel hombre mostraba,

---

[115] Rufino fue cónsul en el año 392. Taciano y Próculo (el Proclo de Zósimo), que eran paganos, fueron destituidos en septiembre del 392, fecha en que Rufino accedió a la prefectura del pretorio para el Oriente. La muerte de Próculo tuvo lugar el 6 de diciembre del 392. Padre e hijo fueron posteriormente rehabilitados (cf. *PLRE I* , págs. 746-47; 876-78; F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 199). [116] *Magister militum* . Según FILOSTORGIO , X 8, Arbogastes sirvió bajo Teodosio cuando la guerra contra Máximo, a partir de lo cual F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 200, concluye, frente a Zósimo, que este emperador lo designó *magister militum* en el 388. Sea ello cierto o no (opinión divergente en A. DEMANDT , «Magister...», cit., cols. 609-10), Baudón había muerto probablemente antes del verano del 387 (cf. ENSSLIN , «Valentinianus II...», cit., cols. 2222-23; E. DEMOUGEOT , *La formation... De l'avènement* ..., cit., pág. 124), con posterioridad a lo cual Arbogastes había servido bajo Teodosio y desempeñado por encargo de éste la tutoría de Valentiniano II a la muerte de Justina (véase n. 108).

ἐξαγγέλλων, καὶ βοηθεῖν παρεκάλει, δραμεῖσθαι πρὸς αὐτόν, εἰ μὴ τάχιστα τοῦτο ποιήσειεν, ἐπομνύμενος· Ἀρβογάστῃ δὲ τὸ πρακτέον ἀνασκοποῦντι γνώμη τις ἐπῄει τοιαύτη.

LIV. 1 Ἦν τις ἐν τοῖς βασιλείοις ἀναστρεφόμενος Εὐγένιος ὄνομα, παιδείᾳ προήκων ἐπὶ τοσοῦτον ὥστε καὶ ῥητορικὸν ἐπανελέσθαι βίον καὶ προεστάναι διδασκαλείου· πρὸς τοῦτον ὁ Ῥιχομήρης οἷα σφόδρα χαρίεντα καὶ ἀστεῖον ἔχων οἰκείως Ἀρβογάστῃ συνίστησιν, ἔχειν ἐν τοῖς συνήθεσι καὶ φίλοις αἰτήσας ὡς οὐκ ἐσόμενον ἄχρηστον, εἴ ποτε πρᾶγμα φιλίας ἀληθοῦς δεόμενον ἀνακύψειε. 2 Ῥιχομήρους τοιγαροῦν ὡς τὸν βασιλέα Θεοδόσιον ἐκδη|μήσαντος, ἡ συνεχὴς συνουσία φίλον Ἀρβογάστῃ τὸν Εὐγένιον ἐς τὰ μάλιστα πεποίηκε, καὶ οὐδὲν ἦν ὃ μὴ ἐθάρρει τῶν σπουδαίων αὐτῷ· τότε δὴ τὸν Εὐγένιον τοῦτον λαβὼν κατὰ νοῦν, καὶ ὅτι διὰ παιδείας ὑπερβολὴν καὶ τὴν ἄλλην τοῦ βίου σεμνότητα πρὸς ἀγαθὴν βασιλείαν ἁρμοδιώτατος ἔσται, κοινοῦται μὲν αὐτῷ τὰ βεβουλευμένα, δυσαρεστοῦντα δὲ τοῖς λεγομένοις ἰδὼν ἐπέμενε θεραπεύων καὶ μὴ ἀποσείσασθαι τὰ δωρούμενα παρὰ τῆς τύχης αἰτῶν. 3 Ἐπεὶ δὲ ἔπεισεν, ἄμεινον ἔχειν ᾠήθη Οὐαλεντινιανὸν ἐκποδὼν πρότερον καταστῆσαι καὶ οὕτως Εὐγενίῳ παραδοῦναι τὴν μοναρχίαν· τῷ βασιλεῖ τοίνυν ἐν Βιέννῃ Κελτικῇ πόλει τὰς διατριβὰς ποιουμένῳ καὶ περὶ τὸ ταύτης τεῖχος ἅμα τισὶ τῶν στρατιωτῶν παιδιαῖς ἐνασχολουμένῳ καὶ μηδὲν τοιοῦτον ἔχοντι κατὰ νοῦν ἐμπεσὼν παίει καιρίαν καὶ διαφθείρει. 4 Πάντων δὲ σιωπῇ τὸ τολμηθὲν ἐνεγκόντων διά τε τοῦ ἀνδρὸς τὸ ἀξίωμα

2 ἐπομνύμενος V² in mg. : ὑπισχνούμενος V¹ « fort. ἰσχυριζόμενος primitus fuit » Mend. ‖ 16 καὶ ὅτι VΣ : ὅτι καὶ Reit. ‖ 26 παιδιαῖς Σ : παιδιᾶς V² παιδείας V¹.

exhortándole a que viniera en su ayuda y asegurándole que, si no lo hacía, pronto se lanzaría contra él. A su vez Arbogastes, a fuerza de considerar el partido a tomar, adoptó la siguiente decisión:

[**LIV**] Frecuentaba el palacio imperial un individuo llamado Eugenio, de tan destacada cultura como para haber sentado plaza de rétor, encontrándose al frente de una escuela. Persona extraordinariamente agradable y educada, disfrutaba de la familiaridad de Ricomer, quien lo presentó a Arbogastes encomendándole que lo contara entre sus allegados y amigos, pues no había de resultarle inútil si alguna vez surgía cualquier asunto que precisase de una sincera amistad. [2] De esta manera, una vez que marchó Ricomer junto al emperador Teodosio, la amistad entre Arbogastes y Eugenio alcanzó, en razón del trato continuo, el más alto grado de intimidad, y no existía asunto grave que aquél no le confiara a éste. Fue entonces cuando, habiendo concebido Arbogastes una imagen de Eugenio que incluía el considerarlo el más apto, por su ingente cultura y la dignidad general de su estilo de vida, para ser un buen emperador, le participa sus planes; y al ver que recibía con desagrado sus propósitos, insistía en lisonjearlo y requerirle para que no rechazara lo que la fortuna le brindaba. [3] Una vez que lo hubo convencido, pensó que era lo mejor quitar primero de en medio a Valentiniano y de esta manera poner el cetro en manos de Eugenio. Así pues, cuando el Emperador estaba en Vienna, una ciudad gala, y mientras se entretenía en juegos alrededor de sus murallas acompañado de algunos soldados y sin esperar nada semejante, cae sobre él y le asesta un certero golpe del que muere. [4] Como todos tolerasen en silencio tan aventurada acción no sólo por el prestigio de valor

καὶ τὴν ἐν πολέμοις ἀνδρείαν, καὶ προσέτι γε ὅτι πολλὴν αὐτῷ διὰ τὸ χρημάτων ὑπερορᾶν οἱ στρατιῶται συνεισέφερον εὔνοιαν, ἀναδείκνυσιν Εὐγένιον βασιλέα, πᾶσιν ἐπ' αὐτῷ χρηστὰς ἔχειν δεδωκὼς ἐλπίδας διὰ τὰ τῷ ἀνδρὶ προσόντα πλεονεκτήματα.

LV. 1 Τούτων τῷ βασιλεῖ Θεοδοσίῳ συναγγελθέντων συνετάραξεν ἡ τούτου γαμετὴ Γάλλα τὰ βασίλεια, τὸν ἀδελφὸν ὀλοφυρομένη· πολλῇ δὲ καὶ ὁ βασιλεὺς λύπῃ τε ἅμα καὶ φροντίδι κατείχετο, κοινωνοῦ μὲν τῆς ἀρχῆς ἐκπεσὼν καὶ νέου καὶ ἀγχιστείᾳ συναπτομένου, περιπεσὼν δὲ ἀνδράσιν ἀλλοτρίως τε πρὸς αὐτὸν ἔχουσι καὶ ἄλλως οὖσιν ἀμάχοις διά τε τὴν | Ἀρβογάστου θρασύτητι μεμιγμένην ἀνδρείαν καὶ τὰς Εὐγενίῳ προσούσας μετὰ παιδεύσεως ἀρετάς. 2 Καίπερ οὖν ταῦτα λέγων τε καὶ ἀνακινῶν τῷ λογισμῷ πολλάκις, ἀναρρῖψαι τὸν ὑπὲρ πάντων ὁμοῦ τῶν πραγμάτων κύβον ἐγνώκει, παντοίαις παρασκευαῖς εἰς τὸν πόλεμον χρώμενος· καὶ τὰ μὲν ἱππικὰ τάγματα Ῥιχομήρει καταπιστεῦσαι διενοεῖτο, τῆς ἀνδραγαθίας τἀνδρὸς ἐκ πολλῶν ἤδη πολέμων πεπειραμένος, ἑτέρους δὲ τοῖς ἄλλοις τέλεσιν ἐπιστῆσαι τοὺς ἡγουμένους. 3 Ῥιχομήρους δὲ κατὰ καιρὸν τῆς περὶ ταῦτα βουλῆς νόσῳ τελευτήσαντος, εἰκότως ἐφ' ἑτέρας ἡγεμόνων αἱρέσεις ἐτράπετο· γνώμης οὖν ἔτι περὶ τούτου ταῖς τοῦ βασιλέως ἐννοίαις ὑποκειμένης, ἀπηγγέλλετο πρεσβεία παρὰ Εὐγενίου, πυνθανομένη τοῦ βασιλέως Θεοδοσίου πότερον τίθεται τῷ βασιλεύειν αὐτὸν ἢ ἀποσείεται τὴν ἀνάρρησιν. 4 Ὁ δὲ τῇ πρεσβείᾳ διακονούμενος ἦν Ῥουφῖνος Ἀθηναῖος, Ἀρβογάστου μήτε γράμματα κομίσας μήτε

14 καίπερ οὖν esse corrupta susp. Wäsch. ‖ 15 ἀνακινῶν VΣ : ἀνακυκλῶν Sylb. sec. 3, 9, 5; si quid mutandum ἀνακρίνων maluerit Mend.

guerrero del que Arbogastes disfrutaba, sino también porque, a causa de su desdén por las riquezas, los soldados le tributaban gran simpatía, designa emperador a Eugenio, respecto al cual, y en razón de las prendas que lo adornaban, hace concebir a todos excelentes esperanzas [117] .

[**LV**] Cuando tales noticias fueron comunicadas a Teodosio, la esposa de éste, Gala, llenó de alboroto el palacio imperial con lloros por su hermano. También el Emperador era presa de gran disgusto, pues, además de perder un corregente joven y unido a él por estrechos lazos de parentesco, se veía en manos de hombres que le eran ajenos y a quienes, además, hacían invencibles el valor combinado con audacia de Arbogastes y las virtudes acompañadas de cultura que adornaban a Eugenio. [2] Decidió entonces, aun reconociendo y sopesando en su interior muchas veces estas dificultades, aventurarlo todo a un solo golpe, a cuyo efecto dispone toda suerte de preparativos para la guerra. Tomó la decisión de encomendar a Ricomer las unidades de caballería, pues conocía ya por experiencia de muchas guerras el valor de aquél, y de poner al frente de los demás contingentes a otros generales. [3] Mas como en el momento en que se tomaba aquella decisión Ricomer murió de enfermedad, lógicamente procedió a la elección de nuevos generales. Y cuando el Emperador estaba aún considerando la decisión al respecto, le fue anunciada una embajada de Eugenio que inquiría si el emperador Teodosio aprobaba el acceso de aquél al trono o rechazaba el nombramiento. [4] Al frente de la embajada estaba el ateniense Rufino, que ni llevó cartas de Arbogastes

---

[117] Sobre las circunstancias que rodearon la muerte de Valentiniano II y la elección de Eugenio véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit.

ἄλλην αὐτοῦ τινὰ ποιησόμενος μνήμην· τοῦ δὲ βασιλέως εἰς τὸ διασκέψασθαι καὶ προσηκόντως ἀποκρίνασθαι τοῖς πρέσβεσιν ἀναβαλλομένου, καὶ ἕτερόν τι τοιόνδε συνέπεσε πραχθῆναι.

LVI. 1 Ἅμα τῷ παραλαβεῖν τὴν βασιλείαν Θεοδόσιος βαρβάρους τινὰς εἰς φιλίαν καὶ ὁμαιχμίαν ἐδέξατο, ἐλπίσιν αὐτοὺς καὶ δωρεαῖς ἁδραῖς τιμήσας· εἶχε δὲ ἐν θεραπείᾳ πάσῃ καὶ τοὺς ἑκάστης φυλῆς ἡγουμένους καὶ τραπέζης ἠξίου κοινῆς. 2 Οὗτοι διέστησαν ταῖς γνώμαις ἔριδος ἐν αὐτοῖς κινηθείσης· οἱ μὲν γὰρ ἔφασκον ἄμεινον εἶναι καταφρονῆσαι | τῶν ὅρκων, οὓς ἔτυχον δεδωκότες ὅτε Ῥωμαίοις ἑαυτοὺς ἐνεδίδοσαν, οἱ δὲ τοὐναντίον κατὰ μηδένα τρόπον ἐναντιωθῆναι τοῖς συγκειμένοις· ἣν δὲ ὁ μὲν πατῆσαι τὴν πίστιν ἐθέλων καὶ πρὸς τοῦτο τοὺς ὁμοφύλους παρακαλῶν Ἐρίουλφος, Φράουιττος δὲ ὁ τοῖς ὁμωμοσμένοις ἐμμεῖναι φιλονεικῶν. 3 Καὶ ἐπὶ πολὺ μὲν ταύτην ἔχοντες ἐν ἑαυτοῖς τὴν ἔριν ἐλάνθανον· ἐπεὶ δὲ τραπέζης ἠξιωμένοι βασιλικῆς, ἐκτεινομένου τοῦ πότου παρετράπησαν καὶ εἰς ὀργὴν ἐξενεχθέντες ἣν εἶχον ἐξέφηναν γνώμην, ὁ μὲν βασιλεὺς τῆς ἑκάστου προαιρέσεως αἰσθόμενος διέλυσε τὴν ἑστίασιν, ἀναχωρήσαντες δὲ τῶν βασιλείων εἰς τοσοῦτον ἐξέστησαν ἕως οὐκ ἐνεγκὼν ὁ Φράουιττος εἵλκυσέ τε τὸ ξίφος καὶ τὸν Ἐρίουλφον παίσας ἀνεῖλεν· ὡς δὲ ἐπελθεῖν οἱ τούτου στρατιῶται τῷ Φραουίττῳ διενοήθησαν, ἐν μέσῳ στάντες οἱ βασιλικοὶ δορυφόροι περαιτέρω προελθεῖν τὴν στάσιν ἐκώλυσαν.

1 ποιησόμενος Mend. : -σάμενος V ‖ 7 ἁδραῖς Sylb. Mend. : ἄλλαις VΣ ‖ 16 Φράουιττος Mend. : φραούϊστος V Φραούστιος Σ (u. comm.) ‖ 22 εἰς VΣ : ἐκεῖνοι εἰς Sylb. ‖ 23 Φράουιττος Mend. : φραούϊστος V Φραούστιος Σ (u. ad 4, 56, 2) ‖ 25 στρατιῶται V : στασιῶται inutiliter Mend. (u. comm.) ‖ Φραουίττῳ Mend. : φραυΐτω V Φραουστίῳ Σ (u. ad 4, 56, 2).

ni ningún tipo de alusión hizo a éste. Como el Emperador se demorase a fin de reflexionar y dar una respuesta adecuada a los embajadores, vino a acaecer este otro suceso [118].

[**LVI**] Al tiempo de acceder al trono había acogido Teodosio en pacto de amistad y alianza a ciertos bárbaros a quienes había lisonjeado con perspectivas esperanzadoras y con abundantes regalos. Dispensaba también toda clase de atenciones a los caudillos de cada tribu, a los que honraba haciéndolos partícipes de su mesa. [2] Vinieron éstos a mantener propósitos enfrentados a causa de una disensión surgida entre ellos. Pues lo mejor era, según afirmaban unos, ignorar los tratados, cualesquiera que fuesen, que habían firmado cuando se entregaron a los romanos, según otros, por el contrario, no contravenir de ninguna manera los pactos. Quien quería hollar la palabra dada y exhortaba a ello a sus compañeros de raza era Eriulfo, Fravito el que pugnaba por atenerse a los juramentos. [3] Durante mucho tiempo mantuvieron oculta esta disensión interna, pero en cierta ocasión en que fueron honrados con una invitación a la mesa imperial, como las libaciones se prolongaran, cambiaron de actitud y en un arrebato de cólera revelaron cuál era su parecer; tras percatarse de la intención de cada uno, el Emperador puso fin al banquete, pero cuando se habían retirado del palacio imperial cayeron en tal frenesí que Fravito no aguantó más y sacando la espada hirió a Eriulfo y lo mató. Sus soldados se dispusieron entonces a caer sobre Fravito, pero los miembros de la guardia imperial se interpusieron e impidieron que el enfrentamiento fuese más allá.

---

[118] RUFINO , VIII, 31, habla de una embajada en la que participaban obispos y destinada a exculpar a Arbogastes del asesinato de Valentiniano, por lo que O. SEECK , *Geschichte* ..., cit., V, pág. 243, seguido por J. WYTZES , *op. cit* ., pág. 17, supone dos embajadas distintas: en todo caso la respuesta dada a la embajada de Rufino sería tan contemporizadora y falta de compromiso como la que recibió la mencionada por Zósimo (véase capítulo 57, 1).

LVII. 1 Ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὁ βασιλεὺς ἀκηκοὼς ἤνεγκέ τε μετρίως καὶ ἐν αὐτοῖς δαπανᾶσθαι ⟨τοὺς⟩ δυσμεναίνοντας συνεχώρησε, τοὺς δὲ πρέσβεις δώροις τε καὶ λόγοις ἀπαγαγὼν τὸ μέτριον ἐν ἑαυτοῖς ἔχειν δοκοῦσιν ἔπεμπεν ἐπ' οἴκου, καὶ μετὰ τὴν ἐκείνων ἀποδημίαν τῶν τοῦ πολέμου παρασκευῶν εἴχετο. 2 Κεφάλαιον δὲ τῆς παρασκευῆς, ὥσπερ οὖν ἔστιν, οἰόμενος εἶναι τὴν τῶν στρατηγῶν αἵρεσιν, τῶν μὲν Ῥωμαϊκῶν στρατοπέδων ἔταξεν ἡγεῖσθαι Τιμάσιον καὶ ἐπὶ τούτῳ Στελίχωνα (συνῴκει δὲ οὗτος| Σερήνῃ Θεοδοσίου τοῦ βασιλέως ἀδελφοῦ θυγατρί), τοὺς δὲ συμμαχοῦντας αὐτῷ βαρβάρους ὑπὸ Γαΐνῃ ἔταξε καὶ Σαούλ. 3 Ἐκοινώνει δὲ τῆς ἀρχῆς αὐτοῖς καὶ Βακούριος, ἕλκων μὲν ἐξ Ἀρμενίας τὸ γένος, ἔξω δὲ πάσης κακοηθείας ἀνὴρ μετὰ τοῦ καὶ τὰ πολεμικὰ πεπαιδεῦσθαι· ἡ μὲν οὖν ἀρχαιρεσία τοῦτον αὐτῷ διετέθη τὸν τρόπον, ἤδη δὲ αὐτῷ πρὸς τὴν ἔξοδον ἐπειγομένῳ συμβέβηκε Γάλλαν τὴν γαμετὴν ἐν ταῖς ὠδῖσιν αὐταῖς τελευτῆσαι, σὺν τῷ βρέφει καὶ τὸν βίον ἀποθεμένην. 4 Ταύτην μὲν οὖν κατὰ τὸν Ὁμηρικὸν νόμον ὁ βασιλεὺς ἐπ' ἤματι δακρύσας ἀπεχώρει σὺν τῷ στρατῷ τὰ κατὰ τὸν πόλεμον διαθήσων, ἀπολιπὼν Ἀρκάδιον τὸν υἱόν, ἤδη πρὸ τούτου βασιλέα καθεσταμένον· ἐπεὶ δὲ νέος ἦν ἔτι, τὸ λεῖπον εἰς φρόνησιν αὐτῷ διὰ τὴν νεότητα θεραπεύων ἀπέλιπεν αὐτόθι Ῥουφῖνον, ἅμα τε τῆς αὐλῆς ὕπαρχον ὄντα καὶ ἐς πᾶν ὁτιοῦν ἕτερον τῆς ἑαυτοῦ κυριεύοντα γνώμης, πράττοντά τε ὅσα βασιλεῖ δίδωσιν ἡ τῆς ὑπεροχῆς ἐξουσία.

2-3 τοὺς δυσ. Mend. : δυσ. V ‖ 4 ἀπαγαγὼν V Bitsch. sec. 1, 16, 1 : ἐπαγ- Σ παραγ- Bekk. Mend., fortasse recte (u. comm.) ‖ 11 ἀδελφοῦ Leunc. edd. sec. 5, 4, 1 : -φῆς VΣ ‖ 12 Γαΐνῃ Σ Bitsch. sec. 5, 13, 3; 5, 18, 10 Rhein. p. 70 (u. comm.) : γαΐνη V Γαΐνην Mend. Wäsch. ‖ 20 νόμον VΣ : λόγον Reit. ‖ 23 ἐπεὶ δὲ Σ : ἐπειδὴ V.

[**LVII**] Enterado de aquello, el Emperador lo llevó, sin embargo, con gran calma y dejó que los rivales se destruyesen entre sí; al tiempo entretuvo a los embajadores con obsequios y palabras que parecían llenas de moderación, después de lo cual los mandó a sus casas para, una vez que marcharon, seguir dedicado a los preparativos de la guerra. [2] En la creencia de que el preparativo esencial era, como ciertamente lo es, la elección de los generales, dispuso que dirigiese las legiones romanas Timasio y, en segundo lugar, Estilicón (éste se había casado con Serena, hija de un hermano del emperador Teodosio [119]), y en cuanto a las fuerzas bárbaras aliadas, las puso bajo el mando del Gaínas y Saúl. [3] Con aquéllos participaba también en el mando Bacurio, cuyo linaje procedía de Armenia [120] , hombre que unía a sus conocimientos militares una condición al abrigo de toda vileza. De esta manera, pues, quedó dispuesta la elección de los mandos [121] ; mas cuando ya apresuraba el Emperador la salida ocurrió que su esposa, Gala, murió cuando daba a luz, dejando con su vástago la vida. [4] El Emperador la lloró, según el precepto homérico, un día y a continuación se puso en marcha con el ejército para hacer frente a la guerra [122] , dejando allí a su hijo Arcadio, al que ya anteriormente había instituido emperador. Puesto que aún era joven, mirando por la falta de prudencia que había de esperarse de su juventud dejó junto a él a Rufino, que al mismo tiempo era prefecto del pretorio, dirigía en cualquier otro asunto el parecer de Teodosio y hacía cuanto a un emperador le permite su omnímodo poder.

---

[119] Además de sobrina, Serena era hija adoptiva de Teodosio (cf. *PLRE I* , pág. 824). [120] Bacurio procedía no de Armenia, sino de la Iberia situada al este del Ponto (cf. *PLRE I* , pág. 144). [121] De las indicaciones de Zósimo puede deducirse la importancia que en la planificación de la guerra contra Eugenio atribuía Teodosio a los contingentes bárbaros, recogiendo con ello el fruto de la política filobárbara adoptada desde los inicios de su reinado. El incidente entre los jefes godos expuesto en el capítulo 56 se desarrolló, como indica el contexto en que lo sitúa Zósimo, durante el período correspondiente a la preparación de la guerra contra Eugenio (esto es, hacia el 392-93), cuando la conciencia del peso recaído sobre sus espaldas y de la importancia atribuida a su participación hizo que las distintas facciones godas plantearan con especial vehemencia sus diversas actitudes frente al Imperio; al triunfo provisional de la facción hostil a Roma debe atribuirse la ruptura del *foedus* del 382, mientras que su renovación o la firma de un nuevo acuerdo tras la guerra del 391-92 (véase n. 111) indica la recuperación de la corriente filorromana (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., col. 900; H. WOLFRAM , *op. cit* ., págs. 143, 144-45). [122] Alusión a *Ilíada* XIX 229. Las palabras con que Zósimo registra la muerte de Gala pueden interpretarse en el sentido de que el niño pereció con la madre o en el de que ésta, al dejar la vida, dejó también un hijo que sobrevivió al parto, pudiendo ser el niño Graciano o Juan (véase F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 209; S. REBENICH , *op. cit* .). Teodosio partió contra Eugenio en primavera del 394 (cf. A. LIPPOLD , «Theodosius I...», cit., cols. 903-904).

LVIII. 1 Ταῦτά τε διαθείς, καὶ τὸν νεώτερον τῶν παίδων Ὀνώριον ἅμα ἑαυτῷ συνεξαγαγών, τὰ ἐν μέσῳ πάντα διέδραμεν ἔθνη, καὶ τῆς διὰ τῶν Ἄλπεων παρόδου κρατήσας παρὰ πᾶσαν ἐλπίδα τοῖς πολεμίοις ἐπέστη. 2 Καὶ τὸν μὲν Εὐγένιον τῷ παραλόγῳ κατέπληξεν· οἰηθεὶς δὲ ἄμεινον εἶναι τὸ βάρβαρα τάγματα τοῖς ἐναντίοις καθεῖναι καὶ τούτοις πρότερον διακινδυνεύειν, Γαΐνην ἔταξε σὺν τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἔθνεσιν ἐπελθεῖν, ἑπομένων αὐτῷ καὶ τῶν ἄλλων ἡγεμόνων, ὅσοι τῶν βαρ|βαρικῶν ἔλαχον ἐξηγεῖσθαι ταγμάτων, ἱππέων τε ὁμοῦ καὶ ἱπποτοξοτῶν καὶ πεζῶν. 3 Ἀντεπεξελθόντος δὲ Εὐγενίου παντὶ τῷ στρατεύματι ⟨καὶ⟩ συμπεσόντων ἀλλήλοις τῶν στρατοπέδων, ἡλίου μὲν ἔκλειψιν ἐν αὐτῷ τῷ καιρῷ τῆς μάχης συνέβη γενέσθαι τοιαύτην ὥστε νύκτα εἶναι μᾶλλον ἐπὶ πλείονα νομίζεσθαι χρόνον, νυκτομαχοῦντα δὲ τρόπον τινὰ τὰ στρατεύματα τοσοῦτον ἐργάσασθαι φόνον ὥστε κατ' αὐτὴν τὴν ἡμέραν τὸ μὲν πολὺ μέρος τῶν Θεοδοσίῳ τῷ βασιλεῖ συμμαχούντων ἀποθανεῖν, καὶ τῶν στρατηγῶν Βακούριον ἀνδρειότατα τῶν σφετέρων προκινδυνεύσαντα, τοὺς δὲ ἄλλους παραλόγως ἅμα τοῖς περιλειφθεῖσι διαφυγεῖν. 4 Ἐπεὶ οὖν νυκτὸς γενομένης ἐφ' ἑαυτῶν ἐγίνετο τὰ στρατόπεδα, ὁ μὲν Εὐγένιος ἐπαρθεὶς τῷ προτερήματι δῶρά τε διένειμε τοῖς ἠριστευκόσι καὶ ἐνεδίδου δειπνεῖν, ὡς δὴ μηδενὸς ἔτι μετὰ τοσοῦτον ἐλάττωμα πολέμου γενησομένου· τῶν δὲ ἐπὶ τὸ ἑστιᾶσθαι τραπέντων, ὁ βασιλεὺς Θεοδόσιος ὄρθρον ἤδη μέλλοντα θεασάμενος ἐπέπεσε σὺν παντὶ τῷ στρατεύματι κειμένοις ἔτι τοῖς πολεμίοις, καὶ οὐδενὸς ὧν ἔπασχον αἰσθανομένους ἀπέσφαττε. 5 Προελθὼν δὲ καὶ μέχρι τῆς Εὐγενίου

2 συνεξαγαγών Mend. : συνεξαγών V συναπαγαγών Σ ‖ 7 καθεῖναι VΣ : καθιέναι Sylb. ‖ 12-13 καὶ συμπεσόντων Bekk. : συμπ. V (καὶ ante παντὶ inserunt Σ) ‖ 17 κατ' αὐτὴν τὴν ἡμέραν ante τοσοῦτον (l. 16-17) posita malint Sintenis-Wäsch.

[**LVIII**] Tomadas estas disposiciones y tras hacer que el más joven de sus hijos, Honorio, lo acompañase [123] , atravesó las comarcas intermedias para apoderarse del paso de los Alpes y comparecer contra todo lo que cabía esperar ante el enemigo. [2] A Eugenio lo dejó estupefacto por lo inesperado de su presencia. Pensando que sería mejor lanzar contra el enemigo las fuerzas bárbaras y arriesgarse primero a través de ellas, ordenó a Gaínas que atacase con las huestes a sus órdenes, debiendo marchar tras él, igualmente, el resto de los generales a quienes había correspondido mandar las unidades bárbaras, tanto las de caballería como las de arqueros montados y de infantería. [3] Eugenio les salió al encuentro con todas sus tropas, y cuando los ejércitos chocaron entre sí vino a producirse, justo en aquella ocasión, un eclipse de sol tal como para hacer pensar, durante largo espacio de tiempo, que más bien era de noche; y por otro lado, los ejércitos, que libraban de alguna manera un combate nocturno, derramaron tanta sangre que el mismo día pereció la mayoría de los aliados del Emperador, así como Bacurio, que se había batido con la mayor valentía al frente de los suyos, mientras que los demás generales huyeron sin concierto mezclados con los supervivientes. [4] Una vez que, llegada la noche, los ejércitos se retiraron a sus campamentos, Eugenio, lleno de entusiasmo por su triunfo, distribuyó recompensas entre los que se habían distinguido y permitió que se procediese a comer, en el pensamiento de que después de tal revés no habría ya lugar para más combate. Se hallaban éstos dedicados a reponer fuerzas cuando el emperador Teodosio, viendo que pronto iba a amanecer, se abatió con todo su ejército sobre los enemigos, que estaban aún acostados, y los acuchilló sin que se enterasen en absoluto de lo que les había sobrevenido. [5] Tras avanzar hasta la tienda misma de Eugenio,

---

[123] Parece más cierto que, como afirman RUFINO , XI 34, o CLAUDIANO , 28, 88-91 (relación completa de fuentes en F. PASCHOUD , ed. cit., IV, n. 210), Honorio llegase al Oeste sólo después de la derrota de Eugenio.

σκηνῆς καὶ τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ἐπιθέμενος ἀνεῖλε τοὺς πλείονας· ἔνιοι δὲ τῇ καταπλήξει διεγερθέντες καὶ ὁρμήσαντες εἰς φυγὴν ἥλωσαν· ἐν οἷς καὶ αὐτὸς Εὐγένιος ἦν, ὃν συναρπάσαντες καὶ τὴν κεφαλὴν ἀφελόμενοι κοντῷ τε διαπείραντες μακροτάτῳ πᾶν περιέφερον τὸ στρατόπεδον, δεικνύντες τοῖς ἔτι τἀκείνου φρονοῦσιν ὡς προσήκει Ῥωμαίους ὄντας ὡς τὸν βασιλέα ταῖς γνώμαις ἐπανελθεῖν, ἐκποδὼν μάλιστα τοῦ τυ|ράννου γεγενημένου. 6 Πάντες μὲν ⟨οὖν⟩ ὡς εἰπεῖν οἱ μετὰ τὴν νίκην ὑπολειφθέντες ἐπὶ τὸν βασιλέα δραμόντες ⟨τοῦ⟩τόν τε Αὔγουστον ἀνεβόησαν καὶ ἐπὶ τοῖς ἡμαρτημένοις ἠξίουν ἔχειν συγγνώμην, καὶ ὁ βασιλεὺς ῥᾷον ἐπένευεν· Ἀρβογάστης δὲ τυχεῖν ὑπὸ Θεοδοσίου φιλανθρωπίας οὐκ ἀξιώσας ἐπὶ τὰ τραχύτατα συνέφυγε τῶν ὀρῶν, αἰσθόμενος δὲ ὡς πάντα περινοστοῦσι τόπον οἱ τοῦτον ἐπιζητοῦντες ἑαυτὸν ὑπέσχε τῷ ξίφει, τὸν ἑκούσιον θάνατον τῆς ὑπὸ τῶν ἐχθρῶν συλλήψεως προτιμήσας.

LIX. 1 Τῶν δὲ πραγμάτων ὧδε τῷ βασιλεῖ Θεοδοσίῳ προχωρησάντων, ἐπιδημήσας τῇ Ῥώμῃ τὸν υἱὸν Ὀνώριον ἀναδείκνυσι βασιλέα, Στελίχωνα στρατηγόν τε ἀποφήνας ἅμα τῶν αὐτόθι ταγμάτων καὶ ἐπίτροπον καταλιπὼν τῷ παιδί· συγκαλέσας δὲ τὴν γερουσίαν τοῖς ἄνωθεν παραδεδομένοις ἐμμένουσαν πατρίοις καὶ οὐχ ἑλομένην ἔτι συνενεχθῆναι τοῖς ἐπὶ

Testimonia : 23 συγκαλέσας — p. 329, 21 ἐλαττωθεῖσα in Suda Θ 144 Θεοδόσιος II p. 694, 9-24 Adler.

9 μὲν οὖν Σ : μὲν V ‖ 11 τοῦτόν τε Σ : τόν τε V ‖ 16 ὑπέσχε VΣ Reit. sec. 5, 34, 5; 5, 38, 4 : ἐπέσχε Sylb. ‖ 20 ἐπιδημήσας VΣ : -μήσων Jeep in praef. ed. Claud. vol. I p. XIV; u. comm. ‖ 23 συγκαλέσας δὲ τὴν V : συνεκάλεσε τὴν Suda ‖ 24-25 τοῖς — πατρίοις V : τοῖς πατρίοις ἐμμένουσαν ἔθεσι Suda ‖ 25 ἔ. ἔτι συνενεχθῆναι V : ἔτι abesse malit Mend. ἔ. ἐνεχθῆναι Suda.

cayó sobre su séquito, del que mató a los más. Algunos que, arrancados del sueño por el sobresalto, se habían dado a la fuga, fueron capturados; entre ellos se encontraba Eugenio en persona, a quien apresaron y cortaron la cabeza, la cual, a continuación, hincaron en una pica de considerable tamaño para pasearla por todo el campamento, mostrando a quienes aún seguían en el partido de aquél que, como romanos que eran, debían mudar sus pareceres a favor del nuevo emperador, sobre todo una vez que el usurpador había sido liquidado. [6] Prácticamente todos los que habían sobrevivido a la victoria corrieron entonces hacia el Emperador, a quien aclamaban augusto y pedían perdón por las faltas cometidas, lo que el Emperador concedió prontamente. Arbogastes, sin embargo, no tuvo a bien recurrir al humanitarismo de Teodosio, por lo que huyó a lo más áspero de las montañas; pero al percatarse de que quienes le buscaban estaban recorriendo todos los parajes, se encomendó a sí mismo a la espada, prefiriendo la muerte voluntaria a caer en manos del enemigo [124] .

[**LIX**] Habiéndose hecho Teodosio, de esta manera, con la situación, se establece en Roma, donde nombra emperador a su hijo Honorio y, al tiempo, designa a Estilicón comandante de las fuerzas allí estacionadas y lo deja como tutor de su hijo. Puesto que el Senado perseveraba en las tradiciones patrias de antaño y mantenía aún el parecer de no dejarse llevar junto a quienes

[124] La batalla del Frígido (sobre la cual consúltese el extenso dossier elaborado por F. PASCHOUD , ed. cit., IV, págs. 474-500) se desarrolló durante los días 5 y 6 de septiembre del 394 en las proximidades del río que le da nombre, el *Frigidus* , identificable o con el actual Hubl o con el actual Vipava (llamado también Wippach o Vipacco, pues la región formó posteriormente parte de Yugoslavia pero perteneció con anterioridad al Imperio Austrohúngaro y a Italia, de donde la existencia de una doble o triple toponimia para la zona); en todo caso, el escenario del enfrentamiento ha de situarse en un punto muy próximo a la confluencia de ambos ríos. Sobre el significado de la batalla véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit.

τὴν τῶν θεῶν ἀποκλίνασι καταφρόνησιν, λόγους προσῆγε, παρακαλῶν ἀφιέναι μὲν ἣν πρότερον μετῄεσαν, ὡς αὐτὸς ἔλεγε, πλάνην, ἑλέσθαι δὲ τὴν τῶν Χριστιανῶν πίστιν, ἧς ἐπαγγελία παντὸς ἁμαρτήματος καὶ πάσης ἀσεβείας ἀπαλλαγή. 2 Μηδενὸς δὲ τῇ παρακλήσει πεισθέντος, μηδὲ ἑλομένου τῶν ἀφ' οὗπερ ἡ πόλις ᾠκίσθη παραδεδομένων αὐτοῖς πατρίων ἀναχωρῆσαι καὶ προτιμῆσαι τούτων ἄλογον συγκατάθεσιν (ἐκεῖνα μὲν γὰρ φυλάξαντας ἤδη διακοσίοις καὶ χιλίοις σχεδὸν ἔτεσιν ἀπόρθητον τὴν πόλιν οἰκεῖν, ἕτερα δὲ ἀντὶ τούτων ἀλλαξαμένους τὸ ἐκβησόμενον ἀγνοεῖν), τότε δὴ ὁ Θεοδόσιος βαρύνεσθαι τὸ δημόσιον ἔλεγε τῇ| περὶ τὰ ἱερὰ καὶ τὰς θυσίας δαπάνῃ, βούλεσθαί τε ταῦτα περιελεῖν, οὔτε τὸ πραττόμενον ἐπαινοῦντα, καὶ ἄλλως τῆς στρατιωτικῆς χρείας πλειόνων δεομένης χρημάτων. 3 Τῶν δὲ ἀπὸ τῆς γερουσίας μὴ κατὰ θεσμὸν εἰπόντων πράττεσθαι τὰ τελούμενα μὴ δημοσίου τοῦ δαπανήματος ὄντος,...· διὰ τοῦτο τότε τοῦ θυηπολικοῦ θεσμοῦ λήξαντος καὶ τῶν ἄλλων ὅσα τῆς πατρίου παραδόσεως ἦν ἐν ἀμελείᾳ κειμένων, ἡ Ῥωμαίων ἐπικράτεια κατὰ μέρος ἐλαττωθεῖσα βαρβάρων οἰκητήριον γέγονεν, ἢ

Testimonia : u. p. 328.

1 ἐπὶ τὴν τῶν Heyne (uel εἰς τ. τ.) Bekk. Mend. : περὶ τὴν τῶν VΣ περὶ τῶν Suda πρὸς τῶν Bernhardy in ed. Sudae ‖ λόγους πρ. V : λ. τε πρ. Suda ‖ 2-3 πρότερον — πλάνην V : πρότερον εἵλοντο πλάνην Suda ‖ 8 τούτων ἄ. σ. V : τούτων τὰ Χριστιανῶν Suda ‖ 9 γὰρ et ἤδη habet V, om. Suda ‖ 11-12 ἀγνοεῖν — βαρύνεσθαι V : ἀγ. ὁ δὲ βαρ. Suda ‖ 12 τὸ δημόσιον ἔλεγε V : ἔλεγε τὸ δ. Suda ‖ 16 τῶν δὲ ἀπὸ VΣ : τῶν ἀπὸ Heyne qui haec cum superioribus iungit et post ὄντος (l.18) interpungit ‖ 17 μὴ V: μήτε Suda (fortasse alterum μήτε intercidit Mend.) ‖ δημοσίου τοῦ V : δημοσίου Suda ‖ 18 post ὄντος lacunam indicaui, suggerente Mend. (u. comm.) ‖ τοῦτο τότε V : τοῦτό τε Σ τοῦτο δὲ Heyne (u. ad l. 16) τοῦτο Suda ‖ 19-21 λῆξαντος — ἐλαττωθεῖσα V : λήξαντος ἡ Ῥωμαίων ἐπικράτεια κατὰ μέρος ἠλαττώθη Suda.

se habían inclinado al desprecio por los dioses, lo convocó para exponer ante él un discurso en el que les exhortaba a abandonar el extravío (según él lo llamaba) al que hasta entonces se dieran y a elegir la fe de los cristianos, que prometía absolver de todo error e impiedad. [2] Ninguno quedó convencido por su exhortación, ni quiso nadie apartarse de las ancestrales tradiciones que databan de cuando la ciudad fue fundada para anteponer a ella un acatamiento absurdo (pues, en efecto, durante los ya casi mil doscientos años a lo largo de los cuales habían habitado la ciudad en observancia de aquéllas, ésta no había sido saqueada, mientras que si ahora cambiaban dichas creencias por otras ignoraban qué sucedería), ante lo cual Teodosio dijo que el Estado se veía abrumado por los gastos que ocasionaban ceremonias y sacrificios y que quería suprimir todo aquello, dado que tampoco él aprobaba estas prácticas y que, por lo demás, las necesidades del ejército exigían mayores recursos. [3] Al contestar los miembros del Senado que la ejecución de las ceremonias no sería conforme al rito si no corría el Estado con los gastos *** [125] . Por esta razón cesaron entonces los ritos sacrificiales y, asimismo, quedaron descuidadas cuantas otras cosas concernían a las tradiciones patrias, con lo que el Imperio Romano, progresivamente disminuido, llegó a convertirse en morada de bárbaros e incluso,

[125] Laguna en el texto. Sobre la realidad de este viaje a Roma véase J. M. CANDAU , *La historia* ..., cit.

καὶ τέλεον ἐκπεσοῦσα τῶν οἰκητόρων εἰς τοῦτο κατέστη σχήματος ὥστε μηδὲ τοὺς τόπους ἐν οἷς γεγόνασιν αἱ πόλεις ἐπιγινώσκειν. 4 Ἀλλὰ ταῦτα μὲν εἰς τοῦτο τύχης ἐνεχθέντα δείξει σαφῶς ἡ κατὰ μέρος τῶν πραγ-
5 μάτων ἀφήγησις· ὁ δὲ βασιλεὺς Θεοδόσιος τὰ κατὰ τὴν Ἰταλίαν ἔθνη καὶ Ἴβηρας καὶ Κελτοὺς καὶ προσέτι γε Λιβύην ἅπασαν Ὀνωρίῳ τῷ παιδὶ παραδούς, αὐτὸς εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν ἐπανιὼν ἐτελεύτησε νόσῳ,
10 καὶ τὸ τούτου σῶμα ταριχευθὲν τοῖς ἐν τῇ Κωνσταντινουπόλει βασιλικοῖς τάφοις ἐναπετέθη.

10 τούτου Σ : τού, τ supra ύ addito, V ‖ 11 τύχη ἀγαθὴ τὸ δ' (subscriptio libri quarti), et ε' (inscriptio libri quinti) V (ipsius librarii manu) ; postea rubricator libro quinto praescripsit ἱστορία Δ^η et ε in Δ corr.

al fin, tras perder sus habitantes se vio reducido a tal estado que ni los lugares en que estuvieron las ciudades podrían reconocerse. [4] Pero por qué vicisitudes llegaron las cosas a tal extremo lo mostrará con claridad el relato detallado de los sucesos. Por su parte, el emperador Teodosio cuando, después de entregar las provincias de Italia, Iberia, Galia e incluso Libia entera a su hijo Honorio, se disponía a volver a Constantinopla, murió de enfermedad; su cuerpo fue embalsamado y depositado en la tumba imperial de Constantinopla [126] .

---

[126] Teodosio murió en Milán el 17 de enero del 395. Antes de su muerte se disponía, como afirma Zósimo, a marchar a Constantinopla, pues la acometida de los hunos a las provincias danubianas reclamaba su presencia (CLAUDIANO , 5, 26-30; FILOSTORGIO , XI 8; relación completa de fuentes en H. J. LEVY , 127-28; consúltese también ALBERT , «Stilicho...», cit., pág. 626). Con anterioridad a su partida hizo venir de Constantinopla a Honorio (proclamado augusto en el 393; cf. E. DEMOUGEOT , *De l'unité* ..., pág. 5) y lo designa emperador de Occidente. Las disposiciones finales de Teodosio han sido, por lo demás, objeto de controversia, pues si el presente cap. especifica que nombró a Estilicón comandante de las fuerzas militares de Occidente y tutor de Honorio, según el propio Estilicón (CLAUDIANO , *In Rufinum* , *passim* ; ZÓSIMO , V 4, 3; véase también V 34, 6) le había sido confiada no sólo la tutela de Honorio (quien contaba de 10 años a la muerte de su padre), sino también la de Arcadio (18 años), encontrando tales afirmaciones crédito en determinados historiadores antiguos y modernos; no obstante la versión preservada por Zósimo parece cierta tanto con relación a la tutela como en lo referente a los territorios encomendados a Honorio (entre los cuales no se encontraba Iliria): véase A. D. E. CAMERON , «Theodosius the Great...», cit., págs. 268-80.

1. *Zosimus* 4, 58 (cf. *supra* p. 327 sq.).

2. *Iohannes Antiochenus Frg.* 187 *Müller* = *Frg.* 79 *Excerpta de insidiis p.* 119, 22-120, 5 *de Boor.*

Ὀπηνίκα δὲ τοῖς τῆς Ἰταλίας προσῆλθεν ὅροις, τῷ P. 119
παραλόγῳ τῆς ὀξύτητος καὶ τῷ τάχει τῆς ἀφράστου διαδρομῆς ὁ Εὐγένιος ἔπτηξεν, ἀνὴρ ἄπειρος πολέμου καὶ σάλπιγγος· ὁ δὲ Ἀρβωγάστης ἀντεμάνη ἐπιθυμῶν πολέμου καὶ μάχης καὶ φόνων καὶ πολὺ τῆς ἡμέρας διαγωνισάμενος· καθ' ἣν ὁ ἥλιος ἀφανὴς ἐγένετο τοῖς ἀνθρώποις περὶ μέσην τῆς ἡμέρας ὥραν, ὥστε καὶ ἀστέρας φανῆναι, καὶ νυκτομαχοῦντες ἅπαντες ἀνηλίσκοντο συνδαπανώμενοι ξίφεσιν. Ἄχρι μὲν οὖν περὶ τρίτην φυλακὴν τῆς νυκτὸς ἐν τούτοις τὰ τῶν στρατοπέδων ὑπῆρχεν· ἐπειδὴ δὲ Θεοδόσιος, τότε μὲν ὑπαναχωρήσας, τὸν δὲ θεὸν ἱκετεύσας, καθεύδουσι τῇ ἑξῆς τοῖς ἐναντίοις ἐπιπίπτει, τὸ μὲν πλεῖστον ἐν ταῖς εὐναῖς, τὸ δὲ ἀνιστάμενον τῶν ὅπλων γεγυμνωμένον διεχειρίζετο, αὐτόν τε τὸν Εὐγένιον ζωγρήσας τῆς κεφαλῆς
1 ἀποτέμνει, καὶ μακρῷ δόρατι περιπήξας ἐν ὅλοις τοῖς P. 120
τῆς Ἰταλίας ὅροις διεπόμπευσεν, ὡς ἅπαν τὸ τῶν πολεμίων πλῆθος πρὸς τὸν νενικηκότα χωρεῖν καὶ τοῖς αὐτοῦ πείθεσθαι διατάγμασιν. Ὁ δὲ Ἀρβωγάστης, ἐν τούτῳ τε τὸ μανικὸν τῆς βαρβάρου φύσεως ἀποδείξας, αὐτοχειρίᾳ διεφθάρη τῷ σφετέρῳ περιπεσὼν ξίφει.

3. *Rufinus, Historia ecclesiastica* 11, 33 *p.* 1037, 11-1039, 15 *Mommsen.*

Sed ubi uerae religionis fretus auxilio Theodosius Alpium P. 1037
fauces coepit urguere, primi illi, quibus nequiquam litatae tot victimae, sed fallaciae conscientia trepidi daemones in fugam uersi. Post etiam magistri horum et doctores erro-

APÉNDICE

1. Zósimo (véase arriba, pág. 327 y sigs.).

2. Juan (Antioquía).

Cuando [Teodosio] se acercaba a las montañas de Italia, Eugenio, un hombre inexperto en la guerra y en el sonido de las trompetas, quedó aterrorizado por esta inesperada rapidez y la increíble velocidad de su movimiento. En cuanto a Arbogasto, que solo soñaba con la guerra, la batalla y la matanza, se desató furiosamente, luchando durante la mayor parte del día. Ese día, el sol se ocultó de los ojos de los hombres alrededor del mediodía, tanto que aparecieron las estrellas, y todos los soldados, luchando de noche, perecieron matándose unos a otros con sus espadas. Tal fue la situación de los ejércitos hasta aproximadamente la tercera vigilia de la noche. Teodosio se retiró poco a poco y, tras orar a Dios, al día siguiente atacó al enemigo dormido y lo masacró mientras la mayoría yacían en el suelo, mientras que el resto se defendía sin haber podido armarse; apresó vivo al propio Eugenio, le cortó la cabeza, la colocó en una gran lanza y la exhibió por todas las regiones de Italia, de modo que toda la multitud de enemigos se pasó al bando del vencedor y obedeció sus órdenes. Arbogasto, por su parte, revelando así la extravagancia de su temperamento bárbaro, se suicidó arrojándose sobre su propia espada.

3. Rufino de Aquilea.

Pero cuando Teodosio, fortalecido por el apoyo de la verdadera religión, comenzó a forzar los pasos alpinos, los demonios, a quienes tantas víctimas se les había sacrificado en vano, pero que temblaban porque se sabían engañadores, fueron los primeros en ser puestos en fuga. Luego también fue el turno de aquellos que enseñan y profesan estos errores, y todos

1 rum, praecipue Flauianus plus pudoris quam sceleris reus, P. 1038
cum potuisset euadere, eruditus admodum uir, mereri se
mortem pro errore iustius quam pro crimine iudicauit.
Ceteri uero instruunt aciem et conlocatis in superiore iugo
insidiis ipsi pugnam in descensu montis expectant. Verum
5 ubi ad primos uentum est et ilico se legitimo principi tradi-
derunt, cum ceteris imis uallibus deprehensis conflictus
acerrimus geritur. Stetit aliquamdiu anceps uictoria, funde-
bantur auxilia barbarorum et terga iam hostibus
dabant. Sed fiebat hoc non ut Theodosius uinceretur, sed
ne per barbaros uincere uideretur. Tum ille ut conuersas
suorum acies uidit, stans in edita rupe, unde et conspicere
10 et conspici ab utroque posset exercitu, proiectis armis ad
solita se uertit auxilia et prostratus in conspectu dei:
« omnipotens », inquit, « deus, tu nosti, quia in nomine
Christi filii tui ultionis iustae, ut puto, proelia ista suscepi:
si secus, in me uindica, si uero cum causa probabili et in te
confisus huc ueni, porrige dexteram tuis, *ne forte dicant*
15 *gentes, ubi est deus eorum?* » Quam supplicationem pii
principis certi a deo esse susceptam hi qui aderant duces
animantur ad caedem. Et praecipue Bacurius, uir fide,
pietate, uirtute animi et corporis insignis et qui comes esse P. 1039
et socius Theodosii mereretur, proximos quosque conto telis
gladio passim sternit, agmina hostium conferta et
constipata perrumpit, iter per milia ruentium ad ipsum
tyrannum ruptis agminibus et aceruatim fusis stragibus
5 agit. Vix fortasse ab impiis credantur quae gesta sunt.
Etenim compertum est, quod post illam imperatoris

Flavio, en particular; culpable de un fracaso más que de un crimen —aunque podría haber escapado, pues era un hombre muy erudito—, juzgó que merecía la muerte con mayor justicia por su error que por su crimen. Sin embargo, todos los demás formaron el ejército en formación de batalla y, tras colocar hombres en emboscada en la cima del paso, esperaron la batalla en la ladera descendente de la montaña. Pero mientras las primeras líneas establecían contacto y el enemigo se rendía inmediatamente al emperador legítimo, se produjo un violento combate con todos los demás, atrapados en profundos valles. La victoria permaneció incierta durante un tiempo, y los auxiliares bárbaros fueron derrotados y ya huían ante el enemigo. Pero esto no era para que Teodosio fuera derrotado, sino para que no pareciera que había ganado gracias a los bárbaros. Cuando el emperador, de pie sobre una roca alta desde donde podía ver a ambos ejércitos y ser visto por ellos, se dio cuenta de que sus líneas habían sido rotas, arrojó sus armas y se volvió hacia su protector habitual, postrándose ante el rostro de Dios: «Dios Todopoderoso», dijo, «sabes que he emprendido esta guerra en nombre de tu hijo Jesucristo, creo que por justa venganza; si no es así, entonces soy yo quien debe ser castigado, pero si he venido aquí por una causa digna de aprobación y fortalecido por tu ayuda, extiende tu mano derecha a tu pueblo, para que los gentiles no digan: ¿Dónde está su Dios?» (Salmo 113:10). Seguros de que Dios aceptó esta oración del piadoso emperador, los generales presentes animaron a la masacre. Bacurio en particular — un hombre distinguido por su fe, piedad y coraje moral y físico, tanto que merecía ser compañero y aliado de Teodosio— aniquiló a todos los que estaban a su alcance con lanza, jabalina y espada, atravesó las densas y concentradas filas enemigas y se abrió paso entre miles de hombres que huían hasta el propio tirano, tras romper las líneas y amontonar los cadáveres. Los impíos apenas podían creer lo que sucedió. De hecho, se observó que después de la

precem, quam deo fuderat, uentus ita uehemens exortus est, ut tela hostium in eos qui iecerant retorqueret. Cumque magna ui persistente uento omne iaculum missum ab hostibus frustraretur, fracto aduersariorum animo seu potius diuinitus repulso, Arbogaste duce nequiquam, deo
10 aduerso, fortiter faciente, Eugenius ante Theodosii pedes uinctis post terga manibus adducitur, ibique uitae eius et certaminis finis fuit. Tum uero religioso principi gloriosior uictoria de frustratis opinionibus paganorum quam de tyranni interitu fuit, quibus spes uana et falsa diuinatio minus in interitu contulit poenae quam pudoris seruauit in
15 uita.

4. *Orosius, Historia aduersus paganos* 7,35, 13-19 p. 529, 5-531, 11 *Zangemeister.*

13 Eugenius atque Arbogastes instructas acies campis expedierant, arta Alpium latera atque ineuitabiles transitus praemissis callide insidiis occuparant, etiamsi numero ac uiribus inpares forent, sola tamen belli dispositione uictores.
14 At uero Theodosius in summis Alpibus constitutus expers cibi ac somni, sciens quod destitutus suis, nesciens quod clausus alienis, Dominum Christum solus solum, qui posset omnia, corpore humi fusus, mente caelo fixus orabat.
15 Dehinc postquam insomnem noctem precum continuatione transegit et testes propemodum quas in pretium praesidii caelestis adpenderat lacrimarum lacunas reliquit, fiduciali-ter arma corripuit solus, sciens se esse non solum. Signo crucis signum proelio dedit ac se in bellum, etiamsi nemo
16 sequeretur, uictor futurus, inmisit. Prima salutis uia extitit Arbitio, hostilium partium comes : qui cum ignarum imperatorem circumpositis excepisset insidiis, conuersus

oración que el emperador dirigió a Dios provocó un viento tan violento que devolvió las jabalinas enemigas a quienes las habían lanzado. Como el viento seguía soplando con fuerza y ninguna de las jabalinas lanzadas por el enemigo alcanzó su objetivo, el coraje de los adversarios se quebró, o mejor dicho, fue divinamente ineficaz, a pesar del vano valor del general Arbogast, quien tenía a Dios en su contra. Eugenio fue llevado a los pies de Teodosio, con las manos atadas a la espalda, y ese fue el fin de su vida y de la batalla. Entonces, en verdad, el devoto emperador adquirió mayor gloria por la victoria obtenida sobre las esperanzas frustradas de los paganos que por la muerte del tirano; para los paganos, sus vanas fantasías y falsas profecías fueron menos un castigo al morir que una causa de vergüenza en vida.

4. Orosio.

Eugenio y Arbogasto habían desplegado su ejército en formación de batalla en la llanura y ocuparon las escarpadas laderas y los estratégicos pasos de los Alpes, colocando hábilmente a sus tropas en emboscada de antemano. Aunque superaban en número y armamento al enemigo, la victoria fue suya únicamente gracias a su estrategia táctica. En cuanto a Teodosio, encaramado en la cima de los Alpes, sin comer ni dormir, sabiendo que había sido abandonado por su propio pueblo, sin saber que estaba atrapado por el enemigo, solo oró al Señor Jesucristo, el único todopoderoso, postrado en el suelo, con la mente fija en el cielo. Luego pasó la noche sin dormir y sin dejar de orar, dejando tras de sí casi charcos como evidencia de las lágrimas que había derramado como precio de la ayuda celestial. Entonces tomó sus armas, lleno de confianza, solo, sabiendo que no estaba solo. Con la señal de la cruz, dio la señal para la batalla y se lanzó a la lucha de la que saldría victorioso incluso si nadie lo seguía. Fue Arbicio, un conde del bando contrario, quien abrió el primer camino a la salvación: mientras que con emboscadas tendidas por todas partes, había bloqueado al emperador, que sospechaba

ad reuerentiam praesentis Augusti, non solum periculo
17 liberauit uerum etiam instruxit auxilio. At ubi ad contigua
miscendae pugnae spatia peruentum est, continuo magnus
ille et ineffabilis turbo uentorum in ora hostium ruit.
Ferebantur per aera spicula missa nostrorum atque ultra
mensuram humani iactus per magnum inane portata nus-
quam propemodum cadere, priusquam inpingerent, sine-
18 bantur. Porro autem turbo continuus ora pectoraque
hostium nunc inlisis grauiter scutis euerberabat, nunc
inpressis pertinaciter obstructa claudebat, nunc auulsis
uiolenter destituta nudabat, nunc oppositis iugiter in terga
trudebat; tela etiam, quae ipsi uehementer intorserant,
excepta uenti impetu supinato ac retrorsum coacta ipsos
19 infeliciter configebant. Prospexit sibi humanae conscientiae
pauor, nam continuo sese parua suorum manu fusa uictori
Theodosio hostilis prostrauit exercitus; Eugenius captus
atque interfectus est; Arbogastes sua se manu perculit.
Ita et hic duorum sanguine bellum ciuile restinctum est,
absque illis decem milibus Gothorum, quos praemissos a
Theodosio Arbogastes delesse funditus fertur: quos utique
perdidisse lucrum et uinci uincere fuit.

5. *Philostorgius* 11, 2 *p.* 133, 14-22 *Bidez-Winkelmann.*

15 Ἥρος δὲ ὑποφαίνοντος, ἐκστρατεύει κατὰ τοῦ τυράν- P. 133
νου· καὶ ταῖς Ἄλπεσι προσβαλὼν ἐκράτησεν αὐτῶν
προδοσίᾳ. Συμπλακέντος δὲ τῷ τυράννῳ κατὰ τὸν
ποταμόν (Ψυχρὸν ὕδωρ αὐτῷ τὴν ἐπωνυμίαν ποιοῦνται),
καὶ μάχης καρτερᾶς γενομένης καὶ πολλῶν ἑκατέρωθεν
ἀπολλυμένων, ὅμως ἡ νίκη τὸν τύραννον μυσαχθεῖσα τὴν
20 ἔννομον βασιλείαν συνδιεκόσμει. Συλλαμβάνεται τοίνυν

nada, se llenó de asombro cuando apareció Augusto, quien no solo lo libró del peligro, sino que también lo reforzó con la ayuda de sus tropas. Pero cuando los ejércitos se encontraron cara a cara para entablar batalla, de repente, una gran e indescriptible tormenta de viento se desató sobre el enemigo. Las flechas lanzadas por nuestros hombres, impulsadas por el viento y transportadas a través de una vasta distancia por una fuerza superior a la humana, apenas podían caer al suelo antes de atravesar su objetivo. Además, bajo el efecto de las ininterrumpidas ráfagas de viento, los escudos a veces golpeaban al enemigo en la cara y el pecho al abalanzarse sobre ellos con violencia, a veces lo paralizaban como un muro al aferrarse obstinadamente a ellos, a veces lo privaban de toda protección al ser arrancados repentinamente, y a veces lo derribaban de espaldas si se mantenían obstinadamente en su lugar. Incluso las flechas que ellos mismos habían lanzado con fuerza fueron atrapadas por la violencia del viento contrario, rebotadas y traspasadas miserablemente. El miedo que se apoderó de sus almas los impulsó a pensar en su propia seguridad, pues apenas un pequeño destacamento rompió filas, el ejército enemigo se arrojó a los pies del victorioso Teodosio; Eugenio fue capturado y ejecutado; Arbogasto se suicidó. Así, también en este caso, la sangre de dos víctimas extinguió la guerra civil, aparte de los diez mil godos que Teodosio envió por delante y, se dice, masacrados hasta el último hombre por Arbogasto: haberlos perdido fue, en cualquier caso, una ganancia, y su derrota, una victoria.

5. Filostorgio.

Con la llegada de la primavera, [Teodosio] emprendió una campaña contra el tirano; tras marchar hacia los Alpes, los capturó mediante traición. Se enfrentó al tirano en combate cerca del río conocido como el Agua Fría, y después de una feroz batalla en la que cayeron muchos hombres de ambos lados, la victoria, sin embargo, se alejó horrorizada del tirano y

ὁ τύραννος καὶ τῆς κεφαλῆς ἀποτέμνεται. Ὁ μέντοι Ἀρβαγάστης τῆς σωτηρίας ἀπογνούς, ἐπιπεσὼν ἀναιρεῖ ἑαυτὸν τῷ ξίφει.

6. *Socrates* 5, 25 *PG LXVII* 652 *B*-653 *B*.

B Ἀπιόντι δὲ αὐτῷ ἐπὶ τὸν κατὰ Εὐγενίου πόλεμον, Col. 652
πλεῖστοι τῶν πέραν τοῦ Ἴστρου βαρβάρων ἐπηκολούθουν,
συμμαχεῖν κατὰ τοῦ τυράννου προαιρούμενοι. Οὐ πολλοῦ
δὲ διαγενομένου χρόνου, τὰς Γαλλίας κατέλαβε σὺν
δυνάμει πολλῇ. Ἐκεῖ γὰρ ηὐτρεπίζετο ἔχων καὶ αὐτὸς
στρατοῦ μυριάδας πολλάς. Γίνεται οὖν συμβολὴ περὶ
τὸν ποταμὸν τὸν καλούμενον Φρίγδον, ὃς ἀπέχει...
C Καθ' ὃ μὲν οὖν μέρος Ῥωμαῖοι πρὸς Ῥωμαίους συν-
επλέκοντο, ἰσόπαλος ἦν ἡ μάχη· καθ' ὃ δὲ οἱ συμμα-
χοῦντες τῷ βασιλεῖ Θεοδοσίῳ βάρβαροι, κατ' ἐκεῖνο οἱ
Εὐγενίου μᾶλλον ἐπεκράτουν. Ὁ δὲ βασιλεὺς ὁρῶν
τοὺς βαρβάρους ἀπολλυμένους, ἐν μεγίστῳ ἀγῶνι γενό-
A μενος, χαμαὶ ῥίψας ἑαυτόν, βοηθὸν ἐκάλει Θεόν, καὶ τῆς Col. 653
αἰτήσεως οὐκ ἠστόχησεν. Βακούριος γὰρ ὁ στρατηλάτης
αὐτοῦ τοσοῦτον ἐπερρώσθη, ὥστε σὺν τοῖς πρωταγωνι-
σταῖς εἰσδραμεῖν, καθ' ὃ μέρος οἱ βάρβαροι ἐδιώκοντο,
καὶ διαρρήσσει μὲν τὰς φάλαγγας· τρέπει δὲ εἰς φυγὴν
τοὺς πρὸ βραχέως διώκοντας. Ἐπιγίνεται δὲ καὶ ἄλλο
θαύματος ἄξιον. Ἄνεμος γὰρ σφοδρὸς ἐπιπνεύσας τὰ
πεμπόμενα βέλη παρὰ τῶν Εὐγενίου κατ' αὐτῶν περιέ-
τρεπεν· οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τῶν ἀντιπάλων μετὰ σφοδρο-
τέρας τῆς ὁρμῆς ἔφερε κατ' αὐτῶν· τοσοῦτον ἴσχυσεν ἡ
τοῦ βασιλέως εὐχή. Τοῦτον δὴ τὸν τρόπον γενομένης
τῆς τοῦ πολέμου τροπῆς, ὁ τύραννος προσδραμὼν τοῖς
τοῦ βασιλέως ποσίν, ἐδέετο σωτηρίας τυχεῖν. Ἀλλὰ
πρὸς τοῖς ποσὶ τοῖς αὐτοῦ ὑπὸ τῶν στρατιωτῶν τὴν
B κεφαλὴν ἀπετμήθη. Ταῦτα πέπρακται τῇ ἕκτῃ τοῦ

honró al poder legítimo. El tirano fue hecho prisionero y decapitado. En cuanto a Arbogast, desesperando de salvación, se suicidó lanzándose sobre su espada.

6. Sócrates.

Cuando [Teodosio] fue a la guerra contra Eugenio, un gran número de bárbaros de allende el Danubio lo siguieron, pues preferían ser sus aliados contra el tirano. Poco después, llegó a la Galia con fuerzas considerables. Fue allí, de hecho, donde [Eugenio] se preparaba para luchar, contando también con un ejército de varias decenas de miles de hombres. La batalla comenzó así cerca del río Frígido, que se encuentra a una distancia de... En el sector donde los romanos luchaban contra los romanos, la batalla fue indecisa, pero en la de los bárbaros aliados con el emperador Teodosio, las tropas de Eugenio tenían una clara ventaja. El emperador, al ver a los bárbaros masacrados, se preocupó profundamente, se postró en el suelo e invocó la ayuda de Dios; su oración no fue rechazada. El general Bacurio recobró tal coraje que, con los soldados de primera fila, cargó contra el sector donde los bárbaros se vieron obligados a huir; destrozó las falanges y puso en fuga a quienes, un momento antes, los habían perseguido. Además, ocurrió un fenómeno asombroso. En efecto, comenzó a soplar un viento violento que desvió las flechas lanzadas por las tropas de Eugenio contra los arqueros, a la vez que dirigió las flechas de sus adversarios contra ellos con creciente violencia: ¡tan efectiva fue la oración del emperador! Decidido así el destino de la batalla, el tirano se arrojó a los pies del emperador y suplicó por su vida, pero los soldados le cortaron la cabeza mientras estaba a sus pies. Estos acontecimientos ocurrieron el

Σεπτεμβρίου μηνὸς, ἐν ὑπατείᾳ Ἀρκαδίου τὸ τρίτον, καὶ Ὀνωρίου τὸ δεύτερον. Ἀρβογάστης δὲ ὁ τῶν τηλικούτων κακῶν αἴτιος, μετὰ δύο τῆς συμβολῆς ἡμέρας φεύγων, ὡς ἔγνω οὐκ εἶναι αὐτῷ βιώσιμα, τῷ οἰκείῳ ξίφει ἑαυτὸν διεχρήσατο.

7. *Sozomenes* 7, 24, 3-7 *p.* 337, 19-338, 15 *Bidez-Hansen.*

3 Καὶ προσβαλὼν ταῖς Ἄλπεσιν εἷλε τὰς πρώτας φυλακάς. Παραμείψας δὲ τῆς παρόδου τὸ ἄκρον, ὡς πρὸς τῇ καθόδῳ ἐγένετο, εἶδε τὸ πεδίον πλῆρες ἱππέων καὶ πεζῶν, οὐκ ἄπωθεν δὲ κατὰ νώτου πολλοὺς τῶν πολεμίων ἐν τῇ κορυφῇ τοῦ ὄρους τέως ἠρεμοῦντας.
4 Ἐπεὶ δὲ οἱ πρῶτοι παρελθόντες συνεμίσγοντο τοῖς ἐν τῷ πεδίῳ, μάχη καρτερὰ καὶ ἀμφήριστος ἐκινήθη ἔτι παριούσης τῆς στρατιᾶς· λογισάμενος δέ, ὅσον ἧκεν εἰς ἀνθρώπων δύναμιν καὶ βουλήν, μὴ δυνατὸν σῴζεσθαι, ἐπιτιθεμένων τῶν ἀπὸ νώτου τὴν ἀκρώρειαν καταλαβόντων, πρηνὴς ἐπὶ τοῦ ἐδάφους πεσὼν ηὔχετο δακρύων. Καὶ ὁ θεὸς αὐτίκα ἐπήκουσεν, ὡς τὸ ἀποβὰν
5 ἔδειξεν. Πέμψαντες γάρ τινας συμμάχους σφᾶς ἔσεσθαι προσήγγειλαν οἱ ἡγεμόνες τῶν περικαθημένων τὴν ἄκραν, εἰ μέλλοιεν ἐν τιμῇ παρ' αὐτῷ εἶναι. Ἐπεὶ δὲ χάρτην καὶ μέλαν ἐπιζητήσας οὐχ εὗρε, δέλτον λαβών, ἣν ἔτυχέ τις τῶν παρεστώτων ἔχων, ἐνέγραψεν αὐτοῖς ἐπισήμου καὶ ἁρμοδίας στρατείας τάξιν, ἣν ἕξουσι παρ' αὐτῷ τὴν ὑπόσχεσιν πληροῦντες. Καὶ οἱ μὲν ἐπὶ
6 τούτοις τῷ βασιλεῖ προσεχώρησαν. Μήπω δὲ θατέρου μέρους κλίναντος, ἀλλ' ἔτι τῆς ἐν τῷ πεδίῳ μάχης ἑκατέρωθεν ἰσαζούσης, ἀντιπρόσωπον τοῖς ἐναντίοις ἐμβαλὼν ἄνεμος ἐξαίσιος καὶ οἷον οὔπω πρότερον ἱστορήσαμεν διέλυσε τὰς τῶν πολεμίων τάξεις, βέλη

6 de septiembre, durante el tercer consulado de Arcadio y el segundo de Honorio. Arbogasto, responsable de todas estas desgracias, tras huir durante dos días tras la batalla, se dio cuenta de que no podía escapar con vida y se suicidó con su propia espada.

7. Sozomeno.

Luego, dirigiéndose hacia los Alpes, [Teodosio] tomó los primeros puestos de guardia. Tras cruzar la cima del paso de acceso y al encontrarse en la ladera descendente, vio la llanura llena de caballería e infantería y, no muy lejos de él, numerosos enemigos que esperaban simultáneamente en la cima de la montaña. Cuando los primeros en llegar entraron en contacto con los que estaban en la llanura, se desató una violenta e incierta batalla mientras el ejército aún estaba llegando; Teodosio se dio cuenta de que, en la medida en que dependiera de la fuerza y la sabiduría humanas, no había salvación posible, ya que quienes se habían apoderado de las cimas atacaban por la retaguardia, y se postró en el suelo y oró, derramando lágrimas. Y Dios lo escuchó al instante, como lo demostró el acontecimiento. De hecho, los comandantes de quienes ocupaban la cima enviaron mensajeros para anunciar que se unirían a Teodosio si tenían la perspectiva de alcanzar un rango honorable a su servicio. Teodosio buscó papel y tinta, pero no los encontró. Tomó una tablilla que uno de los que lo rodeaban traía consigo y les escribió el distinguido rango militar, acorde con sus méritos, que obtendrían de él si cumplían sus promesas. Con estas condiciones, se unieron al emperador. Ninguno de los dos bandos se había rendido aún, y la batalla seguía sin decidirse en ambos lados de la llanura, cuando un viento empezó a soplar contra el enemigo con una violencia sin precedentes, desorganizando las filas enemigas; Dirigió las flechas y jabalinas dirigidas a los

δὲ καὶ ἀκόντια κατὰ τῶν Ῥωμαίων πεμπόμενα ὡς ἀντιτύποις προσβάλλοντα εἰς τὰ τῶν ἀκοντιζόντων περιέστρεφε σώματα, καὶ τὰς ἀσπίδας ἐξαρπάζων τῶν χειρῶν σὺν φορυτῷ καὶ κονιορτῷ κατ' αὐτῶν ἐκύλιε.
7 Γυμνωθέντες δὲ τῶν ὅπλων οἱ μὲν πλείους αὐτίκα διεφθάρησαν, οἱ δὲ πρὸς ὀλίγον φυγῇ διασωθέντες μετ' οὐ πολὺ ἥλωσαν. Εὐγένιος δὲ προσδραμὼν τοῖς ποσὶ τοῦ βασιλέως ἐδεῖτο σῴζεσθαι· ἐν ᾧ δὲ ἱκέτευε, πρός του τῶν στρατιωτῶν τὴν κεφαλὴν ἀπετμήθη. Ἀρβογάστης δὲ φεύγων μετὰ τὴν μάχην αὐτόχειρ ἑαυτοῦ γέγονε.

8. *Theodoretus*, *Historia ecclesiastica* 5, 24, 3-17 *p.* 324, 17-327, 12 *Parmentier-Scheidweiler.*

3 Μετὰ τοιαύτης ἐλπίδος στρατεύσας ὁ βασιλεὺς πολλοὺς μὲν τῶν ἐναντίων παραταττόμενος κατηκόντισε, πολλοὺς δὲ τῶν ἐπικουρούντων αὐτῷ βαρβάρων ἀπέβαλε. Τῶν δὲ στρατηγῶν ὀλίγους εἶναι τοὺς συμπαραταττομένους φησάντων καὶ ἀνακωχήν τινα δοῦναι τῷ πολέμῳ συμβουλευσάντων, ὥστε τοῦ ἦρος ἀρχομένου στρατιὰν συναγεῖραι καὶ τῷ πλήθει περιγενέσθαι τῶν δυσμενῶν,
4 οὐκ ἐδέξατο τὴν εἰσήγησιν ὁ πιστότατος βασιλεύς. Οὐ γὰρ ἔφη χρῆναι τοσαύτην μὲν ἀσθένειαν τοῦ σωτηρίου κατηγορῆσαι σταυροῦ, τοσαύτην δὲ προσμαρτυρῆσαι δύναμιν τῇ τοῦ Ἡρακλέους εἰκόνι· ‘ ταύτης μὲν γὰρ ὁ σταυρὸς ἡγεῖται τῆς στρατιᾶς, τῆς δὲ τῶν ἀντιπάλων ἐκείνη ’. Τούτων οὕτω πιστῶς εἰρημένων καὶ τῆς ὑπολειφθείσης στρατιᾶς ὀλίγης τε οὔσης καὶ λίαν ἀθυμούσης, εὑρὼν οἰκίσκον εὐκτήριον ἐν τῇ τοῦ ὄρους ἀκρωνυχίᾳ ἐν ᾧ τὸ στρατόπεδον ἦν, πάννυχος διετέλεσε τὸν τῶν ὅλων δεσπότην ἀντιβολῶν.
5 Περὶ δὲ ἀλεκτρυόνων ᾠδὰς ἐνίκησε μὲν ὁ ὕπνος τὴν γνώμην. Ἐπὶ δὲ τοῦ δαπέδου χοῦ κείμενος ὁρᾶν ἐδόκει

romanos con tanta eficacia que atravesaron los cuerpos de quienes las lanzaron como si hubieran rebotado hacia atrás al chocar con un obstáculo, les arrebataban los escudos de las manos y los lanzaban contra ellos, levantando nubes de polvo y todo tipo de escombros. Despojados de sus armas, la mayoría fueron masacrados instantáneamente, mientras que los demás encontraron una salvación temporal huyendo antes de ser hechos prisioneros. Eugenio, por su parte, corrió a los pies del emperador y suplicó por su salvación; mientras suplicaba, uno de los soldados le cortó la cabeza. En cuanto a Arbogasto, huyó después de la batalla y luego se suicidó.

8. Teodoreto.

Habiendo emprendido la campaña con esta esperanza [la profecía del monje Juan], el emperador masacró a un gran número de enemigos en una batalla campal, pero perdió a muchos de sus aliados bárbaros. Los generales declararon que los hombres que podían ser reclutados para la batalla eran pocos y sugirieron detener temporalmente las operaciones para reagrupar el ejército cuando llegara la primavera y vencer al enemigo en número. Pero el devoto emperador no aceptó la propuesta. Declaró, de hecho, que no era apropiado atribuir tal debilidad a la cruz salvadora, ni reconocer tal poder en la imagen de Hércules: «La cruz, en efecto, sirve de guía a nuestro ejército, y la imagen de Hércules al de nuestros enemigos». Tras decir esto, lleno de confianza —y mientras lo que quedaba del ejército era reducido y muy desanimado—, descubrió una pequeña capilla en la cima de la montaña donde se encontraba el campamento y pasó toda la noche rezando al Señor del Universo.

Al canto del gallo, el sueño venció su perseverancia. Tendido en el duro suelo de un montículo, creyó ver a dos hombres

δύο τινὰς λευχειμονοῦντας ἄνδρας ἐφ' ἵππων ὀχουμένους λευκῶν, οἳ θαρρεῖν τε ἐκέλευον καὶ τὸ δέος ἐξελάσαι καὶ ὑπὸ τὴν ἕω καθοπλίσαι καὶ τάξαι τὴν στρατιὰν εἰς παράταξιν· ἐπίκουροι γὰρ ἔλεγον ἀπε-
6 στάλθαι καὶ πρόμαχοι. Καὶ ὁ μὲν Ἰωάννην ἑαυτὸν ἔλεγεν εἶναι τὸν εὐαγγελιστήν, ὁ δὲ Φίλιππον τὸν ἀπόστολον. Ταύτην ἰδὼν τὴν ὄψιν ὁ βασιλεὺς οὐκ ἔληξε τῆς ἱκετείας, ἀλλὰ μετὰ πλείονος ταύτην προθυμίας προσέφερε.
7 Τοῦτο καὶ στρατιώτης τις θεασάμενος δεδήλωκε τῷ λοχαγῷ, ἐκεῖνος δὲ τοῦτον πρὸς τὸν χιλίαρχον ἤγαγεν, ὁ δὲ χιλίαρχος ἀνήγαγεν τῷ στρατηγῷ, ὁ δὲ στρατηγὸς καινόν τι μηνύειν ὑπολαβὼν ἀπήγγειλε ταῦτα τῷ βασιλεῖ.
8 Ὁ δέ· 'οὐκ ἐμοῦ ἕνεκα', ἔφη, 'ταῦτα οὗτος τεθέαται· ἐγὼ γὰρ τοῖς τὴν νίκην ὑπεσχημένοις πεπίστευκα. Ἀλλ' ἵνα μή τις ὑπολάβῃ με ὡς τῆς παρατάξεως ὀριγνώμενον πλάσαι τὴν ὄψιν, καὶ τούτῳ ταῦτα μεμήνυκεν ὁ τῆς ἐμῆς βασιλείας ἐπίκουρος, ἵνα μάρτυς ἀξιόχρεως γένηται τῆς ἐμῆς διηγήσεως· πρώτῳ γὰρ ἐμοὶ ταύτην
9 ὁ κοινὸς δεσπότης τὴν ὄψιν ὑπέδειξεν. Ἀποσκευασάμενοι δὴ οὖν τὸ δέος τοῖς προμάχοις καὶ πολεμάρχοις ἑπώμεθα, καὶ μηδεὶς τῷ πλήθει τῶν πολεμούντων σταθμάσθω τὴν νίκην, ἀλλὰ τῶν ἡγουμένων λογιζέσθω ἕκαστος τὴν δύναμιν'. Ταῦτα καὶ τοῖς στρατιώταις εἰπὼν καὶ ταύτῃ ἅπαντας προθυμίας ἐμπλήσας ἐκ τῆς
10 τοῦ ὄρους κατήγαγε κορυφῆς. Ὁ δὲ τύραννος, πόρρωθεν ἰδὼν τοὺς στρατιώτας πολεμησείοντας, καθώπλισε τὴν στρατιὰν καὶ εἰς παράταξιν ἔταξεν. Αὐτὸς δὲ ἐπί τινος γηλόφου μείνας θανατᾶν τε ἔφη τὴν βασιλέα καὶ τῆς παρούσης ἀπαλλαξείοντα βιοτῆς παρατάττεσθαι· καὶ τοῖς στρατηγοῖς ἐκέλευσε ζῶντά οἱ τοῦτον καὶ πεπεδημένον προσαγαγεῖν.

11 Ἐπειδὴ δὲ αἱ φάλαγγες ἔστησαν, πολλαπλάσιον μὲν ἦν τῶν πολεμίων τὸ πλῆθος, εὐαρίθμητον δὲ κομιδῇ τὸ τῷ βασιλεῖ συντεταγμένον. Ἀρξαμένων δὲ καὶ τούτων

vestidos de blanco, montados en caballos blancos, que le ordenaron ser valiente, desterrar sus miedos, ceñirse las armas al amanecer y formar su ejército en formación de batalla. Le dijeron que le habían sido enviados como protectores y campeones. Uno declaró ser Juan el Evangelista, el otro Felipe el Apóstol. Tras tener esta visión, el emperador no interrumpió su oración, sino que la ofreció con mayor fervor. Uno de los soldados también vio la aparición e informó al oficial subalterno, quien a su vez transmitió la noticia al oficial superior, y este al general. En cuanto al general, creyendo que estaba revelando algo nuevo, informó al emperador. Pero él dijo: «No fue para mi beneficio que este soldado tuviera esta visión, pues confiaba en quienes me prometieron la victoria. Pero para evitar que alguien supusiera que inventé esta visión porque deseaba entrar en batalla, el protector de mi poder imperial también se la mostró a este hombre, para que se convirtiera en testigo fidedigno de mi relato; pues fue a mí primero a quien el señor de todo mostró esta aparición. Liberémonos, pues, del miedo y sigamos a nuestros campeones y líderes en la batalla, y que nadie especule sobre la victoria basándose en el número de combatientes, sino que cada uno considere el poder de quienes mandan». Tras dirigirse a los soldados en los mismos términos, e infundiendo así valor a cada uno, los condujo desde la cima de la montaña. Cuando vio a lo lejos que los soldados querían luchar, el tirano, por su parte, ordenó a sus tropas que tomaran las armas y se formaran en formación de batalla. Él mismo se situó en una colina y declaró que el emperador deseaba morir y que se preparaba para luchar con el deseo de ser liberado de esta vida; entonces ordenó a los generales que le trajeran al emperador vivo y encadenado.

Con las tropas formadas en orden de batalla, el número del enemigo resultó ser varias veces mayor, mientras que las fuerzas del emperador eran extremadamente fáciles de contar. Cuando ambos bandos comenzaron a disparar proyectiles,

κἀκείνων ἀφιέναι τὰ βέλη, ἔδειξαν ἀληθεῖς τὰς ὑποσχέ-
12 σεις οἱ πρόμαχοι. Πνεῦμα γὰρ βίαιον ἀντιπρόσωπον τῶν
πολεμίων φερόμενον τοὺς μὲν ἐκείνων ὀϊστοὺς ἀπέστρεφε
καὶ τὰ παλτὰ καὶ τὰ δόρατα καὶ πᾶν βέλος αὐτοῖς ἄχρη-
στον ἦν, καὶ οὔτε ὁπλίτης οὔτε τοξότης οὔτε πελταστὴς
13 πημαίνειν τὴν τοῦ βασιλέως ἠδύνατο στρατιάν. Καὶ
μέντοι καὶ κόνις ὅτι μάλιστα πλείστη κατὰ τῶν προσ-
ώπων φερομένη μύειν τὰ βλέφαρα καὶ ταῖς κόραις
ἐπαμύνειν πολεμουμέναις ἠνάγκαζεν. Οἱ δὲ τοῦ βασιλέως
στρατιῶται, λώβην οὐδεμίαν ἐκ τῆς καταιγίδος ἐκείνης
14 δεξάμενοι, θαρραλέως τοὺς πολεμίους κατέκτεινον. Οἱ
δὲ ταῦτα ὁρῶντες καὶ τὴν θείαν ἐπιγνόντες ἐπικουρίαν,
τὰ ὅπλα ῥίψαντες, φειδοῦς παρὰ τοῦ βασιλέως τυχεῖν
ἠντιβόλουν. Ὁ δὲ καὶ εἶξε καὶ οἴκτου μετέδωκεν, ἀγαγεῖν
δὲ αὐτοὺς τὸν τύραννον κατὰ τάχος ἐκέλευσεν. Οἱ δὲ
θέοντες ἀνέβησαν εἰς τὸν λόφον οὗ καθήμενος ἐκεῖνος
15 ἠγνόει τὰ δρώμενα. Ὁ δὲ πνευστιῶντας ἰδὼν καὶ τῷ
ἄσθματι μηνύοντας τὴν σπουδήν, νίκης ἀγγέλους
ὑπέλαβε, καὶ ἤρετο εἰ καὶ Θεοδόσιον πεπεδημένον ὡς
προσετάχθησαν ἤγαγον. Οἱ δέ· ' οὐκ ἐκεῖνον ', ἔφησαν,
' σοὶ προσάγομεν, ἀλλὰ σὲ πρὸς ἐκεῖνον ἀπάγομεν·
16 τοῦτο γὰρ ὁ τοῦ παντὸς προσέταξε πρύτανις '. Ταῦτα
λέγοντες ἐξανέστησάν τε ἐκ τοῦ δίφρου καὶ τὰ δεσμὰ
ἐπιθέντες πεπεδημένον ἀπήγαγον καὶ προσήγαγον δορυά-
λωτον τὸν πρὸ βραχέως μεγαλαυχούμενον. Ὁ δὲ βασι-
λεὺς τῶν τε εἰς Βαλεντινιανὸν πλημμεληθέντων ἀνέ-
μνησε καὶ τῆς παρανόμου τυραννίδος καὶ τῶν κατὰ τῆς
17 ἐννόμου βασιλείας πολέμων· ἐκωμῴδησε δὲ καὶ τὴν
Ἡρακλέους εἰκόνα καὶ τὸ μάταιον δι' ἐκείνην γενόμενον
θράσος. Καὶ τότε δικαίαν καὶ ἔννομον ἐξήνεγκε τῆς
κατ' αὐτοῦ τιμωρίας τὴν ψῆφον. Τοιοῦτος ἦν ἐκεῖνος
καὶ ἐν εἰρήνῃ καὶ ἐν πολέμῳ, ἀεὶ μὲν τὴν θείαν ἐπικουρίαν
αἰτῶν, ἀεὶ δὲ ταύτης μεταλαγχάνων.

los campeones demostraron que sus promesas se cumplirían. En efecto, un viento violento que soplaba en dirección al enemigo desvió las flechas que disparaban; sus jabalinas, lanzas y todos sus proyectiles fueron inútiles; ni los soldados fuertemente armados, ni los arqueros, ni los escaramuzadores lograron infligir bajas al ejército del emperador. Sin embargo, la polvareda, en densas nubes, los golpeó en el rostro y los obligó a cerrar los ojos y proteger a sus pupilas en peligro. En cuanto a los soldados del emperador, este huracán no los detuvo en absoluto y masacraron resueltamente a sus adversarios. Cuando estos últimos se dieron cuenta de la situación y presenciaron la intervención de la ayuda divina, arrojaron sus armas y suplicaron perdón al emperador. El emperador cedió, les mostró compasión y les ordenó que trajeran al tirano ante él sin demora. Así que corrieron colina arriba donde estaba sentado, sin percatarse de lo que estaba sucediendo. Al verlos sin aliento y con la respiración agitada delatando su prisa, supuso que anunciaban la victoria y les preguntó si también traían a Teodosio encadenado, como se les había ordenado. Respondieron: «No es a él a quien traemos, sino a vosotros a quien traemos ante él; de hecho, eso es lo que el Todopoderoso ha ordenado». Con estas palabras, lo levantaron de su asiento, lo ataron, se lo llevaron encadenado y lo escoltaron como a un prisionero de guerra, a él, quien, momentos antes, se había mostrado tan seguro de sí mismo. El emperador le recordó los crímenes cometidos contra Valentiniano, su usurpación del poder y sus campañas contra el emperador legítimo. También se burló de la imagen de Hércules y de la vana confianza que le había inspirado. Y entonces pronunció la justa y legítima sentencia de castigo que se le infligió. El emperador era el mismo en tiempos de paz y de guerra; siempre imploró la ayuda divina, siempre la obtuvo.

ÍNDICE

LIBRO IV 1
Resumen 2
Texto griego-español 4
APÉNDICE 73
ÍNDICE 82